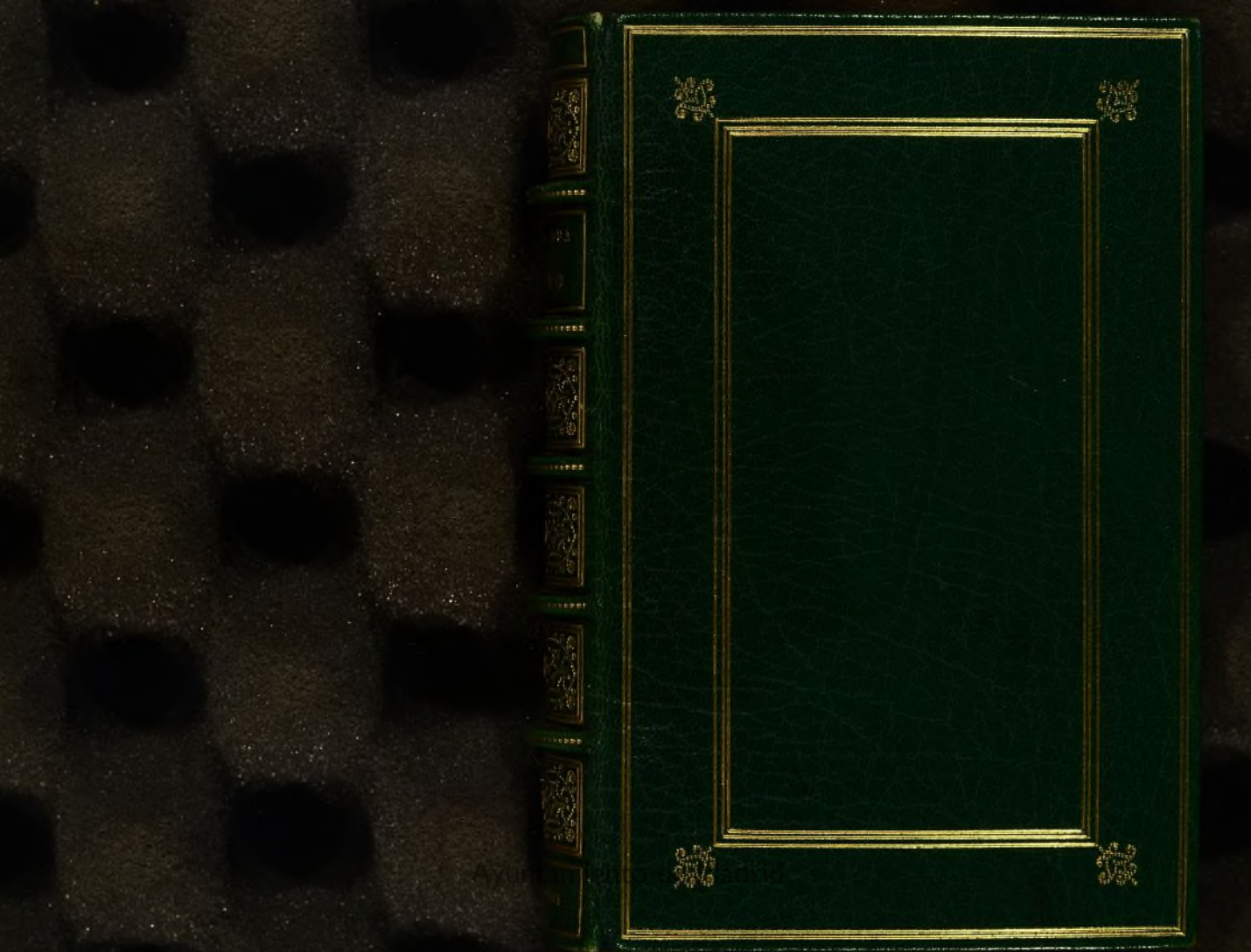




LOPE DE VEGA  
—  
ISIDRO

MADRID 1899







L

68



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



ISIDRO.  
POEMA CASTELLANO

De Lope de Vega Carpio, Secretario del  
Marques de Sarria.

EN QUE SE ESCRIVE LA VIDA  
Del bienaventurado Isidro, Labrador de Madrid,  
y su Patron diuino.

DIRIGIDA A LA M V Y  
insigne villa de Madrid.

\* Quien agüja, hasta Dios llega,



Si bien siembra, mejor siega.

Ayuntamiento de Madrid,

En Madrid, por Luis Sanchez. Año 1599.

Vendete en casa de Juan de Monto, a.

# TASSA.

**Y**O Alonso d'Veallejo, escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, vno de los q̄ residen en su Consejo, doy fe, que auiedose visto por los Señores del, el libro que compuso Lope de Vega Carpio, intitulado la vida del glorioso Isidro de Madrid, que con su licencia fue impresso, le tassaron a cinco blancas cada pliego en papel, q̄ tiene treinta y cinco pliegos, que al dicho precio, y ocho maravedis mas por cada volumen, monta todo nouenta y cinco maravedis y medio: y mandaron que esta tassa se pusiessse al principio de cada libro, para que se sepa, y se entienda en lo que se ha de vender. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y pedimiento de la parte del dicho Lope de Vega, di esta fe, en la villa de Madrid, a 26. dias del mes de Abril de 1599. años.

*Alonso de Vallejo.*

ISIDRO.  
 OEMA CASTELL  
 De Lope de Vega Carpio, Secretario  
 Marques de Sarrin.  
 ON Q̄ SE SEORINERAN  
 Del Ayuntamiento de la villa de Madrid.  
 DIRIGIDA A EA M V V  
 insignia villa de Madrid.



R/76 395



## ERRATAS.

**F** Ol. 4. pag. 2. lin. 1. que Henrique, que à Henrique. 30. 2. 10 Por la que. Por que. la. 61.  
2. 6. Vi. Vid. 62. 1. 1. agujadas, agujadas. 73. 1. 10. sutilezas, sutileza. 99. 1.  
16. Como, Comid. 128. 1. 7. la que, loque. 136.  
1. 4. si quexan, si se quexan. 139. 1. 10. sufrida, sufrida. 186. 1. pen. y juncia, y de juncia. 187.  
2. 13. De quel, De aquel. 199. 2. 16. Salo, Sále.  
205. 1. vlt. alto, alta. 208. 1. 3. cuydanos, cuydados.

Iuán Vazquez  
del Marmol.

## Suma de priuilegio.

**L** OPE de Vega Carpio tiene priuilegio del Rey nuestro Señor por tiempo de diez años, para poder imprimir, y véder vn libro, llamado Isidro, que contiene la historia del bienaventurado Isidro, patron de Madrid; con prohibicion que ninguna persona lo pueda imprimir ni vender, durante el dicho tiempo sin orden suya, so las penas en el dicho priuilegio original contenidas, su fecha en la villa de la Oliua, a 16. de Hebrero de 1599. años, despachado por Alonso de Vallejo escriuano de Camara, y refrendado de don Luis de Salazar Secretario del Rey nuestro Señor.

# APROVACION.

**P**OR mandado de V. A. he visto este libro, intitulado *Isidro*, compuesto en coplas Castellanas, por Lope de Vega Carpio, y no he hallado en el cosa que contradiga a nuestra santa Fè Catolica, ni a las buenas costumbres, sino letura de singular aprovechamiento, estilo galanissimo, erudicion notable, y en el adorno de la historia todo quanto se pudo desear, y en resolucion de todas las cosas que hasta aora he visto escritas, ninguna me ha fatisfecho tanto: y assi es mi parecer, que V. A. podra hazerle la merced que pide, siendo el libro cosa tan digna de verse, y resultando desto la verdadera noticia de tan glorioso santo. Dada en este Conuento de nuestra Señora del Carmen de Madrid, a 22. dias del mes de Enero 1599. años.

Fray Pedro de  
Padilla.

# AL REY NUESTRO Señor Lope de Vega Carpio.

**A**lcides nuevo, en cuyos ombros tiernos,  
Mientras descansa el gran Filipo Atlante,  
Cargan dos mundos, porque sois bastante,  
Si los hubiera para mas gobiernos.  
Objeto de los cielos sempiternos,  
Como el espejo al Sol, luz en diamante,  
Jupiter Español, Cesar Infante,  
Mas digno de vivir siglos eternos.  
Aqui, donde mi Isidro fue nacido,  
Nacistes vos, tan bien aventurado,  
Quanto deueis de estarle agradecido.  
Vuestros antecessores le han honrado,  
Ya Reyna en Dios, si Labrador ha sido,  
Juntad el cetro a su diuino arado.





DEL MARQUES DE  
Sarria.

**T**An alto alçastes el buelo,  
Cantando a Isidro, que vos  
Hazeis que el santo de Dios  
Oy suba otra vez al cielo.  
Y por auerle subido,  
Queda, historiador sagrado,  
Isidro mas estimado,  
Y vos a Dios parecido.

DE FRAY MIGVEL CEIV-  
do del habito de Calatraua.

**T**Res figuras tiene el cielo,  
Que el rio Eridano son,  
Cisne, y Lira de Anfsion:  
Pero ya las trueca el suelo  
Por tres de mas perficion.  
De Isidro el canto, es la Lira,  
Lope es el Cisne que admira,  
Y Eridano Mançanares,  
Y su Vega los altares,  
A donde el Fenix respira.

DEL CAPITAN FU  
gueroa, Secretario de don Pe-  
dro de Toledo.

**E**sta es la famosa Vega,  
Donde vn Labrador diuino  
Nos muestra el santo camino,  
Que a la ciudad de Dios llega.  
En cuya fertil labrança,  
Con larguissimo tributo  
Vera responder el fruto  
A la Fe, y a la Esperança.  
Aqui se ve vn Labrador,  
Que tras los bueyes y arado,  
Fue el mas alto enamorado,  
De quantos tratan de amor.  
Y vn escritor, cuya pluma  
Lleua la fama en sus alas,  
A las inmortales salas,  
Donde nunca se consuma.  
Y aunque es del mundo el mejor,  
No pueden causar espanto  
Tales obras de tal santo,  
Tal libro de tal autor.

DEL LICENCIADO  
Iuan de Vergara, Cirujano de la  
Camara de su Magestad.

**Q**uieres ver, Madrid, tu suelo,  
La fertilidad que encierra,  
Y si enriqueze la tierra,  
Y da prouision al cielo?  
Mira vn solo Labrador,  
Que te ofrecio su tributo,  
Qual es de tu campo el fruto,  
Y de tu Vega la flor.

DEL CONTADOR  
Hernando de Soto.

**P**ara que se conociesse  
De Isidro la eterna gloria,  
Fue menester su victoria,  
Y vno que se la escriuiesse.  
Otro que mejor arasse,  
Podrale tener el cielo,  
Mas no de ingenio otro el suelo,  
Que mejor que vos labrasse.



DE IVAN DE PIÑA.

**P**ara tan buen Labrador  
 Vega tan hermosa y bella,  
 Que oy a Isidro nace en ella,  
 Nueva gloria, y nuevo honor,  
 El cielo, el arte, el primor,  
 En vos Vega han producido,  
 Vn diuino Abril florido,  
 Para Isidro eterna gloria,  
 Pues dais al mundo su historia,  
 Libre de muerte, y de oluido.

DE ALONSO DE CONDE  
 treras, gentilhombre del Conde  
 de Miranda.

**T**ales vuestras obras fueron,  
 Isidro santo, que a Dios  
 Muy obligado tuuieron,  
 Y qual espuma crecieron,  
 Y la santidad en vos.  
 Y pues sois el Labrador,  
 Que nuestra Vega cultiua,  
 Con tal humildad y amor,  
 Vuestra vida es bien que escriua  
 Vn tan grande historiador.

DE DOÑA ISABEL DE  
 Figueroa.

**A**ró la mano diuina  
 De Isidro esta Vega llana  
 De tal suerte, que de humana,  
 Vino a ser Vega diuina,  
 Con su fuente cristalina,  
 Crecio el laurel y corona,  
 Que su frente galardona,  
 Enriqueze al Labrador,  
 Cubre la Vega de flor,  
 Y ella se buelue Helicona.

DE DOÑA MARCELA TRI  
 llo de Armenta.

**V**Ega, en quien no falta flor,  
 Y a quien de sus verdes ramos  
 Cubre el laurel vencedor,  
 Vega, por quien oy gozamos  
 Del mas santo Labrador.  
 Aunque eres de Polo a Polo,  
 Famoso, oy a Isidro solo  
 Se deue el punto a que llegas,  
 Pues haze hablar a las Vegas,  
 Como a sus bosques Apolo.

A LA



AL A M V Y  
INSIGNE VILLA  
de Madrid  
Lope de Vega Carpio.

**P**ONTIFICES,  
Reyes, Capitanes,  
y labradores, hã na  
cido en esta villatã  
famosos, que pudie  
ran hõrar la mas florida Republi  
ca del mundo. S. Damaso, el Rey  
nuestro seõor Felipe. II I. deste nõ  
bre, Gracian Ramirez, y su Pa  
trono Isidro, entre otras partes de  
su hermoso cielo, de cuyas influen  
cias participaron tãtas, la hazen  
generosa, y ilustre. De S. Damaso



ay muchos libros: de su Magestad  
aura muchas Coronicas; de Gra-  
cian Ramirez no ha dexado la in-  
juria del tiempo mas de vn famo-  
so hecho. Del santo Isidro escriuo  
su vida, porq̄ estaua a cuenta de  
cielo su memoria: esta presento a  
mi patria en reconocimiento de  
ser su hijo; de suerte que el don, el  
tiempo, y la mano, todo es suyo,  
la causa de mi amparo, la de ser  
su hechura.

A LOPE

A LOPE DE VE-  
ga Carpio fray Do-  
mingo de Men-  
doça.

**D**Emanera ha ydo la continuacion  
de los processos, y pronanças del  
glorioso labrador Isidro, nuestro  
patrono santo, que nunca he hallado tiempo  
para embiar a V. m. estos papeles. que todos  
ellos son verdaderos, y fidedignos, como con-  
nienen a tan grandioso varon, y a la santi-  
dad de los Sumos Pontifices, y Magestad de  
los Reyes, y Principes, y grandexa de perla-  
dos, y señores, que assi en el estado Ecclesia-  
stico, como secular, le han celebrado, y hōra-  
do. Quando vi a V. m. este Verano passado, es-  
taua tan bien ocupado como siempre lo esta,  
y con tan grande fruto de sus buenas letras,  
y estudios, y no obstante esto me hizo mer-  
ced de darme su palabra de escriuir muy de  
su mano la historia, grandexas y milagros  
deste esclarecido santo, singular ornamento  
y gloria desta su patria de V. m. y de todos

¶ ¶

estos

estos Reynos, y q̄ pensana guardar en su cõ  
poficiõ la grauedad, gusto y precñez de nuef  
tras Castellanas, y dulces redõdallas. Suplico a  
V. m. me la haga de passar sus ojos por es-  
sos originales, para que V. m. los saque a luz,  
y los comunique a todos, pues es tan admira-  
ble, y heroyca empresa, digna de que goze-  
mos della sus seruidores, y los q̄ nos precia-  
mos de deuotos, y aficionados deste celestial  
y diuino Labrador, que assi grangeò, y sacò  
tan colmado Agosto, con su dichosa, y santa  
cõpañera Maria, porque sera muy bien re-  
cibida esta obra, como las demas de V. m.  
lo son de todos, assi de su Magestad, y de sus  
Altezas, Consejos, Reyno, y Corte, Villa, y  
Clero. Guarde nuestro Señor a V. m. muchos  
años, amen. De Santo Tomas. y desta su casa  
de V. m. en Madrid 27. de Nouiembre de  
1596.

## Lope de Vega Car- pio, à fray Domingo de Mendoça.

**A** falta destes papeles ha  
causado la dilacion que en  
la profecucion deste libro  
ha auido, porq̄ de ninguna suerte  
he hallado luz dela verdad desta his-  
toria menos que confusa, y casi  
apocrifia: cosa indigna de lo que es-  
criuiendo de santo tan conocido  
se pretende. Guarde Dios a V. P.  
y san Ilidro se lo agradezca, que tal  
cuydado tiene en quanto a su ferui-  
cio, y gloria deste sãto toca. Quise  
rayo ser vn Virgilio: pero tal co-  
mo soy, pues no puedo dar mas de  
lo que tengo, proseguire su vida y  
alabanças, hasta que otro mas dig-  
no las celebre.



A FRAY DO-  
mingo de Mendoza  
Lope de Vega  
Carpio.

**R**eparo V. m. Padre mio, en la  
aficion con que prometi,  
no en las fuerças con que po-  
dia dar: pero como anda en milagro  
delle santo, tambien quiere que lo sea  
que vn hombre como yo, escriua su  
vida: que no sera el menor, si llego a  
puerto de los que puede poner en su  
probanças. Quando a V. m. le dixen  
intencio, ya tenia el principio, que He-  
racion, y Aufonio, llaman *Dimidium facti*  
y assi dize el vno, *Aude, incipe*, y el otro  
*Incipe, & efficies*: y quando este papel lle-  
gò ya estaua en el golfo. Ruegue V. m.  
a Dios, y a nuestro santo, que la acor-  
de, para gloria y honra suya: por que  
qualquiera aumento de su deuocion, de  
pues dellos, se deua a V. m. cuya va-  
da, &c.

Lib. I. epist.  
ad Lolium.

In Epig. &  
Monosyllab.

PROLOGO.

**D**isculpa tengo deste a-  
treuimiêto por la dul-  
çura del amor de la pa-  
tria, de quien dixo Quidio:

*Rursus, amor patriæ ratione va-  
lentior omni,*

*Quod tua fecerunt scripta retexit  
opus.*

y por la deuocion deste Labra-  
dor suyo, que todos los que en  
ella nacimos, tenemos por pa-  
dre. Ya se q̄ en ella no ay Pro-  
feta, y que la malicia destes tiê-  
pos no perdona los propios hi-  
jos: pero tambien faltara yo a  
la obligacion de serlo, si quan-  
do tan deueras se trata de es-  
forçar la memoria deste santo,  
no le ofreciera q̄ mi caudal hu-  
milde estas cortas alabanças, q̄

Lib. I. de  
Ponso.

PROLOGO.

espero en Dios aumentaran la deuocion en muchos, que por ser en verso, parece q̄ mueuen con mayor eficacia: cuya virtud, fuerça y excelencia, pudiera dezir aqui, si a todos los que esto pretenden, no les huuiera ganado por la mano Polidoro Virgilio, en el capitulo nueue de su primero libro, en que atribuye el origen y principio del verso al mesmo Dios, que no viene mal con lo que Ouidio dixo:

*Est Deus in nobis.*

Pitagoras hizo harmonia, y metro las cosas celestiales. Ciceron honra la Poesia, con dezir que las otras ciencias se aprenden por dotrinas, y preceptos, y que esta se mueue cō las fuer-

Lib. 3. de arte amandi.

Pro Arch. Poeta.

PROLOGO.

fuerças del entēdimiēto. Moyses, Dauid, Salomon, Iob, y los Profetas, escriuierō en verso: assi lo sienten Iosepho, y san Geronimo. El honrar la Iglesia sus fiestas con versos, acredita mucho, que en ellos se escriuan las vidas de los santos. Santo Tomas, san Gregorio, y san Ambrosio, compusieron sus himnos. A quien no leuanta el espiritu, oyr el *Pange lingua*? A quien no obliga a llorar,

*Vexilla Regis prodeunt?*

Que cosa mas dulce que,

*O gloriosa Domina?*

y el

*Aue Maris stella?*

Que bien entra Paulo Diacono alabando al Bautista?

Antiquit. lib. 7. In Prolog. Euseb.



PROLOGO.

*Vt queant laxis resonare fibris:*  
 Y como andaua espirtual Ge  
 ronimo Vidas: quãdo dice por  
 la Virgen,  
*Alma parens tenues arguto pecti*

*ne telas*  
*Percurrens, sepe humana sub ima*  
*gine cœtus*  
*Cœlituum tectum intrantes exte*  
*rita vidit*

*Blandiri puero, & pictis collude*  
*re plumis,*  
*Aut violiste gere, & nimbo vesti*  
*re rosarum.*

Y Bautista Mantuano, don  
 de la pinta diziendo:

*Os rosem sine labe dedit, frõti quæ*  
*decorem*

*Sydereum, &c.*

Y aquellos diuinos versos  
 de Prudencio.

PROLOGO.

*Innuba Virgo*  
*Nubit spiritui vitium nec sentit*  
*amoris:*

*Vbertas signata manet, grauis in*  
*tus, & extra*  
*Incolumis, florens de fertilitate pu*  
*dica,*

*Iam mater, sed Virgo tamẽ, maris*  
*in scia mater.*

Y el doctissimo Arias Mon  
 rano:

*Virgineo splendens infans vt pro*  
*didit aluo,*

*Atque illæsa dedit templa pudic*  
*itiae,*

*Quæ iam, &c.*

Pues que elegancia m uestra  
 Actio Sincero Sanazaro?

*Sine vi, sine labe pudoris*  
*Arcano intumuit verbo, quo tacta*  
*repentè*

PROLOGO.

*Vifera contremuere. Silet natura,  
pauet que, Attonita similis, &c.*

Luego justa cosa es, y conueniente, loar á Dios, á su madre, y a los santos, en versos, q̄ así dixo Dauid, *Laudate eū in psalterio: y quando dize, Chordis, organo & cymbalis,* me causo admiracion, que diga, *Bene sonantibus:* En que parecē q̄ siente q̄ sean bien templados, y los versos buenos, castos, y medidos. Yo creo q̄ este preceto, guarda pocos, y que yo podria ser culpado en esto: pero ya dixē al principio, que amor da con el atreuimiento la disculpa: y de ser en este genero, que ya los Españoles llaman humilde, no

PROLOGO.

doy ninguna, porque no pienso que el verso largo Italiano haga ventaja al nuestro: q̄ si en España lo dizen, es porq̄ no sabiendo hazer el fuyo, se pasā al estrágero, como mas largo, y li cécioso: y yo se q̄ algunos Italianos embidian la gracia, dificultad, y sonido, de n̄ras redondillas, y aun han querido imitallas, como lo hizo Serafino Aquilino, quando dixo:

*Dala dolce mia nimica,  
Nasce vn duol che ser nõ suole,  
E per piu tormento uole,  
Che si senta è non si dica.*

Llamado a n̄ras coplas Castellanas Barzeletas, o Frotolas, q̄ me jor las pudiera llamar sētécias, y cocetos, desnudos de todo casado, y inutil artificio. Que cosa



PROLOGO.

iguála à vna redondilla de Gar  
ci Sanchez, ò dō Diego de Mé  
doça: perdone el diuino Garc  
Lasso, que tãta ocasion dio pa  
ra que se lametasse Castillejo,  
festiuo è ingenioso Poeta Ca  
stellano, a quié parecia mucho  
Luis Galuez Montaluo, con  
cuya muerte subita se perdie  
ron muchas floridas coplas de  
ste genero, particularmente la  
traducion de la Ierusalen de  
Torquato Tasso, que parece q  
se auia ydo à Italia à escriuir las  
para meterles las higas en los  
ojos. Marauillosas son las estã  
cias del excelente Portugues  
Camoës: pero la mejor no y  
guala a sus mismas redõdillas,  
quando dize:

*Alli vi, o maior bem*  
*Quam poco espaço que dura,*  
*O mal quão de pressa vem. &c.*

PROLOGO.

En que parece que imita dō  
Iorge Manrique, cuyas coplas  
Castellanas admiran los inge  
nios estrangeiros, y merecen  
estar escritas con letras de oro.  
El antiguo Rueda hizo vnas  
Bucolicas, dignas de toda ala  
bança, y estimacion: y en este  
tiempo conozco algunos (y di  
go algunos, porque son po  
cos) que las hazen y componē  
con marauillosa agudeza Espa  
ñola, y q̄ si huuierã tomado es  
te trabajo, fuera luzidissimo,  
los quales conocerã que le he  
tenido grande, en proseguir  
historia en verso, que ha de  
tener los consonantes, y la sen  
tencia

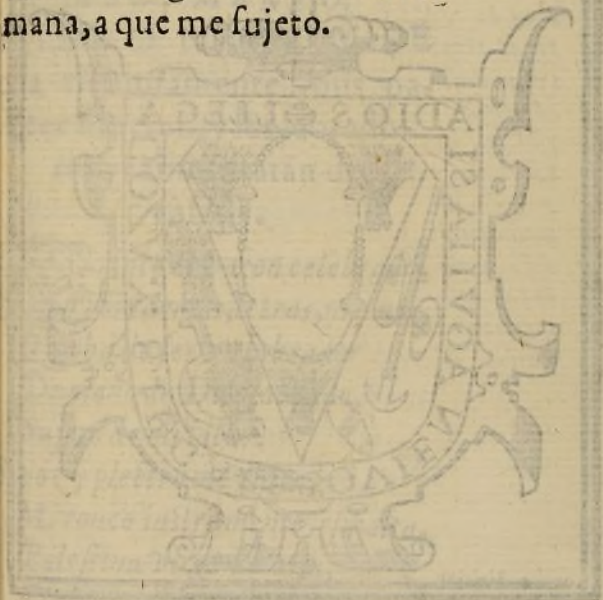
PROLOGO.

tencia tan juntos, que mil veces me viera arrepentido, si no confiara del santo, lo que el puede alcançar, de quien le hizo tan grande, que siendo vn labrador humilde, no se acaben en tantos tiempos de su mar, y reducir a numeros sus milagros echos.

Todo lo que escriuo es autentico: y cosas ay, que los que nacimos en esta villa, las sabemos en naciendo, sin que nadie nos las enseñe, y diga: que no es pequeño argumento de la santidad deste varon excelente: y por mi mesmo sacoy esta verdad, pues supe que la fuente de su ermita la hizo con su aguijada, y que araua en aquellos campos con los

PROLOGO.

Angeles, sin otro maestro, que auer nacido en ellos. Con todo esto quanto escriuo y digo, se entienda debaxo de la correccion de la Iglesia Catolica Romana, a que me sujeto.





# CANTO PRIMERO.

ARGUMENTO.

ISIDRO NACE, Y SE  
cria virtuosamente. Sus pa-  
dres mueren, y los labrado-  
res vezinos tratan de  
casarle.

**C**anto el varon celebrado,  
Sin armas, letras, ni amor,  
Que ha de ser vn labrador  
De mano de Dios labrado,  
Sujeto de mi labor.  
Si voz y plectro me falta,  
Mi ronco instrumento esmalta,  
Palestina Virgen Pales,  
De las cuerdas celestiales  
Del Alemania mas alta.

Vingil. 1.  
Georgic. 6  
3.



Enos fue el  
primero que  
inuocò el nò  
bre de Dios.  
Hier. còtra  
Inuin, & Eu  
seb.  
Ioan. 6.  
Ignat. Mar  
tyr in epif.  
ad Ephe.  
Isai. 40.  
Iacob. 1.  
August. in  
Solilo. Dio-  
nyf. Areop.  
de cæl. Hie-  
rar. c. 1.  
Ouid.

No venga Fauno, ni Dria,  
Ni el Pan del Arcadio suelo  
Solo ayuden à mi zelo  
La Cristifera Maria,  
Y el pan que baxò del cielo.

Para hablar de vn labrador,  
Este es pan, Dios, y pastor,  
En quien, de quien, y por qui  
Esta y viene todo el bien,  
Que no ay bien sin su fauor.

Pongamos prima à la Lira  
Tenga alabança el desseo,  
Que con su aliento Febeo  
En vano mis versos mira,  
La envidia desde el Letheo.  
Si os pusiere por objeto  
De tantos algun discreto,  
Que sois humildes, y llanos,  
Dezid que son Castellanos  
Los versos, como el sujeto.

Todo paxaro en su nido  
Natural canto mantiene,  
En que à ser perfeto viene,  
Porque en el canto aprendido,  
Mil imperfecciones tiene.  
A quantos su ingenio engaña  
Con estilo y lengua estraña,  
Musa Española dezildes,  
Que a questos versos humildes,  
Son naturales de España.

Vos Madrid, patria dichosa  
De este Labrador, y mia,  
Oyd mi dulce Thalía,  
Que ya en mar tan espaciosa,  
Lleuo vuestra luz por guia.  
Si de vn hijo vuestro escriuo,  
Y de serlo yo reciuo  
Tal bien por el y por vos,  
De mi recibid los dos  
Aqueste don primitiuo.



Y vosotras vegas santas,  
 Oyd a Isidro y a mi,  
 Que si Vega, y vuestra fuy,  
 Y el estampò en vos sus plantas  
 Tambien las ha puesto en mi

Tu que de parras y espinos  
 Por intrincados caminos,  
 O juncoso Mançanares,  
 Cubres sus tierras y altares,  
 Oye sus hechos diuinos.

Saca la neuada frente  
 De espadañas coronada,  
 Y mientras mi voz te agrada  
 Deten tu cristal corriente  
 Sobre la margen dorada.

Trocado el sayal del suelo  
 En celestial terciopelo,  
 Veras en que campo assiste,  
 Y aquel que en tus aguas viste  
 Sobre las aguas del cielo.

Titelmã de  
 celo, & mñ.  
 lib. 7. c. 13.  
 Dani 3.  
 Psal. 148.

El que tu orilla gentil  
 Vio como pobre aldeano,  
 Vera galan cortesano,  
 A donde no espera Abril,  
 Ni teme Inuierno, ò Verano.

El que el tuyo arar solia  
 Del Alba a la noche fria,  
 Veras en vn campo santo,  
 Porque el q̄ siembra cõ llanto, psal. 125.  
 Coge fruto de alegria.

Si la Corte no alcançò lo,  
 Que el Rey Filipo Segundo  
 Hizo coraçon del mundo,  
 En su tiempo despertò lo  
 De aquel oluido profundo.

Y sera muy presto visto,  
 (Como Diego tuuo vn Sixto)  
 Porque a su credito importe,  
 Que el Labrador de la Corte,  
 Fue cauallero de Christo.

Del Tajo al Duero juntando  
De Leon la antigua filla,  
Para en vno reduzilla,  
Por el primero Fernando  
Era ya Reyno Castilla.

Que el cielo con bienes tantos  
Mostraua (oyendo sus llantos)  
Que la ilustraua de leyes,  
De Principes, y de Reyes,  
De Capitanes y santos.

Florezio en esta ocasion  
El famoso Cid Rodrigo,  
De tanto Alarbe enemigo,  
Por gloria de su nacion,  
Y de los Moros castigo.

Que ya del en su edad poca  
De la fama, alas, y boca,  
Ocupauan oprimidos,  
Los cinco Reyes vencidos  
Sobre las Montañas de Oca.

Cronica del  
Cid. c. 1.

Con este glorioso amparo,  
Y de otros de aquella edad,  
Vino à gran prosperidad  
De Castilla el nombre claro,  
Y del Rey la magestad.  
Ya le llamauan Rey justo, (gusto,  
Ya el Magno, ya el siempre Au-  
Ya el Christiano Capitan,  
Desde el neuado Aleman,  
Hasta el Etiopie adusto.

Porque ni escritas ni vistas  
Fueron tan altas historias,  
Y en medio destas vitorias,  
Quiso dar de sus conquistas  
A Dios primicias y glorias.

Quanto la guerra cautelas,  
La fee le ponía espuelas:  
Tambien la Reyna ayudaua,  
Porque ya vengada estaua  
De la traycion de los Velas.

Valer. de  
las hist.

A 4 Ya



Ya que Henrique Rey Frances,  
 Que pidio tributo à España,  
 Cosa para el Cid estraña,  
 Y que al Conde Piamontes  
 Vencio Fernãdo en Campaña.

Y ya por la tierra llanas  
 Las vanderas Africanas,  
 Don Bermudo, y don Garcia,  
 Portugal, y Andaluzia,  
 Y otras fronteras Christianas.

Con pompa, y Real grandeza,  
 Suntuosa, excelsa y rica,  
 Vn templo en Leon fabrica,  
 Donde la mayor riqueza  
 De aquellos tiempos aplica.

Y porque adornarle gusta  
 De otra mas fina, y mas justa,  
 Por Iusta y Rufina embia,  
 Que en Seuilla se dezia  
 Que estauan Rufina y Iusta.

Parte

Parte Ordoño con Leonisto,  
 Auito, Nuño y Fruela,  
 De Leon, Lugo, y Compostela,  
 A donde el primo de Christo  
 Duerme ē Dios, ya España vela.

Llega al Betis cristalino,  
 Y à Ali Muza Sarrazino  
 De las Martires donzellas,  
 Luz nra, y del cielo estrellas,  
 Pide el tesoro diuino.

Marieta.  
 lib. 5.

El Moro que al Rey denia  
 Las parias que otros le dauan,  
 Concedio las que buscauan,  
 Mas dixo que no sabia  
 Mas q̄ el campo donde estauan.

Ellos con diuersas luzes,  
 Pendones, musica, y cruces,  
 Van quando se pone Apolo,  
 A buscar el campo solo  
 Con los Moros Andaluzes.

Isidro de Madrid,

Mas no hallandolas en el,  
Ven vna noche en vision  
Vn santissimo varon,  
Saliendo mas rayos del,  
Que del padre de Faeton.

Trabia vestida vn alua,  
Mas blanca, y limpia q̄ el Alua,  
Y vna estola guarnecida,  
De Rubies, y teñida  
En la sangre que nos salua.

Bordan las sacerdotales  
Ropas que sobre ella viste,  
Perla, Safir, y Amathiste,  
Cuyos rayos Orientales  
El Sol apenas resiste.

Bien ve el Prelado Español  
En su diuino arrebol,  
Barba venerable, y calua,  
Que debaxo de aquel Alua,  
Es fuerça que venga el Sol.

De Lope de Vega Carp. 6

El desuiando el cayado,  
Con que su oficio predixo,  
Al Arçobispo bendixo,  
Y en acento regalado,  
Yo soy Isidro, le dixo.

No quiere Dios que llenada  
Esta reliquia sagrada  
A vuestra patria Castilla,  
Dexeis huerfana à Sevilla,  
Que fue de su sangre honrada.

Que es necessaria con el  
Su proteccion soberana,  
Y es ley diuina y humana,  
Pues aunque agora infiel,  
Fue y sera madre Christiana.

Arçobispo he sido aqui,  
Pero manda Dios que a mi  
En su lugar me lleueis,  
Y à las Virgenes dexeis:  
Buscadme, y hazeldo assi.

Apoc. c. 7.



O famoso Archimandrita,  
 Ordoño à Isidro responde,  
 Donde esta tu cuerpo? donde?  
 Que campo dichoso habita?  
 Que tierra santa le esconde?  
 Ven à ser nuestro patron  
 A Leon, por la razon  
 Que agora à Senilla dexas,  
 Y el que fuè Pastor de ouejas,  
 Sera Pastor de Leon.

Contento con tigo voy,  
 Patron de España, y luzero  
 De la Iglesia, porque espero  
 Dar a Leon desde oy  
 Por su defensa vn cordero.  
 Pues de Sol tus rayos son,  
 Al signo deste Leon,  
 Desde tu primer lugar,  
 Puedes venir à parar,  
 Que el te ofrece el coraçon.

Dixo y desaparecido,  
 Fue el santo Isidro buscado,  
 Y por sus señas hallado,  
 Siendo del Betis traydo,  
 A nuestro Tajo dorado.  
 El qual por el interes  
 De quedar santo despues,  
 Si aquella ocasion no pierde,  
 Excedio su margen verde,  
 Y vino à besar sus pies.

Vaya, sus ninfas dezian,  
 El gran Pastor Senillano,  
 Guarde el Leon Asturiano,  
 Y gozen los que le embian,  
 Su dorada pluma y mano.  
 Ya Toledo no se quexa,  
 Pues tal dicipulo dexa  
 En el successor de Eugenio,  
 Cuyo castissimo ingenio  
 A Heladio de España alexa.

Marius Are  
 ti, in cali-  
 pho.

Brenia. To-  
 let.

Siguen en fin su camino,  
 Y passan por Manzanares,  
 Donde Madrid con altares  
 Recibe à Isidro diuino,  
 Himnos, psalmos, y cantares.

Año de mil  
 y cincuenta.

Desto passo, y de auer sido  
 Su patron esclarecido,  
 De Castilla, y de Leon,  
 Nacio à los dos ocasion,  
 De recibir su apellido.

Del santo Isidro que canto,  
 Por esto el nombre seria,  
 Si poco despues del dia,  
 Que passo à Madrid el santo,  
 El santo en Madrid nacia.

Con la embidia del Pastor  
 Bien es que competidor  
 Madrid de Seuilla sea,  
 Mas era entonces aldeã,  
 Y dio a Isidro Labrador.

Nacio en esta edad, y como  
 La de Fernando passo,  
 Al sucessor alcanço  
 Aquel Alfonso que el plomo  
 Dizen que ardiendo sufrio.  
 O fuesse tiempo despues,  
 Al fin este Isidro es  
 Del nombre de aquel Pastor,  
 No sabio, mas Labrador,  
 Que tuuo el mundo a sus pies.

Que aunque el nõbre fue verdad,  
 Que le vino de su herencia,  
 Por su humildad, y inocencia,  
 Imito su santidad,  
 Pero no imito su ciencia.

No supo Filosofia,  
 Fisica ni Teologia,  
 Como Isidro, luz del suelo,  
 Pero supo hallar el cielo,  
 Llenando la fe por guia.

Placuit Deo  
 per Nihilitã  
 predicatio-  
 nis saluos fa-  
 cere creden-  
 tes. 1. Corin-  
 th. 1.



Isidor. lib.  
1. Etymol.

Isidro por la excelencia  
Del Filosofo escriuio  
De que el nombre procedio,  
Y si es amor de la ciencia,  
Ciencia es Dios, quiẽ mas le ama  
Luego nuestro Isidro tiene  
Quanta ciencia le conuiene,  
Si es Filosofia obrar,  
Quien tanto obrò por amar,  
A ser Filosofo viene.

Seneca E.  
pist. 20.

Toda la curiosidad  
De los estudios humanos,  
Puso en amar sus hermanos,  
Escuela de caridad,  
Que es estudio de las manos.  
Con esta que en el ardia  
Vino a entender algun dia,  
Entre otras cosas mas graues,  
Hasta el canto de las aues:  
Que estraña Filosofia?

Asi que por ignorante  
No es Isidro desigual  
A su heroyco original,  
Mas retrato semejante  
En la parte principal.  
Si vn pintor toscò pintasse  
Vn Rey que mucho imitasse,  
Todos que es el Rey dirian,  
Y solo culpar podrian,  
Lo que en el arte falta se.

Asi nuestro Isidro ha sido,  
Que imita el primero, en quãto  
Fue humilde, perfeto y santo,  
Mas con rustico vestido  
No puede imitarle tanto.  
Alli ay baculo dorado,  
Aqui arado toscò herrado:  
Alli ay capa, aqui capote:  
Brocado alli, aqui picote:  
Almas alli, aqui ganado.

Alli mitra de colores,  
 Con alxofar, y oro Indiano,  
 Aqui sombrero aldeano,  
 A vezes de bojas, y flores,  
 Por el calor del Verano,  
 Alli capato de seda,  
 Que adornar de cruz se pueda  
 Como à Obispo, y Patriarca,  
 Y aqui la grossera abarca,  
 Que el fuerte cordel enreda:  
 Alli vna delgada pluma,  
 Aqui vn azadon grossero,  
 Alli en la Iglesia vn luzero,  
 Y aqui vn Labrador, q̄ en sumo  
 Fue en la cuenta como el zero  
 Simple su valor ha sido,  
 Pero el numero añadido  
 De sus virtudes, de modo  
 Le da aumento, que fue todo  
 A vn mesmo ser reduzido.

Y siendo el entendimiento,  
 Ojo del alma, este hallò  
 En Dios lo que en el faltò,  
 Por vn infuso talento,  
 Como el que el libro comio.  
 No supo letras, ni à quien  
 Preguntar selas tan bien,  
 Que vn abece que oyo,  
 Solo el Christus aprendio:  
 Pero este supole bien.

De este libro inescrutable,  
 Que abarca de Polo à Polo,  
 Fue vna Sibila, vn Apolo,  
 Que es estudiante notable,  
 El que lo es de vn libro solo.  
 Que quando no estauan llenos  
 De tantos libros agenos,  
 Como van dexando atras,  
 Sabian los hombres mas,  
 Porque estudiauan en menos.

Aristot. &  
 Iamblicus.  
 Et dedit il-  
 li scientiam  
 sanctorũ. Sa-  
 pien. 10.  
 Ezer. 3.  
 Quæ stulta  
 sunt mundi  
 elegit Deus,  
 vt cõfundat  
 sapientes. 1.  
 Corint. 1.

Non iudica-  
 ui me scire al-  
 quid, nisi Ie-  
 sum Christũ,  
 Idem. c. 2.



Quint. lib. *Que al natural la doctrina*  
 12. *De perficionar acabe,*  
*Es justo, mas no se alabe,*  
 Eschil. ex *Quien sabe como imagina,*  
 Lips. *Mas quien con provecho sabe*  
*No saber en contingencia,*  
*Que el errar con advertencia*  
 August. *Tengo por mejor ganancia,*  
*Y vna fiel ignorancia,*  
*Que vna temeraria ciencia.*

*Grandezza de Dios, que es esto:*  
*De hazer vaso de vn vasallo,*  
*Del mundo, mas causas hallo*  
*Si a Pablo a vos mesmo opue*  
 Act. Apost. *Le derribais del cauallo.*  
 9.

*Que vn Tomas tan vuestro sea,*  
*Que con su muerte se vea,*  
*Metio la mano en la llaga,*  
*Que mucho que ella le haga*  
*Que ame mucho, y mucho crea*

*Llamados Pedro, y Mateo,*  
*Dexaron red, y tesoro:*  
*Si quemó el templo Teodoro,*  
*Fue de vn soldado trofeo:*  
*Luis fue Rey del lirio de oro.*  
*Venir Francisco a dexar*  
*Quanto el mundo puede dar,*  
*Que es todo incierto plazer,*  
*Era (señor) mercader,*  
*Supo perder y ganar.*

*Engracia fue en Zaragoza*  
*Noble, Acacio Capitan,*  
*Gran Cortesano Adrian,*  
*Ilefonso fue Mendoza,*  
*Y Domingo fue Guzman.*

*Mas que vn toscó Labrador,*  
*Sin letras, sangre, y valor,*  
*Llegasse à fineza tanta,*  
*A qual Serafin no espanta,*  
*La fuerça de vuestro amor?*

Matth. 4.  
 Marc. 2.

Gre. Nyffe.

August.

Marin. Si-  
 cul.

Fonseca en  
 el prologo  
 del vita  
 Christi.

Martial.  
Apostolus in  
epist. 2. Co-  
rin. 3.

Essa es la fuente perene,  
Esse es el Mar Oceano,  
Essa la caussa, y la mano,  
De que tanto valor viene  
A vn pobre y rudo villano.

Con este amoroso zelo  
Sabio tan alto su buelo,  
Tan gran priuilegio goza,  
Que fue Guzman, y Mendoza,  
De los linages del cielo.

Y de que oculto aya estado,  
La guerra a España vezina  
Parece disculpa dina,  
O ser tan grande el Prelado,  
Por obras y por doctina.

Que si Eneas, o si Aquiles,  
Desspues de aquellos Gentiles  
Algunos fueron llamados,  
Los hechos grandes passados  
Hizieron los suyos viles.

Asi Isidro a Isidro hereda,  
Si la ciencia no podia,  
El nombre santo este dia,  
Y que supo se conceda,  
Pues dixo que no sabia.  
Quien piensa que sabe, dudo  
Sepa lo que humilde pudo:  
Quien a Dios honra, y conoce  
De ser sabio el nombre goze,  
Que el que no sabe esto, es rudo.

Nacio en Madrid finalmente  
Nuestro Labrador diuino,  
Y aunque aca villano vino,  
Boluio ilustre, y excelente,  
Al trono del Vno y Trino.

Sus padres pobres, y iguales,  
Dieronle pobres pañales,  
Entre animales naciendo,  
Mirad que va pareciendo,  
Con nacer entre animales?

Lucret. lib.  
4. De nar.  
ter.

Gregor. Mo-  
ral. lib. 18.  
Arias Mon-  
tan. Od. 14.



Criose en esta pobreza  
De vna casa en que no auia,  
Mas valor que la osadia,  
De aborrecer la riqueza,  
Sin buscar Filosofia.

Matio Just.  
Dial. 1.

No anduuo en juegos ningunos  
Con muchachos importunos,  
Ni juro, como lo hazen,  
Casi primero que nacen,  
El nombre de Dios algunos.

Policarpus  
Martyr in  
Epist.

Ay de aquella juventud,  
Que esta costumbre reciuē,  
Y à quanto mal se aperciuē,  
Que no se logra virtud,  
Donde la blasfemia viuē.

Exod. 20.

Pues del que jurare en vano  
Ya el precepto soberano,  
Que en el marmol imprimio  
El dedo de Dios, mostro  
El castigo de su mano.

Moço Isidro cueradamente,  
Solo el si, y el no exercita,  
Con que el bueno se acredita,  
Porque jurar comunmente,  
Mucho del credito quita.

Iacob. 5.  
Matth. 5.

Los que ser nobles dessean,  
En este espejo se vean,  
Que no serlo, da a entender,  
Quien jura, si ha menester  
Iurar para que le crean.

Quacunque  
arte verbo-  
rum quis iu-  
ret, Deus ta-  
men, qui con-  
sciētiae testis  
est, sic illud  
accipit, sicut  
ille cui iura-  
tur intelli-  
git. Isido. de  
Sum. bono.  
Esdr. 10.

Guardar de Dios la ley santa  
A Esdras juro Israel,  
Iob de ser à Dios fiel:  
Esto à jurar se adelanta,  
Isidro, de hazer por el.

No mentir, era precepto  
En el de grande respeto,  
Que aborrece Dios los labios  
De quiē miēte, à mil agrabios,  
A mil afrentas sujeto.

Eccles. 7.  
Prou. 131.

Tambien las fiestas propuso  
 Guardar Isidro à su Rey,  
 Que en las de la Iglesia, y ley,  
 Nunca à tronco segur puso,  
 Hierro à tierra, yugo à bue.

*Nam. 25.* Dios apedrear mandò  
 Al que la leña cortò  
 En el Sabado festiuo,  
 Y assi el Labrador que escriu  
 A quien amaua, temio.

Que à Madrid no prometiera,  
 Como de Ierusalen,  
 La puerta abrasar tambien,  
 Porque Isidro no cumpliera,  
 El guardar sus fiestas bien.

Dexar de arar, y sembrar,  
 Solia à Israel mandar  
 Dios en el septimo dia:  
 Que bien Isidro sabia  
 Dar este tiempo à su altar?

*Nam. 25.*

*Iere. 17.*

*Amos. 5.*

*Exod. 34.*

Labendicion de Esaias  
 Iustamente le alcançò,  
 Y assi Dios le leuantò  
 Sobre la tierra en sus dias,  
 Porque los suyos guardò.  
 Y de manera le exalta,  
 Que quando al trabajo falta,  
 No faltando al ser fiel,  
 Vn Angel sirue por el:  
 Que amor, q̄ amistad tan alta!

Quando el Castellano Conde  
 Al Moro Almanzor vencio,  
 Vn cauallero faltò,  
 No de los que el miedo escòde,  
 Aunque en la Iglesia quedò.  
 Pero mientras oyò missa,  
 Tomo vn Angel su diuifa,  
 Su lança, paues y malla,  
 Y venciendo la batalla,  
 Las lunas Alarbes pifa.

*Esai. 58.*

*Coroni. de  
 Esp. part. 1.*



Asi este santo varon  
 En dos partes asistia,  
 Y yo agradezco este dia,  
 Como por Grecia Platon,  
 Que fue Madrid patria mia.  
 Que si el su gloria assegura,  
 Que no es Scitia agreste y dura  
 Sino Atenas su excelencia,  
 Lo que el de fama, y de ciencia  
 Pienso tener de ventura.

In quo corri-  
 git adolescé-  
 rior via sua,  
 in custodien-  
 do sermones  
 tuos. Pf. 107.  
 Placebattam  
 Deo qua ho-  
 minibus. 1.  
 Reg. c. 2.  
 Matt. 6.

Crecia Isidro, y en el  
 La virtud, y el exercicio,  
 Sin ofenderle este vicio,  
 Ni en el ser à Dios fiel,  
 Ni en las cosas de su oficio.  
 Los Lirios del campo via,  
 Y asi crecer pretendia,  
 Y con rustica atencion  
 La hormiga de Salomon,  
 Cuya prudencia aprendia.

Prou. 6.

Que à donde libros, y ciencia,  
 No enseñauan sus primores  
 Con Retoricos colores,  
 Despertauan su inocencia  
 Los campos, aguas, y flores.  
 Que aunque es vergüença aprèder,  
 Lo que el hombre deue hazer,  
 De los rudos animales,  
 En ocasiones igüales  
 Antes ay que agradecer.

Pudeat ab  
 exiguis ani-  
 malibus nos  
 trahere mó-  
 res. Seneca.

Seneca no le culpara

A Isidro quando supiera,  
 Que origen el suyo era,  
 Ni que el sudor de su cara,  
 Su mesmo sustento fuera.

Genes 3.

Gustaua el Beato Arsenio,

Sobre vn alto monte Armenio,  
 De aquello que trabajaua,  
 Y Pambo de ver lloraua  
 De vna muger el ingenio.

Vitis Patr.

Pauper sum  
ego, & in la-  
boribus à iu-  
uetute mea.  
Plus omni-  
bus labora-  
ui. Paul. 2.  
Corin. 9.

Ioan. 4.

Genes. 18.

Orige.

Eccles. 11.

Siquis non  
vult labora-  
re, nõ madũ  
cet. 1. Thef.  
sal. 3.

Matt. 25.

Prou. 24.

Dauid en su juventud

Sustrabajos publicò:

Pablo dellos se alabò,

Y cansado el que es virtud

Eterna, al fin se sento.

Sarra y Abraham, los dos,

Corren como agora vos,

Isidro, al pan y al ganado,

Porque ningun descuydado

Viue en la casa de Dios.

Biendemañana sembraua

Isidro, y no se dormia,

Quando declinaua el dia,

Que parece que escuchaua,

Lo que el Apostol dezia.

Temia que le quitassen,

Quando cuenta le tomassen,

El talento por pereza,

Y mas si alguna maleza

Entre sus viñas ballassen.

No madrugaua a estudiar,

Porque al Alua es favorable,

O ala vida saludable,

Sino a ofrecer al altar,

Y luego al trabajo amable.

Que despues de su oracion

Yua al campo, y en razon

De ser arar su exercicio,

Quiero que hasta en el oficio

Tenga Isidro estimacion.

La forma que agora encierra

El cetro que al Rey honrò,

Del arado se sacò,

Ciudades desbizo en guerra,

Y en paz ciudades fundò.

El arado con que el suelo

Rompe agora, es como vn velo

De este misterio profundo,

Que siendo arado en el mundo,

Vino a ser cetro en el cielo.

Aristot.

Castor Du-  
rant. c. 5.

Pierio Va-  
ler. de Ara-  
tro.

Polycar.

Mari,  
Quonia san-  
cti de hoc  
mundo indi-  
cabunt. 1. Co-  
rint. 6.



Y Aunque al campo yua y venia,  
 Donde araua, y trabajaua,  
 Siempre ayunaua, y velaua,  
 Que lo que el cuerpo perdia,  
 El espíritu ganaua.

Greg. in mo  
 ral.

Peral. tom.  
 1.

Castor Dur.  
 cap. 6.

No la mesale estimula  
 Del rico, donde acumula  
 Tanta enfermedad, y pena,  
 Porque en fin mata, y cōdena.  
 Mas que el cuchillo la gula.

Tanto de sus padres era  
 El mancebo Ifidro amado,  
 Y ellos del en tanto grado,  
 Como si su padre fuera,  
 Y el ser buuieran trocado.

En su infancia le enseñauan  
 A amar à Dios, y apartauan  
 Del pecado con exemplo,  
 Donde la humildad cōtemp  
 Que en esto los tres mostraua

Tob. 10.

O como le viene al justo  
 Dezir por su padre honrado,  
 En simplicidad criado,  
 Tras si dexa el varon justo  
 Hijo bienauenturado.

Prou. 20.

Ho era menester castigo,  
 Ni perdonarle, en quien digo,  
 Solo en sus vltimos dias  
 El viejo al nueuo Tobias  
 Daua consejos de amigo.

Cap. 13.

Tob. 11.

Vn Mathatias prudente,  
 Vn David, vn Eleazar,  
 Pudiera el viejo imitar,  
 Y el vn Isac obediente  
 En la leña y el altar,

1. Mach. 2.

3. Reg. 21.

Su vejez y aspecto honraua,  
 Ya su trabajo ayudaua,  
 Obedeciendo à los dos,  
 Por lo que via que à Dios  
 Esta obediencia obligaua.

Prou. 23.

Ecles. 3.

Colos. 3.

Eph. 6. Para viuir tiempo largo,  
 Exod. 20. Los tuuo temor, y amor,  
 Leuit. 19. No maldixo por furor  
 Deut. 5. Sus años, baziendo cargo  
 A su vida su sudor.  
 Pron. 10. Triste del que los aflige,  
 Y su maldad no corrige,  
 Pues ha de ser castigado,  
 Mientras su cuerpo afrenta  
 Su vil espíritu rige.

Del luto, y Isidro al fin obediente,  
 lláto por los Sus caros padres perdió,  
 difuntos. Po Que tiernamente llorò,  
 lydor. Virg. Y al que viue eternamente  
 lib. 6. c. 9. Su soledad entregò.

Basi. in Gor No represento con luto,  
 di. Mar. Que el mundo con rostro enjuto  
 Suele en lo esterior vestir,  
 Porque vio al cielo reir  
 De la cosecha del fruto.

Chryf. Hò.  
 4. 1. ina.  
 Cor.

Y quando Isidro quisiera  
 Ser en esto al mundo igual,  
 Pudiera vestirse mal,  
 Sino es que teñir quisiera  
 En negro el pardo sayal.  
 En extremo quedò pobre,  
 Sin tener que herede, o cobre,  
 Sino es la virtud que estima:  
 Aunque quiẽ à Dios se arrima,  
 No ay cosa que no le sobre.

Todo sobra al postrer passo  
 De los que da nuestra vida,  
 El cargarse en la corrida,  
 Es dificultar el caso,  
 En la forcosapartida.  
 Y aunque las riquezas son  
 gran instrumento en razon  
 De exercitar la virtud,  
 Templadas causan quietud,  
 Para alcanzar perfeccion.

Facit est Do-  
 minus refu-  
 gium paupe-  
 ri. Psal. 9.

Quoniam cum  
 interiret di-  
 nes non su-  
 met omnia.  
 Psal. 48.  
 Velimus, no  
 timus, relin-  
 quenda. Lud.  
 Via. in Satel  
 lit.  
 Mut. Iusti-  
 nopolitan.  
 lib. 1.  
 Arist. 7. Po  
 lit.



Pio. 2.  
Philon He-  
breo.  
Democrat.  
Horat.  
No es nobleza el aparato,  
Interior es su belleza,  
Las costumbres son nobleza,  
Essa disfama el ingrato,  
A si, y a naturaleza.

Plat. 5. leg.  
Virg.  
Dion. Hali-  
car. l. 9.  
Alfon. Rex  
Neap.  
Epicarmo.  
No estan en buena opinion  
Los muy ricos con Platon;  
Alçar del suelo la fama,  
Nobleza y virtud se llama,  
Y es mas honrado blason.

Chrysof. de  
reparati.  
lappi.  
Qui comté-  
nant me, e-  
rant ignobi-  
les. 1. Reg. ci.  
2.  
Es dezir que es noble el malo,  
Mirarse al espejo el ciego,  
Al bueno este nombre entregó  
Y a Isidro al mas noble igualo,  
Quando al mas pobre le allegó  
Que de quanto el mundo encierra  
Solo tiene el ver que yerra,  
Quien fia del bien del suelo,  
Y la gran capa del cielo  
En los ombros de la tierra.

Quedole aquel viento manso  
De la humildad para aliento,  
Y de Adan el testamento,  
Cerrado para el descanso,  
Y abierto para el tormento.

Quedole el gusto que toma,  
Quien sus apetitos doma,  
Y aquella grande ventaja  
De saber que a quien trabaja,  
Nunca le falta que coma.

Fuese Isidro al templo santo  
Del que fue en martirios lino,  
Y assi aspado a morir vino,  
Y alli con piadoso llanto,  
Dixo a su Padre diuino.

Padre, pues ya sois mi Padre,  
Tambien es razon q̄ os quadre  
El cuidado como el nombre,  
Por la madre que siendo hōbre,  
Nos distes tambien por madre.

Hieronym.  
Contra Vi-  
gilant.  
1. Ioan. 3.  
Ve Filij Dei  
nominemur,  
Galat. 4.

Vuestro nombre (si esta es paga)  
 Santifique nuestro zelo,  
 Vuestro Reyno goze el suelo,  
 Vuestra voluntad se haga  
 En el, como alla en el cielo,

Ludouí. Vi  
 ues in Cõ-  
 ment. orat.  
 Dominica.

El pan, Señor, no os le pido  
 Por oyo no mas, aunque ha sido  
 Demanda de cada dia,  
 Mas oyo, y siempre querria,  
 Que me fuesse concedido.

Que mis deudas perdoneis,  
 Como las mias perdono:  
 Bien poca humildad pregono  
 Porque vos, Señor, sabeis,  
 Que dellas fois el abono.

Dexando injurias a parte,  
 No ay deudas de q̄ me aparta  
 Nadie me deue, Señor,  
 Y yo à vos os soy deudor  
 De yo todo en toda parte.

Leuinius Le  
 mn. de pra-  
 fixo cinque  
 vit. term.

Que me libreis de aquel mal,  
 Que causa la tentacion,  
 En mi ignorancia, es razon,  
 Porque à este toscosayal  
 Se atreue qualquier passion.  
 No tengo mas que os contar,  
 Mejor, Señor, sabeis dar,  
 Que yo pediros sabre,  
 Aunque vn Serafin me de  
 Lengua con q̄ os pueda hablar.

Matth. 6.

Assi Isidro à Dios hablaua,  
 Sola esta oracion sabia,  
 Mas que mas saber podia,  
 Si quando Christo enseñaua,  
 La mesma oracion dezia?  
 Verdad es que en lo del pan,  
 Como a hombre antojos le dan,  
 Mas que mucho? es Labrador,  
 Que aunque es el pan de dolor,  
 No se si hartarle podran.

Ibidem.



Lo de las deudas tambien  
 A la oracion añadio,  
 Pero tan pobre quedo,  
 Que pudo dezirlo bien,  
 Pues que tan bien lo entendia  
 Y no fue mal entendido  
 De quien su diuino oydo  
 Solo aplica al coraçon,  
 Que Retorica oracion  
 Suele dexarle ofendido.

En fin veis a Isidro aqui,  
 Labrador, solo y mancebo,  
 Nueuo en el mūdo, y tã nueuo  
 Que procuraua por si,  
 Como las aues el ceuo.

Los que el mundo le ponía,  
 En los principios vencia,  
 Que si el pone el sentimiento,  
 Y el hombre el consentimiento  
 Como sin carne sentia.

Chrysoft.  
 sup. Matt.  
 Berna. Ser.  
 36.

Casiod. de  
 Inf. mon.

Pues viendo su gran pobreza,  
 Busco vn dueño a quiẽ seruir,  
 Porque el sujeto viuir,  
 Desterrasse la perezã,  
 Quando quisiesse dormir.  
 Hallole, y puesto a soldada,  
 Yua al campo, y a la arada,  
 Aunque era el dueño soldado,  
 Con el Moro exercitado  
 En el paues, y la espada.

Tan valiente, y noble entodo,  
 Que dio al mūdo historias lar-  
 Y a las Moriscas adargas (gas,  
 Miedo, como ilustre Godo,  
 Llamauase Iban de Vargas.  
 A la hazienda que tenia,  
 Yua Isidro cada dia,  
 Oyendo Missa primero,  
 Porque era Dios el luzero,  
 Con que Isidro amanecia.

Non dormiẽ  
 tibus proue  
 nit regnum  
 cœlorum.  
 Leon. Papa  
 Ser. de Appa  
 rit.

Ioan. Diac.  
 cap. 2.

Virg. lib. 8. Quando en medio esta Cresco  
 Anei. Del cielo, en nuestro Orizon  
 Passaua del campo al monte,  
 Strab. lib. O dando el Sol Didimeo,  
 4. Ambrosia à Xanto, y à Etòt  
 Mart. En la buelta, o la partida,  
 Ouid. li. 2. Sin descanso, y sin comida,  
 Met. Daua mil gracias contento,  
 Al q̄ es luz, gracia, y sustent  
 Augu. sup. Agua, pan, vestido, y vida.  
 Ioan. Ser-  
 mon. 19. Miraua las marauillas,  
 Que el verde campo brotaua,  
 Y à Dios tantas gracias daua  
 Que las aues por oyllas,  
 Mudas entonces dexaua.  
 Mil vezes las plantas bella,  
 Porque el las fuyas en ellas  
 Pusiesse, y uan à besallas,  
 Y el hua de pisallas,  
 Que deuia de entendellas.

En la mas minima flor,  
 Que puso naturaleza  
 Al Aurora en la cabeça,  
 De su diuino hazedor,  
 Contemplaua la grandeza.  
 Al Lirio blanco, y lustroso  
 Se humillaua vergonçoso,  
 A la oliua, y a la rosa,  
 Porque a la Virgen hermosa  
 Las comparaua su esposo.

Quando alguna çarça ballaua,  
 Dando su cuerpo al fosiengo,  
 Puesto de rodillas luego,  
 La de Moyses contemplaua,  
 Y el misterio de su fuego.  
 Y en este profundo abismo,  
 Si estaua en desierto, el mismo  
 Imaginaua de Iuan,  
 Y haziendo al rio el Iordan,  
 Pensaua el santo bautismo.

Vide Titela  
 Phylos. lib.  
 8. cap. 113

Cant. 22

Eccles. 24

Exod. 3.



*Marc. 1.*  
 Si alguna paloma via,  
 Estaua al misterio atento,  
 De aquel alto Sacramento.  
 Que rustica fantasia,  
 Pero que diuino intento!

*Reg. 2. cap. 2.*  
 Y con este santo empleo  
 Mil vezes alma y de sseo  
 Y uan en carros de Elias,  
 Y el cuerpo en las piedras fria  
 Quedaua como Eliseo.

Asi quien mas no sabia,  
 Porque no ay letras mejores  
 Entre rudos Labradores,  
 Libros diuinos hazia  
 Los campos, aguas, y flores.

*Contempla-  
 tio etiam in  
 creaturis ex  
 admiratione  
 procedens.  
 Hug in med.  
 su.*  
 Tal vez las fuerças atentas  
 A su trabajo, contentas  
 Y uan de acabar temprano,  
 Por passar la santa mano  
 Del aguijada a las cuentas.

Estas que Isidro cortaua  
 De huecas ramas de biguera,  
 O de otra planta qualquiera,  
 En vn cordel ensartaua,  
 Que bien necessario era.

Pues mil vezes el coral,  
 Las agatas, y el cristal,  
 Del gallardo Cortesano  
 Parecen bien en la mano,  
 Pero no se tratan mal.

Hasta mostrarse Calisto,  
 Desde el Alua trabajaua,  
 Y si hambre le apretaua,  
 El grande ayuno de Christo  
 En el desierto pensaua.

Y asi quando el valle frio  
 Dexaua, y del claro rio  
 La verde margen, y arena,  
 Boluia el alforja llena,  
 Y el estomago vazio.

A la villa en fin boluia,  
 Y no en sus bestias sentado,  
 Porque el trabajo passado  
 Que bastaua les dezia,  
 A un rudo animal cansado.

Recibiale su dueño,  
 Y no con amor pequeño:  
 Del campo a vezes hablan,  
 Hasta el tiempo que llegaua  
 Pobre cena, y corto sueño.

Sieruo que sirue, y espera  
 El galardón, ser queria,  
 No solo al vientre seruia,  
 Porque como aquellos era,  
 A quien Christo bendezia.

Con su simple corazón,  
 Temor, respeto, afición,  
 Era a su dueño obediente:  
 Que espera el sieruo prudente  
 De Dios la satisfacion.

Rom. 16.

Matt. 24.

Luc. 12.

Eph. 6.

Col. 3.

Jamas le contradezia,  
 Pero entodole agradaua,  
 Fidelidad le mostraua,  
 Y assi el libre le seruia,  
 Y al que es sujeto lo estaua.

Con esto pues sin reñir,  
 Niel vno querer pedir,  
 Ni el otro tener que dar,  
 Ni el tenia que mandar,  
 Ni Isidro mas que seruir.

Los labradores atentos  
 A su bondad singular,  
 Donde se solian juntar,  
 Tratauanle casamientos  
 De lo mejor del lugar.

Veis, dezia algun anciano,  
 Como Isidro es hombre llano,  
 Trabajador, y bien quisto,  
 En quien jamas nadie ha visto  
 Hecho ni dicho liniano?

Tit. 2.

Eccles. 10.



Oxala tuuiera yo,  
 Otro dezia, vna prenda,  
 Que le diera con mi hazienda.  
 Y tal dezia que no,  
 Porque la diera de ofrenda.  
 Es tan bueno, otro dezia,  
 Que ya es bien q̄ nos dè vn dia,  
 Que alegre todo el lugar,  
 Que en fin para trabajar  
 Ha menester compañia.

Tal dellos dixo, Aduertid,  
 Que la moça honesta sea,  
 Ni muy linda, ni muy fea,  
 Y natural de Madrid,  
 Que es lo que Isidro desseaa.  
 Dalde vna muger prudente,  
 Que su hazienda y vida aumente,  
 No de mala condicion,  
 Que es afrenta del varon,  
 La muger inobediente.

Valer. in  
 epif. ad Ru  
 finum.

Qual le da sus olinares,  
 Y dize al rudo senado,  
 Que mancebo tan honrado  
 Entierra de Mançanares  
 No ha puestoplantani arado.  
 Qual le da hermana, o sobrina,  
 Ya es Teodora, y ya Rufina,  
 Brigida, Teresa, y Ana,  
 Pascuala, Isabel, y Luana,  
 Paula, Antonia, y Catalina.

Discurriose larga pieça,  
 Pero en fin el mesmo dia  
 Cupo à Isidro vna Maria,  
 Maria de la Cabeça,  
 Que este titulo tenia.  
 Si es corona del marido,  
 La que es buena, el apellido  
 De la Cabeça, no fue  
 Sin causa, pues oy se vee,  
 Que a Isidro corona ha sido.

Prou. 12.

Luis Vives  
lib. 2. de las  
Mu. Chris.  
Grego. Naz.  
zian.

La corona que llenaua  
La gran muger de Filon,  
Era su honesto blason,  
Que en sus galas no imitaua  
La condicion del Pauon.

Que por su honesto atauio,  
Fuera dezir desuario,  
Que el que quisiere tener  
Todo el año en que entender,  
Busque muger y nauio.

Ques tratado sin discordia,  
(Que nadie casa sin ella)  
Dan à la casta donzella,  
Marido, casa, y concordia,  
Bendicion de Vlisses bella

Home. Vlif.  
Viaes de  
Mu. Chris.

Y en tal punto se le dieron,  
Que a Enia, y Publio vècier  
Y a Albucio, y Terencia ma  
De quien dizen que jamas  
Se enojaron ni rñeron.

Fueron a vistas los dos,  
Y fue aquello suficiente,  
Que cada qual se contente,  
Porque lo que està de Dios,  
Se executa facilmente.

Y no quitandole el sueño  
El dote grande, o pequeño,  
El mancebo Isidro vna dia,  
Para tomar compania  
Pidio licencia a su dueño.



D 2 CAN.



Isidro de Madrid,

# CANTO SEGUNDO.

## ARGUMENTO.

ISIDRO SE CASA, Y ACOMODA su pobre hazienda. Profigue su oracion como folia. Baxa la Embidia al infierno, de donde aconsejada sale a incitar los labradores que le pongan mal con su dueño.

Gulliel. Per  
ral. de tem  
perant. &  
Hieronym<sup>o</sup>  
ad Eusto-  
chium.



Tanta excelencia vino  
Del matrimonio el valor  
Siendo el mesmo Dios su autor

Que de excelēte, y diuino, (tor)  
Merecio nombre y honor.

Y el lugar porque fue tal,  
Es digno de nombre igual,  
Que alli Adan arrebatado  
En extasis, fue lleuado  
Del terreno al celestial.

Augus. sup.  
Genes.

De Lope de Vega Carp. 27

Y fuera de que la ciencia  
Angelica alli gozò,  
La antigüedad que gano,  
Y el estado de inocencia,  
Grande autoridad le dio.

Que en no auer pecado Adan,  
Por el estado le dan  
En que el mas honrado fue,  
Casado fue el gran Noe,  
Sem, Iaphet, Loth, y Abrahã.

Honrarlas Christo y Maria,  
Fue honor q̄ a muchos presiero,  
Y en su autoridad resiero  
El milagro de aquel dia,  
Que fue el milagro primero.  
La Iglesia ante el cuerpo santo  
De Christo los honra quanto,  
Nos muestra su bendicion,  
Y en fin la generacion  
Se deue estimar en tanto.

Reuelauit  
Deus Adam  
beneficiũ in  
carnationis  
sue. Ama-  
dor Arraiz  
Dialo. 7.



*Hieronym.* La virginidad hermosa  
 Por este estado es bendita,  
 Que del nace, y del se quita,  
 Como de espinas la rosa,  
 Del Nacar la margarita.

Laudo cótu  
 gñ, quia vir  
 gines gene-  
 rat.

O quanto le engrandecistes,  
 Le honrastes, y enriquezistes,  
 Virgen soberana vos,  
 Puesto, Señora, que a Dios,  
 Virginidad prometistes.

Que no fue su encarnacion  
 Prometida y desseada,  
 Como siendo vos casada,  
 Que fue en aquella ocasion,  
 Con esta capa ocultada.

Peraldus  
 de matrim.  
 cap. 15.

Este fue el palio diuino,  
 Que le encubrio, quando vino  
 La capa del matrimonio,  
 Pudo encubrir al demonio  
 De nuestro bien el camino.

Carlos Quinto Emperador  
 Honra el matrimonio tanto,  
 Que merece como santo,  
 Ser exemplo de su honor,  
 Como de la guerra espanto.

Fra. Lau-  
 rent. Surius  
 in Appendi-  
 ce ad Nau-  
 clerii Chro-  
 nolo.

Dezia el valor del mundo,  
 Si supiera quan fecundo  
 Era Fernando mi hermano,  
 No diera à muger la mano.  
 O Principe sin segundo!

Y supuesto que era bazaña,  
 Que a las demas anticipo,  
 Perdiera el mundo vn Filipo,  
 Hora del mundo y de España,  
 De nuestra Fe exēplo, y tipo.  
 Si alguna muger passaua,  
 Las ventanas le cerraua.  
 Que exemplo para los hōbres!  
 Y assi merecio los nombres,  
 De que oy España se alaba.



Llamole Italia David,  
Cipion el Siciliano,  
Magnole llamò el Germano,  
El Turco, Cesar, y Cid,  
Y Anibal el Africano.

Hercules fuerte el Frances,  
Y todo el mundo à sus pies,  
Nueno Alexandro Español,  
Cuyas Aguilas al Sol  
Miraron vino, y despues.

Mas boluiendo à Isidro, digo,  
Que en efeto Dios le dio,  
Como à Adan, quien le ayudo  
Su media parte, y testigo  
Del bien, o el mal que passo.  
Tuuo Himeneo aquel dia  
Estraordinaria alegria,  
El fue Sol, y Venus ella,  
Que tienen el, y esta estrella,  
Indiuidua compania.

Genes. 2.

Eccles. 9.

Catul. in  
epist.Titelman  
de celo, &  
mundo. lib.  
7. c. 23.

Al Sabio causaua gusto,  
Tres cosas oyr y ver,  
Que son, fraterno querer,  
Del proximo el amor justo,  
Y el de marido y muger.

La riqueza puede darse,  
De padre, o madre heredarse,  
Pero la muger honrada  
De Dios solamente es dada,  
Y de Dios ha de esperarse.

Bendito sea el varon,  
Que tal la pudo elegir,  
No tiene mas que pedir,  
Doblados sus años son,  
Dos vezes ha de viuir.

Sipor ser vn hombre justo,  
Le da Dios tan a su gusto  
Buena parte, y compania,  
No fue de Isidro Maria  
Graue yugo, o lazo injusto.

Cap. 25.

Prou. 19.

Eccles. 26.

Malach. 4.

Pro factis  
bonis.

1. Corin. 6. Y quando el fuera infiel,  
Ella le santificara:  
Mas no es el Alua tan clara  
Con el Sol, como era el,  
Resplandeciendo en su cara.

Era en fin esta igualdad  
Eccles. 7. Conforme a su voluntad,  
Gracia sobre gracia auia,  
Porque su muger tenia  
- Verguença con santidad.

De su dueño la licencia  
No fue alli dificultosa,  
Antes la boda gozosa  
Honro su buena presencia,  
Galan nouio, y nouia hermosa  
Salio Isidro acompañado,  
Muy humilde, y mesurado,  
Mirando su Serafin:  
Y aunque de pardillo, en fin  
Limpio, justo, y aseado.

Su jubon blanco de lino,  
Su capote de dos baldas,  
Con capilla a las espaldas,  
Que hazia el rostro diuino  
De rubies y esmeraldas.  
De paño abierto el griguesco,  
No como agora Tudesco,  
Con tan nueuas inuenciones,  
Mas con pliegues, y cordones,  
Mas acomodado y fresco.

Capa parda de capilla  
Redonda, y conforme al trato,  
Nueua polayna, y capato,  
Delgado para la villa,  
No tan durable, y barato.  
Sombrero de falda grande,  
Sobre quien el cordon ande,  
Y con borlas negras cuelge,  
Que el cuello a vezes se buelge  
De que por el se desuande.



La camisa presentada,  
 Mas que otras vezes senzilla  
 Pequeña la lechugilla,  
 Pero de asiento colchada,  
 Y a la fe con su vaynilla.

Pues la novia yo no se  
 Como pintarla podre,  
 Sino es que, como Timantes,  
 La cubra a los circunstantes,  
 Por la que entiendan por fe.

No era de jazmin su frente,  
 Ni erand del Sol sus cabellos,  
 Nie estrellas sus ojos bellos,  
 Que otra luz mas excelente  
 Pusola verguença en ellos.

De retratalla me escuso,  
 Aunque animo me puso  
 Didimo, que sin ser buena,  
 De la hermosura de Elena  
 Docientos libros compuso,

No era su boca de grana,  
 Que la que el pecho vestia,  
 Y aun los corales vencia,  
 Y de quien de filigrana,  
 Patena, y Agnus pendia,  
 Era un Fenix de hermosura,  
 Y via se el alma pura  
 Por su rostro celestial,  
 Como si por un cristal  
 Se viesse alguna pintura.

Sayuelo de grana, y saya  
 De una blanca cotonia,  
 La santa novia traia,  
 Cosia que con pinos gaya,  
 Y con blanca argenteria.

Manto fino de belarte  
 Puesto en los ombros de arte,  
 Que la cabeza descubre,  
 Aunque del cabello cubre  
 Por la espalda la mas parte.

Socrates  
 in Phæro.  
 Platonis.

Eccles. 2.  
Prudent.

Galenus de  
medic. cōp.  
secund. lo-  
cos. c. 19.  
1. Pet. 3.  
1. Tim. 2.  
Esa. 57.  
Eze. 23.

Vide Hugo  
nem de S.  
Victore in li-  
bello ad so-  
cium volen-  
tem nubere  
Grego. 12.  
mor.

No fue el vestido su gloria,  
Ni su cabello enrizò  
Con soberuia, o le curò,  
Para tanta vanagloria,  
Que en el dolor lo pagò.

Blancas tocas, limpios mantos,  
Nunca dan cuydados tantos  
Sino el costoso vestido,  
Y el afeyte reprehendido  
De Profetas, y de Santor.

De esta suerte humildemente  
Los dos boluieron casados,  
Donde los nueuos cuydados  
Passaron alegremente,  
Del matrimonio causados.  
Benditos del Sacerdote,  
Sin que el vezino los note,  
Pusieron su pobre cama,  
Y las albajas, que llama  
Castilla axuar del dote.

Ayuntamiento de Madrid

Lo que cuelgan aduertid,  
Para abrigo, y para honor,  
Quatro sargas de labor  
Con la historia de David,  
David, que era al fin pastor.  
Alli el membrudo Gigante,  
Sin proporcion semejante,  
Mal ò bien de sí le arriedra,  
Pero el le esconde la piedra  
En la cabeça arrogante.

No eran del pinzel moderno,  
Del Bassano, del Tiziano,  
Erán para vn hombre llano  
Paños de Francia en Inuierno,  
Y damascos en Verano.  
Mesa pobre, y pobres sillas,  
Sin espalda, y de costillas,  
Su vasar limpio y bizarro,  
Mas seguro, aunque de barro,  
Que las doradas baxillas.

Dichoso



Dichoso el que come en el  
Tassado y pobre sustento,  
Con salud, gusto y contento,  
Sin embidiar el dosel  
Del regalado auariento.

Que el espíritu domando,  
Sediento de gloria y mando,  
Mejor reyna la razon,  
Que con hinchada elacion  
La Libia a Cadiz juntando.

Horat. lib.  
2.

Chryso. ad  
popu. hom.  
2.

Horat. lib.  
3. ad Mecæ  
nat.

Od. 24. in  
Auaros.

El alma adornan los dos,  
Y las paredes asy,  
Que al hõbre, en viuido aq  
Tanto mas le auaritos,  
Quanto el mas se niegue a su  
Este dote en fin trata  
Al buen Isidro Maria,  
Y el dote mas principal,  
Que es la virtud paternal,  
Que tales costumbres cria.

Atrabajar començaron,  
El à su labrança vinos,  
Y ella busco lana, y lino,  
De qua sus manos labraron  
Blanco lienço, y paño fino.  
Lo ay porque Isidro la rina,  
Que busco to me, ò rueca cinr,  
Ratos ociosos y nanos,  
Que del fruto de sus manos  
Compro campo, y planto vna.

Prou. 31.

Viendo de los Cipiones,  
Que hilasse Paula queria  
El maestro que tenia.  
Cesar entre sus blasones  
Esto à sus hijas pedir.  
La esposa antigua Romana,  
Del huso la rueca, y lana,  
La puerta al entrar vistio,  
Y Alexandro se precio,  
Que hilò su madre y su hermana.

Hieronym.

Ludou. Vi-  
ues de 1.º f.  
mul. Chris.  
y Pintaro.  
Plinio. y Po-  
lid. Virgi-  
lib. 1.º dice  
que se rfa  
oy en la se-  
ñoria de Ve-  
uecia.

La voluntad de su esposo  
 Fue en Maria ley forçosa,  
 Que la respuesta amorosa,  
 Tiempla el animo furioso,  
 Y es medicina famosa.  
 Al principio del querer,  
 Dio en servir y obedecer,  
 Por no dalle a la discordia,  
 Que consiste la concordia  
 En manos de la muger.

No era menester en fin,  
 Que el marido enfordeciese,  
 Y la muger ciega fuesse,  
 Sino que al linze, y Delfin,  
 Qualquiera dellos venciesse  
 Ni el da ocasion, ni la toma,  
 Ni los enojos les doma  
 El templo de Viriplaca,  
 Que porque al varon aplaca,  
 Así le llamava Roma.

Fortaleza y hermosura  
 De su cuerpo y alma hermosa, Prou 31.  
 Fueron desta santa esposa  
 La preciosa vestidura,  
 Y no comio el pan ocioso.  
 Nidaran a Isidro honores  
 Solamente Labradores  
 Por ella, sino tambien  
 De la gran Ierusalen  
 Le honraran los Senadores.

En fin entiende Maria  
 En las hazjendas de casa,  
 Y ela Enero, y Julio abraza,  
 Y Isidro en el campo el dia,  
 Arando la tierra passa.  
 Mas no por andar de prissa,  
 Algun dia perdio Missa,  
 Ni dexò sus deuociones,  
 Sus ayunos, y oraciones,  
 Con igual contento y risa.



De rodillas al altar

Dezia humilde, O gran Dios,

Quien es Isidro, y quien vos,

Para que se atreua à hablar

Por el, y en nombre de dos?

Mas, Señor, no es escusado,

Que sabed que estoy casado,

Y que a vuestra cuenta esto

Que no sin causa os la doy,

Pues de dos teneis cuydado.

Mas que se os da à vos, Señor,

Que sustentais tierra, y cielo,

Con vuestra gracia, y consuelo

Dar sustento, dar valor,

A dos gusanos del suelo?

Que para nuestra vileza,

Y flaca naturaleza,

Poco teneis que bazer vos:

Mas lo que es tã poco en Dios

Es mucho en vuestra baxez.

Lo que solo agradecia,

Por dos, Señor, agradezco,

Y algo más tambien merezco,

Que si vn alma os ofrecia,

Dos en vn cuerpo os ofrezco.

Aunque no justifiqueis

A nadie con vos, bien veis,

Que es buena la de mi esposa.

Mas para que os digo cosa

Que mejor que yo sabeis?

Por ella en fin, y por mi,

Os vengo à reconocer,

Lo que auemos menester,

Mejor que yo os lo pedi,

Lo sabeis vos ofrecer.

Y pues seguros estamos, (nos,

Que siẽpre en vos padre halla-

Fan caudaloso, y clemente,

Gracia os pido solamente,

Para que no os ofendamos.

Psal. 142.

Eccles. 7.

1. Ioan. 5.

Desta suerte el Labrador  
 Mas santo que el mundo tuu  
 Siempre en oracion estuu,  
 No porque assi su labor  
 Mas largo tiempo detuu.  
 Que aunque del templo solia,  
 Quando mas el Sol ardia,  
 Los jornales igualaua  
 Del que a su lado labraua  
 Desde la risa del dia.

Viendo pues este sosiego  
 La Embidia, y aumento santo  
 De Isidro, sintiolo tanto,  
 Que començo a llorar fuego,  
 Que este es de la embidia el  
 Y desde su campo, y eras,  
 Dio voz es por las riberas,  
 Llena de penas, y agramos,  
 Y mordriendose los labios,  
 Vibró las culebras fieras.

Ay en el escuro Ocaso  
 Por vnos bosques sombríos  
 Vna cucua entre dos ríos,  
 Donde nunca humano passó  
 Toro sus vmbrales frios.  
 Lamas entra en ella el dia,  
 Porque siempre es noche fria,  
 Ni del Sol la lumbre pura  
 Rompio su timebla escura,  
 Que ni puede, ni porfia.

Solo el viento con doblados  
 Ecos del agua que forma,  
 Cayendo en piedras, informa  
 Los carambanos elados,  
 Que con el dueño conforma.  
 Alli entre neuados copos,  
 Que no entre yernas, y chopos,  
 La embidia con viles trapos  
 Viue entre Sierpes, y Sapos,  
 Piraustras, Dipsos, y Topos.



Ariosto en  
los cap. de  
su jub.

Aurelio Ci-  
cuta de dis-  
cip. milit.  
Genes. 30.

Ouid. lib. 2.  
Met. Strab.  
lib. 2. The-  
bai.

August.

Sapien. 2.

Matt. 26.

1. Reg. 18.  
Aurelio de  
Discip. mil.  
lib. 1.

No la que exceder porfia

La agena virtud que vio,

Que esta noble se llamo,

Mas la fiera que dezia,

Iacob, que a Ioseph matò.

La que rie con la pena

De toda cosa que es buena,

Y llora con el valor,

Aquella que es vn dolor

Del bien y ventura agena.

Aquella por quien la fiera

Muerte hallo puerta en el m

Que del el hombre segundo

Le dio la llave primera,

Frenetico y iracundo.

La que puso en venta a Christo

Perseguido a Danid biẽ quis

Y rompio a Demetrio Atenas

Trezientas estatuas llenas

De honox q ninguno ha visto

Ayuntamiento de Madrid

Aquella cuya codicia

El Apostol reprehende,

Que es fuego q si se aprende,

Miẽtras mas va, mas se enuicia:

Si mas mira, mas se enciende.

La que ningun bien querria,

Sino ay bien sin compania,

Por no te comunicar,

Que al orin suele imitar,

Que el hierro cauar porfia.

Aquella que de ser dueño,

De otra embidia en fin carece,

Que el bien ageno enflaquece,

La que da muerte al pequeño,

Y a si misma el daño ofrece.

De tantas desdichas llena,

Que el bien, y el mal la cõdena,

Consentimiento cruel,

El mal porque gusta del,

Y el bien porque la da pena.

Ayuntamiento de Madrid Es Aquella

Ad Galat.

Cyprian.  
Super illud.

Seneca.  
Boetius.

Basilius.

Hieronym.

Horat.  
Iob. 3.  
Isidor.

Gulliem. Pe-  
rard. de in-  
uidia.

Aurelio Ci-  
cuta. lib. 1.  
Julio Cesar

Aquella que siendo impuras  
Las falsas luzes que ofrece,  
Al Sol en esto parece,  
Que alumbra partes oscuras,  
Y las claras escurece.

La que dio premio tan vano  
Al Frances, y al African.  
La que enterro à Palamec  
Con la industria de Diome  
Y del astuto Greciano.

Esta pues a quien dio Eua,  
Sin saberlo, el pecho tierno  
Y Adan a Eua el gouerno,  
Desde el centro de su cuen  
Baxo al centro del Infierno

Paro las alas sin pluma,  
Ante el Can, que de gran sum  
De Sierpes se adorna y toca,  
Que de la Trifauce boca  
Comengo a verter espuma.

lib.

No con el arbol de Iuno  
Segura entro por la puerta, Ad Calat.  
Boca del Cerbero abierta,  
Que era espiritu importuno, Cyprian  
Y de tiniebla cubierta. L. Superitad.

Ni à Ticio a risa mouio,  
Ni el curso Ixion cesso, Seneca  
Al mouer de las clauijas, Boetius  
Ni la vrna de las hijas  
De Danao, secase vno. Basilus.

Estaua alli cerca el luto,  
Y llena de amarillez  
La enfermedad, la vejez,  
El miedo, el llanto sin fruto,  
Y la vengança soez.

La hambre que siempre exhala  
Pestilencia, y que es tan mala,  
De persuadir mal ni bien,  
La necesidad, a quien  
Ninguna desdicha iguala.



Philonius

El pariente de la muerte,  
Sueño ocioso, y el oluido,  
El trabajo mal sufrido,  
La guerra espantable, y fuerte  
El rostro en sangre teñido.

Huye la armada Chimera,  
Las Eumenides altera,  
Y sin pagar el esquife,  
Passa donde esta Pasife,  
Por la tremendar ribera.

Passa los campos escuros,  
Passa los Elisios claros,  
Antes, y ingenios raros,  
Los jugadores perjuros,  
Los codiciosos anaros.

Mas de amantes el Auerno  
Via llendo en martirio eterno,  
A los fuyos semejantes,  
Porque los tristes amantes  
Aun tienen viniendo Infierno.

Ayuntamiento de Madrid

Passo à Helena, à Deyanira,  
Circe, Tarquino, Tasseo,  
Adonis, Egisto, Orpheo,  
Que no le valio la Lira,  
Para salir del Letheo.

Passo la bella Gitana,  
A Messalina Romana,  
Y al gran Cesar despues della,  
Por mas q̄ le buelua estrella  
Piñança, o lisonja vana.

Pues en llegando al luzero,  
Que nacio con el aurora,  
Cuya luz cayendo llora,  
De aquel monte verdadero,  
Que el Sol de justicia dora.

Aquel que con insolencia  
Quiso igualarse a la essencia  
De la soberano vnion,  
Y no por imitacion,  
Sino por toda potencia.

Sueton. Tra  
quil. de Jul.  
Ces.

Esai. 1. 4.

Mar. sent.  
2. dist. 2.

O luz

O Luzbel, dixo, que sea,  
 Mi desdicha de tal suerte,  
 Que ya ni hermoso ni fuerte  
 Ni sabio quanto dessea,  
 Den ocasion à mi muerte,  
 Que ya ni armados Aquiles,  
 Ni Cicerones sutiles,  
 Ni imperios q̄ se engrãdez  
 Me desbagan, y enflaquez  
 Sino Labradores viles.

Ya no soy la que solia,  
 Ya no soy la que engendrate,  
 Quando del hombre tomaste  
 Posseßion por causamia,  
 A quien tanto bien quitaste  
 Ni tengo aquel mando altino,  
 Quando con llanto excessiuo  
 Los dos del primer concierto  
 Lloraron el hijo muerto,  
 Y aborrecieron el vino.

Nide Isac la muerte aguarda  
 Esau contra su hermano,  
 Ni de Lia embidia en vano  
 Los hijos Rachel gallarda,  
 Ni Reyna Herodes tirano.  
 No pienses que ya negocio  
 Con Dathan por sacerdocio  
 Contra Arõ, que estoy de suerte,  
 Que se ha quexadolo la muerte,  
 Qué tengo su espada en ocio.  
 Ya no embidio la ternera,  
 Los abraços, y el vestido,  
 Del roto hermano perdido,  
 Indignado desde afuera  
 Contra el Padre enternecido.  
 Ya no ay vnguento que assombre  
 Con su perdida mi nombre,  
 Y el del fiero Calabres,  
 Que aromatize los pies,  
 Que remediaron al hombre.

Nb.

Dionys. 4-  
 repp. in 6-  
 pist.

Psal. 105.

Luc. 1 c.

Ioan. 12.



No la puente del Danubio

Rompio venciendo a Adriano

Con la gloria de Trajano,

Ni corto el cabello rubio

De Cincinato Romano.

Ni por Dedalo a Talon,

Ni la virtud de Caton,

Embudio ya como Iulio,

Ni soy Didimo de Tulio,

Ni Xenofon de Platon.

Un vil Labrador embudio

De los campos de Madrid:

Mi desventura sentid,

Sentid de que me fastidio,

Y mi baxeza aduertid.

Creedme que un Labrador,

Viniendo de su sudor,

Haze sudar mi flaqueza,

Porque su ruda cabeza

Cubren los cielos de honor.

Ateneo Dima  
nosofista  
se burlo de  
Plato, y de  
suro sus o-  
bras. li. 11.  
c. 22.

No es fuera de razon,

Que me de tal hombre embidia,

Como el que ya me fastidia,

Pues no embidiaua Solon

El oro del Rey de Lidia,

Embidiaua un hombre llano,

Que era honesto ciudadano,

Cuya verdad conociendo,

Lloro Cresso, repitiendo

Tres vezes su nombre en vano.

De Isidro humilde, y honesto,

Criado en simplicidad,

Cuya virtud y humildad

Entanto rigor me ha puesto,

Embudio la santidad.

Embudio que en aquel trato

Compre el cielo tan barato

Para dos amadas vidas,

Y sin ser Codro ni Midas,

Vina contento y beato.

Plutar.

Diog. Laer.  
Felicior Te  
lum pauper  
ad modum, &  
iustum.

Petra p. 1.

Vulterius  
in scrip. lib.  
2.

Sufri que jamas tuuiesse  
 Moço algun error, o vicio,  
 Y que a solo su exercicio  
 Atenta el alma estuuiesse,  
 Como en fin rustico oficio.

*Basilus in Regul. interrog. 15.*  
 Y sufri que como en cera  
 Estamparse en el pudiera  
 La virtud que sollicito  
 Vencer, y que al apetito  
 Con el trabajo rindiera.

*Concupiscē tiam restrin- gens conu- bio. Aug. de pueror. Bap.*  
 Mas que agora tenga atado  
 Tanto qualquier pensamiento  
 A la ley del casamiento,  
 Que vaya con mi cuydado  
 Su santidad en aumento.

Que aquellas pesadas cargas,  
 Dulces poco, y mucho amargas  
 No le diuertan del cielo,  
 Que el mas sufrido del suelo  
 Las suele tener por largas.

*Et præcipita re potest. Valer. in e- pist. ad Ru- fin.*

Que viua con tanto gusto,  
 Que a su mesa, y a su lado,  
 De vn Angel acompañado,  
 Si moço le vimos justo,  
 Santo le vemos casado?

Que en su trabajo impertuno  
 No passe dia ninguno,  
 Que los templos no visite,  
 Que la oracion no exercite,  
 La penitencia, el ayuno:

A quien no dara passion?  
 O como tendre consuelo,  
 Pues si arando rompe el suelo  
 Con el hierro, la oracion  
 Rõpe a vn tiempo mesmo el cielo.

Quien sufre que vn aldeano,  
 Con vna azada en la mano  
 Alcance opinion mayor,  
 Mas estimacion, y honor,  
 Que el mas galan cortesano?



Antes yo viuir solia,  
 En aposentos reales,  
 En carros y arcos triunfales,  
 En alta sabiduria,  
 Y en coronas Imperiales,  
 Pero parece portento,  
 Verme en vn pobre aposento  
 Lleno de arados, y yugos,  
 Y que sean mis verdugos  
 Vn buey, y vn flaco jumento.

Mirad de que gran monarca  
 Embidio el rico dosel?  
 O que armas cuelgan del:  
 Sino alli vn trillo, vna abarca  
 Y vna antipara de piel.  
 Pues presume, Angel feroz,  
 Que con rabia mas atroz,  
 Que entre trofeos y lauros  
 Viuo en la forma de Aglauro  
 Entre el arado, y la boz.

Ouid lib. 2.  
 meihan.

Salgan tus furias conmigo  
 Del Lethe, y Estigio lago,  
 Si lo que puedo no hago,  
 Porque en este limpio trigo  
 Siembren zizaña, y estrago.  
 Ala voz de tu palabra,  
 Cerbero las puertas abra,  
 Cubran a Isidro de luto,  
 Para que le dè mal fruto  
 El duro campo que labra.

Matth. 13.

Dixo aquella fiera hambrienta,  
 Que mira con malos ojos  
 El bien de que tiene antojos,  
 La que al passo q̄ el se aumeta,  
 Creze tambien sus enojos.  
 La que no sufre alabança,  
 La que en la muerte no alcãça  
 Ni perdona vida alguna,  
 La que atada a la fortuna,  
 Va siguiendo su bonança.

Eccles. 14.  
 Matth. 20.

Horat.  
 Silius de  
 Bello Puni -  
 co li. 17. O -  
 ui. 1. Eleg.  
 Estab. libr.  
 5. Siluar.

Eze. 28.

Pero el Angel que de si  
 Presumio que el ser tenia,  
 Que a su eterno autor deuia  
 (Temblando el Infierno) assi  
 Responde à la fiera harpia.  
 Es posible que yo he sido  
 De quien el ser has tenido?  
 Posible es que te engendre  
 Posible, que te crie  
 De mi propio bien perdido?

Quien puede creer que fui  
 El espantoso instrumento  
 De tu infame nacimiento,  
 Quando al abismo cay,  
 Del monte del testamento?

Ni quien creera que contigo  
 Vertio el primer enemigo  
 La primera sangre en guerra  
 Ni que la muerte en la tierra  
 Por tu causa entrò conmigo.

Aurel. Cicu  
 ta de Discei.  
 mil. lib. 1.

Rom. 1.

Vngusano te inquieta?  
 Que vano, que loco error  
 Te causa pena y temor?  
 Quien tantos Reyes sujeta,  
 Teme vn pobre Labrador?  
 Para Ifidro fauor pides?  
 Que Milon, Firmio, y Alcides  
 Te tiene elada y confusa?  
 Para pedir a Medusa,  
 Que fuerças de Atlante mides?

Gelius lib.  
 1. cap. 21.  
 Pet. Crinni  
 tus.  
 Ouid. libr.  
 4. Metha.

Mi soberuia sobre el Sol  
 Me hizo vn tiempo Adalid,  
 Miedo te pone en la lid  
 Vn Labrador Español,  
 Castellano, y de Madrid?

Mirad que assado Laurencio,  
 Que atormentado Vicencio,  
 Felix, Marcelo, Argimiro,  
 Ilesonso, Teodomiro,  
 Victor, Fandilo, y Prudencio?

Marieta de  
 santos de Es  
 paña.



Aunque es verdad que no son  
 Dos pacíficos casados,  
 Santos, honestos, honrados,  
 De menos estimacion,  
 Que los Reyes coronados.

Iustamente embidia sientes,  
 Que assi los miren las gentes,  
 Y parecen a tus ojos,  
 Sus alhajas y despojos,  
 Trofeos resplandecientes.

Divina y humana historia,  
 La que es muger dessa suerte,  
 Con tanta alabanza aduerte,  
 Que no hallã precio a su gloria,  
 Porque fue muger, y es fuerte.

Prou. 31.

Idem. 22.

Quien la hallò, hallò vn tesoro,  
 Que es divino su decoro,  
 Quando es honesta, y fiel,  
 Sus labios son leche y miel,  
 Su verguença mas que el oro.

Cant. 5.

Eccles. 7.

Si desto estas embidiosa,  
 Alguna disculpa das,  
 Pero donde la ballaras  
 De viuir tan cuydadosa,  
 Quando en su miseria estas?

De que el color se te muda?

Porque me pides ayuda?

Porque con armada mano

Acometiendo a vn villano,

Pones la vitoria en duda?

Porque me pides mis furias,

Quando no son menester?

Si tu lo puedes hazer,

No ves, Embidia, que injurias

La fuerça de tu poder?

Parte a conquistarle sola,

Y tu vanderã enarbola,

Queno es esse cauallero

De los que vaña el Cordero

De sangre la blanca estola.

Para vn pobre Labrador  
 Effos mesmos Labradores  
 Ser an las armas mejores,  
 Siembra en ellos tu foror,  
 que abraffa yeruas, y flores.  
 Haz que de embidia de ver  
 que venga tarde a poner  
 Hierro a tierra, a zero a ramo  
 Hablen, y indignen su amo,  
 Y alboroten su muger.

Que tardas? que te daries?  
 Que ay agora que te assombre,  
 Para derribar vn hombre,  
 Y vna muger? sino aduiertes  
 La excelencia de su nombre.  
 Pero justamente lloras,  
 que es santa, y el nõbre adoras,  
 que difamar desconfias,  
 Pues con solo ser Marias,  
 Se escapan mil pecadoras.

Dixo, y la noche temblo,  
 que cercan los negros rios:  
 Tesifon mostrosus brios,  
 La turba de almas buyo  
 De ver sus aspides frios.  
 Sonò el estrepito fuerte,  
 A dõde no ha de auer muerte  
 que el mal de su muerte acabe,  
 Ni en el tiempo tiempo cabe,  
 que ponga fin a su suerte.

Tibu. Eleg.  
 3.lib.1.

Ouidius in  
 Ibin,

Como en acabando el trueno  
 Del arcabuz disparado,  
 Al lago de aues cercado,  
 Y por el ayre sereno  
 Se esparze el denso nublado:  
 Las verdes ranas parleras,  
 que estauan en sus riberas,  
 Bueluen a vn tiempo a su cãto:  
 Assi las almas al llanto,  
 En las de Acheronte fieras.



Y como en la yunque dura  
De los monstruos de Vulcano  
Quebranta el hierro la mano,  
Que el fuego con mas blandura  
Hizo tratable, y liuiano:

Asi a las penas boluieron,  
Luego que el silencio oyeron,  
Los espiritus que ardián,  
Y los que el golpe tenían  
Suspenso, mayor le dieron.

La Embidia con pies andazes,  
Dexando el lugar cruel,  
Que al q̄ entra vna vez en el,  
Las duras sombras tenazes  
No le dexan salir del,

Dos vezes en Acheronte,  
Y otras dos en Elegetonte,  
Lauado el cadauer flaco,  
Salio de su bosque opaco  
A nuestro claro Horizonte.

En el qual ya con la estrella,  
Que miro en su Aurora fria,  
Con mil cambiantes ponía  
De nubes en torno della,  
Fin al crepusculo el dia.

Passo la ribera verde,  
Cuyas vegas seca y pierde.  
Y assi el Labrador suspira,  
Como quando el campo mira,  
Que la langosta le muerde.

Enflaqueciose el ganado,  
Cabras, ouejas, nonillos,  
Murieron los corderillos,  
Hasta los lirios del prado  
Se boluieron amarillos.

Detunieron sus caminos,  
Los arroyos cristalinos,  
Cayeron sobre las piedras  
De los alamos las yedras,  
Las parras de los espinos.

Seca-

Secaronse los renueuos,  
 Los paxaros que anidaron,  
 Los pollos muertos lloraron,  
 Y à los que estauan en hueuos,  
 Las cascarras se quebraron.

Por los concauos, y quiebras,  
 Se metieron las culebras,  
 Temiendo ser su manjar,  
 O que las viene a buscar,  
 Para componer sus hebras.

De aquella parte del rio,  
 En que agora esta la fuente,  
 Desaludable corriente,  
 Cuyo liquor tiempla frio  
 Del cuerpo el calor ardiente.  
 Vio que algunos Labradores,  
 Cansados de sus labores,  
 Recogian sus ganados,  
 Y a Isidro en otros cuydados,  
 Y en otros campos mejores.

A una Cruz, que en vn repecho  
 Honraua a vn cerro la falda,  
 Componia vna guirnalda,  
 Que de flores auia hecho,  
 Mas que el rubi y esmeralda.

Y atenta a ver que dezia,  
 Oyò que dixo, Cruz mia,  
 Llenad tras el fruto flores,  
 que asì muriendo de amores,  
 Flores la esposa pedia,

O T'haò que a los varones  
 Vio en la frente Ezechiel,  
 Cama de aquel justo Abel,  
 Señal que entre mil naciones  
 Vino a juntar a Israel.  
 Que bien pareceis florido,  
 Arbol fecundo teñido  
 De sangre y agua diuina,  
 Tan santo, que es medicina  
 De todo vn mundo perdido.



Notengo mas que ofreceros,  
 Que soy vn rudo villano,  
 Y aun conser el don tan llano,  
 Con que vengo à guarneceros,  
 No he puesto mas de la mano.  
 Que esto el mesmo que os hazia  
 Digna de su espalda, el dia  
 Que muriendo en vos vencio  
 La muerte, aqui lo crio,  
 Como quanto vine cria.

Hymnus Ve  
 xilla Reg.

Furiosa de verle assi,  
 Metiose en los Labradores,  
 No en sus guirnaldas y amores,  
 Porque mal cupiera alli  
 Tal aspil en tales flores.  
 No fuera Isidro tan ciego,  
 Que se descubriera luego,  
 Y conociera su falta,  
 Como al Apostol en Malta  
 Entre las ramas del fuego.

Act. 24.

Los villanos encendidos  
 Del fuego de aquella fiera,  
 Hidra, Gorgona y Chimera,  
 Que corrompio sus sentidos,  
 Como Erynnis, y Megera.  
 Comiençan a murmurar,  
 Que a Isidro no ven arar  
 Dos surcos en todo el dia,  
 Y que a las onze venia  
 De dormir y passear.

Y que mil vezes le ven  
 De los bueyes retirado,  
 Tan ocioso, y descuydado,  
 Que no gana el sueldo bien,  
 Sino que le come hurtado.  
 Que es vn hombre perezoso,  
 Intratable y riguroso,  
 Sin amigo, por mal quisto.  
 Ved si el amigo de Christo  
 Tiene amigo generoso.

August. con  
 tra Mani:  
 lib. 1.

Estando en estas chimeras,

Ouid. Fast. La negra noche estrellada

4. Sacola cabeça elada

Ceñida de dormideras,

De negras sombras cercada

Virgil. 1. Las de los montes caían,

Aeni.

Y ya en la villa se vian

Densos humos desde lexos,

Y de Cinthia los reflexos

Las aguas mansas boluian.

Parten a su noble dueño

De Isidro humilde, y diuino,

En cuyo largo camino

Esta enemiga del sueño,

Siempre incitandolos vino.

Al que le cupo mas fuego,

La mano le dieron luego,

Y el comienza desta suerte

Atratar su injusta muerte,

De furiosa embidia ciego.

Buelue a tu perdida hazienda,

Iban de Vargas, los ojos,

Porque si esperas despojos,

A quien tu fe la encomienda,

Te dara por trigo enojos.

Por lo que a vezinos toca,

El descuydo nos prouoca

De Isidro con tal rigor,

Que aunque es poca su labor,

Es su verguença mas poca.

Al campo va a medio dia,

Y esto fuera lo demenos,

Si los bueyes como agenos,

No se anduuiesfen sin guia,

De yerua y descanso llenos.

Porque el se duerme entretanto,

Hasta que bordan el manto

De la noche las estrellas,

Que buelue a casa con ellas,

Para dormir otro tanto.



Porque dezir que oracion

Le leuanta con la aurora,

Es industria con que dora

Su engaño, y la perdicion

Del campo que labra agora.

Quantos le tratan y ven,

Te podran dezir tambien,

Quan mal tu bazièda lo pass.

Echale, lban, de tu casa,

Y busca quien sirua bien.

Admirado el cauallero,

Y contra Isidro inocente,

Apenas del dia siguiente

Truxo la luz el luzero

Por los balcones de Oriente.

Quando ya en su puerta llama:

Isidro su pobre cama,

Y ellado de su muger

Dexa presto, y viene a ver,

quien le desprecia, y infama.

Villano, el noble dezia,

Es bueno que assi mi hazienda,

Que tienes en encomienda,

Por tu falsa hipocresia

A tal perdicion se estienda?

Como, a medio dia vas

Al campo? y si en el estas,

Los bueyes perdidos dexas?

Isidro entendio las queexas,

Y assi respondio, No mas.

Si la labrança aumentada

Por mi descuydo no ha sido,

Ni auéis lo justo cogido,

Cobraldo de mi soldada,

Que a Dios doy lo q es deuido.

Hazer oracion a Dios,

Que os puede quitay a vos?

Pero tasse el que os lo cuenta

El daño de vuestra renta,

Y bagamos cuenta los dos.

Isidro de Madrid,

*Viendo su amolarifa  
De su boca humilde y santa,  
Embuelta en paciencia tanta,  
Presume que quien le auisa,  
Testimonios le leuanta.  
Parte con animo expresse  
De ver si estanto el excessso,  
Y Isidro con alegria,  
Buelto a su amada Maria,  
Le dio cuenta del successo.*



CAN

Ayuntamiento de Madrid

De Lope de Vega Carp. 52

# CANTO TERCERO.

ARGUMENTO.

BAXAN LOS ANGELES  
à los campos del rio de Madrid. Viene  
su amo de Isidro à ver como trabaja.  
Hallale arádo con ellos. Conoce el mi-  
lagro, y que murmuralle fue embidia.  
Quedan los Angeles enseñandole  
grandes misterios.

*Brese entre tãto el cielo,* *Virgil. lib.*  
*q̄ esto è la tierra passaua,* *9. Ænei.*

*De cuyo Impireo baxaua  
Nueua luz al verde suelo,  
Que el Padre eterno miraua.  
Que a su hermosa Ierarchia,  
De quien Daniel queria  
Hazer numero infinito,  
De su pecho circunscripto  
Estas palabras dezia.*

*Daniel. 7.  
Dionys. A-  
reop. de cœ-  
les. Hier. Su  
nazar. de  
partu Virg.*

G 4 Tenia



Tenia determinado,  
 Que padeciessse en su honor  
 Afrenta aquel Labrador,  
 que tan buena cuenta ha dado  
 De su viña a su señor.

Mas ya quiere que no sea  
 Lo que la envidia desseca,  
 De aquel su enemigo injusto,  
 Sino que su pecho justo  
 Su dueño indignado crea.

Yd, celicolas, volando  
 Ala tierra, en que ya veo  
 Su humildad, por quien desseo  
 que ayudeis a Isidro arando,  
 Isidro nuevo Eliseo.

Que quiero con este aumento  
 Sossegar su pensamiento,  
 Premiando al que tiene arado  
 Con su oracion, y cuydado,  
 El campo del firmamento.

Yo lo se todo, y en fin,  
 Como de sieruo fiel,  
 quiero el cordero de Abel,  
 Y no el fruto de Cain,  
 que es fraticida cruel.

Dixo, y la diuina esposa,  
 que con dorada y preciosa  
 Ropa del hijo a la diestra,  
 La contemplaciõ nos muestra,  
 Mas que los cielos hermosa.

Respondiole (enamorando  
 Con su honesta boca el cielo)  
 Yo agradezco esse consuelo,  
 Padre eterno, desde quando  
 Fuy protectora del suelo.

Mil gracias por el os doy,  
 que se que de Isidro soy  
 Amada con tanto estremo,  
 que os deuo, Padre supremo,  
 La merced que le hazeis oy,

Ioan. 162

Genes. 4.

Sapien. 102

Athan. in  
Euang.

Psal. 44.

Despues de la Ester que tanto,  
 Quanto quiso gracia ballò  
 En los ojos que miro,  
 Isidro Arçobispo santo,  
 A si por Isidro hablò.

Gran Dios de eterno poder,  
 Vos que para ver, y hazer,  
 Todo sois ojos y manos,  
 No con voz y rostro humano  
 Que al hombre se dexen ver.

Grandeza profunda y alta,  
 Por ciencia, y por magestad,  
 Todo en todo, luz, verdad,  
 Vida y fuente, que no falta  
 Principio y eternidad.

De misericordia es  
 Digno Isidro, hazelda pues,  
 Si es del que os tiene temor,  
 Dixo, y al santo Pastor,  
 Prosiguio el aspado Andres.

Augu. epis.  
 cap. 36.

Ambr. sup.  
 Luc. lib. 1.  
 Bernar. de  
 considerat.  
 Grego. lib.  
 2. moral.

Alanus de  
 cõques. nat.  
 Dionys. A-  
 reop. de ca-  
 les. Hier. 1.  
 Psal. 102.

Señor, que solo teneis  
 Luz clara, y inacefible,  
 Vida inmortal, y impasible,  
 Vos que a las obras bolueis  
 El galardon conuenible.  
 Vos a quien no solo el suelo,  
 Mas las columnas del cielo  
 Tiemblan, bolued por el pobre,  
 Miralde, para que cobre  
 En sus angustias consuelo.

Esto diziendo, ya estauan  
 Seis Angeles en la tierra  
 Que el cãpo de Isidro encierra,  
 Adonde tambien le dauan  
 Seis embidiosos tal guerra.  
 Las flores, yeruas, y plantas,  
 Que de la embidia las plantas  
 En abrojos conuirtieron,  
 Tocadas reuerdecieron  
 De aquellas deidades santas.

1. Tim. 6s

Casiod. su-  
 per Psal. 2.

Psal. 6.

Iob. 26.

Efai. 25.  
 Eccles. 11.

Iob. 36.



Admirandose a porfia

Desde el sembrado à las eras

Las agostadas riberas,

De ver que en vn año, y dia,

Gozaron seis Primaveraes.

El rio que vio del Austro

Venir tal luz, de su claustro

Saco la cabeça fria,

Creyendo que el Sol auia

Prestado otra vez su plaustro

Isidro se auia tardado

En su diuino exercicio,

que ignora tal beneficio,

Y aunque estuniera auisado,

No fuera mas justo officio.

San Fran-  
cisco.

Si al Christo de Dios es zelo

Iusto, humillarse en el suelo,

Aunque fuesse vn Angel visuel

De ver viene Isidro a Christo

Debaxo del blanco velo.

Llego al campo, y quando ya

El arado apercibia,

Vio estrellas a medio dia,

Y vio que el tan alto esta,

que igualarseles podia.

Vio seis gallardos mancebos,

que de vnos verdes azebos

Salian de luz vestidos,

En el cielo conocidos,

Y alli Labradores nuevos.

Como el que en algun desierto

Durmiendo la noche tuuo,

Y tanto en el se detnuo,

que antes q̄ el al Sol despierto,

El Sol mirandole estuuu.

Y quando ya despertò

De improuiso, al Sol mirò:

Tal Isidro sin sentido

quedò, ofuscado y vencido,

quándo los Angeles vio.

Genes. 18. *Tres Angeles a Abraban*  
*Vna vez aparecieron,*  
*Que a verle a Mābre vinien*  
*Bien que a este numero dan,*  
*El que en figura truxeron.*  
*Seis vienen à Isidro a ver,*  
*O gran Dios, que puede ser?*  
*Donde los ha de albergar?*  
*Mas vienen a consolar,*  
*Que no vienen a comer.*

*Si, como Sarra, Maria*  
*Cozer luego pan pudiera,*  
*Y el como Abraban truxera*  
*El Cordero que pacia,*  
*Y la miel entre la cera,*  
*Yo se que los combidara:*  
*Mas quando lo que no ara,*  
*Le dizen que ha de pagar,*  
*Como podra combidar*  
*A seis de tan buena cara?*

*Disculpado puede estar,*  
*Puesto que no los combide,*  
*Pues su pobreza lo impide,*  
*Isidro, aunque puede dar*  
*Muy bien lo que Dios le pide.*  
*Vaya Abraban al ganado,*  
*Y en el suelo humilde echado,*  
*Dalde el alma, Isidro, vos,*  
*Que nunca desprecia Dios*  
*El coraçon humillado.*

*No queria el sacrificio*  
*De Isac, sino la obediencia*  
*De Abraban, q̄ en la asistēcia,*  
*De aquel su piadoso oficio,*  
*Puso al filo resistencia.*  
*Dios sabe dar el Cordero,*  
*Librando al hijo primero.*  
*Luego, Isidro, no os turbeis,*  
*Si sacrificado auéis*  
*A Dios lo mas verdadero.*

Esai. 57.  
 Psal. 50.

Obediencia  
 victimis po  
 tior. 1. Reg.  
 15.

Genes. 22.



*Acta Apost. cap. 12.* Fue de Pedro encarcelado,  
Venir vn Angel, trofeo:

Seis con vos, Isidro, veo,  
Mas no solteis el arado,  
Sino sois vos Eliseo.

*3. Reg. cap. 15.*

Y es que no vienen à hazer  
Lo que vno tiene poder,  
Sino a parecer que tienen  
Formas de hōbres, y assi vien  
Seis, que seis son menester.

Echado en fin por el suelo,  
Sin saber como autorize  
Surudeza, a Dios bendize,  
Y, O mensajeros del cielo,  
A donde bueno les dize.

Que quereisen los sembrados?  
Que buscais en los arados,  
Y entre estos terrones duros,  
Ya por vuestros rayos puros  
Eternamente sagrados?

Mas dexadme descalçar,  
Y del vno, y otro buey  
Apartar, que a toda ley  
Es santo a questo lugar.  
Tras los grandes viene el Rey.

*Exod. 3.*

Si por el temor notable,  
Que a Esau tuue intratable,  
Venis a luchar conmigo,  
Muchos sois seis: mas que digo?  
V no sois, y esse admirable.

*Genes. 32.*

Si lo que oy passò mirais,  
Quando perseguir me vi,  
Poco a la embidia temi,  
Que si vos conmigo estais,  
Quien puede ser contra mi?

Pero quien tan digno fuera,  
Que por esta escala os viera?  
No por tener este dia  
La tierra que piso mia,  
Mas por que el cielo tuuiera.

*Genes. 28.*

Isidro (responde el vno  
 De los Parainfos bellos,  
 que el Sol mirandose en ellos  
 Embidioso, y importuno,  
 Sus rayos tomava dellos)  
 No auemos los seis venido  
 Sin causa a verte, que ha sido  
 A tal tiempo, y a tal parte,  
 Para poder remediarte,  
 Con disfrazado vestido.

Buelue los ojos y mira  
 El que a ver tus campos viene  
 Por la informacion que tiene  
 De la embidia, y la mentira,  
 que tu deshonra preuiene.

Que no quiere Dios que crea,  
 que su siervo inutil sea,  
 Porque en seruirte ocupado  
 Venga mas tarde al arado,  
 Cuyos aumentos dessea.

Que antes por que tu cultiuas,  
 Isidro, estas asperezas,  
 Buelues trigos sus malezas,  
 Sus secos cardos, oliuas,  
 Y parras sus verdes nuezas.  
 Todo se aumenta por ti,  
 Hasta el rio crece aqui,  
 Y escucha el son de la rueda,  
 quando en otras partes queda,  
 Desprecia el trigo de si.

No temas quien te ha ofendido,  
 Seras bienauenturado,  
 Y aunq̃ es siempre maltratado,  
 Alegrese el perseguido,  
 que ha de ser remunerado.

Sial que maldize bendize  
 Pablo, y si Pedro lo dize,  
 Y Christo lo hizo assi,  
 Se David con Semei,  
 Y riega por quien maldize.

Matt. 10.  
 Idem. 5.  
 2. Tim. 3.

Marc. 5.  
 1. Corin. 4.  
 1. Pet. 5.  
 Idem. 1. c.  
 2.  
 2. Reg. 16.  
 Matt. 5.



Quando esto el Angel dezia  
 A Isidro, que atento estava,  
 Ya el dueño que le buscava,  
 Por el camino venia,  
 Y a la labrança baxava.

No venia el noble viejo  
 Amatarle, que el consejo  
 No vino a tal desuario,  
 Que cerrara Dios el rio,  
 Como vn tiẽpo el mar Bermejo

Exed. 14.

Que del Labrador bendito,  
 Que no dixera estoy cierto,  
 Aunque temiera ser muerto,  
 No auia sepulcro en Egipto,  
 Sin traernos al desierto?

Que antes de verle llegar,  
 Supiera Isidro cantar,  
 Que al que penso con tal brío  
 Sacar la espada, en el rio  
 Dios se la pudo quebrar.

En efeto el cauallero,  
 No semejante al de Egipto,  
 Venia a ver su distrito,  
 En vn Andaluz ouero,  
 De moscas negras escrito.

El freno espumoso muerde  
 Con blanco, y el color pierde  
 Mas que de la nieue el ampo,  
 Con adereço de campo  
 De lobo, y palmilla verde.

Por si se ofreciesse algo,  
 Que andava la tierra inquieta,  
 traia lança ginetã,  
 Que era entonces del hidalgo,  
 Como agora la vaqueta.

Estos eran sus decoros,  
 Que los fronterizos Moros  
 Hazian exercitallas  
 Mejor alli con batallas,  
 Que agora en corros de Toros.

Ifidro de Madrid,

Por razon tuuo de estado

Roma, quando Reyna fue,

Tener a Cartago en pie,

que es bien q̄ aya, quiē cuidado

A las Republicas dè.

Que quando en sangre dañadas

Hazia andar sus espadas,

Y desnudas a este fin,

No se tomauan de orin,

Como en la paz enuainadas.

No digo que fuera España,

Por tener Moros dichosa,

Pero si fue valerosa,

El tiempo nos desengaña,

Sin ser diferencia odiosa.

Que los Sabios guerra intentan

Por la paz, y representan

A tan pesado negocio

Las esperanças del ocio,

Con que el trabajo sustentan.

Sallustius  
ad Casar.

De Lope de Vega Carp. 60

La guerra es justa que emprende

De algún Barbaro poder

Lo que es patria defender,

Llena de justicia ofende,

Con daño le puede hazer.

Ambros. de  
offic.

Cicer. de of  
fic.

No es pecado, es justa guerra,

La que codicia no encierra,

Sino que al malo castiga,

Y al bueno el daño mitiga,

Y busca paz à su tierra.

August. lib.  
de Ver. Do.

Cicer. 1. de  
offic.

No faltan hombres agora,

que en los estraños Payfes,

Sino lunas, vencen Lifes,

Pero en fin el siglo llora,

Menos Aquiles que Vlisses.

La guerra en efeto daña,

O sea propia, o estraña,

Bien ayan armas, y leyes

De los Catolicos Reyes,

que assi limpiaron a España.

Marineo Si  
culo.

La guerra en efeto daña, O sea propia, o estraña, Bien ayan armas, y leyes De los Catolicos Reyes, que assi limpiaron a España. H 4 Llego

Ayuntamiento de Madrid



Llego en fin de Isidro el dueño,  
 Que antes que el auia venido,  
 Aunq̃ en vn prado escondido,  
 De su gran pereza y sueño  
 Se lamentaua ofendido.

Enojo del, y manzilla  
 De su hazienda, à la otra orilla  
 Del rio le auian passado,  
 Viendo quan tarde, acusado,  
 Viene Isidro de la villa.

Y con este pensamiento,  
 Y la razon que le sobra,  
 A lo que el presume, cobra  
 De tratarle atreuimiento  
 Mal de palabra y de obra.

Pero apenas llegò tanto  
 Del Labrador justo y santo,  
 Como vn tiro de arcabuz,  
 Quando del Sol de su luz  
 Le detuno el grande espanto.

Otros yugueros que arauan  
 En la tierra que el compro,  
 Con bueyes candidos vio,  
 Que al Toro estrellado hōrauã  
 Con mas luz que el Sol le dio.

Y admirado de impropiso,  
 Tuuo del misterio auiso,  
 Viendo su olor celestial,  
 El rio buelto cristal,  
 Y la tierra Paraiso.

Porque haziendo conjetura  
 De la vida y santidad,  
 Exercicios, y humildad  
 De Isidro, el pecho assegura  
 De su inocencia y bondad.

No fue como los tiranos,  
 Que los hechos soberanos  
 De los Martires contentos,  
 Llamauan encantamentos  
 Supersticiosos y varos.

Vio claramente que el cielo,  
Le dana tribulaciones,  
Porque en tales ocasiones  
Asiste Dios por consuelo,  
Con mil celestiales dones.

Cū ipso sum  
in tribus.  
psal.

Via que si el hombre podia  
Tener con Dios compañía,  
Tribulacion lo causaua,  
Por esso alguno la amaua.  
Y siempre a Dios la pedia.

Gullie. Per.  
de Fortit.  
Gregorius.

Que acompañarle es sin duda,  
Porque si va con temor,  
Por las aguas de dolor,  
Promete darle su ayuda,  
Y asistir en su fauor.

Esai. 43.

Esta a Christo le pidieron,  
quando el mar confuso vieron  
Sus Apostoles turbados,  
Y al fin sus atribulados,  
Siempre en la virtud crecieron

Matt. 8.

2. Corin.  
12.

Vio al que sufre la afliccion,  
Ser tan bienauenturado,  
que al tiempo de ser probado,  
No es menos su galardón,  
que al fin salir coronado.

Iacob. 1.

Vio que quien el mal traía,  
Sempiterno bien boluia,  
Para mostrar su grandeza,  
Y vio que aquella tristeza,  
Se conuierte en alegria.

Baruch. 4.

Ioan. 16.

Vio que los bueyes andauan  
Entre los surcos ligeros,  
Y que los seis compañeros,  
Allado de Isidro estauan,  
Como el carro y los luzeros.

Vio las ricas agujadas,  
De piedras, y oro bordadas,  
Y los capotes de estrellas,  
O porque lo fuesen ellas,  
O por ser imaginadas.

Et méte cer-  
nitur, & cor-  
lesisset, quia  
incorporati  
sunt Dionys.  
à ecclesiastic  
rarchia.



Angeles santos y puros,  
 Compañia celestial,  
 Quien os dio trabajo tal,  
 Que rompais terrones duros,  
 Y que vistais de sayal?

Arar es grande fauor,  
 Aunque mejor Labrador  
 que vosotros, por esse hombre  
 Arado, que es Cruz su nombre,  
 Puso en sus ombros amor.

Otro madero lleuo

Por otro campo de luto,  
 Mas aspero, y mas enxuto,  
 que con tres clauos arò  
 Su cuerpo, y dio sangre en fruto

Vien lo vistes aquel dia,  
 que el mundo se deshazia,  
 que se rompio al tēplo el velo,  
 que se puso luto el cielo,  
 Y que dè sola Maria.

Dionys. in  
 epist. ad Po-  
 lycar. Godo-  
 fredus ex  
 suid.  
 Luc. 23.  
 Matih. 27.  
 Marc. 14.

Mas con todo es gran fauor  
 El que à nuestro Isidro hazeis:  
 Nueuo es que campos labreis,  
 Y que de Adan el sudor  
 Sin su culpa acompañeis.

Mirad, Angeles diuinos,  
 Que sobre los cristalinos  
 Cielos, con citbaras graues,  
 Es vuestro officio, su aues Apoc. 14.  
 Cántar à Dios psalmos, y himnos.

Del Cordero tierno muerto,  
 Digno de atributos tantos, Idem. 5.  
 Su historia son vuestros cātos,  
 Que no arar por el desierto  
 Entre malezas y cantos.

Honrar el portal sagrado Vide Dio-  
nyf. de ca-  
lest. Hier.  
 Betleemitico neuado,  
 De vn Dios nacido capaz,  
 O pregonar gloria y paz Luc. 2.  
 Sabeis mejor que el arado.

Yr con Tobias por guia,

Tob. 5.

Sabe muy bien Rafael,

Dani. 14.

Lleuar pan a Daniel,

Y ser nuncio de Maria

Luce. 1.

En Nazaret Grabiél.

Matt. 2.

Librar tres Reyes de engaños,

Mouer para curar daños

La piciná se auerigua,

Ioan. 5.

O ligar la sierpe antigua

Apoc. 20.

En cadenas por mil años,

Pero arar, cosa es que encierra

Misterio tan singular,

que deues, Madrid, honrar

Toda aquella santa tierra,

sin consentirla pisar.

Cercala, para que intente

Dar salud, como la fuente,

Que el no lo hazer, te prometa

Que es por el poco respeto

Con que la pisa la gente.

Quando ya mas cerca vino

El cauallero turbado,

Como el hombre que ha mirado

Por antojo cristalino

Todo a exagonos labrado,

Que quando se le quito,

Vno solamente ballò

De mil que le figurauan,

Assi de los seis que arauan,

Solamente a Isidro vio,

Pues como solo le viesse

En extasis diuertido,

Detuvo el passo atreuido,

Aun no sabiendo si diesse

Fe a la vista, o al sentido.

Pero auendole cobrado,

Assi le dixo admirado,

Donde se fueron tan presto,

Isidro, los que en tal puesto

Acompañauan tu arado?



Responde varon de Dios

Por el mesmo que te muene,

A donde en tiempo tan breue

Que yo he visto mas de dos

Con bueyes como la niene.

Porque mientras al sonido

Del agua bolui el oydo,

De donde le quite luego,

Como cometas de fuego

Han por el ayre corrido.

Adonde soles tan bellos,

Han hecho, Ifidro, su ocafo?

Que nube a salido al passo,

Que ha podido escurecellos,

Limpio el cielo, el campo,

Donde esta la compañia,

que à tu labrança, y la mia,

Nos la pudo bazer tan buena,

que me ha quitado la pena

Del enojo que traia?

Sobre el yugo la aguijada,

Y la mano en el arado,

Por esta causa parado,

La roxa frente sudada,

Y el roto sombrero alçado,

Ifidro a su dueño mira,

Y le dize: Que te admira?

Que aqui solo el Dios q̄ adoro, Iuan Dia-

Me da el socorro que imploro, cono.

A quien mi oracion a spira.

Y el sabe que fuera del

Otra ayuda no he tenido,

Ni la quiero, ni la pido,

Porque quien espera en el,

Siempre es por el socorrido.

Dios en mi ayuda entendio,

Pobre soy, el me ayudo:

Porque quien en mal me puso,

Quede corrido y confuso,

El socorro apressuro.

Prou. 28.

Psal. 69.

Nahum. 17

Dixo sin pr olix a arenga,  
 Y admirado su señor  
 De que vn pobre Labrador  
 Vn coro Angelico tenga  
 Compañero en su labor,  
 Quisiera a sus pies echarse,  
 Pero por no declararse,  
 Por temor, ò por respeto,  
 Quiso alli tener secreto,  
 Lo que vino a publicarse.

Siempre (dixo) Ifidro amigo,  
 En el ageno cercado  
 Esta mas gordo el ganado,  
 Y mas abundante el trigo  
 En el ageno sembrado.

Desde oy mi hazienda, y mi renta  
 Te doy, Ifidro, sin cuenta,  
 Que no dara mal la agena,  
 Quien la da de si tan buena,  
 Que el mudo sus gracias cuenta.

Ouid. lib. 1.  
 de art. am.

Que no eres tu el perezoso,  
 que por no arar en el frio,  
 Mendigaua en el Estio,  
 Sino el que mas cuidadoso  
 Procuro su bien y el mio.  
 Toma desde oy las llaues  
 De quanto entiendes, y sabes,  
 Que es hazienda, y renta mia,  
 Que yo se bien que te fia  
 El cielo cosas mas graues.

Quando a su tiempo recoges  
 Rubio trigo, blancas vuas,  
 Nunca a darme cuenta subas,  
 Por la tuya esten las trojes,  
 Y las encerradas cubas.

Perdona, si te ofendi,  
 Y labra mi hazienda asfi,  
 que yo se, sieruo de Dios,  
 La ventura de los dos,  
 Tu por Dios, y yo por ti.

PROV. 20.



Boluio con esto la rienda

Al cavallo, y fue saliendo

Del valle, al galope hiriendo

Y buelto a mirar su hazienda

Isidro quedò diziendo:

Iob. 31.

Si me bolgue de la ruina

De quien a mi mal se inclina

Ni que el que me busca tenga

Esse ruego que me venga

De vuestra mano diuina.

Ya los Angeles llegauan,

Quando esto Isidro dezia,

Para hazerle compania,

Y alguna cosa tratauan,

En que se passasse el dia.

Querian Isidro oracion,

Que olvidarla no es razon,

Si corre prosperidad,

Pues hecha en la aduersidad,

Alcanço satisfacion.

Tacit. 2.

Mas porque no se ocupasse,

Profiguieron su labor,

Rogando el buen Labrador,

Que cada Angel le enseñasse,

Lo que aprendiesse mejor.

Veis mi rusticidad,

Dezia con humildad:

Si a companiar me quereis,

Suplicoos que me enseñeis

Alguna dificultad.

Que quieres, dixo el primero,

Saber? Angelico coro,

Dixo Isidro, al Dios que adoro,

Que como soy tan grossero,

De todo punto le ignoro.

Si poco menos que vos

Me hizo Dios, ay en los dos

Gran diferencia, y la mia

Sabed, que saber querria,

Por lo menos lo que es Dios.

Paulomin<sup>o</sup>  
ab Angelis.

No lo pregunto porque

Se atribuya a presuncion,

Que sabe en esta ocasion

Del mas rustico la Fè,

Que el mas Sabio Ciceron.

Ni pienso que he de entender

Aquel increado ser,

Que de Dios Omnipotente

Es mas santa, y reuerente

Cosa, creer que saber.

Mas porque vuestra dotrina,

Que la luz del alma aduert

Oyendola desta suerte,

Tan celestial y diuina,

Mi rudo ingenio despierte.

El Angel que entiende adonde

La pregunta corresponde,

Quanto su bondad le auisa,

Con vna serena risa

Desta manera responde.

Qui melius  
scitur nesciē  
do. August.  
lib. 1. 1. de or  
din.

Adoranda  
sunt hæc, nō  
serutāda. Vi  
ues. Satellit.  
Tacitus in  
Germ.

Dezir el conocimiento

De su essencia inaceßible,

Isidro, sera imposible.

Al mas alto entendimiento,

Como cosa incomprehensible.

Por atributos le aplican

Mil nombres, que significan

A Dios vniuersalmente,

Que compuestos de la gente,

O por metafora, explican.

Relacion a lo criado,

O en razon de propiedad,

Describen su magestad,

Y todo el mundo formado

Le llama suma Deidad.

El Hebreo Adonai,

El Asirio Adad, y assi

Discurriendo Theos el Griego,

Deus el Latino, y luego

Tu Dios, los Indios Zimi.

De Deo etiā  
vera dicere,  
periculōsū.  
Cypri. in  
Symb.  
Infinītū quis  
definiēt? Ius.  
Lip. de ciui.  
doctrina.

Dionys. A-  
reopag. de  
diuin. no.  
min.

Petrus Gre  
gor. Tolosa  
nus lib. 6.  
cap. 2.

Idem per to  
tum cap.



Varios atributos tiene

De virtud inescrutable:

Por atributo notable

La fortaleza contiene,

Con que se muestra admirable.

Por amor hombre, y varon,

Y si acaso translacion,

O metafora se guarda,

Suelen a Dios llamar Guarda,

Pastor, Estrella, Leon.

Relacion a lo criado

La tiene como criador,

Refugio, Salud, Señor,

Es otras vezes llamado,

Como amparo y defensor.

Por las propiedades Trino

Es con modo peregrino,

Padre engendrãdo, y naciendo

Verbo, y dellos procediendo,

El Espiritu diuino.

1. Reg. 2.

Tit. 3.

Psal. 47. &

135.

Deut. 32.

Senec. in

epist.

Iob.

Ezec. 34.

Apoc. 5.

Gregor. 2.

Mor.

Eccles. 1.

Psal. 17.

Hier. 12.

Deut. 6.

Suele llamarse tambien

Primera y suma verdad,

Vida, luz, y deidad,

Essencia, fuente del bien,

Sapiencia y eternidad.

Nombres de Dios Redemptor

Son, Vngido, Salvador,

Primogenito a su madre

Virgen, y a su Eterno Padre

Vnigenito de amor.

Alfa, Omega, Verdad, Via,

Y Verbo de Dios se nombre,

Iusticia es tambien su nombre,

Christo, Emanuel, Messia,

Pan, Vida y Hijo del hombre.

El Espiritu se llama

Viento, que en amor inflama,

Gracia, consuelo perfeto,

Dedo de Dios, Paracieto,

Olio, miel, rocio, y llama.

Ioan.

August. in

Solilo.

Alan. de

conq. nat.

Casiod. sup.

ps. Mag. Do

minus.

August. lib.

7. confess.

Eccles. c. 1.

Apoc. 1.

August. sup.

Pat. nos.

Ioan. 1.

Esai. 4.

Mat. 1.

Esai. 7.

Marc. 14.

Suele

15

Fueron

Fueron Dioses de ficcion  
 Todos los que en tiempo alguno  
 Hizo el hombre, el cierto es  
 Por esencia, y todos son  
 En su respeto ninguno.  
 Es vn Dios en Trinidad  
 De personas, y Deidad  
 Soberana y admirable,  
 Infinitamente amable,  
 Por su infinita bondad.

Y por participacion  
 Tal vez se llamã los hombres  
 Dioses, no por que te assombres,  
 Que de excelsos hijos son  
 Por la creacion sus nombres.  
 Christianos tambien llamados  
 Son assi, regenerados  
 Los hombres por adopcion,  
 O por la disposicion  
 Del ser bienaventurados.

Psal. 81.

Rom. 58.

Ioan. 1.

Quien pone en execucion  
 De su Dios el ministerio,  
 Se llama assi por misterio,  
 Que Moysen de Faraon  
 Lo fue llamado en su imperio.  
 Del Angel bueno se infiere  
 Este nombre que le adquiere  
 Por su diuino exercicio,  
 Quien exercita el oficio  
 De Dios, este honor prefiere.

De la impiedad del demonio,  
 Cuyo origen le denieron,  
 Los falsos Dioses tuuieron  
 Su atributo, en testimonio  
 De que sus hechuras fuerõ.

Y tambien por presuncion,  
 Miedo, successo, ficcion,  
 Lisonja, sollicitud,  
 Admiracion de virtud,  
 O vana supersticion.

Dionys. de  
 cel. Hier.  
 Exod. 7.  
 Job. 1.

Psal. 48.  
 Començarõ  
 se à honrar  
 los Dioses  
 en tiempo de  
 Iupiter. La-  
 tan. Firm.  
 lib. 2. c. 11.  
 Polidoro Vir-  
 gilio dice, q  
 vinierõ a ser  
 mas los Dio-  
 ses que los  
 hombres. lib.  
 1. c. 1.  
 Dion in hi-  
 stor. Rom.  
 Quintus Fa-  
 bins Eistor  
 de Aureo se-  
 culo.



De vuestro antiguo contrario  
 La persuasión y porfia,  
 Fue causa primera vn dia,  
 Origen y seminario  
 De la falsa idolatria.

Esai. 14. Al muy alto semejante  
 Quiso ser Dios arrogante,  
 Matt. 4. Del mesmo adorarse quiso,  
 Con esto en el paraíso  
 Genes. 5. Persuadio al primero amante.

Los Babilo-  
 nios, y Asiri-  
 os adora-  
 ron á Belo.  
 Teofil. de  
 temp.  
 Sap. 15.  
 Psal. 80.

Los dioses que venerò  
 Con tal culto, y vanidad,  
 La antigua gentilidad,  
 David Demonios llamò,  
 Probando su falsedad.

Este nombre soberano,  
 Por vn buen suceso humano  
 Usurpado en hombres miro,  
 Como en aquel Rey de Tiro,  
 O como Herodes Tirano.

Ezec. 28.  
 Act. 12.

Otros, como los Sidonios,  
 Dioses para sí hizieron,  
 Pero todos falsos fueron,  
 Todos en fin son Demonios,  
 Que al verdadero temieron.

4. Reg. 17.  
 Ephesi. 12.  
 Acto. 19.

Muchos dellos que priuaron,  
 Por adulacion llamaron  
 Dios a Nabucdonosor,  
 Y los padres por amor,  
 A los hijos que engendraron.

Iud. 5.

Sap. 19.

Mirando milagros tantos,  
 O escuchandolos dezir,  
 La gloria que conuenir  
 Solo a Dios deue, a sus santos  
 Quisieron atribuir.

Act. 14.

A los hombres que inuendaron  
 Algun arte, ò le enseñaron,  
 Dieron prouecho, o temor,  
 Como Hercules, Baco, Amor,  
 Y los que tiranizaron.

Lactan. Fir-  
 mian. lib. 1.  
 c. 18.

Polydo. Vir  
gil. libr. 1.  
cap. 1.

Los Filósofos que al grado  
Del principio principal  
No alcanço su natural,  
Al mas cerca imaginado  
Constituyeron por tal.

Alcmeon.

Alcmeon en las estrellas

Alexandro.  
Anaximand-  
dro.

Puso a Dios, y en la luz dellas,  
O su influencia, Alexandro,  
En el ayre Anaximandro,  
Y Heraclito en las centellas.

Heraclito.  
Los Perlia-  
nos tenia al  
fuego por  
Dios. Polyd.  
lib. 5. c. 7.  
Aristotel.  
Cleantes.

Aristoteles llamaua

Dios al mundo, y a la mente,  
Siempre en esto variamente,  
Cleantes al Eter daua  
Este ser eternamente.

Democrito.

Democrito a su verdad

Peusipo.  
Crisipo.

Pena, premio, y equidad,  
Fuerça natural Peusipo:  
A Dios llamaua Crisipo  
Diuina necesidad.

Las quatro naturalezas,  
Que en los elementos via  
Dios Empedocles fingia.  
Tales votos, y cabeças,  
Tuuo la Filosofía.

Parminedes con Meliso

Corona fingida quiso  
Que Dios deste mundo fuesse,  
Bracmanes la luz que diesse  
A nuestra razon auiso.

Diuina ley en su verso

Le llamó Zenon Cirteo,  
Teofrasto con buen desseo  
Vno, todo, y vniuerso,  
Luna y Sol Prodicoo Zeo.

Al mundo esta perfeccion

Dan los Estoycos, Varron,  
Y Pitagoras con el,  
Vn alma que anda por el,  
Llaman a Dios : que inuenciõ!

Empedo-  
cles.

Parmeni-  
des.

Meliso.

Bracma-  
nes.  
Zenon.

Teofra-  
sto.

Prodicoo.  
Los Estoi-  
cos.  
Varron.  
Pitagoras.



Con la admiracion que alcança  
 La virtud, por tantas cosas,  
 que en ella son milagrosas,  
 Honra, Clemencia, Esperança  
 Concordia, y Fe, fueron Dios

Tambien se tiene memoria,  
 que se les dio aquesta gloria  
 Al vicio, y a sus excessos,  
 Y por los buenos successos  
 A la Fortuna y Vitoria.

Tambien dieron cultos vanos,  
 Con veneracion y altares,  
 A mil palustres lugares,  
 Infernales, y Montanos,  
 Marinos, Manes, y Lares.

Al miedo y supersticion,  
 A la Sierpe, y al Dragon,  
 Y hasta el deleite, y el vientro  
 Quiere mucha gente que entro  
 En esta veneracion.

Los Egipcios  
 fueron los  
 primeros q̄  
 edificaron al  
 tares, esta-  
 tuas y tem-  
 plos. Herodo-  
 to lib. 2. Stra-  
 bon lib. 17.  
 Geograp.

1. Corint.  
 cap. 6.  
 Ad philipp.  
 3.

Ayuntamiento de Madrid

Aqui el primero llegaua,  
 Quando pedia el segundo  
 Sujeto leue, ò profundo:  
 Pero en este tiempo estaua  
 Isidro fuera del mundo.

Y aunque a la naturaleza  
 Repugne con rustiqueza  
 Querer penetrar alturas,  
 Dios infunde en almas puras  
 Tan diuinas sutilezas.

Contra los Dioses dezia  
 Ciceron que peleaua,  
 El que rudo porfiaua,  
 Como Centimano bazia,  
 quando los montes juntaua.

Naturaleza es primera  
 Obra, y causa verdadera  
 De entender, que repugnando,  
 Todas las cosas va errando,  
 quien sin ella pesfenera.

K Pero

-og auer el  
 . como fir  
 . ecal V. de J  
 . in. 20122  
 . mo. Galia

Reue' asti  
 parualis.  
 Matt. 11.

Cicer.

Homar. T.  
 lia. Virgil.  
 lib. 6.

Hippocrat.  
 lib. de lege.

Isidro de Madrid,

Pero aqui muy al contrario  
A nuestro Isidro sucede,  
Que Dios que todo lo puede,  
Le da ingenio necessario,  
Para que enseñado quede.

Is vnus potest omnia.  
Lud. Vines,  
excitat. animi in Deum.

Y assi dixo, que quisiera  
De aquella guerra primera  
Saber el suceso graue:  
Y el Angel con voz suaua  
Començo desta manera.

Henri. Ar-  
phi. lib. 1.  
de mystica  
theolo.

Ya que la naturaleza  
Angelica y celestial  
Hizo el gran Dios inmortal,  
Añadiendo a su belleza  
La libertad natural.

La encarnacion de su hijo,  
Y su grandeza predixo,  
Y que seria su nombre  
Tan medianero del hombre,  
Como del Angel, les dixo.

De Lope de Vega Carp. 74

Para que alli la eficacia  
Del que humilde fuesse visto,  
Le subiesse, donde asisto,  
De naturaleza a gracia,  
Con los meritos de Christo.

Y los que no obedeciesen,  
De aquel estado cayessen  
A pena eterna aquel dia,  
Porq̄ por Christo queria, (sen.  
Que hōbre y Angel beatos fues

Pues viendo por cosa llana,  
Que el Verbo de Dios auia  
De encarnarse, y que seria  
La naturaleza humana  
Tan exaltada aquel dia,

Que al Verbo vnda y sentada  
Del Padre a la diestra, hōrada  
De Dios, siendo Dios su nōbre,  
De nuestro Angelico nombre  
Auia de ser adorada.

Alexan. de  
Alesum. 2.  
part. q. 26.  
S. Thom. 1.  
p. q. 7.



Alexan. ex  
Diu. Bern.

Tuuo embidia Luzifer,  
que se biziesse a Dios igual  
La criatura racional,  
Y que excediesse su ser  
Angelico, y celestial.

Y diziendo: El que es menor,  
Ha de ser mi superior,  
Y me ha de igular en gloria  
Se prometio la vitoria,  
Rebelando a su Señor.

Eze. 28.

Era sabio, grande y bello,  
Como en el Libano hermoso  
El cedro verde, y hojoso,  
Causa loca para hazello  
Soberuio, ayrado, y furioso.

Dezia en su coraçon,  
Alla sobre el Aquilon,  
Y el monte del testamento,  
Pienso colocar mi assiento,  
Y sobre el Sol mi pendon.

Esa. 14.

Hallò Lucifer sequaces,  
Sin luz de sabiduria,  
Que ayudaron su osadia,  
Y cayeron pertinazes  
En el error de aquel dia.

Nosotros agradecidos  
De ser por Christo subidos  
Atal alteza de gloria,  
En nuestra mente, y memoria,  
Le dimos loores deuidos.

Holgauamos en estremo  
De su santa encarnacion,  
Y de la disposicion  
Del Padre Eterno supremo  
En esta diuina Vnion.

Los malos y peruertidos,  
Querian ser preferidos,  
Por naturaleza a gracia,  
No dando su pertinacia,  
A nuestra razon oydos.

Hieronym.  
Menchi. de  
ane exor-  
cistica. lib.  
1.

Persuadioles que era injuria  
 Humillarte Dios assi,  
 A quien te refiero aqui,  
 Armado Luzbel de furia,  
 Y enamorado de si,  
 Esfuerça su pretension,  
 Y formando vn esquadron,  
 De la obediencia se libra,  
 Y con braço ayrado vibra  
 La espada de presuncion.

Quando se opuso Luzbel,  
 Igualalle pretendiendo,  
 Entre el estrepito borrendo  
 Ya estava armado Miguel,  
 Quien es como Dios? diziendo.  
 Cubriale de esmeralda  
 Vna celada, o guirnalda,  
 De esperança sin sospecha,  
 Y de mil diamantes hecha  
 Del tonelete a la falda.

Que el pecho era todo vn fuego  
 De vn topazio que se ardia  
 De caridad que encendia,  
 La vision del Sol, que luego  
 Por claro espejo tenia.

Eran greuas, y esquinelas,  
 Guardabraços, y escarcelas,  
 Rayos de amores eternos,  
 Vinas estrellas los pernos,  
 Y el Sol, y la Luna espuelas.

Algo la espada leal,  
 Y el falso argumento visto,  
 Derribo al Angel mal quisto,  
 No por virtud natural,  
 Mas por meritos de Christo.

Que nacio a questa vitoria  
 De su passion meritoria,  
 Y la gracia que alcançamos,  
 Donde cantando alabamos  
 Su potestad, y su gloria.

Aurelio Ci  
 cuta de dis  
 cip. mil. lib.  
 1.

Hieron. M<sup>e</sup>  
 chi. de art.  
 exor.  
 Apocal. 12.



Gerar. Od. Desta suerte aquel hermoso,  
lib. 2. dist. que estuuo en admiracion,  
4. quest. 4. Del dia de su creacion  
Hasta su fin riguroso,  
Vio su eterna perdicion.

De amor propio vino a dar  
En soberuia, por que amar  
Asi propio, le engaño,  
que el bien comun desprecia  
Por el bien particular.

De auaricia, y de ambicion,  
Pecò tambien confiado  
Digno de si, a cuyo grado  
Llegara su perfeccion,  
Como no buuiera pecado.

Peco de embidia y mentira,  
De la grandeza que mira  
En la mistica persona,  
Cayendo donde pregona  
Su ingratitude su mentira.

Asi en el cielo se dio  
A la soberuia castigo,  
Y cayendo este enemigo,  
La tercia parte lleuo  
De las estrellas consigo.

Apocalyp.

Y el Cordero inmaculado,  
Christo Iesu, fue ensalzado.  
Aqui el Angel acabè,  
Y Isidro a su voz parò  
La aguijada, y el arado.



K 5 CAN.

Isidro de Madrid,

# CANTO QVARTO.

ARGVMENTO.

PROSIGVEN LOS ANGE-  
les sus historias. Buelue a su casa Isidro,  
Tratase del nacimiento de su hijo. El  
milagro del Lobo, y el de la comida al  
peregrino, que entre sueños le pa-  
rece que le lleua, y guia a la  
tierra Santa.

Aulus Gel-  
li. libr. 6.  
noct. Asti.



L famoso Estagirita,  
q̄ a Grecia, y su siglo hōro,  
Quando el Macedō nacio,

Que en fama la suya imita,  
El gran Filipo escriuio:

Que aunque del byjo se holgaua,  
Mucho mas, quando pensaua,  
Que Aristoteles viuia,  
Quando Alexandro nacia,  
Cuya dotrina estimaua.

Labre  
Ayuntamiento de Madrid

De Lope de Vega Carp. 7 8

Labrador diuino mio,

Si en vuestro tiempo naciera  
Vn Cisne, que Homero fuera  
Del Tajo, o de nuestro rio,  
Puesto que humilde ribera,

Madrid dixera aquel dia,

Que mas de ver que nacia  
En vuestro tiempo se holgaua,  
Si de vos despues cantaua,  
Lo que de vos aprendia.

No porque en vos huuo ciencia,

Que es por profunda confusa,  
Que el nacimiento es escusa,  
Pero temor y obediencia,  
Principio de ciencia infusa.

Yo aunque indigno llego tarde,  
A hazer de la vuestra alarde  
En el treato del mundo,  
Tan rustico, que me fundo  
En q̄ amor me abraza y arde.

Initium Ca-  
piētis timos  
Domini.

No



No naci yo (quando en mi  
 Cupiera poder loar  
 Vuestro valor singular)  
 En vuestra edad, mas naci  
 En vuestro mesmo lugar.

De aqui tambien me ha nacido  
 El aueros conocido,  
 No de vista, mas de fama,  
 Sino es que vista se llama,  
 Ver vuestro mortal vestido.

Este que aquel alma santa  
 Incorruptible dexo,  
 Porque casa en que viuió,  
 Quedasse con gloria tanta,  
 He visto (aunque indigno) yo.  
 Y assi de fama y de vista  
 Y asy vuestro coronista,  
 Que amor que corta la pluma,  
 Quiere que volar presume  
 Hasta el Sol, y al rayo asista.

Direis que de que me assombro,  
 Y procede este temor,  
 Si al principio fue menor?  
 Y que porque sabio os nombro,  
 Quando vos sois Labrador?  
 Pues sabed que lo ha causado,  
 El ver que os han enseñado  
 Tales diuinos estremos,  
 que ya es mejor que tomemos,  
 Vos la pluma, y yo el arado.

Pues Dios en todo os prefiere,  
 Assi estamos vien los dos,  
 Yo labrare, escriuid vos,  
 Mas ya el tercer Angel quiere  
 que sepais q̄ es hombre, y Dios.  
 Que queriendo vos alli,  
 Aunque se refiere aqui  
 Saber nuestra redencion,  
 Dandole el campo atencion,  
 Començo diziendo assi.

Hizo Dios de su venida

Rom. 4.

Al mundo promessa cierta,  
A Abraham fue descubierta,  
Y su casa preferida,  
Santificando su puerta.

Mar. 1.

Las voces que dio san Iuan  
Por la orilla del Iordan,  
Ya eran siendo venido,  
Que estaua de redimido  
Cerca el linaje de Adan.

Fueron lucientes espejos

Muchas antiguas figuras,  
En que aquellas luzes puras  
Dan a diuinos reflexos,  
Con esperanças seguras.

Exod. 3.

La çarça fue vna cortina  
De esta imagen peregrina,  
En que amor junta, y allana  
La naturaleza humana,  
Y la persona diuina.

Delas muchas que tenemos

Otra fue la hermosa escala,  
Que el cielo y la tierra iguala, *Genes. 28.*  
Hòbre, y Dios son los extremos  
Del suelo a la Impirea sala.

Fulgent.

Alli fue la piedra vngida,  
Reparo de nuestra vida,  
Por angular del cimiento,  
Del Christiano ayuntamièto  
Exaltada y conocida.

Side Ioseph visitado

Iacob la cumbre besò  
De la vara, alli mostro  
Este misterio sagrado,  
Que en su transito gozo.

Ad Hebr. 2.

Tambien de las profecias,

La venida del Mesias  
Se conociò, pues por el  
Mostro a Christo Emanuel,  
Al Rey Acaz Esaias.

Esai. 7.

Matth. 8

Luca. 1.



*Hiere. 31.* Sobre la tierra ha de hazer  
 Dios vna gran nouedad,  
 No en el cielo, aunq̄ es verdad  
 que del cielo ha de tener  
 La fuerça y la autoridad.

*1o fue. 10.* No parando el Sol en el,  
 Aunque otro mas puro que el  
 Se ha de parar en el claustro,  
*Ezec. 4.* No del Ocaso ni el Austro,  
 que Oriente dize Ezechiel.

Ni en el ayre como quando  
*3. Reg. 1.* Llouis fuego, aunq̄ el grã fue  
 que al Serafin dexa ciego,  
 Ha de baxar abrasando,  
 Para verse el adoluego.

No en el agua, como el dia  
*Exod. 14.* que el mar sus senos abria  
 Para passar Israel,  
 Aunque ha de passar por el  
 Con otra mas cierta guia.

No debaxo de la tierra,  
 Aunque piden que se abra,  
 Y engendre, pues Dios la labra,  
 Mas tierra virgen le encierra,  
 Y abriose con su palabra.

Con misterio tan diuino,  
 No ay que llamar peregrino,  
 Que resucite vna muerta,  
 Que vn rio en sangre cõuierta,  
 Vara en culebra, agua en vino.

Que ha de cercar vn varon  
 Vna diuina donzella,  
 Sera nouedad tan bella,  
 Y que para sin lision,  
 La que concibio sin ella.

Este fue el desseo ardiente  
 Del Profeta diligente,  
 Y mas quando ya le via,  
 Este fue el alegre dia,  
 Ansias de la antigua gente.

Aperlatur  
 terra, & ger  
 minet Salua.

Tabitha cu  
 mi Marc.

14.  
 Exod. 1716  
 Ioan. 2.

Psal. 88.

Psal. 71.  
 Hebra. 11.

Pues estando en aquel trino  
Tribunal en tal discordia  
Justicia y misericordia,  
El gran decreto diuino  
Puso a las dos en concordia:  
Morir vn hombre, y dar vida  
Al mundo fue definida,  
Por la sentencia postrera:  
Mas que humanidad pudiera  
Sin estar a Dios vnida.

Quedò satisfecha assi  
La justicia, con ser Dios  
El que muriesse por vos,  
Mostrandose mas alli,  
Y quedando en paz las dos.  
Que en estas graues hazañas,  
Cessando de Dios las sañas,  
Aparecio su piedad,  
Gozando su humanidad  
Por sus piadosas entrañas.

Bernar. de  
Annunt.

Rom. 3.

1. Tim. 1.

Cant.  
Zachar.

La justa satisfacion  
Que no la hizieran no assombre  
Dios a solas, Angel, hombre,  
Porque hōbre, y Angel no son,  
De tanto caudal y nombre.  
Pues Dios solo, no dezia,  
Y assi Dios satisfazia,  
Lo que el hombre no bastaua,  
Y hombre aquello que faltaua,  
que como Dios no podia.

Para esto fue preservada  
Antes del siglo vna estrella,  
Vna diuina donzella,  
Limpia, intacta y reservada,  
Vaso de cristal sin mella.  
Esta que fue toda hermosa,  
De la tunica preciosa,  
Del Sol cubierta, y vestida,  
Fue para madre elegida,  
Para hija, y para esposa.

Fonseca de  
vita Chri-  
sti.

Cant 4.

Apoc. 12.



Angel soy, mas para vos

No ay alabança que quadre,

Que de vuestro hijo el Padre

Tal madre os hizo, que Dios

No pudo hazer mejor madre.

Que como el hijo no puede

Ser mejor, por cierto queda,

Que ni la madre pudiera,

Que es la alabança postrera

Y la que a todas excede.

Fonseca de  
vita Chri-  
sti.

Amador Ar  
raiz dial.  
sept. c. 6.

Nacida pues tan hidalga,

Como para Reyna nuestra,

De Dios madre, y madre vna,

Para q̄ abogada os valga (tra

En su trono, y a su diestra,

Fue criada en santidad,

Y con diuina humildad

Al santo templo ofrecida,

Donde a Dios fue prometida

Su pura virginidad.

Ayuntamiento de Madrid. L. 3

Y aunque acetò Dios el don

Condiciona, fue obligada

A casarse, y ya casada,

Fue la humana redencion

Por alto misterio obrada.

Que al Fiat de aquella boca,

Que al cielo a gozo prouoca,

Baxo el Verbo del gr̄a Padre,

A hazer la dichosa Madre,

Como el Sol el cristal toca.

Carne que habitò en el mundo,

La Palabra se vistio,

En que se manifestò,

Cuyo misterio profundo,

Puedes creer, y entender no.

Y aquella vnion soberana,

En que diuina, y humana

Naturaleza se vieron

En vna persona, hizieron

Las tres, de quien todo emana.

En las diu-  
nas letras se  
lee que el vo  
to no era va  
lido no que-  
riendo el pa-  
dre. Numer.  
30.

Vide a fray  
Amador Ar  
raiz dialo.  
7. c. 8.

Ioan. 1.

1. Tim. 3.  
Orozco de  
suauidad  
de Dios.

August.

Del

Del Espiritu diuino

Fue la obra, traza, y arte,  
 Porque el las gracias repartio  
 Y esta es la mayor que vino  
 A los hombres de su parte.

1. Cori. 12.

Abatio al nebl la garza,

Iud. 6.

Y de rocio que esparza

El Sol, el vellon cubierto,

Esa. 7.

Exod. 3.

Quedò Esaias por cierto,

Y ardio, aunq̄ verde, la carga

Que de su diuino amor

Fuego autor destas bazañas,

Esparzido en sus entrañas,

Dio el fruto de aquella flor,

Y aplacò de Dios las sañas,

Vistiose de humanidad,

El que es la suma bondad,

Habitando entre los hombres

Viendo sus gloriosos nombres

Lleno de gracia, y verdad.

Ioan. 1.

Y a la mascara del Sol,

Que con Anfisrite estaua,

A toda priessa enlutaua

Nuestro hemisferio Español,

Quãdo aqui el Angel llegaua.

Y assi caminando al cielo,

Dexan mas escuro el suelo,

A vn tiempo como palomas,

Que de las sembradas lomas

Leuantan al ayre el buelo.

Isidro que arrebatado

De sus lenguas no caia

En que la noche venia,

Porque de su luz cercado,

No echaua menos el dia.

Como estan los mirasoles

Firmes en los arboles

Del Sol, hasta el postrer passo,

Miro del suyo el Ocaso,

Y vio ponerse seis Soles.



Como el que estando en prision,  
 Sus amigos le visitan,  
 que el pensamiento le quitan,  
 Y el no siente su passion,  
 Mientras que con el habitan.  
 Pero en partiendose del,  
 Buelue a su pena cruel:  
 No de otra suerte dexaron  
 A Ifidro, quando faltaron  
 Los seis que arauan con el.

El entonces recogiendo  
 Las alforjas y comida,  
 Apercibio su partida  
 Del santo lugar, partiendo,  
 Como el alma de la vida.  
 Que por la gracia y vitoria  
 Del sueño de tanta gloria,  
 quiso al apartarse del,  
 Llamar al lugar Bethel,  
 Y poner piedra en memoria.

Genes. 28.

Ayuntamiento de Madrid L 5

Y pensando en la contienda,  
 que a Ibã de Vargas su dueño  
 quito por embidia el sueño,  
 Y truxo a mirar su hazienda,  
 Con tanto capote, y ceño,  
 Conocio el bien que concede  
 Dios, a quien humilde puede  
 Dezir que le sirue y ama,  
 Y como a quien le desama,  
 Todo al contrario sucede.

Y advertiendo entre los dos  
 El enojo y la paciencia,  
 La furia y la resistencia,  
 Vio que a quiẽ inuoca a Dios,  
 No le falta su presencia.  
 Parece que auia leydo  
 Del Ifidro esclarecido,  
 que fue de la Iglesia espejo,  
 Aquel diuino consejo,  
 En dar la injuria al oluido.

Liuius. lib.

5.

Virgil. 1.

Georg. Le-

uini. Lem.

de prefixo

cuique vir.

ter.

Diodorus. si.

cul. cap. 3.

lib. 5.

In'uria obti-

uione vlcif-

cenda. Vices

in Satellit.

Al

Isidor. lib.  
2. Soli.

Psal. 54.

Al que ofende bendiziendo,  
Al furioso tolerando,  
Al que injuria reportando,  
Al que esta ayzado sufriendo,  
Y al que da voces callando,  
Sin duda se vence bien:  
Y assi de Iban el desden,  
Y la embidia del vezino  
Vencio el Labrador diuino,  
Y tuuo el premio tambien.

Llegò a su casa contento,  
Donde esperaba Maria,  
No desdeñosa y baldia,  
Sino alegre el rostro atento  
A ver si Isidro venia.

Diòle en viendole los braços,  
Y aliviando de embaraços,  
La pobre cena apercibe,  
Rica en casa que Dios viue,  
Y mas con tales abraços.

Pollicarp.  
Mar. in e-  
pist.

Sonava la olla al fuego,  
Con la hortaliza y la vaca,  
Y mientras ella la saca,  
Isidro a los bueyes luego  
Ata el sustento a vna estaca.  
Como amigo, y jornalero,  
Pace el animal el yero  
Primero que su señor,  
Que en casa del Labrador,  
Quien sirue come primero.

Ay del idolatra atento  
Al Grãde, aunq̃ el mūdo mãde,  
Quando entre sus mesas ande,  
Pues come por el aliento,  
Miẽtras por la boca el Grãde.

Enceremonias embuelto  
Coma el sustento, y resuelto  
Quede yo, que es mejor ley,  
Que coma Isidro, y su buey,  
Vno solo, y otro suelto.

Vlar de la  
crueldad de  
la hãbre, aun  
con las bes-  
tias, es cosa  
inhumana.  
Leon Aret.  
lib. 2.

Malim panẽ  
& olera cum  
libertate quã  
cum ferocita  
te vitulũ sa-  
ginatum.  
Prou. 5.



Salio en fin la pobre cena  
De aquel rico Labrador,  
Sabrosa por el sudor,  
Falta de regalo, y llena  
De conformidad y amor.

Y quando igualmente amados  
Comen assi dos casados,  
La embidia, a quien todo pesa  
Bien puede estar a su mesa  
Contandoles los bocados.

Ludou. Vi-  
ues in sat.  
Horat. lib.  
3. Od. 16.

Y pues el contento importa,  
quanto mejor le va, a quien  
Le dio el necessario bien  
El cielo con mano corta,  
que essa fue larga tambien.

Seneca in  
Theest.

Mas que el soberuio Epicuro  
Toma el sustento seguro  
El pobre en la mesa escassa,  
que no entra daño en la casa  
Del que duerme en suelo duro.

Ayuntamiento de Madrid

Porfena de barro hizo  
La baxilla en que comio,  
Destá Agatocles se honró,  
que en el barro quebradizo,  
Nunca aconito se dio.

Pudo Alexandro embidiar,  
que no es justo deffear  
Mas de lo que es menester:  
Si en oro se ha de beuer,  
Las manos han de temblar.

Al pobre jamas le encoje,  
Tocar la dorada orilla,  
que el agua limpia y senzilla  
Con mano desnuda coge  
De la pura fuentezilla.

Con estas estrechas leyes  
Las grandezas de los Reyes  
Fabricio menos preciaua,  
Y el consul Serrano andaua  
Tras el arado, y los bueyes:

Martial in  
Genes.  
Aufoni. E-  
pig.  
Iuuenat. sat.  
10.

Sat. 14.  
Horat. lib.  
1. epif. ad  
Lolium.  
Seneca in  
Her. ateo.

In Hippolyt.

Claud. lib.  
1. in Ruffi-  
num.  
Aul. Gellius  
1. no. 8.  
Atti.

Cena

Cena en fin Isidro vſano,  
 Y regala a su Maria  
 De la pobreza que auia,  
 Que el amor es cortefano,  
 Y virtud la cortefia.

Y apues que la hambre cessa,  
 Viene el poſtre y la camueſa,  
 El rancio queſo, o membrillo,  
 Y en vn limpio canaſtillo  
 Se leuanta en fin la meſa.

No ſe van a descansar  
 Sin dar gracias del ſuſtento,  
 Que del ordinario aumento  
 Se las comiençan a dar  
 Los dos con igual contento.

Que ſi al hueſped que apoſenta,  
 Se dan gracias tras la cuenta  
 A quien intereſſes muenen,  
 quanto mayores ſe deuen  
 A quien de gracia ſuſtenta.

Auguſt. de  
 diſſi. recta  
 fidei.

Detener tal Labrador,  
 Y de tal merecimiento,  
 Iban de Vargas contento,  
 Ya le llamaua ſeñor,  
 Y le igualaua en aſſiento.

Y aunque el milagro callaua,  
 La fama le publicaua.  
 Y la de Isidro crecia,  
 que de humilde no entendia  
 Por lo que Madrid le honraua.

Deſpreciando el mundo loco,  
 Cuyo teforo es pobreza,  
 Subumilde de naturaleza  
 Contenta Isidro con poco,  
 que no es la menor riqueza.

Buscaua a Dios cada dia  
 Primero, porque ſabia,  
 que deſpues todo ſobraua,  
 Y uafe al campo y araua,  
 En que ſu bien conocia.

Vultur ex-  
 guo melius.  
 Claud. 1. in  
 Rufinum Lu-  
 can. 4. de bel-  
 lo ciu.  
 Natura quis  
 pauper Lud.  
 Viues in Sat.  
 Matt. 6.  
 O fortunatos  
 nimium, bo-  
 na ſi ſua no-  
 rint. Agricola  
 las. Virg. ex  
 Lau. Valla.



Quanto ganauan los dos,  
 Al enfermo, al peregrino,  
 Al pobre, al preso, al vezino,  
 Dauan alegres por Dios,  
 En la puerta, en el camino.

Que Maria, cuya vida  
 En Isidro referida,  
 No ha menester otra copia,  
 Era su fe, y alma propia,  
 Y caridad encendida.

Y aunque es la comparacion  
 En todo tan diferente,  
 Por el nombre solamente,  
 Por la pobreza y la vnion,  
 Por el estado presente.

Oy parece que estos dos  
 (Maria, perdonad vos,  
 Joseph tambien perdonad)  
 Imitan vuestra humildad,  
 No lo que distes a Dios.

ayuntamiento de Madrid M Y como

Virginidad prometistes,  
 Que eternamente durò,  
 Y essa mesma a Dios nos dio:  
 Vos sola lo merecistes,  
 Y esta en nuestros dos faltò.

Mas no falto la templança  
 Sin pecado, que esto alcanza  
 Merito en el matrimonio,  
 Como nos da testimonio  
 Del fruto la confiança.

Este que en casa tambien  
 La pura Virgen Maria  
 En el niño Dios tenia,  
 Dio el cielo a los dos, por quien  
 Lo exterior les parecia.

Asi que Isidro y su esposa,  
 En casa pobre y gozosa,  
 Y vn niño tierno, y hermoso,  
 De Iesus, Maria, y su esposo,  
 Eran vna estampa hermosa.

August. &  
 Hieronym.  
 sup. Matth.

Y como quando labraua  
 Ioseph, el niño cogia,  
 Lo que del leño surtia,  
 Assi estotro, si cortaua  
 Isidro, lo mesmo hazia.

De tal manera se ofrecen,  
 Que ser retrato merecen  
 De aquella Luna, y Sol claro  
 No digo que los comparo,  
 Mas digo que los parecen.

Deus nō par  
 tibus cōstat,  
 vt corpus,  
 non affecti-  
 bus distat, vt  
 anima, non  
 formis sub-  
 stat, vt omne  
 quod factū  
 est. Bern. de  
 consid. libr.  
 5. & Amb.  
 sup. Lucam  
 lib. 1.

Que como a pintar a Dios  
 Con cuerpo se atreue el hōbre  
 Porque no sabe otro nombre:  
 Yo tambien pinto a los dos  
 Cō esta sombra, aunq̃ a sombra  
 De suerte que cuerpos son  
 En esta comparacion,  
 Y no se passa adelante,  
 que no ha de auer semejante  
 Para tan diuina Vnion.

Iesus, Ioseph, y Maria,  
 Eran Trinidad del suelo,  
 Figura de la del cielo:  
 que la de Isidro este dia  
 Lleva mas humilde el buelo.

El niño en fin se criaua  
 Con padre que le enseñaua  
 Santos y cuerdos precetos,  
 que no estriua en ser discretos,  
 Los que agora el mundo alaba.

Polycarpus  
 Mar. in e-  
 pist. ad Phi-  
 lipenses,

Que para la educacion  
 De quien ha de arar vn monte  
 De nuestro humilde Orizonte,  
 Basta vn Christiano Platon,  
 Y vn diuino Xenofonte.  
 Pues probar su continencia  
 Con vn hijo, es cierta ciencia,  
 que del Labrador la casa  
 Muy pocas vezes se passa  
 Sin ser muchos a la herencia.



Aya riqueza, aya duelos,  
 El caue, ella tuerza estambre,  
 Con abundancia, o con hambre,  
 Siempre de tiernos hijuelos  
 Cubre el fuego rota enxambre,  
 Este llora, y pide pan,  
 Aquel quando se lo dan,  
 Porque el otro lo arrebatã,  
 Qual porq̃ a aquel le maltratã,  
 Musica a los padres dan.

Y desta procreacion,  
 Que procede en infinito,  
 Aunque la acórtó y limitó,  
 Deue de ser la razon.  
 De las cebollas de Egipto.  
 Siendo asì, nuestros casados  
 Quedan justamente honrados  
 De que fueron continentes,  
 Exemplo de los presentes,  
 Y gloria de los passados.

No porque no agradecian  
 El hijo de bendicion,  
 Que del matrimonio son  
 Angeles de paz, que crian  
 Gusto, alegria, y sazon.  
 Que su alegre nacimiento  
 Celebro el igual contento  
 De padres, y parentela,  
 A quien ya el cielo reuela,  
 El bien de su casamiento.

Huuó fiesta en su Bautismo,  
 Fuentes de oro y maçapan,  
 Anduuó Isidro galan,  
 Fue padrino el dueño mismo,  
 Y como el, se llamò Iban.  
 Diose a costa del padrino  
 La colacion que conuino,  
 Para que de punto suba,  
 Y decentose vna cuba  
 De antiguo oloroso vino.

Buena ofrenda al cura dieron,  
 Buen capillo al sacristan,  
 A los moços vino y pan,  
 Y los muchachos hizieron  
 Pedaços el maçapan.

Isidro mientras baylauan,  
 Los que el parto celebrauan,  
 Rematò en la Iglesia el dia,  
 Y aun dixeron que dezia,  
 Los q̄ entonces le escuchauan.

Dos vezes, Señor eterno,  
 En mi juventud, y infancia,  
 Sobre cosas de importancia,  
 De mi sustento y gouierno,  
 Os ha hablado mi ignorancia.

Quando mi padre murio,  
 Que de a vuestro cargo yo,  
 Aunq̄ antes tambien lo estauo,  
 Y el dia que me casaua,  
 Dos almas vn cuerpo os dio.

Espanta

Ayuntamiento de Madrid

Espantareisoos que tanto  
 Os importune, Señor,  
 Este pobre Labrador:  
 Mas no cabe en vos espanto  
 De ningun humano error.

Esta es al fin la tercera,  
 Que os hablò desta manera  
 Y pues que vos dicho auéis,  
 Que os pidan, y que dareis,  
 Aun no ha de ser la postrera.

Sabed pues, Señor inmenso,  
 Aunque vos lo sabeis todo,  
 Que tengo vn hijo, y de modo,  
 En que es solo, y pobre, pienso  
 Que ya con vos le acomodo.

Y no penseis que esto es  
 Seruiros por interes,  
 Sino saber que sois Dios,  
 Y que donde comen dos,  
 Tambien pueden comer tres.

Matt. c. 7.

6.27.

M 4

Y no



Y no tan materialmente,  
 Señor, el sustento pido  
 Deste rustico vestido,  
 Carcel del alma excelente,  
 Que fuera error conocido.

Lud. viues in cōment.  
 Domin.

El alma es lo principal,  
 La leche y miel celestial  
 Oy vuestras manos le den,  
 Para que eligiendo el bien,  
 Sepa reponar el mal.

Que sea bueno de ssea,  
 El coraçon de los dos,  
 Vos me le distes, y vos  
 Que podeis dar que no sea,  
 Como de mano de Dios?

Pero si por culpa mia  
 No ha de ser como querria,  
 Oy que de la original  
 Està limpio, buya del mal,  
 que deste bien le desuia.

Lle.

Lleualde con vos, Señor,  
 que mas seguro estara  
 El de gozaros alla,  
 Y yo aca deste temor:  
 que siempre ay temor aca.

Mas ya es mucha libertad,  
 La que mi rusticidad  
 Con vuestra grandeza tiene,  
 Ya veis lo que me conuiene,  
 Hazed vuestra voluntad,

Pues vos sois el mayor Padre,  
 Dezidme, eterno Señor,  
 Como sere yo el menor?  
 Y dalde vna fe por madre,  
 que jamas admita error.

Si es el mas rudo del suelo,  
 Crea a pies juntos su zelo,  
 Sin meterse en otros puntos,  
 Porque creer a pies juntos,  
 Es dar vn salto en el cielo.

M 5

Que

Que si con obras concierta  
 La Fè, segura es la palma,  
 Porque sino, viue en calma,  
 Y no viue, que esta muerta,  
 Como el cuerpo sin el alma.

Iacob. 2,

Que tener ciencia estremada,  
 Profecia autorizada,  
 Que de la verdad no exceda,  
 Pè que vn mote mudar pueda,  
 Sin caridad, todo es nada.

1. Cori. 13.  
 Vinculū per  
 festionis cha  
 ritas. Colof.  
 4.

Vos pues, Señor soberano,  
 Sois nuestro padre y de modo,  
 Que como obediente lodo  
 Estamos en vuestra mano,  
 Que nos haze, y lo hizo todo.

Esai. 64.

Ican. 1.

Tierno ofrecemos los dos  
 El fruto, y primicia a vos,  
 Y agora que esta pequeño,  
 Hazed que parezca al dueño,  
 Que es vña echura, y sois Dios.

Asi Isidro encomendaua  
 El nueno don que ofrecia,  
 A quien todo lo deuia,  
 Asi le amaua y criaua,  
 Y en virtud, y edad crecia:  
 Y la suya entanto aumento  
 Sobre el rico fundamento  
 De caridad tan fiel,  
 Que ya obraua Dios por el  
 Milagros deciento en ciento.

Estaua entre Lunco, y Neas,  
 Vallizo, y Gamarças vanas,  
 Labrado de piedras llanas  
 Vn templo entre dos aldeas,  
 A Madrid las mas cercanas.  
 Era de aquel nombre digno  
 De aquella santa que vino  
 Tanto desde el pie a la mano,  
 Que desde el amor humano  
 Alcanço el amor diuino.



Luca. 7.

Malon de  
la Madal.

La publica en la ciudad,  
que assi de Dios se destierra,  
que en sacarla desta guerra,  
Muestra Dios mas potestad,  
que criar cielos y tierra,  
La dichosa Madalena,  
Mas que pecadora buena,  
que con su reliquia hermosa  
Hizo a Marsella famosa,  
Mas que el puerto y la cadena.

En este, con deuocion  
que al santo dueño tenia,  
Isidro rezaua vn dia,  
que el Sol en el coraçon  
Del Leon Nemeo ardia.

Y lexos del en vn prado  
Su jumento auia dexado,  
A discrecion de la yerna,  
que sustentando reserua,  
De que se pierda el ganado.

Quando vn furioso tropel  
De muchachos aldeanos,  
Le dizen con lengua y manos,  
Que corre vn Lobo tras el,  
Ya por cuestras, ya por llanos.  
Callaua el santo varon,  
Por no perder la oracion,  
Y era tanta la molestia,  
Que entendio biẽ q̄ otra bestia  
Causaua la tentacion.

Y para mi cosa es nueua,  
Que entre tomillos y escobos  
En esta tierra aya Lobos,  
Fuera de algunos que lleua  
Para diferentes robos.  
Sospecho que fue traydo  
De otros montes, de otro nido,  
Para que a Isidro impidiesse,  
Que la oracion le tuniesse  
Con Dios tanto tiempo vnido.

Ioan. Diac.  
cap. 3.

Diaryf. lib.  
1. de diuin.  
nom. 6. 4.

O Isidro, el tropel dezia,  
 Quando estaua mas atento,  
 Socorred vuestro jumento,  
 Que se rinde ala porfia  
 De aquel enemigo hambrieto  
 Apriessa, a priessa, que ya,  
 Casi en los dientes esta,  
 Y por correr aborrado,  
 Da vuestros hatos al prado,  
 Y al viento las plantas da.

Boluio Isidro al gran ruido,  
 Y dixo humilde al rapaz,  
 que estaua mas pertinaz,  
 Haga Dios lo que es seruido,  
 Hijos, caminad en paz.  
 En la oracion prosiguio,  
 Y despues que la acabò,  
 Boluio al prado a passo lento,  
 Donde ballò viuo al jumento,  
 Y al Lobo muerto ballò.

Bondad de Dios, quien entiende,  
 Esse gran pecho estupendo?  
 que amigo en vos estoy viendo,  
 que hasta las bestias defiende  
 De los que le estan firviendo.  
 El ganado sin clemencia  
 De lob quemais en ausencia,  
 Ya Isidro le defendeis:  
 Es Labrador, y sabeis,  
 que tienen poca paciencia.

Pues biẽ podeis hazer prueua,  
 Aunque al Isac le pidais,  
 que vereis si le prouais,  
 que alegre al altar le llena,  
 Sia que su brazo tengais.  
 Notable amistad es esta,  
 Lo que su hazienda molesta,  
 Tan aprissa lo impedis,  
 que presumo que inferis  
 El trabajo que le cuesta.

Homines, &  
 iumenta sal-  
 baueri Domi-  
 ne. Psal. 35.

Cap. 1.

Probame Dò  
 mine, & cito  
 cor meum.  
 Psal. 38.



Tan discreto procedeis,  
 Como en todo singular,  
 Con los que os vienen a amar,  
 que de cada qual quereis  
 Lo que os quiere, y puede dar

Mirais el sudor de Adan,

Genes. 22.

Fe, y amor en Abraham,

Exod. 4.

En Moysen vuestro negocio,

Exod. 28.

En Aaron el Sacerdocio,

Matt. 3.

Y la penitencia en Iuan.

Iosu. 11.

Las armas en Iosue,

4. Reg. 2.

La santidad en Elias,

Tobias. 4.

Los consejos en Tobias,

Luce. 7.

En el Centurion la Fe,

Iona. 2.

Y en Ionas penar tres dias.

Dani. 14.

Esperança en Daniel,

Ioan. 1.

Bondad en Natanael,

Luca. 10.

En Marta sollicitud,

Marc. 15.

En Diego el Iusto virtud,

Matth. 23.

Y limpia sangre en Abel.

De Ester la humilde belleza,

Ester. 2.

De Ioseph la castidad,

Genes. 39.

De Abigail la humildad,

1. Reg. 25.

De Iudith la fortaleza,

Iudith. 13.

De Abisag la honestidad.

3. Reg. 1.

Del gran Salomon la ciencia,

3. Reg. 3.

De Isaac la santa obediencia,

Genes. 22.

De Pedro el llorar su agrauio,

Mar. 14.

De Pablo aquel pecho sabio,

Y de Isidro la inocencia.

Con la qual os agradaua,

Sin mas ciencia, ni valor,

Que la caridad y amor,

Cõ que a vuestros pobres daua

El fruto de su labor

Con tanto excessõ, que vn dia,

Que Isidro partido auia

Con mano larga la escasa

Comida, sobrada en casa,

Se vio el amor que os tenia.

Ioan. Dia-  
 con. 6. 3.

Llegò en falta, y sobra tanta  
 De Fè, vn pobre peregrino,  
 Y de tan largo camino,  
 Que desde la casa santa,  
 Al patron de España vino.

Y quando Isidro a su puerta,  
 A los pobres siempre abierta,  
 Los que comian miraua,  
 Vio que el que digo llegaua,  
 La cabeza descubierta.

De la qual a la esclauina  
 Baxaua el cabello suelto,  
 Aunque peynado, rebuelto,  
 Y la barba que ya inclina  
 Al pecho en sayal embuelto.  
 El rostro tan venerable,  
 Alegre, humilde, y amable,  
 Que al auaro mas feroz  
 Mouiera, y mas con la voz  
 Sonora, dulce y afable.

El pie descalço, y teñido  
 En poluo y cansancio, y harto  
 Del andar siempre de parto,  
 El toscó saco ceñido  
 Con vna sogá de esparto.  
 Cuentas en ella de tomo,  
 Y aunque cõ hierro en el pomo,  
 Con punta el bordon herrado,  
 Y el sombrero chapeado,  
 Con imagenes de plomo.

No le buuo Isidro visto,  
 Quando començo a llorar,  
 Y tiernamente pensar  
 De los tormentos de Christo,  
 El vno, y otro lugar.  
 Trauaron conuersacion  
 Del Caluario, y de Sion,  
 De la gran Ierusalen,  
 Del Sepulcro, y de Belen,  
 Que Ocaso, y Oriente son.



Mas viendo que a quien apura,

O hambre, o necesidad,

Detenelle es impiedad,

Entretenelle, locura,

Preguntalle, necedad,

A Maria le rogo,

Si pan, o carne quedò,

Algo de comer le de:

Y no entendiendo su fe,

Ella respondió que no.

Isidro no satisfecho

De que assi el pobre se fuesse,

Supuesto que nada huviesse,

La caridad de su pecho

Hizo que su fe lo hiziesse.

Rogole que lo mirasse

Otra vez, y como entrasse

Solo por darle contento,

Quiso Dios, q̄ en gr̄ade auniè

Lo que no pensava hallasse.

August. in  
quadam e-  
pist. ad Hie  
ronym.

De verdura y carne estaua,

La olla hasta arriba llena,

Que de si, y del caso agena

Maria atenta miraua

Con vna gloriosa pena.

No de otra suerte que quien,

Quando no espera algun bien,

Alguna joya se halla,

Que turbado, para alçalla

Mira si acaso le ven.

Dio gracias a Dios Maria,

Viendo el milagro patente,

No voz es, que era prudente,

Y ya de Isidro sabia

Lo que vanagloria siente.

Como el peregrino pobre,

Que assi quiere Dios que sobre

Entanta necesidad,

Y el que tiene caridad,

Tan alto credito cobre.

Charitas  
omnia cre-  
dit. 1. Co-  
rint. 3.

Quando esto sucede assi,  
 Aunque es pocas vezes visto,  
 De ningun modo resisto,  
 Imaginar como aqui,  
 Que el pobre q̄ pide es Christo

Villeg. in-  
 fl. sanct.

Escudero  
 en la vida  
 de san Iu-  
 lian.  
 Vit. Patrū.

Martin lo diga, y Iulian,  
 quando el pan, ò el manto dan,  
 O el que Geronimo cuenta,  
 que quando lo dio, presenta  
 Custodio en descargo vn pan.

Petrus Te-  
 lorarius.

Con la ropa, y el dinero,  
 Que este Pedro a Christo dio,  
 Despues vestido le vio,  
 Y por esso considero,  
 Que esto Isidro merecio.

Que siempre que ay obras tales,  
 Que son sobrenaturales,  
 Pienso que las pide, y haze  
 El mismo a quien satisface  
 Mostrar tan altas señales.

Esta noche Isidro estaua,  
 Hecha cuenta con su dueño,  
 El que es grande, y el pequeño  
 En oracion, a quien daua  
 Fuerte impedimento el sueño.

Que con la imaginacion  
 De aquella conuersacion  
 Del discreto peregrino,  
 A la tierra santa vino  
 En alta contemplacion.

Contemplaua los lugares  
 De la gran Ierusalen,  
 A Nazareth, y a Belen,  
 Diuinas Aras, y altares,  
 Misterios de nuestro bien.

Y desto le sobreuino  
 Vn desseo peregrino  
 De serlo, y dormido vio,  
 Que aquel que desto le hablo,  
 A satisfacerle vino.



Quidquid si  
gurate fit,  
aut dicitur,  
non est mé-  
daciū. Au-  
gust. ad Cau.

Pareciole que tomava  
Alli su mano derecha,  
Como amigo sin sospecha,  
Y a su lado caminaua  
De vn mōte la senda estrecha.  
Hasta que vino a llegar  
Al Adriatico Mar,  
Donde Scila al lado diestro,  
Y Carybdis al siniestro,  
No se dexan aplacar.

Virgil. 5.  
Aenei.  
Implacata  
Charybdis.  
Ouid.

Y vna lancha desatando,  
Que asida a las peñas vio,  
A su naue caminò,  
Y apenas entraron, quando  
çarpando el ferro leuò.  
En alargando el trinquete,  
Como cauallo arremete  
La Naue, a quiẽ pone espuelas  
El viento dando en las velas,  
Y por las ondas se mete.

Ni oyo salua, ni zaloma  
De roncās voces discordes,  
Ni los Pilotos concordēs,  
Ni qual suele gente assoma,  
Por las xaretas, y bordes.  
Yuan las velas hinchadas,  
Del claro viento preñadas,  
Ya despreciando la orilla,  
Ya alçando Thetis la quilla,  
Con las espaldas saladas.

Passaron del mar incierto  
En fin la espumosa via,  
Y el golfo de Satalia,  
Hasta que tomaron puerto  
En la insigne Alexandria.  
La que a los montes que espanta,  
Las Piramides leuanta,  
Por Cleopatra, y Caterina,  
Vna humana, otra diuina,  
Dos vezes famosa, y santa.

Diodor. Si-  
culus. libr.  
1. c. 2.

La que del gran Nilo beue,  
 Por quien van al Cayro barcos,  
 La q̄ oy muestra triunfos, y ar-  
 Ya quiẽ oy Venecia deue (cos,  
 Las reliquias de san Marcos.  
 Ven a Roseto, y Damiata,  
 Y el Cayro que se dilata,  
 Con deziocho mil mezquitas,  
 De sepulturas benditas,  
 Tierra santa, agora ingrata.

Luzero de  
 la tierra Sã  
 14.

A qui esta la casa a quien  
 Llama el Moro Martarea,  
 Y en quien, si es q̄ aquella sea,  
 Viuo Christo nuestro bien,  
 Desterrado de Iudea.

Damasco, Alepo en Suria,  
 Hatahara, Zalaquia,  
 Veluez y Ianqui dexaron,  
 Y los desiertos passaron  
 De Arabia en que el Sol ardia.

Dexan  
 Ayuntamiento de Madrid

Dexan la ciudad de Gaza,  
 Gran sepulcro de Sanson,  
 La tierra de Promission  
 Ya los recibe y abraza,  
 Y ven el valle de Hebron.  
 Desde el qual su peregrino,  
 Por otro incierto camino  
 Le subio en vn alto monte,  
 Que todo aquel Orizonte  
 A descubrir se vino,

1. Reg. 6;

10f. 14.

Y la tierra conociendo,  
 Vio sus lugares tambien,  
 Y entre Efraim, y Ruben,  
 Con el Sol resplandeciendo  
 La santa Ierusalen.

10seph libr.  
 5. c. 3.

Y como si se destapa  
 Velo que la imagen tapa,  
 Su objeto el alma nos lleva,  
 No de otra suerte se eleua,  
 Viendo el sacrosanto mapa.

Y como



Isidro de Madrid,

*Y como en tabla, ò pintura,  
Señalando con la mano,  
Pregunta el rudo villano,  
Quien es aquella figura?  
Al que vee mas cortesano.*

*Asi quando los dos vian  
El lienço que descogian,  
Isidro le preguntaua,  
Porque el coraçon delaua,  
quando los ojos dormian.*



CAN.

Ayuntamiento de Madrid

De Lope de Vega Carp. 103

# CANTO QUINTO.

ARGUMENTO.

ENSEÑA EL PEREGRINO  
à Isidro la tierra Santa. Embiale Ibã de  
Vargas al molino. Donde crece la harina  
del trigo que dio à las aues. Llega  
tarde à comer à la Cofradia, donde  
por milagro sobra comida pa-  
ra los pobres.

**D**E ver la tierra sagrada,  
q̄ amor me mãda q̄ escriua  
Tuieron ansia excessiua  
Muchos de la edad dorada  
De la Iglesia primitiua.  
Es exemplo aquella santa,  
Tan digna de gloria tanta,  
Cuya peregrinacion  
Con tanto gusto y razon  
Geronimo cuenta y canta.

In Vitis Pa-  
trum.

Por

*Gulielm. de la guerra sacra.*  
*El Tasso, Hieron. lib. Cant. 1.*  
 Porque en tal estima estava,  
 Como se vee por la lista,  
 De los que honro su conquista,  
 Aunque al infierno pesava,  
 Que fuesse adorada, y vista.

*Naucler. generat. 37.*  
 Gofredo lo pudo, y quiso,  
 Dandote vn Angel auiso,  
 Y otros milagros se ven,  
 Pues huuo en la tierra quien  
 Quiso ver el Parayso.

*Vitis Patrum.*  
 Sergio, Timo con Teofilo,  
 Passaron tantas montañas,  
 Aues y fieras estrañas,  
 Que falta lengua y estílo  
 Para contar sus hazañas,  
 Agora tan pocos son,  
 Los que con tal deuocion  
 A la tierra Santa van,  
 Que vno apenas hallaran,  
 Y mas de nuestra nacion.

Por esto no es sin prouecho,  
 Descriuirla, pues se ofrece  
 Ocasion que lo merece,  
 Si Apolo me anima el pecho,  
 Y en mi su espiritu crece.

Digo pues, que estando alli  
 Los dos de quien referi,  
 Sueño, desseo, y camino,  
 La vision, o el peregrino,  
 Començo a dezir assi.

Ierusalen es aquesta,  
 De Melchisedec trofeo,  
 Adriano, y Iebuseo,  
 Entre Egipto, y Siria puesta,  
 El Iordan, y el Eritreo.

De Salomon fue tesoro,  
 Su templo, casa, y decoro,  
 El nombre significativo,  
 Y a quien humilde ofrecio  
 Otro tiempo Italia el oro.

*Ioseph. Volate lib. 11. Ios. 18.*

*Eusebius de preparat. Euang. Cited. pro Flacco.*



El que ocupa tanto espacio,  
 Es alguna parte del,  
 O es todo de Esdras, y aquel  
 Es de David el palacio,  
 que aun ay reliquias en el.  
 Este es el Sepulcro santo,  
 Y en aquella piedra, ò canto,  
 Arrodillò con la Cruz,  
 El que siendo vida, y luz,  
 Desconocio el mundo tanto.

Ioan. 1.

Hieronym. Aqui estuuo la señal,  
 Letra santa, y saludable,  
 La que fue como admirable  
 Para la vida inmortal,  
 En los Egipcios notable.

Horus Apol  
 lo.

Essa linea por su exemplo  
 Perpendicular contemplo,  
 La Diametral la partio,  
 que assi Teodosio la ballò,  
 De Serapis en el templo.

Es del Hebreo Alfabeto  
 Tau la postrera, en razon  
 Que su significacion  
 Quiere dezir fin y efeto,  
 Y vltima consumacion.  
 En ella Christo enclauado  
 Dixo, Todo es acabado:  
 Assi Moysen estendido,  
 Fue el enemigo vencido  
 Del pueblo de Dios amado.

Claud. Pa-  
 rad. de di-  
 ui. heroy.

Exod. 17.

Los antiguos al difunto,  
 O bien, o mal en la guerra,  
 Señalauan en su tierra  
 Con vn circulo, y vn punto,  
 Que dentro de si le encierra.  
 Pero a los que se escapauan,  
 Con la T. significauan,  
 De la santa Cruz figura,  
 En que Dios salvar procura,  
 A los que en ella le clauan.

Isidor.

Asconius  
Pedianus.

Con estas mismas solias,

Para salvar,ò dar muerte,  
Salir buena, o mala suerte,  
Mal la fuya conocia,  
Quien a Dios la dio tan fuerte

Numc. 21.

Esta sierpe de metal,

Era antidoto del mal,  
Que fue la llave perfeta  
De la casa del Profeta,  
Sobre el ombro celestial.

Isai. 21.

Aqui pues la Cruz estuuo,

Este fue el caluario, y pie,  
Aqui la tierra se vee,  
Como se apartò, y detuuo,  
Al que fue ladron sin fe.

Marc. 15.

Luzero de  
la tierra Sã  
ta.

Ves alli la casa a donde,

Que te perdona responde,  
Christo a Madalena bella,  
Su Iglesia santa es aquella,  
Que essa torre antigua escòde

Ves alli el monte Sion,

Y la ciudad que expugnada  
De David fue edificada,  
Cuyos fundamentos son  
En su montaña sagrada.

Y cuyas puertas amò

Dios, mas las que miras no,  
Que no las vencio el infierno,  
Y por quien a Christo eterno  
Tanta multitud entrò.

Pamph. de  
demonst.  
lib. 5.

Hieronym.  
in vita Pau.

Dilexit Do  
minus por  
tas Sion.

Matth. 26.

Alli fue la santa cena

De aquel Cordero benigno,  
Ya legal, y ya diuino,  
Dõ de irse, y quedarse ordena,  
Alli el paraclete vino.

Act. 2.

Luca. 11.

Alli su oracion propuso

Christo, y alli se compuso  
El simbolo de la Fè,  
Alli la señal se vee,  
A donde las plantas puso.

Act. 1.



Nicopho. li.  
3. c. 2.

Alli fue la dulce muerte,  
De la que encerro la vida  
Y alli entre gente escogida  
Cayo a Matias la suerte  
Del falso Apostol perdida.

Añ. 1.

Alli pufo a las mas bellas  
Manos Grabiell palma en ellas,  
Alli Betania se aparta,  
Y de Simon, y de Marta,  
Son las dos casas aquellas.

Ioan. 11.

Hieronym.  
in locis He-  
br.

Mira enfrente aquel sangriento  
Campo del precio diuino,  
Y el lugar a donde vino  
El Apostol auariento  
Al vltimo desatino.

Añ. 1.

Matth. 27.

Isai. 28.

Ioan. 8.

Aquel es Gethsemani,  
Mira el Oliueto alli,  
Y el sepulcro de Isaias,  
Y donde Diego tres dias  
Estuuo fuera de si.

Hieronym.

Alli de las dos estrellas  
Del que hizo las del cielo,  
Cayeron con tierno duelo  
Las lagrimas que por ellas  
Embidiaua el cielo al suelo.

Luca. 19.  
Matt. 24.  
Marc. 13.

Alli se enterro Absalon,  
Mira el huerto, y el Cedron:  
Alli Christo orò a su Padre,  
Alli se enterro su Madre,  
Este es el monte Sion.

2. Reg. 18.  
Ierem. 31.  
Marc. 14.

2. Reg. 1.

Aquella la casa fue  
A donde el Gallo cantò,  
Alli san Pedro llorò,  
Alli Iosafat se vee,  
Alli el ciego se lauò.

Matth. 26.

Ioel. 3.  
Ioan. 9.

Esta es la puerta dorada,  
Tan famosa por la entrada  
De Christo en Ierusalen,  
Heraclia dicha tambien,  
Y oy por milagro cerrada.

Matt. 21.

Mira la casa dichosa

De la madre, a quiẽ le quadre

La alabança de ser madre

De la madre mas hermosa

Del hijo del mayor padre.

A la puerta Eburnea inclina

Nehem. 3. La Vista, y a la Piscina,

Ioan. 5. A donde el Angel baxò,

Mar. 15. Por alli Christo salio

Con la vanderã diuina.

Ioan. 19. Alli el hombre ensenò al hombre,

que por Dios no conocio,

Alli Christo libertò

La del adultero nombre,

Ioan. 8. Quando en la tierra escriuio.

En aquel valle sagrado

Añ. 7. Fue Esteuan apedreado,

Y vio el cielo abierto en el,

Y Gubãon es aquel

Io. 10. Donde estãno el Sol parado.

Este

Este es Silo, que vn portillo

Del muro apenas verã,

Y vn tiempo el arca le dan,

Ves alli Isidro el castillo,

Donde Christo partio el pan.

Palestina es la que ves,

Que el mar le vaña los pies,

Mira el Macabeo Modin,

Lachis con Ramathain,

Iamnia, Cet, y Betjames.

Mira de desiertos lleno

A Egipto, y por donde van,

Los que a Meca ofertã dan,

Mira el campo Damasceno,

A donde Dios formò a Adan,

Mira el templo de Dagon,

Y donde murio Sanson,

Esta es Gaza, y desde alli

Van al monte Sinai,

Este es Bersabe, y Hebron.

Iudi. 21.

Luca. 28.

Joseph. lib.

1. ant.

1. Mac. 2.

2. Para. 11.

1. Reg. 1.

1. Mac. 4.

Volat. libr.

11.

Hierony. in

quest. He-

brai.

Pomponi.

Mella. lib.

1.

1. Reg. 3.

Iud. 16.

Io. 10.

Ex. d. 19.

Joseph. 8.

ant. na. 13.



*Genes. 37.* Ya la tierra de Canan,  
*Ioseph. 3. de bello iuday co.* Y el gran Carmelo se ve,  
*1. Reg. 25.* Donde huyendo David fue:  
*Luca. 1.* Mira el desierto de Iuan,  
*Genes. 13.* Mira el Valle de Mambre,  
*Psal. 61.* Mira la esteril Arabia,  
*Exod. 32.* Y donde a su Dios agrauia  
 Con el Bezerro Israel,  
 Al Mar Bermejo, y en el,  
*Psal. 105.* Del Rey de Egipto la rabia.  
 Alli los dos que vn vocablo  
*Elias.* En sus nombres diuidieron,  
*Elisæus.* El pan del Cuerno comieron:  
*Vitis Patrũ.* Alli Honofre, Antonio, y Pablo,  
 Tanta penitencia hizieron.  
*Iosue. 15.* Este es el famoso Sin  
*Numer. 33.* Por el Mana, aquel Elin,  
 El de las palmas, y fuentes,  
 Recreo de tantas gentes,  
*Exod. 17.* Y este Horeb, y Rafidim.  
*Numer. 32.*

Quando Amalech peleaua, *Exod. 17.*  
 Alli valio la oracion:  
 Mira la tierra de Edon, *Isai. 34.*  
 La que a David ocultaua, *1. Reg. 23.*  
 Y el gran desierto Maon. *Idem. 1.*  
 La montaña de Iudea, *Numer. 34.*  
 Que la memoria recrea,  
 Con Isabel, y Maria, *Luca. 1.*  
 La casa de Zacaria,  
 Y la fuente Daidea.  
 El gran Iacob viuio alli, *Genes. 37.*  
 Alli por que el Sol diuifa,  
 Los Reyes la Estrella auifa: *Matt. 2.*  
 Este es el monte Engadi, *Eccl. 47.*  
 Y el castillo de Medisa.  
 Alli mira, aunque distinto,  
 El valle del Terebinto,  
 Ya David muerto el Gigante, *1. Reg. 17.*  
 Traer del cuello arrogante  
 El alfange en sangre tinto.

Hier. in lo-  
cis hebr.  
Mich. 5.

Mira la grande Belen,  
No la menor de Iuda,  
Y aquel pesebre en que ya  
Nacio el bien de nuestro bien,  
Que aun lleno de luz està.

Los pastores por aqui  
Baxaron, oyendo alli  
De los Angeles el canto,  
Entonces Isidro santo,  
Entre sueños dixo asì.

Hier. in vit.  
Paul.

Salve Belen soberana,  
Casa de pan, en la qual  
Nacio aquel pan celestial,  
Con que el hõbre enfermo sana  
De la culpa original.

Salve mil vezes dichosa,  
Nacar de aquella preciosa  
Perla del padre Oceano,  
Y rocio soberano  
De la pul Virgen su esposa,

Exore M. r  
garites in  
conchis, O  
lao Mag. in  
epist.

Salve Ayuntamiento de Madrid

Salve suelo esclarecido,  
Que tal palma en palmas lleva,  
Salve milagrosa cueua,  
Donde vino a hazer su nido,  
La que mudo en Aue el Eua.  
Salve diuina colmena,  
Donde aquella abeja llena  
De gracia la miel labrò,  
Que el panal en pan boluio  
En la final cera y cena.

Salve Oriente verdadero,  
Salve casa en que encogido  
Nacio en carne, el ya nacido  
En espíritu, y primero  
Que formado conocido  
Salve casa de aquel Rey,  
Que vn rudo jumento, y buey,  
En vn pesebre adorò,  
Y Israel no conocio,  
Ni el pueblo entendio su ley.

La F. Firm.  
lib. 4.

Hierem.

Isai.

Y tu



Arias Mon-  
tan. in ta-  
bella Nat.  
Iesu.

Y tu Infante, que naciendo  
Del vientre Virgineo y santo,  
Formo de ti tal espanto  
La naturaleza, viendo  
En si, y consigo bientanto,  
Que dixo, Si de ti soy,  
Gran niño, vencida oy,  
Tu eres Dios: ningun derecho  
Tengo en ti, mas grã prouecho,  
De que ya contigo estoy:

Que con tu deidad espero  
Perficionarme de suerte,  
Que como Atlante tan fuerte,  
Poner en tus ombros quiero  
Mis trabajos, y mi muerte.

Y vos tambien, Madre hermosa,  
Aue, y Salue, lirio y rosa,  
A quien dio tanta excelencia  
De vuestra Fè, y inocencia,  
La junta maravillosa.

Idem in inf  
cript. tob.  
Anuntiatio  
nis.

Dixo, y luego con voz viua  
Profugiuo su peregrino,  
Isidro, al Iordan te inclino,  
Que por sus aguas arriba  
Hasta sus fuentes camino.

Iosep.  
Egesp.

Mira aqui las soledades  
De Geronimo, y cubierto  
De Egipcica el grã desierto,  
Mira las cinco ciudades, (to.  
De sal la estatua, el mar Muer

Genes. 20.

Alli dio Iuan testimonio

Mar. 1.

De Christo, y le bautizò,

Su Padre le conocio,

Matt. 3.

Alli le tentò el demonio,

Luca. 4.

Alli tambien ayundò,

Mira a Nebo, y Abarin,

Num. 32.

Deut. 32.

A Ierico, y a Domin,

Ios. 2.

Destá parte del Iordan,

Eusebias.

Moab, Fogor, y Basan,

Num. 23.

Y donde estuuo Ioachim.

Ijai. 21.

Oseas. 9. Mira por donde Israel  
 Deut. 3. Passò el rio por Galgala,  
 A Getson que enfrente ignala  
 Al monte Hermõ, y a Bethel,  
 Genes. 12. Donde Iacob viola escala.  
 Mira alli donde a traycion,  
 2. Reg. 18. Passò Ioab a Absalon,  
 El de los rubios cabellos,  
 Que hasta vn arbol por tene.  
 Quiso gozar la ocasion. (llos,  
 Este es de Iacob el vado,  
 Genes. 33. Alli Esau le espero,  
 Alli el demonio sacò  
 Christo, que en aquel ganado  
 Furiosamente se entrò.  
 Ioan. 6. Este es de Tiberia el mar,  
 De donde vino a sacar  
 Matt. 4. A Iuan, a Pedro, y a Diego,  
 Y cerca la puente luego  
 Que el Iordan viene a juntar.

Mira al lado que ressonde  
 Samaria, y tiende la vista  
 Al poço en que Dios conquista  
 Vna muger, mira adonde  
 Degollaron al Bautista.  
 Y el monte Efrain, que fue  
 Sepulcro de Iosue,  
 El gran Carmelo de Elias,  
 Ya Sefora, si sabias,  
 Como Ioachin della fue.  
 Mira adonde Ester nacio,  
 Mira a Cesarea estendida,  
 Mira a Asur, o Antipatida,  
 Y donde Lamec mato  
 Al hermano fraticida.  
 Al Cison, y a Dotan,  
 Y al Tabor, a donde en fin  
 Pedro no quisiera mas,  
 Al sepulcro de Ionas,  
 Y a la ciudad de Nain.

1. PARA. 12

Ioan. 4.

Iosep. 5. 48

ii. c. 3.

3. Reg. 18.

Strabo. lib.

17.

Gen. 4.

Psal. 82.

Gen. 37.

Egesi. libr.

4.

Luca. cap.

14.



Matt. 2.

Mira a Nazaren diuino,  
Tan digno de fama eterna,  
Por aquella Virgen tierna,

Ioan. 2.

Mira a Canan con su vino,  
Y de Ioseph la cisterna.

Indic. 13.

Mira en Getulia el trofeo  
De Iudith, y al Galileo,  
Suelo boluendo los ojos,

Mar. 2.

Mira adonde los despojos,  
Del mundo dexo Mateo.

Matt. 11.

Mira a Betsayda, ciudad  
De Pedro, Andres, y Filipe,  
Y el monte en que participe

Ioan. 6.

De alguna incredulidad,  
Aunque despues se anticipa.

Porque alli lo que el dudo,  
Christo de manera hartò  
Con los panes, y los pezes,  
que sus ojos son juezes,  
De lo que dellos sobró.

Alli de la fe que admiro

En la Cananea el lugar,  
Memoria te puede dar,

Matth. 15.

Mira a Tolemayda y Siro,  
Y a Serepta junto al mar.

Aff. 21.

2. Reg. 3.

3. Reg. 17.

Iud. 10.

Protem. lib.

5.

Alli del tribu de Dan

Memorias agora estan,

Mira el Libano, de quien

Nace el Ior, y el Dan, cõ quien

Viene a formarse el Iordan.

Mira Asor la de Iabin,

Ierem. 49.

Psal. 82.

Plinius lib.

6. c. 3.

Capadocia y su gran llano,

Alrio Sinfortiano,

Y el lugar donde Cayn

Matò su inocente hermano.

Genes. 4.

Ezec. 47.

Ya Damasco, de quien Pablo,

Vibrado el hasta a vndenablo,

Fiero salio contra el cielo,

Aff. 9.

Pero cayo por el suelo,

Oyendo el mesmo vocablo.

Egeſt. lib.  
3. c. 6.

Matt. 4.

Cap. 1.

Pſal. 120.

Vide Aymū

in glo. 2. ad

Iheſ. 2.

Mira en Galilea a Magdalo,

Y a Cafarnaun, que fue

Teſtigo de la gran fe

Del Centurion, con que igualo

La que en tu pecho ſe ve.

Esta es Hus de Iob bien quiſto,

Si a Cedar, y Aran has viſto,

Aquel es Corozain,

Donde ay quien diga, que al fin

Nacera el fiero Antechriſto.

Quando a eſte punto llegaua,

Morfeo de Isidro huyo,

Y de manera quedò,

Que aunq̃ el Alba ſu luz daua,

La ſuya apenas cobro.

Todo lo que eſtuo viendo,

Eſtuo en ſi reſiriendo,

Hasta que del Sol la llama

La plata de Guadarrama

Yua en oro conuirtiendò.

Esta caridad ardiente,

Fin del precepto, y ſe cierta, 1. Tim. 1.

Que quien a tenerla acierta, Auguſt.

Viue juſta, y ſantamente,

Tanto en amar ſe conierta,

Crecio aſſi deſde aquel dia

En Isidro, y en Maria,

Viendo el milagroſo eſeto,

Que en publico, y en ſecreto,

Su diuina llama ar dia.

Que para no reboluer

Las diuinas eſcrituras

Idem,

(Agente del campo eſcuras,

Tan ſolo uſada a romper

Ceſpedes y piedras duras)

Tener caridad, es modo

Que lo comprehende todo,

Porque della todo pende,

Y aſſi las ſabe y entiende

Nueſtro Moçarabe Godo.



Y ser sabio es evidencia,  
 Aunque rudo Labrador,  
 Que si el principio es temor,  
 Tambien el fin de la ciencia,  
 Es la caridad, y amor.

Prou. 1.

Peraldus.

Tom. 1.

Con ella fue vn gran Letrado,  
 Que para darle este grado,  
 Cayendo fuego del cielo,  
 Que abraçó su mortal velo,  
 Pudo quedar enseñado.

Tren. 1.

Con esta fue rico y pobre,  
 Porque las manos tan buenas  
 Aunque faltas, estan llenas,  
 Holgando que al otro sobre  
 De las riquezas ajenas.

August. in  
 sermon. de  
 char.

En fin que nuestros casados,  
 Si bienes tan estimados  
 De aquesta virtud proceden,  
 A los mas ricos exceden  
 Del mundo, por serlo honrados.

Galat. 5.

Bien parecen Labradores,  
 Que este tesoro escondido  
 Han hallado y conocido  
 En su campo en sus labores,  
 Por quien se ha dado y vedido. Matt. 3.

Si quien oro a tener viene  
 En su arca, es rico, conuiene  
 Serlo con mayor derecho,  
 Quien tiene a Dios en el pecho  
 Porque quien ama le tiene.

August.

Y como quien esta en Dios,  
 Y en el Dios, llena gran fruto,  
 Por este mesmo conduto  
 Nuestros Labradores dos,  
 Le dieron tanto tributo.

Ioan. 15.  
 Fructus Spi-  
 ritus est cha-  
 ritas. Galat.  
 5.

Como hazienda, y oracion,  
 Por ser forçosa ocasion,  
 Cerca del rio tuuieron,  
 El arbol de Druid fueron,  
 Que dio fruto a su sazon.

Psal. 1.





Isidro de Madrid,

Pues quando todo esta en calma,  
Siendo lagunas las eras,  
Carambanos las riberas,  
Y el que navega despalma  
En el puerto las Galeras.

Mando a nuestro Isidro Iban,  
Que a los molinos, que estan  
Cerca de su tierra, lleue  
Vn costal de trigo en breue,  
Por falta de harina, y pan.

Isidro con el cuidado,  
Aunque era la noche fria,  
Dexa su hermosa Maria,  
Dexa su cama, auisado  
Del anunciador del dia.

No con perezosa frente,  
Porque de entrambos se siente,  
Quan poco desto sintieron,  
Que entmiendo el hijo, bizieron  
Vida casta, y contmente.

virg. in mo  
ret.

De Lope de Vega Carp. 117

La tiniebla que le ofusca,  
Va tentando como ciego,  
Llega al frio hogar, y luego  
Entre la ceniza busca  
Si aun ay reliquias del fuego.

En fin vn tizon hallò,  
Y algunas pajas juntò  
Sobre el estremo quemado,  
Y el rostro de viento hinchado,  
Soplando resplandecio.

Enciende Isidro, y de presto  
Huye la sombra, y se estiende:  
El con la mano defiende  
La luz, q̄ afirma en el puesto,  
Donde vestirse pretende.

Cubrese vn capote viejo,  
Sin cuydado, y sin espejo,  
Y anda abueltas la oracion:  
Que orar en toda ocasion,  
Es del Apostel consejo.

Tenebras ex  
plorat in er  
tes.

2. ad Tim.

2.

Oradum est  
vbique om-  
ni modo, mo-  
ni tempore.  
Dicit Cassius  
pb. 50. Bene-  
dicam D. in  
cuncti tempo-  
re. Gal. 33.

Passa de vn blanco cestillo  
 Al alforja, el pan, y el puerro,  
 Relincha la yegua en cerro,  
 Rozna el rudo jumentillo,  
 Canta el gallo, y ladra el perro.  
 Ya en el corral bala el manso,  
 Dexa el Pastor el descanso,  
 q̄ ha dado embidia a algũ Rey:  
 Gruñe el lechon, muge el buey,  
 Bate las alas el ganfo.

Ya Isidro al jumento aplaca  
 La sed, y el se ensancha, y hin-  
 Ya le apareja, y le cincha, (cha,  
 Y ya de ver que le saca,  
 La yegua sola relincha.  
 Cargale, y la boca abierta  
 De la pereza despierta,  
 Y luego al campo le guia,  
 Saliendo a cerrar Maria,  
 O a velle desde la puerta.

Y aunque al primero arrebol  
 Del Alba a razon repugna  
 Salir Cintia, en parte alguna,  
 Bien es que partiendo el Sol,  
 Salga en su ausencia la Luna.  
 El del cielo a verle yr  
 Ya se quiere apercebir,  
 Los dos quieren madrugar,  
 El a salir del lugar,  
 Y el Sol a verte salir.

Qual de los dos luze mas,  
 La tierra no lo auerigua,  
 Sale Isidro, y se santigua,  
 Que no lo oluidò jamas,  
 Como era costumbre antigua.

Y porque a questa señal  
 Contra el poder infernal  
 Es defensa inexpugnable,  
 Gloria de Pablo admirable,  
 Armas y arnes celestial.

Lañ. Firm.  
 lib. de vera  
 sapient.  
 Gala. 6.  
 Martia. A-  
 pos. in epis.



Salio en fin con este frio,  
 Que nunca por ver el ar,  
 Isidro dexò de arar,  
 Por no tener el Estio  
 Que pedir y mendigar.

Prou. 20.

Que en la senda del viuir,  
 No yr adelante, es yr  
 Atras, y el que arar empieza,  
 No ha de boluer la cabeza,  
 Sino arar y profeguir.

Bernard.

Luca. 11.

Y porque a questo discurso  
 No fue del trabajo humano,  
 Porque al palio soberano  
 Endereça el santo curso,  
 Yua a otros campos temprano.  
 Esto fue, que oyo su missa,  
 Aunque salio con la prisa,  
 que madrugando refiero,  
 que sin ver a Dios primero,  
 Nunca su labrança pifa.

Topò algunos Labradores,  
 Y de la villa al molino  
 Con ellos habtando vino,  
 Durando los resplândores  
 De la nieue el Sol vezino,  
 Vio vn arbol las ramas floxas  
 De los que ayrado despojas,  
 Cierzo, q̄añ el tronco arrâcas,  
 Lleno de Palomas blancas,  
 En vez de las verdes hojas:

Y como lo tierra via,  
 Aunque madre, tan auara,  
 que les negaua la cara  
 (Cubierta de niene fria)  
 que a todo animal ampara:  
 Con aquel su ardiente zelo  
 Apartò la niene, y yelo,  
 Y alli el costal desatò,  
 Y trigo al tiempo lloio,  
 que lloia escarcha el cielo.

Ioan. Dia-  
con. c. 1.

Las palomas con plazer,  
A que otro ninguno ignuala,  
Viendo la mesa, y no mala,  
Decendieron a comer,  
Sin huir del Maestresala.

Viendo Isidro su porfia  
Al costal yua, y venia,  
Diziendo: A los dos nos toca,  
Abrid vos, costal, la boca,  
Pues que yo cierro la mia.

Ellas dando en los baratos  
Montones de trigo espeffos,  
Yuan con picos trauiessos  
A mordelle los capatos:  
Yo sospecho que eran besos.  
El que tan contento estaua,  
Las hablaua, y consolaua  
De aquella nieue importuna,  
Y por no pisar alguna,  
Los santos pies desuiaua.

Ayuntamiento de Madrid

Bendizen las aues mudas  
A Dios, y sobre vna cuesta,  
Et que miraua la fiesta,  
Quiso dezir como Iudas,  
Que perdicion es aquesta?

Ut quid per  
ditio hæc.

Y en fin dixo, Que locura  
Vence, Isidro, tu cordura,  
Ay de la hazienda de Iban,  
Y estas aues que aqui estan,  
Eran pobres por ventura?

Responde Isidro contento,  
que en su caridad repara,  
No sabes tu quien prepara  
A las aues el sustento,  
quando a Dios buelue la cara.  
A su prouidencia tocan  
Los sustentos, que prouocan  
Alas manos de sus sieruos,  
De los pollos de los cuernos,  
que su nombre santo inuocan.

Iob. 39.  
Psal. 103.

Plato.

Psal. 146.

Si



Si esso es assi, que ventaja  
 Haze un Cuerdo a una Paloma  
 Para q̄ tambien no coma, (ma  
 Y el jumento, cuya paja,  
 Tambien a su cargo toma.  
 Pues coman quando son tales  
 Los rigores celestiales,  
 Pues Dios las crio tambien,  
 que yo estoy con dos muy bien  
 De las aues, y animales.

Entre animales me inclino  
 Al Cordero regalado,  
 No digo el legal pasado,  
 Sino el Cordero diuino,  
 Candido, y immaculado.  
 Aquel al Padre ofrecido  
 En Sion, que alli subido  
 Dio con su fuego mas luz,  
 Y el que amor asso en la Cruz,  
 Con su sangre santa ungió.

Qui dat in  
 mentis esca.

Let. Firm.  
 de vera sã  
 pien.

De las aues la paloma  
 Con justa causa leuanto  
 A este lugar y amor santo,  
 Porque su figura toma  
 El puro Espiritu santo.  
 Pues si de aquesto me acuerdo,  
 En que dexo de ser cuerdo?  
 A qui no pierdo, antes gano,  
 Y quando pierda algun grano,  
 Si Dios lo aumēta, que pierdo?

Dixo, y llegando al molino,  
 Tan lleno el costal ballò,  
 Y mas que quando le atò,  
 Que por milagro diuino  
 Crecio el trigo que faltò.  
 Y de manera crecia  
 La harina que del molia,  
 Que el otro que se burlaua,  
 A cogerla le ayudaua,  
 Porque solo no podia.

Mat. 3.

Isidro de Madrid,

Creciola el mesmo sin duda,  
Que crecio en aquellos dias,  
Hasta las aguas tardias,  
La barina de la biuda  
Que dio de comer a Elias.

O bendito Labrador,  
Quando adonde el resplandor  
Del Sol no toca, naciera,  
O donde mas reuerbera,  
Te tuuiera el mesmo amor.

Petrarca So  
net. 114.  
Ponme donde el carro de oro  
Va corriendo mas templado,  
O donde va mas elado,  
Que tu pie tu Vega adoro,  
Tu trillo, hazadon y arado.  
Mas huelgo de auer nacido  
Pobre en tu tierra abatido  
Entre los pies de la gente,  
que en otra alguna, altamente  
Honrado y fauorecido.

De Lope de Vega Carp. 122

Y puede ser ya que en mi  
No ay fuerça de hazerte bultos  
Altares, aras y cultos,  
que viniessse yo por ti  
En estos versos incultos.

Y si tu ser soberano  
Ofende mi ruda mano,  
Labra mi ingenio mejor,  
O celestial Labrador,  
Pues eres ya cortesano.

Que desta vida que digo,  
que vida inmortal se llama,  
No es Isidro por la fama,  
Sino por viuir contigo,  
Por lo que el alma te ama.

Que si en viendo vna pintura,  
Nombrã su autor, y al fin dura  
Su nombre en cifra sucinta,  
Esto merece quien pinta  
Oy tu diuina figura.

Vita perit:  
mortis glo-  
ria non mo-  
ritur. Auson  
in Thal. sent.  
Tenet infant  
bile multos  
Scribēdi &c.  
Iuuenal.



August.

Pues bolviendo a tu piedad,  
Fuente de mil beneficios,  
Y diuinos exercicios,  
Por que en fin la caridad,  
Excede los sacrificios:

MARC. 12.

Digo que el cielo mostraua  
Quanto por ella te amaua,  
Y essas entrañas senzillas,  
Pues en hazer maravillas  
Como sobre tema andaua.

Era de nuestra Señora  
Cofadre Isidro, y hazia  
Cabildo la cofadria,  
Como lo vemos agora,  
En que en efeto comia.

Mas esta comunidad,  
Que es con tanta antigüedad  
Ya se desprecian de hazella,  
Y es por que no van a ella  
Hombres de tal santidad.

Ayuntamiento de Madrid

Tardose Isidro rezando,  
que era sustento perfeto,  
Y aunque le tenian respeto,  
Vulgo a comer esperando,  
Es por estremo inquieto.

Comieron, pero su parte  
Guarda a Isidro el q̄ reparte,  
que quando al portal llegó,  
Con mil figuras le balló  
Por vna y por otra parte.

No eran Cesares Romanos  
En las basas, y columnas,  
Sino pobres en ayunas,  
que estienden voces y manos  
A las del rico importunas.

Tapizes de Christo son,  
Figuras de su passion:  
Isidro en viendo la traza,  
A las columnas se abraza,  
que era diuino Sanfon.

Q 3

Sin

Sin que la casa se sienta,  
 Alla dentro se las passa,  
 Con el amor que le abraza,  
 que Dios por quiẽ las sustenta,  
 Suele sustentat la casa.

Los cofrades, que ya auian  
 Comido, y que a Isidro vian  
 Hecho vn osso con la enxãbre  
 De necesidad, y hambre,  
 Sin ella ası le dezian.

Donde bueno, Isidro hermano,  
 Traeis toda esta legion,  
 De pobreza y perdicion?  
 Para no venir temprano  
 Muchos conuidados son.

De que venis confiado?  
 La porcion que os ha quedado,  
 Essa podreis rapartir,  
 que es tan poca, que salir  
 Aun no podeis a bocado.

Sentaos vos, y comed bien,  
 que essos paxaros de enojos,  
 que vienen a los despojos,  
 Como Bubo os traen, a quien  
 Ya quieren sacar los ojos.

No nos quiteis el solaz,  
 Sentaos, y comed en paz,  
 que como auemos comido,  
 Parece que aueis querido  
 Entrar con algun disfraz.

Isidro por no ofendellos,  
 Respondeles mesurado,  
 Dios es el que lo ha sacado,  
 Dios se disfrazo, que en ellos  
 Ya viene Dios disfrazado.

Quien quiso tomar la forma  
 De sieruo, y alli trasforma,  
 Siendo Señor, su grandeza,  
 Hizo vn disfraz de pobreza,  
 que con el que veis conforma.

Formam ser  
 ui accipiens.



Y no es bien los afrenteis,  
 Pues que Dios entrellos anda  
 que recibillos os manda,  
 que mas que quanto les deis,  
 Vale vna palabra blanda.

Si a criados embiados,  
 quando estais necessitados,  
 El q̄ es vuestro amigo aquexa  
 No es traiciõ? Pues Dios se q̄  
 que maltratais sus criados.

No porque ay necesidad  
 En Dios, cuyo en fin es todo,  
 Mas para ver de que modo  
 Imitais su caridad,  
 La semejança acomodo.

El que al amigo combida,  
 El le paga la comida,  
 Y al fin se obligan los dos:  
 quien al pobre, el mesmo Dios  
 Pues quiẽ ay q̄ a Dios desprecia

Lo que le dan en la tierra,  
 Lo sube el pobre de vn buelo  
 Hasta el cielo desde el suelo,  
 Alla su tesoro encierra,  
 Atesorad en el cielo.

De los granos derramados  
 Nacen los frutos doblados,  
 Por esso que deis os ruego:  
 Como el agua mata el fuego,  
 La limosna los pecados.

Si sembrais con tanta costa,  
 Y del ayre la mudança,  
 Del tiempo la destemplança,  
 Poca agua, y mucha langosta,  
 Debilita la esperança:

No es mas seguro sembrar  
 En el pobre, y esperar  
 Tan segura la cosecha,  
 que no ay humana sospecha  
 que el sueño os pueda quitar?

Chrysolog<sup>o</sup>  
 de eleemo =  
 syna ser. 8.

Matt. c. 6.

Basilus ho.  
 in distescer.

Eccles. 3.

Chryf hom.  
 55. in Ge-  
 nes.

Alexa. lib.  
3. Padag. c.  
7.

La caridad es vn pozo,  
que aunque mas agua saqueis,  
Presto otra tanta hallareis:  
Pues si dais, que mayor gozo,  
que ver que tambien cobreis?

Sulpitius in  
vita Marti.  
lib. 3.

Viendo Martin vna oueja  
Traquilada la pelleja,  
Dixo, Esta puso en efeto  
Del Euangelio el preceto,  
Pues vna tunica dexa.

No mireis la pobre gente,  
Sino aquel de quien se cobra,  
que el oficial siempre que obra,  
Tiene, aunq̄ ausente, presente  
Al que es dueño de la obra.

Chryf. hom.  
13. operis  
imperfecti.

Aqui dais limosna vos,  
Y ay diferencia en los dos,  
Pues para que valor cobre,  
Aunq̄ esteis mirando al pobre,  
Tened los ojos en Dios.

Si  
Ayuntamiento de Madrid

Luca. c. 12.

Si Dios nos manda vender  
Aquello que posseemos,  
que caduco, y vil tenemos,  
Consejo en que da a entender,  
Lo que en el cielo hallaremos.  
Dezidme, aqui que vendeis?  
Que os quitais, o que perdeis?  
Que teneis que auenturar?  
Pues que solo auéis de dar  
Lo que sobrado teneis.

Petr. Chry  
solog. serm.  
23. de terr.  
vit. despici.

Entrad, que de esso que ami  
Agora me auéis guardado,  
Repartido, aura sobrado,  
Si lo bendixere aqui  
La mano que lo ha criado.

Dad pues al pobre el sustento,  
Tendreis gloria y no tormeto,  
Sin que os puedan oponer,  
que a Dios no dais de comer,  
Los que le vistes hambriento.

Ignat. Mar  
tyr ad He-  
ronem.  
Polycar. in  
epist. ad Phi-  
lip.  
Martib. 25.

Quando



Quando la piedad encarne  
 En los pechos que la dan,  
 Carne, y pan os sobrarian,  
 No desprecieis nuestra carne,  
 Partid con el pobre el pan.

Isai. 58.

Ezec. 18.

Charitas fra  
 ternitatis  
 maneat in vo  
 uis, & hospi  
 talitatem no  
 lite obliuif  
 ci, ad Hebr.  
 13.

Dixo, y todos conuencidos  
 De verse reprehendidos,  
 Y enseñados de vn villano,  
 Passaron luego a la mano,  
 Lo que entró por los oydos.

Fueron a ver la comida,  
 que ballaron tan aumentada,  
 Siendo vna racion tassada,  
 que era apenas recogida,  
 Y vino a quedar sobrada.

El milagro celebraron,  
 Puesto que entonces callaron,  
 Por no enojarse su humildad,  
 Y a la mesa en cantidad,  
 Pan, carne, y vino llevaron.

Isidro sentado en medio  
 De aquella pobreza rica,  
 A todos su parte aplica,  
 Y aunque agradece el remedio,  
 De humilde no le publica.

Los pobres comen aprisa,  
 Con igual contento y risa,  
 Como en mesa de su padre,  
 Donde en efeto su madre  
 La caridad se lo guisa.

Qual quiere de pan bencin  
 La escudilla, y caldo grueso  
 De col y cebolla espesso,  
 Como el cuezo el Albañir  
 Con los puñados del yesso.  
 Qual que del sustento duda,  
 De entrambas manos se ayuda:  
 qual si vna costilla toca,  
 Passandola por la boca,  
 La carne al huesso desnuda.

Isidro de Madrid,

Qual el de pierna repassa,  
Y por medio le quebranta,  
Y la medula con tanta  
Furia al estomago passa,  
que no toca en la garganta.

Qual que a enojo le pronoca  
El vezino que le toca  
Al plato, de rato en rato  
La izquierda tiene en el plato,  
Y la derecha en la boca.

Qual hasta los hueffos quiebra,  
qual dellos tambien se paga,  
Sin que los rompa y deshaga,  
Como si fuesse culebra,  
quando los gazapos traga,

Qual haze la ortera balsa,  
qual viejo con risa falsa  
Murmura al moço q̄ engulle,  
Hablan, comen, brindan, bulle  
De san Bernardo la salsa.

De Lope de Vega Carp. 128

Qual esconde mesurado  
El pan en la manga rota,  
qual beuiendo el jarro agota,  
Sonando como el ganado,  
quando le echan la vellota.  
Los perros de fuera assoman,  
Y a de la que arrojan toman,  
Y en medio deste rumor  
Isidro, como el pastor,  
Se alegra de ver que coman.

Vide Mer-  
linum co-  
cau Phas.

Hilarẽ da-  
torem dili-  
git Deus. 2.  
Cor. 9.



CAN.



# CANTO

## SEXTO.

### ARGUMENTO.

COMEN ISIDRO, Y SVS  
pobres. Cuentanle algunos sus vidas, y  
el los consuela. Haze consejo el demo  
nio para cōtrastrar à Isidro. Sale el amor  
lasciuo à sembrar su fuego por la orilla  
de Mançanares, y Xarama, para abonar  
el testimonio q̄ contra la castisísi  
ma Maria intenta.

**P**obreza, consuelo cobre  
Toda casa donde estas,  
De q̄ a mil buenos le das,  
Porque ninguno es tan pobre,  
Que no aya nacido mas.  
Feos te pintan los pies,  
Mas pues tan alto interes  
Dan por precio tan barato,  
Vna, y mil vezes beato,  
Quien de espíritu lo es.

Minutius  
Felix in Oz  
cauio.

Matt. 5.

La pobreza voluntaria  
Es la que alcanza la gloria  
De la Euangelica historia:  
La forçosa, y ordinaria,  
Bien puede ser meritoria.  
Pero en fin la principal  
Es esta espiritual,  
Que es vna rica pobreza,  
Pues no tener con riqueza,  
Es vn diuino candal.

Bernard. in  
serm.

Prou. 13.

2. Corin. 6.

De la pobreza el valor  
Nō es tenerla a quien le pese,  
O si ya la aborreciesse,  
Sino aquel tenerla amor,  
Como si riqueza fuesse.  
Quien por Dios della se alexa,  
Y en su falta no se queixa,  
Tiene vn medio entre las dos,  
Porque no es digno de Dios,  
El que por el no la dexa.

Bernar. in  
epist.

Non est dig  
nus Deo, qui  
epes non cō  
templarit. de  
nec.

*perald. de beatitud.* Que aquellos que la dexaron  
 Por el amor de la ciencia,  
 No tienen esta excelencia,  
 Aunque pues la despreciaron,  
 Fue fortaleza, y prudencia.  
 Todo esse bien es empeño,  
 Da cuidado, quita el sueño,  
 Roba la imaginacion,  
*Brisonius de paupert. lib. 6.* Que por esso Anacreon  
 Boluio el dinero a su dueño.

*Laerti. R. ni. Text. offic.* De Origenes la pobreza  
 Fue Christiana y varonil,  
 De Anaxagoras Gentil,  
 La de Acilio fue vileza,  
 La de Epiteto seruil.  
 Pobrezas fueron perfetas,  
 (Silas gentiles acetas)  
 De Lucio, y Epaminundas,  
 Y diuinas y profundas,  
*Hieronyma* Las de los Anachoretas.

Vn ladrón le preguntò,  
 Que entrarse en su celda pudo,  
 A Hilario, viendole mudo,  
 Que como no le temio,  
 Y respondió: Estoy desnudo:  
 Boluio Crates los presentes  
 De vinos tan excelentes,  
 Y a Falerio embio a dezir,  
 Que oxala para viuir  
 Tambien dierã pan las fuëtes.

Aquel es rico notorio,  
 Que de su casa y sustento,  
 Siendo pobre esta contento,  
 Y como Caton Censorio,  
 Haze su alegre argumento.  
 Por mal, o por bien vsada,  
 Es honrada, o despreciada,  
 Puesta viue en contingencia,  
 Pero si tiene pacien cia,  
 Bien pue de ser embidiada.

*Brison. de pauo content.*

*Gregor. super Ezech. hom. 6. & Chrysf. ser. 18. sup. epist. ad Hebraos.*

*Ouid. 8. me thã. de Philomane, & Bauci.*



Impulit au-  
dax Vt ver-  
sus facerem.  
Horat. 1. epi-  
ad Flo. Ouid.  
2. de Rem.  
amoris.

Pla. in Stibi  
co. Mani-  
lius. 1. Ast.  
Petron. Ar-  
biter.  
Iuuen. sat.  
10.

Ouid. de nu  
ce.

Mart. libr.  
11. epist.

Calph. Eg-  
log. 4.

Auson. in  
Cleob sent.

Terent. in  
Phorm.

Iuuen. sat.  
3.

Horat. lib.  
2. satyr. 5.

Ay quien diga que es maestra,

Ya en el verso que compuso,

Ya porque al amor propuso,

Ya en todas las artes diestra

Por el trabajo y el uso.

Y quien escuse al que yerra,

Si pobreza le haze guerra,

Y quien diga que el vacio

Canta y camina con brio

Ante el ladron por la sierra.

Y ay quien diga q̄ haze al hombre

Ridiculo y desechado,

Con embidia, y vil cuydado,

Y quien le dè infame nombre,

De padre oculto, o negado.

Que a toda virtud repugna,

Que sin bienes de fortuna,

Ella y la nobleza hidalga,

Son del mar espuma, y alga,

Sin valor y fuerza alguna.

Y assi todo el loor aplico

A la que deue imitarse,

Del que viniendo a humanarse,

Siendo sumamente rico,

Notuuo en que reclinarse.

Matt. 8.

Estos que Dios quiere y ama,

Estos que a su mesa llama,

Luca 14.

Estos que salua y defiende,

Esai. 25.

Son de quien el bien se entiende,

2. Reg. 22.

No por la fuecra, o la fama.

En fin en los que tenia,

Isidro por combidados,

Voluntarios, o forçados,

Solo mirana aquel dia,

Que estuuiesen regalados.

No a todos ha de tocar,

Los pobres examinar,

Basta que por Dios lo pidan,

Y que en su Iglesia residan,

O en otro honesto lugar.

R 3

Si

Si en el nombre de vn amigo  
 Si pidieffe, el que no dieffe,  
 Negaua que amigo fueffe,  
 Pues basta el nombre que digo,  
 Para que el examen cesse.

Que a los que gouiernan toca,  
 Si la causa es mucha, o poca,  
 Si es pobre cierto, o fingido,  
 Por que basta auer oydo,  
 El nombre santo en su boca.

Los de Isidro con pedillos  
 Menos cuentas, ni ellos dallas,  
 Vinieron a rematallas  
 Con los postres, sin palillos,  
 Agua manos, y toallas.

Traose conuersacion,  
 En que algunos la ocasion  
 Le contauan de su mengua,  
 Que el vino mueue la lengua,  
 Quanto alegra el coracon.

Yo soy (vn viejo dezia  
 Que al lado de Isidro estaua)  
 Hombre q̄ vn tiempo mādaua,  
 Casa y familia regia,  
 Y en mi bazienda descansaua.

Las fianças de vn amigo  
 Me dieron este castigo,  
 Despues de larga prision,  
 Que el dueño de su inuencion,  
 Fue de la vida enemigo.

Paguè por no perecer,  
 Por fianças me perdi,  
 Dura ley, que passe assi,  
 Que al amigo he de perder,  
 O me he de perder a mi.

Dexarle me dio verguença,  
 Que es cosa torpe que vença  
 La fe la necesidad,  
 Porque entonces la verdad  
 Del que es amigo comiença.

Plaut. in  
 Trin. Ouid.  
 2. de Pont.



Y es cosa infame tambien,  
 Y de valor desigual,  
 Del que es amigo leal,  
 Mostralle la cara al bien,  
 Y las espaldas al mal.

Petron. in  
 fragm.

Vine en fin a tal estado,  
 que afligido y deshonrado,  
 Mi muger me maldezia,  
 que como otro lob viuia,  
 Escarnecido y burlado.

Que la muger suele ser  
 En lo que yerra el marido,  
 Mas pena que el bien perdido  
 Porque al dormir, y al comer,  
 Os muestra el rostro torcido.

Tanto en mi casa sufria,  
 que a mi pesar aprendia  
 Mas paciencia que quisiera  
 Para sufrir los de afuera,  
 Como Socrates hazia.

Aulus Gel.  
 lib. 1. c. 17.

En esta vida tan corta  
 Ayudaua lo posible  
 Al sustento conuenible,  
 Y la muger quando importa,  
 Es por extremo insufrible.

Muriose, y muerta en efeto,  
 Conoci su buen sujeto:  
 que muertas se echa de ver,  
 Porque deuen de tener  
 Entonces algun secreto.

Vine a tal necesidad,  
 que mendiguè como ves.  
 Dixo, y prosiguió despues,  
 Otro de menos edad,  
 Bien es que quexoso estes.

Pero si otros duelos vieses,  
 Yo assseguro que te fuesses,  
 Donde los tuyos passasses,  
 O si en la carcel entrasses,  
 que della alegre salieses.

Viniendo yo como un Rey,

De vnos pleytos la maraña,

Me truxo a pobreza estraña,

Que biendizen que la ley

Es como tela de araña.

Anacharis in Valerio Max. & apud Plut.

Que prende, si en ello aduiertes,

Entre lazos de mil suertes

Las moscas de vil poder,

Pero dexase romper

De los animales fuertes.

Otro dixo: Yo tenia

Vna muger tan hermosa,

Quanto al honor peligrosa,

Si por serlo se desuia

De la obligacion forçosa.

Venciola el amor ageno,

Si acaso el no ser yo bueno,

La hizo a ella ser mala,

Pero que disculpa iguala,

A auerme dado veneno?

Que matauan sus maridos

Con veneno las Indianas,

Hauo quexas inhumanas,

Pero fueron socorridos

Con leyes santas y sanas.

Mandarón que se quemasse,

La que biuda quedasse,

Con el marido difunto,

Y sobró desde aquel punto

quien su salud procurasse.

Si esta ley aca se hiziera,

Destte peligro escapara:

Curaronme, si bastara,

Negocie que no muriera,

Pero no que se enmendara.

Asi la salud perdi,

que no he buelto a ser quiẽ fuy:

Otro que estaua quexoso,

Del mar fiero y riguroso,

Prosiguio diziendo asi.

Diodor. Si-  
cul. lib. 19.



Ísidro de Madrid,

Que el hombre passe en la tierra  
Trabajos, herencia fue:  
Nacio en ella, en ella estè,  
Mas quien della se destierra,  
Ninguna disculpa dè.

Mercader era en la mar,

Terent. in  
Hecira,

que no sabe que pesar  
Se escusa el que no la vio,  
Ella, Ísidro, me perdio,  
quando me pense ganar.

Que os contare quanta hazienda,

Iuuenal.  
sat. 12.

Al mar entonces le di?  
Por salvarme el Castor fuy,  
que arroja la mejor prenda,  
Rico entrè, pobre sali.

De bronze deuio de ser

Horat. Od.  
3. lib. 1.

quien offo en el mar poner  
Primero vn fragil nauio,  
Sin temer del Norte frio  
La rauia, enojo, y poder.

Pocos

Ayuntamiento de Madrid

De Lope de Vega Carp. 135

Pocos saben de que suerte,  
(En su tierra cama y mesa  
quãdo ay viëto, y quãdo cessa)  
Se va vn dedo de la muerte,  
O seis, si la tabla es gruesa.

Dimos, para mas pesar,  
Ala fortuna lugar  
Con arte ingenioso, y loco:  
Aun era la tierra poco,  
Y añadimosle la mar.

Proper. lib.  
3. Elegiar.

Mal aya aquel que cortò  
El primero abeto y pino,  
Y por donde no ay camino,  
Incierto camino ballò,  
que a tantas desdichas vino.

Si fue Argos, mereciera  
que el nombre no se escriuiera,  
Ni fuera en el cielo naue,  
Pero todo al fin se sabe,  
Y como Erostrato fuera.

Vale. Flac.  
lib. 1. Argo  
naut. Vir-  
gil. Eglog.  
4.

Y el

Isidro de Madrid,

Y el que sin alas y pies,  
Hizo en el mar vn Pegaso,  
De tan loco buelo y paso,  
Arbol, mesana, baupres,  
Proa y popa, y todo el vaso,  
Las xarzas para grumetes,  
Trizas, trozas, chafaldetes,  
Brandales, aferrauelas,  
Cornas, escotas, y velas,  
Racamantes, y trinquetes.

Nunca la espalda del mar  
Se agoniara con la quilla,  
Ni en la vitacora y silla,  
Viera el piloto el lugar  
Para la contraria orilla.  
Alli quedè desta suerte,  
En passo tan duro y fuerte,  
que fuera mas piadoso  
El mar, si mas riguroso  
Me diera entonces la muerte.

De Lope de Vega Carp. 136

Otro prosiguió tambien,  
Diziendo que era soldado,  
quexoso de mal pagado:  
No se si quexan bien,  
Pero se que se han quexado.  
Yo (dixo) estudie hasta ver  
Los ojos de vna muger,  
Por quien muerto y desdeñado  
Vine, Isidro, a ser soldado,  
quebrando de bachiller.

De Aristoteles passe,  
Dexando de Apolo el arte,  
A las escuelas de Marte,  
La pluma en lanca troquè  
Debaxo de su estandarte.  
Auia (mi fe os empeño)  
Perdido estudiando el sueño,  
Mas de su valor declinan  
Las letras, quando no inclinan  
A la Virtud a su dueño.

salustius  
inlugurt.



Al principio fuy capaz  
De recibir todo honor,  
que los hombres de valor,  
Conoceranse en la paz,  
Pero en la guerra mejor.

Diodor. Si-  
cul. lib. 12.

La fortuna, a quien corrompe  
La embidia, que no interröpe,  
quando mas leuanta y crece,  
que es vidrio que resplandee,  
Y en esse punto se rompe,

Publius.

Y como de las aduersas  
Nacen las cosas felizes,  
Y dellas las infelizes,  
Todas me fueron diuersas,  
Supo el fruto a las raizes.

Plinius Pa  
neg.

Quitome otro amor los brios,  
Despues de mil desafios,  
Trofeos verdes y azules,  
De Zaides, y de Gazules,  
Moros enemigos mios,

Venciome otro nueuo amor,  
Por que las alas se quemé,  
Quien mas su fortuna estreme,  
Que es justo que el vencedor  
Tema aquello que no teme.

Senec. A-  
gam.

Erami esclaua, y cautina,  
Bizarra, hermosa y altina,  
Y aunque barbara, discreta,  
Pero en fin era sujeta,  
Quando se mostrana esquina.

Afeminome de suerte,  
Que lo que me conuenia,  
Ni lo via, ni podia,  
Y viendo que era mi muerte,  
Eссо mesmo apetecia.

Ouid. epist.  
1. Heroy.

Viola el que me gouernaua,  
Vn dia que se vañaua,  
Como vn tiempo Bersabe,  
Si el la amo tanto, no se,  
Se que tan hermosa estana.

Senec. in  
Hip.

2. Reg. 11.

Procurala con su traza,  
 Buscando el fin de mis dias,  
 En algunas baterias,  
 Pero de aquella amenaza  
 Escape mejor que Vrias.

Y herido (para que acorte)  
 Mientras el cielo reporte  
 Con vn Natan a David,  
 Me vine a Valladolid  
 A pretender en la Corte.

Idem. 12.

Criaronse antiguamente,  
 Isidro, los Reyes sabios,  
 Para desbazer agravios,  
 Premio y castigo ala gente  
 Dando con iguales labios.

Hesiodus.

Son vna guarda que cobre  
 Tanto lo que falte, o sobre,  
 En la equidad que publico,  
 que no sufra daño el rico,  
 Ni padezca injuria el pobre.

Arist. Poli.  
 5. c. 10.

Mas tambien la poca dicha  
 Haze a vezes los soldados  
 Quexosos de mal pagados,  
 Y aun suelen llamar desdicha,  
 La culpa de sus pecados.

Y aunque a alguno satisfaze,  
 Que mas reyna quien bie haze,  
 Que quien mada (y no lo niego)  
 Yo he visto, sino estoy ciego,  
 Que de nuestras culpas nace.

Aufoni. in  
 monil.

Que importa que de vno, o dos,  
 Tenga el fauor, con que pueda  
 Subir, fortuna, en tu rueda,  
 Sino tengo grato a Dios,  
 Para que bien me suceda?

Arist. Reth.  
 ad alex.

Nada en efeto alcance,  
 Empobrezi y enfermè,  
 Tu llime, y desconocido,  
 Como veis limosna pido  
 Con la lengua, y con el pie.



Cesso el estudiante aqui,  
Y los demas prosiguiendo,  
Por no lo bazer yo, si ofendo,  
Isidro les dixo assi,  
Como en Catreda leyendo.

2. Tim. 1. 1. Hijos, paciencia tened,  
1. Thess. 5. Que con tenerla creed,  
Domitrix Que de tan diuersos males  
omnium pa- Tendreis vitórias iguales,  
tientia. Lud. Y Dios os bara merced.  
Viues in Sat.

Perald. de Es la paciencia vitoria  
Fortitud. De todo graue tormento,  
Tom. 1. Voluntario sufrimiento,  
Tuli. Reth. Y en el mundo meritoria  
1. De justo agradecimiento.

Nó est Deus El que fió, pues fió  
quasi homo, De vn hombre que le engañó  
vt métiatur. Fie en Dios, que nunca engañó  
Num. 23. Ni se huye a tierra estraña  
Nec fallere Con lo que nadie le dio.  
potest nec  
falli. Viues in  
Medit.

Entodo vemos engaños,  
Todo se acaba y perece,  
Todo falta, y se enuejece,  
En Dios no faltan los años,  
Siempre es, y siempre parece.  
S por vn hombre, de vos  
(Por ser amigos los dos)  
Fue tanta carcel sufrida,  
Carcel es aquesta vida,  
Sufrida tambien por Dios.

Psal. 101.

Sed est in il-  
lo est. 2. ad  
Corin. c. 1.

Y sia vos la incontinencia  
De vna hembra os pudo bazer  
Que assi os vengais a perder,  
Casaos ya con la paciencia,  
Y tendreis buena muger.

Con esta diuina vnion  
Tendreis justa possession,  
De vuestra alma e paz segura:  
Que la paciencia que dura,  
Vence la tribulacion.

Luca. cap.  
21.

Y si hazeis que el alma cobre  
 (Si enfermo os venis a ver)  
 Gloria en veros padecer,  
 Essa paciencia del pobre  
 Iamas ha de perecer.

2. Cori. 12.

El que en la mar se perdio,  
 Pues della Dios le sacò,  
 Imite a pedro, y a Diego,  
 Que salir del agua al fuego,  
 No se lo aconsejo yo.

El soldado si ha vencido  
 Ciudades, vençase a si,  
 Triunfara mejor assi:  
 Mas es que el fuerte el sufrido,  
 Siempre que sufri venci.

Prou. 16.

Sufriendo el premio se alcança,  
 Y si pretendeis vengança,  
 Dexad la vengança a Dios,  
 Y mas quando ya los dos  
 Venis a tanta mudança.

Deut. 32.

Que el hombre con su enemigo  
 Se deue reconciliar,  
 Puesto que dexe el altar:  
 Y la ofrenda, buen testigo  
 Puede el Euangelio dar.

Matt. 5.

Quexaros del galardón,  
 No deue de ser razón:  
 Haze su fortuna el sabio,  
 Si al cielo hizistes agrauio,  
 Castigos del cielo son.

Plau. Trin.

Con esto, y con mil abrazos,  
 Isidro por ser las tres,  
 Concerto verlos despues:  
 Ellos le dauan los brazos,  
 Y elles tomaua los pies.

Los cofadres y otras gentes  
 Al gran milagro presentes,  
 Despues por toda la villa  
 Contauan la marauilla  
 En corrillos diferentes.



*Isidro a la Madalena*

*Fue con alma agradecida  
A hazer su oracion deuida,  
Y mas que a pedir la cena,  
A agradecer la comida.*

*Pero el Angel arrogante,  
que quiso a Dios semejante,  
Hazer tan notable exceso,  
Con embidia del suceso  
quiso ponerse delante.*

*Y tomando entre si mismo  
Mas propia resolucion,  
Dio vna voz, a cuyo son  
Atento, temblo el abismo,  
Desde Cerbero a Caron.*

*Iuntò los que le siguieron  
En la guerra que tuuieron  
Con el diuino Miguel,  
Y con la vista cruel  
Dixo, y los demas oyeron:*

*Si yo a la Embidia creyera,  
Ministros de perdicion,  
En la primera ocasion,  
Lexos agora estuuiera  
De dar y tener passion.*

*Ya tendreis en la memoria,  
Pues os fue a todos notoria,  
De aquel Labrador q̄ encierra  
Madrid en su campo y tierra,  
La admirable y nueuea historia.*

*Pues sabed que ya es tan alta  
La fe de aquel pecho abierto,  
Y el santo valor tan cierto,  
que da a comer donde falta,  
Como Christo en el desierto.*

*Del que en su virtud lo hazia,  
No estanta la embidia mia,  
que en fin era Dios, y pudo,  
Pero vn hombre tosco y rudo,  
Es ver en mi noche el dia.*

Isidro de Madrid,

Instrumente Pedro, piedra

A Num. 9.

De la Iglesia, resucita,

Rogado en Iope, a Tabita,

Y Pablo otra vida medra

Idem. 20.

Al que el sueño precipita.

Que quando Bartolome

Ponga en Licaona el pie,

Pierda Astaroth el consejo,

Que mucho, si hasta el pellejo

Ha dado a Dios por su Fe?

Que le digan Iuan, y Diego,

Si acogida no le dan

Luca. 9.

A Christo, que baxaran

Del cielo llamas de fuego,

Son sus primos Diego, y Iuan.

Que sustentéis, cielo, vos

(Por serlo tambien los dos)

En aspereza que assombre

Al Bautista, al fin es hombre,

que fue tenido por Dios.

De Lope de Vega Carp. 142

Que Mateo salga bien

De los Dragones, su zelo

Merecio esse bien del cielo,

Pues supo cambiar tan bien,

que dio por el cielo el suelo.

Que con imagenes tales

Lucas sanè de mil males,

que de alma, y cuerpo quitò,

que mucho, si las saco

De propios originales?

Que de nuestro simulacro,

Simon nos eche, y Tadeo,

Fue de su virtud trofeo:

que aunq̃ a Febo, y Cintia sacro

Mas Sol en sus ojos veo.

Que en Tracia nos vença Andres,

Miralde en la Cruz despuès:

Si Listris Iupiter llama

A Bernabe, justa fama,

Dana a los tullidos pies.



Isidro de Madrid,

Finalmente todos son  
De los de Dios escogidos,  
Pero pierdo los sentidos  
De ver en tanta elacion  
Labradores atreuidos.

Vn rudo, vn tosco villano,  
Con vn arado en la mano,  
Y vna inorante muger,  
Marauillas han de bazer,  
Fuera del limite humano?

Esso no, porque primero  
(Cosa que imposible ha sido)  
Me he de ver arrepentido:  
Tendra gloria el Reyno fiero,  
Donde soy obedecido.

Aura redencion en el,  
Dexara Alecto cruel  
De sembrar yra en el suelo,  
Y otra vez, boluiendo al cielo,  
Sera luzero Luzbel.

De Lope de Vega Carp. 143

Salga del Infierno amor  
Lasciuo, infame, y grossero,  
que del mi vengança espero:  
Salga aquel fingido ardor,  
Contrario del verdadero.

Este es mas facil atajo,  
Salga amor indigno, y baxo,  
Y ardan en su vna llama  
Mançanares y Xarama,  
Hasta que los beue el Tajo.

Y en estando los pastores  
De sus orillas tan ciegos,  
que andan en penas y ruegos,  
Con insufribles dolores,  
Y con manifiestos fuegos,  
Vaya a Isidro la mentira,  
Y para mouerle a yra,  
Le diga que trata amor  
Su muger con vn pastor,  
En cuyos ojos se mira.

Ayuntan Salgo de Madrid

Salgan

Salgan luego los agraviados,  
 Los zelos de honor desnudos;  
 Hasta sus verdades mudos,  
 que en duda son para sabios,  
 Y sin ella para rudos.

Resistansele en el pecho,  
 Veamos si este despecho,  
 Esta zizaña, y rigor,  
 Rompe la paz de su amor,  
 Desatando el nudo estrecho.

Crin. lib.  
 8. de honof.  
 disc.

Dixo, y los cinquenta hermanos,  
 q̄ a Artaxerxes dierõ muerte,  
 Boluieron al llanto fuerte,  
 Y tomò el remo en las manos  
 Charon que las almas vierte.

serui. in  
 Virg.

Boluio el Buitre a herira Ticio,  
 Y a su inmortal exercicio,  
 Las Danaydas Patricidas,  
 A la mesa de oro Midas,  
 Y Radamanto a su officio.

1032

Ayuntamiento de Madrid

Salio amor, no el engendrado  
 De aquella del cielo y dia,  
 que Platon engrandecia,  
 La que al animal buscado  
 De Adonis aborrecia.

Cicer. de  
 nat. deor.

Pierius Va  
 ler. lib. 9.

No fue aquel que oprime y doma  
 El vil deleite que toma,  
 Su intencion del alma afuera,  
 Sino aquel de Peristera,  
 que se conuirtio en Paloma.

Bocac. de la  
 Genealog.  
 deli Dei. li.

2.

Aquel nieto de la espuma,  
 Hijo de Mercurio, o Marte,  
 O de la viciosa Astarte,  
 que apenas ay quien presume,  
 quien tuuo en el mayor parte.

3. Reg. cap.  
 11.

Salio para la alta empresa,  
 Y en Madrid el buelo cessa,  
 Desde alli las alas bate,  
 Y qual Aguila se abate,  
 A donde mira la pressa.

Mas



Mas como le sucedio,

Apul. lib. 4.

quando a Psiques matar quiso,

Dandole su madre auiso,

que amor de amor se sintio

Lastimado de improniso:

Asi en mirando a Maria,

que el diuino amor podia

Alciat. em-  
ble.

Vencerle, tuuo sospechas,

Y abrasando con sus flechas,

Boluerle ceniza fria.

Y dando aquel caracol,

que el milano a los despojos,

Y con los mesmos enojos

que pone el que mira al Sol,

Las dos manos en los ojos,

Discurrio por los lugares,

Y en todos, zelos, pesares,

Desden y oluido sembro,

Tanto que vn Etbna boluio

La margen de Mançanares.

Como en la postrera Tile

Virg. lib. 1.  
Georg.

Sujeta al Artico Polo

Los montes en quien Apolo,

Sufre que el Cierzo distile

Nieue que combate el solo,

Olao Magn.  
libr 2. c. 2.  
de rer. Sept.  
nat.

Que tienen de fuego el centro:

Asi del furioso encuentro

Quedò la triste ribera

Verde y florida de fuera,

Y llena de fuego dentro.

Todo amana, todo ardia,

Seguia el Cieruo la Cierua,

El negro Cuerno la Cuerna,

La yedra al olmo se asia,

Y la grama con la yerua.

Lleuauan los paxarillos

Aluido el grano y ramillos,

Todos de amor se quexauan,

Hasta en los prados cantauan

Los alacranes, y grillos.

T

El

El cielo muestra su amor  
A quanto engendra la tierra,  
Que al fin el de padre encierra  
Por conseruarla mejor,  
Todos sus daños destierra.

Leon He-  
breo Dialo.  
2.

El agua pluuiual produze,  
Y a las plantas la conduze,  
Que al animal las ofrece,  
Las dos para el hombre crece,  
Y a su seruicio reduze.

Muda el año por templar  
El ayre, y templado queda  
Para viuir, porque pueda  
La complexion igualar,  
Porque no falte ni exceda.

Pero este violento amor,  
Como salio del rigor  
Del padre de la mentira,  
Fue incendio, tormento, y yerro  
Zelos, desden y temor.

Fue de asfossiego eterno,  
Y del sentido que agraua,  
Locura, carcel, y gavia:  
Pero que diera el Infierno,  
Que no fuera enojo y rabia?  
Ay pues de los que tenían  
Almas con que mas sentían,  
Que los rudos animales,  
Que de desesperados males,  
Que de dichas padecían?

No llora Euadnes alli,  
Ni aquella, que si viuiera  
Bruto, menos clara fuera,  
Ni Iulia fuera de si,  
Viendo la sangre se altera.

No lloran a Admeto solo,  
Ni Artemisia a Mauseolo,  
Ni Agripina en Epidafne,  
Toda muger era Dafne,  
Y todo pastor Apolo.

Ouid. lib. 3.  
de arte am.  
Pamphil.  
Sax.

Lacit. lib. 2.



Silvano vn tierno mancebo,  
Criado en la verde orilla  
De Xarama, el pecho humill  
Al amor entonces nuevo,  
De vna hermosa pastorzilla.

Dexa perdido el ganado,  
Ni de sí muestra cuydado,  
Ni de su vida tampoco,  
Siguiendola como loco,  
Por el monte, y por el prado.

Ella huyendo no le oía,  
Ni aunq̃ el pastor la llamaua,  
Su triste voz escuchaua,  
Porque a Iacinto seguia,  
Iacinto que a Tirsi amaua.

August. de  
mor. Eccle. Y aunque no ay cosa tan dura,  
Tan de hierro, tan segura,  
Que no la vença el amor,  
La possession de otro ardor  
De mal segundo assegura.

Mas como amor insufrible,  
A quien ama piensa hallar,  
Ni en otro puede pensar,  
Ni del mayor imposible  
Se consiente consolar.

Como en lo dificultoso  
No halla medio, ni reposo,  
Ni la verguença le enfrena,  
Ni la razon le refrena,  
Ni el consejo virtuoso.

Silvano tan desdeñado,  
Como Siluia de Iacinto,  
De toda razon distinto,  
Estaua con su cuydado,  
Como en otro Laberinto.

Sin distinguir sus porfias,  
Dias claros, noches frias:  
Que quien ama con verdad,  
En igual escuridad  
Passa las noches, y dias.

Ambros. de  
offic.

Plat. ex Bri  
son.

Muriendo en su cuerpo mismo,

Y en cuerpo ageno viniendo,

Miêtras mas le yua encubriêdo

Ouid. libr.  
4. Metham.

Mas se mostraua el abismo

Del fuego en q̄ estaua ardiêdo

Estat. lib. 1.  
Achiley.

Pet. Raban.  
in quod. ser.

A la boca, y a los ojos

Le salian los enojos,

No hallaua peligro fuerte,

Riendose de la muerte,

Le ofrecia sus despojos.

Sentado en la verde grama

De vna arboleda y frescura,

Al pie de cuya espeffura

Mas blando corre Xarama,

Por ayre por ventura,

Asi de Siluia formaua

quexas que a los vientos daua

que el ganado diuertido,

Puesta la yerua en oluido,

Atentamente escuchaua.

Silvia, por quien doy, y esparzo

quexas al cielo supremo,

quanto mas por ti me quemô,

Mas elada que por Marzo

De Guadarrama el estremo.

Mas que las fieras esquiuu,

Mas que el viento fugitiua,

Y que el curso destas ondas,

Oye, y nunca me respondas,

Llore, o cante, muera, o viua.

Ya veinte vezes ha visto

Cintia su rostro sereno

Menguado, creciente y lleno,

Mas amigo de Calisto,

que estauo en el valle ameno.

Y el Sol con sus rayos de oro,

De Colcos mirò el tesoro

Por su Ecliptica dos vezes,

Y otras dos los frios pezes,

que tus desdenes adoro.



Y otro tantotiempo ha sido  
 El que tu, pastora ingrata,  
 Tratas bien quien te maltrata,  
 Tratando amar vn perdido,  
 Que sola tu ofensa trata.  
 Huyes sin causa de mi,  
 Que jamas causa te di,  
 Con que pudieffe enojarte.  
 Miento, pastora, que amarte,  
 Es enojo para ti.

Mas perdona, Siluia mia,  
 Que no pueden mis antojos  
 Escusar de darte enojos,  
 Como tu dexar vn dia  
 De ser hermosa a mis ojos.  
 Y pues que de ti distinto,  
 Doy termino tan sucinto  
 A mi vida y tu desden,  
 Sufre, pues que tu tambien  
 Quieres que sufra Iacinto.

Ha Siluia, quanto mejor  
 Fuera para todos tres,  
 que le dexaras, pues es  
 Hombre que te tuuo amor,  
 Y que amo a Tirsi despues.  
 Tu me gozaras a mi,  
 El a su Tirsi, yo a ti,  
 quedando todos en paz,  
 que tu passion pertinaz  
 Nos pierde a todos asì.

Que tuvieras, Siluia hermosa,  
 De regalos, y contentos:  
 No como mis pensamientos,  
 que fuera imposible cosa,  
 Pues son tus merecimientos.  
 Mas lo que vn pobre villano,  
 El mas rico deste llano,  
 Y el mas noble deste monte,  
 Y fino a escucharlos ponte,  
 Veras si me queexo en vano.

Isidro de Madrid,

Quando al dorado despojo  
Del Toro, Febo se inclina,  
Tuvieras la clauellina,  
El Albeli blanco, y rojo,  
Y la rosa Alexandrina.

El trebol, y las violas,  
Las flores de almendro solas,  
De las plantas por Abril,  
que para ti es cosa vil,  
Xaramagos y Amapolas.

Tuieras en esta playa  
Sentada a gozar el buelo  
Del Aura, en su verde suelo,  
Las carpas con la redaya,  
Los barbos con el anzuelo.

Que aqui quantas vezes prueuo,  
Llenas las chisteras lleuo,  
Y por tus ojos tiranos,  
que sospecho que a tus manos  
Ellos vinieran sin ceuo.

Ayuntamiento de Madrid

De Lope de Vega Carp. 150

Essa fuente que esta enfrente,  
Para aqui sus aguas claras,  
Si a sacar los me ayudaras,  
Yo los echara en la fuente,  
Por que con ellos jugaras.

Que quando aqui maltratadas  
Las carpas de sobre aguadas  
Vnieran a perecer,  
Hogaras tambien de ver  
Las barrigas plateadas.

Pues quando el Sol toca al fino  
que a Hercules mordio el pie,  
Y retrogado se ve  
Como el Cancro su camino,  
De quien imitado fue,

Tuieras blancas cestillas,  
No de toscas marauillas,  
Mas de frutas sazoadas,  
Destas huertas cultinadas,  
Y destas verdes orillas.

Higin.

Amén.



Isidro de Madrid,

Almendras de los senderos  
Destas viñas mal cercadas,  
Tiernas, y apenas quaxadas,  
Los peruetanos primeros,  
O ciruelas mas formadas.

Y entre la murta y lentisco  
El alberchigo, y el prisco,  
Cerezas, y guindas roxas,  
Verde agraz, y brebas floxas  
De huerta, que no de risco.

El Sol de Leon saliendo,  
Y entrando en la rubia Astrea,  
Vertiera el cuerno Amaltea,  
De la abundancia cogiendo  
quanto la copia desseja.

La verde pera en sazón,  
Con el escrito melon,  
El durazno blanco, el bigo,  
Y ya era cogido el trigo,  
El rubio melocoton.

De Lope de Vega Carp. 151

Luego el pomifero Otoño,  
quando ya la juncia arrancas,  
Te diera con manos francas  
El colorado madroño,  
Verdes nuezes, y vuas blācas.

Los membrillos ya perfetos,  
Y los piñones secretos,  
El nispero, y serba enxuta,  
La sangre de Tisbe en fruta  
De los morales discretos.

La castaña defendida,  
Ya del erizo dexada,  
Y la madura granada,  
La flor de nacar perdida,  
La auellana coronada.

La çarçamora remota,  
La acerola, y bergamota,  
que haze a las peras ventaja,  
El nispero entre la paja,  
Y la rustica bellota.

La hortaliza, el nabo, y col,  
 que madurando se arruga,  
 La yeruabuena, y lechuga,  
 Y al pie della el caracol,  
 Y en su azequia la tortuga.

Oliuas destes renueuos,  
 quando te vi, Siluia, nueuos,  
 Y ellos y amor, sin raizes,  
 Y a su tiempo las perdizes,  
 que saben hurtar los buenos.

Pier. Vale.  
 lib. 24.

El ganso, y el anadon,  
 Las garzas de a questo rio,  
 Y con la miel de rocío,  
 El candido nateron,  
 que todo es tuyo, si es mio.

El vil conejo, la liebre,  
 Cuya caza se celebre,  
 Mirando el galgo veloz,  
 que animado de mi voz,  
 Apenas las yernas queiebre.

Ayuntamiento de Madrid

Aunque el hurtalle me aflixe,  
 Darete vn nido, que ayer  
 En vn olmo acerté a ver,  
 que en viendolo, luego dixé,  
 Este de Siluia ha de ser.

Pero que sirven los dones,  
 A donde los coraçones  
 No se confirman jamas?  
 Rustico soy, no querras  
 Mis obras, ni mis razones.

Ouid. libr.  
 13. metba.

Pues, Siluia, veras primero  
 Iuntar con el Tajo el Pado,  
 El Istro al Ate si elado,  
 Y al Lobo rapaz y fiero  
 El inocente ganado:

En el ayre los Tritones,  
 Y que el mar, sin ser Alciones,  
 Las aues y nidos guarde,  
 Y huir del cieruo couarde  
 De Masilia los Leones:

Virg. Eglo.  
 2.

Stroza pa-  
 ter. libr. 1.  
 Erot.

Horat. lib.  
 1. Carmi.

Gellius. lib.  
 3.

Pamp. Sax.  
 Eleg. 12.

Que



Que Siluano de este intento

Haga un punto de mudança,

Corra fortuna, o bonança,

Des mis palabras al viento,

Como has dado mi esperança,

Y a fe que no soy tan feo,

Si la fuente en que me veo,

No me engaña, Siluia hermosa,

Mas ay, que es cosa forçosa

que has de seguir tu desseo.

Tales queexas esparzia

Al viento Siluano en vano,

que esso mesmo en mote y llanto

El Eco le respondia,

Duro amor, tiempo inhumano

Silvia a Iacinto siguiendo,

En vez de aquesto ofreciendo

Las lagrimas que vertia,

Rosas con los pies bazia,

Como otra Venus corriendo.

Castrito  
del vil sa-  
pere.

Ayuntamiento de Madrid

Iacinto a Tirsi tambien

Sigue con ansia excessiua:

Ella tambien fugitiua

Tiene en Menalca su bien,

Y assi de su bien le priua.

Amor contento de ver

Todo el valle padecer,

A su dueño obedecia,

Y al santo Isidro ofrecia

Cuidados de su muger.

No porque della temiesse

Cosa que llegasse a zelos,

A sospechas, ni a desuelos,

Ni porque ella ocasion diesse

A semejantes rezelos.

Mas porque le parecia,

Que ya venir no podia

(Segun las cosas passauan,

Y el mal exemplo que dauan)

Al campo como solia.

V

El

*El demonio, que a la mira  
 Estaua, ayrado y cruel  
 Contra la esposa fiel,  
 Embio por la mentira,  
 Aunque estaua dentro del.  
 Y de vna muger tan casta  
 La santa vida contrasta,  
 Informando mal a Isidro,  
 Que como el honor es vidro,  
 Qualquiera golpe le basta.*



CAN

# CANTO

## SETIMO.

### ARGUMENTO.

LLAMA EL DEMONIO A la mentira. Dizele à Isidro que su muger no era casta. Ella para assegurarle, passa à Xarama sobre su manto. Buelue Isidro à Madrid, donde pidiendole Ibá de Vargas agua en el campo, haze milagrosamente la fuéte que oy permanece.

*Mor, quien te truxo aqui?  
 Quando mas lexos, tirano,  
 Estaua mi pluma, y mano,  
 De mezclar aqui por ti  
 Lo diuino a lo profano.  
 Si en este templo guardado,  
 Huyendo de tu cuydado,  
 Me acogi de tu rigor,  
 Porque no me vale amor,  
 La inmunidad del sagrado?*



Durobado, estrella fiero,  
 Mas que influencia, castigo,  
 Que es esto, amor enemigo,  
 Que de qualquiera manera  
 Tengo de encontrar contigo?  
 Que fuerça, que industria y arte  
 Podra librarme de darte  
 Este tributo algun dia?  
 Que no ha de auer cosa mia,  
 En que tu no tengas parte?

Dexame en este sagrado,  
 Que goze se me conceda  
 Que de ti librarme pueda,  
 Basta lo que te has lleuado,  
 No buelvas por lo que queda  
 Al principio prometi  
 Cantar, fiero amor, sinti,  
 Dexame seguir mi estilo,  
 Y no me rompas el hilo,  
 Con que de Creta sali.

Que tengo de tu fauor  
 Alcabo de tantos años,  
 Sino mentiras, y engaños?  
 No mas, lisongero amor,  
 A recoger de engaños.  
 No mas ocio que a la mente  
 Variedades represente,  
 Que antes de darte ocasion,  
 Rompere otro monte Aton,  
 Como de Xerxes la gente.

Cada año en el mesmo dia,  
 Que Antipatro auia nacido,  
 Era de vna fiebre berido:  
 Esta fue la estrella mia  
 Contigo, amor atreuido.  
 Naci amando, y quantas vezes  
 El dia infausto me ofreces,  
 Buelue aquella ardiente furia,  
 Y para mayor injuria,  
 Mi vida mengua, y tu crezes.

Lucan. lib.  
 1. de bell. ci  
 nil.

Domit. in  
 coment Vir  
 gil. de culi-  
 ci.

Valer. Maz  
 xim.

Muti. Insti  
nopolit. li.  
3.

Prolem. Al-  
mag. lib. 1.  
c. 5.

Arist. lib. 2.  
de celo.

Sacrob. 1.  
de sphaera.

Sustenta el agua, y encierra  
Tierra y agua sin encuentro,  
La causa es amor del centro,  
Que esta en medio de la tierra  
Y mueren por verse dentro.  
Esta en el ayre quieta  
Su pesadumbre sujeta,  
Y por tenella mejor,  
Sus partes con este amor  
El agua a la tierra aprieta.

Asi amor mi cuerpo tiene  
En el ayre de aquel bien,  
Que ya es furor, ya desden,  
Y como a su centro viene,  
Voy a mi centro tambien.  
Mas que mayor barbarismo,  
Que hallar el cetro en si mismo  
Mas es cuerpo y tierra vil,  
Que el espiritu sutil  
Tiene otro centro, y abismo.

Leon He-  
breo Dial.  
3.

De amor, y apetito odioso,  
Deleite es el fin que veo,  
Mas difieren en desseo.  
Que amor le tiene en lo bermo-  
Y el apetito en lo feo. (So,  
Si esto postrero dexasse,  
Quien duda que amor llegasse  
A aquel bien solo y perfeto,  
Y que en su centro en efeto  
Eterno descanso hallasse.

Mas donde voy diuertido?  
Buelueme, amor, a la historia,  
Ya que con esta memoria,  
No me bueluas el sentido,  
Despojo de tu vitoria.  
Digo pues, que el angel fiero,  
Con el mesmo amor ligero  
Embio por la mentira,  
Como espejo en quien se mira,  
Agradable y lisongero.



Parte amor, y el viento impelo  
 A la borrenda habitacion  
 De aquella infame vision,  
 Como el Cernicalo suele  
 Al asqueroso raton.

Ay vn palacio en el viento,  
 Vistoso, aunque sin cimientto,  
 Entre Macedonia, y Grecia,  
 Que su artifice se precia  
 De que esta sin fundamento.

La portada en frente puesta,  
 A entrar a todos combida,  
 De columnas guarnecida,  
 De architettura compuesta,  
 Tan compuesta, que es fingida.

August. de Con vn artificio extraño,  
 dissiuit. De ofrecer bien, y hazer daño.  
 Alli haze su asistencia  
 Vn hombre de gran paciencia  
 Que dizen que es el engaño.

Estaua

Ayuntamiento de Madrid

Estaua el palacio franco,  
 Aunque todo laberintos  
 Intricados y distintos,  
 Y de jaspe y marmol blanco  
 Columnas, basas, y plintos.  
 Mil calles de sombra llenas,  
 Y de luz del cielo ajenas,  
 Amor con su fuego entro,  
 Como el que Minos labrò,  
 Para castigo de Atenas.

En vna sala famosa,  
 De mascarar hecho el cielo,  
 Y de espejos todo el suelo,  
 Hallò la mentira ociosa,  
 Cubierto el rostro de vn velo.

Antes de llegar a ella,  
 Era por extremo bella,  
 Poetas la acompañauan,  
 Y las fabulas estauan  
 Haziendo labor con ella.

V s

Estaua

Ouid. 8. me  
tham.

Estana Ouidio, y Sidonio,  
Virgilio en Mantua nacido,  
Con los amores de Dido,  
De que dio disculpa Ausonio,  
Y Policrates fingido.

Que no auiso sin misterio  
Socrates al Griego imperio,  
El no ofender los poetas,  
A quien estauan sujetas  
La alabanza y vituperio.

Mil ingenios de mil nombres

Alli lugar merecieron,  
Y el que por loco tuuieron,  
Porque dixo que los hombres  
Con los Dioses guerra hizieron.

Que fue de Homero inuencion,  
Pero dixo Ciceron,  
que el y otros muchos dormian  
que hōbres son, y errar podian  
Aunque grandes hombres son

Lib. 1. epig.  
Laudauit  
Polyc. Bust  
ridē tyrann.  
num. Text.  
in offic.  
Apud Plat.  
in Minos.

Corn. Nep.  
in prolog.  
Dare. Phri.

Quint. lib.  
10. inst. O=  
rat. 6. 1.

Plinio, Luciano, y Festo,  
Apuleyo, Atenodoro,  
Herodoto, con Diodoro,  
Y los que en el cielo hā puesto  
Ossa, Leon, Cabra, y Toro.

Con los Magicos mendazes  
Los Astrologos falazes,  
que no quiso vn tiempo Roma,  
De quien el vulgo se toma,  
Y esperanças pertinazes.

Los que por modo indeuido  
Lo futuro pronostican,  
Los que asaberlo se aplican,  
Por las leyes prohibido,  
que su crimen testifican.

Los varios solicitantes,  
Los prolixos nauegantes,  
Los cansados peregrinos,  
Los jugadores mohinos,  
Y los perjuros amantes.

Dio. in ora.  
Gellii. li. 3.  
Ludou. Vi-  
ues.

Cassiod. sup.  
ps. Dion in  
orat.

Quin. Car.  
lib. 5.

Corn. Taci.  
lib. 17.

Leuin. Lē-  
nius de A-  
stron.

S. Thom. 2.

2. Alexan.  
de Ales de  
scien. damo-  
num. 3. p.

Lud. Viues  
ad sap. int.

L. nullus. C.  
de malef. &  
mathem.

Maleficos  
non patieris  
viuere. Exo.  
22.

Plinio

Lisonja



*Lisonja y adulacion*

Ocupauan los espacios

De mil blancos cartapacios,

Aunque era su habitacion

Casas grandes, y palacios.

Alli estava el trato incierto

De dos mascararas cubierto,

La traycion, y el odio aparti

La estratagema de Marte,

El ardid, traza y concierto.

Las lagrimas falsas vio,

En forma de cocodrilo,

Con los que habitan el Nilo,

Y los que Grecia enseño

Poca verdad, dulce estilo.

El *Ulysses*, la *Serena*,

De artificio y muerte llena,

Los *Dioses* de los Romanos,

La *Circe*, los libros vanos,

Trigo sembrado en arena.

Las nuevas falsas sin fruto,

La siniestra informacion,

La infame murmuracion,

Sertorio, y Sifiso astuto,

Y a *Zoylo* en vn rincón.

No el consuelo, y la esperança

Del mundo, que nunca alcança

Vna verdad con efeto,

Las promessas del secreto,

Y la humana confiança.

Vio en las paredes pintadas

Sacras y antiguas historias,

Como si aquellas memorias

De mentiras castigadas,

Pudieran darle vitorias.

Miró el *Jardin* de *Susana*,

Y aquella casta *Romana*,

Y la *Reyna Aragonesa*,

que fue de *Ramiro* empresa,

Y corona *Castellana*.

Quo non a-  
stutior alter.  
Homcr.

Daniel. 13.  
Liuus. lib.  
1.  
Marin. Si-  
cul.

En fin por no detenerse,  
 Del palacio la saco,  
 Ella alegre le siguió,  
 Con el dèssèo de verse  
 Con aquel que la engendro.

Para en Madrid su dèssèo,  
 Y de Xarama el rodeo  
 Siguen por diuersas vias,  
 Pareciendo las Harpias  
 De las mesas de Fineo.

Luzbel que por verla bien  
 En la ribera se embosca,  
 quemò la corteza tosca  
 De vn roble robusto, en que  
 Como culebra se enrosca.

Llegan los dos lisongeros,  
 quanto engañosos, y fieros,  
 Y como en medio tenian  
 La serpiente, parecian  
 A nuestros padres primeros.

Que amor Adan puede ser,  
 Si en la mentira se mira,  
 La que del bien le retira,  
 Assi porque fue muger,  
 Como porque fue mentira.  
 En fin desde alli informola,  
 Y ella parte a Isidro sola,  
 A cuyo acometimiento,  
 O por el temor, o el viento,  
 Toda la orilla tremola.

Maria no acompañaua  
 A Isidro en esta ocasion,  
 que a su exemplo y deuocion,  
 En vna ermita passaua  
 Su vida en santa oracion.

Que tambien esto mouia  
 Al demonio, porque via  
 Buena ocasion en su ausencia,  
 De poner en contingencia  
 La castidad de Maria.



Que del marital consorcio  
 Algunos tienen por cierto,  
 que fue de los dos concierto,  
 Hazer vn santo diuorcio,  
 Y viuir en el desierto.

Que como el hijo tenían,  
 que a Dios por fruto ofrecían,  
 Para viuir castamente,  
 De la ocasion y la gente,  
 Apartarse pretendian.

Reg. 3. cap.  
 21.

Pues la mentira induzida  
 De Iezabel, y el demonio,  
 Para el falso testimonio,  
 A Isidro llego vestida  
 Del honor del matrimonio.

Y tomando aquella forma,  
 que para enganar conforma,  
 Canas, rosario, apariencia,  
 Buen zelo, honrada presen-  
 Desta manera le informa.

Isidro, tu buena vida,  
 Tu caridad y oracion,  
 Al cielo agradables son:  
 Pero es justo que las mida  
 El compas de la razon.  
 Por que los excessos tales,  
 Aun siendo espirituales,  
 Ella es bien que los modere,  
 Ni tampoco el cielo quiere  
 Mezclados bienes y males.

Al que es, Isidro, casado,  
 Menos religion se pide:  
 Si en vna carne reside  
 El ser de dos, viue errado,  
 El que esta vnidad diuide.  
 Tu muger por tu rigor  
 Ha hecho vn notable error,  
 Por viuir en soledad:  
 Lot fue justo en la ciudad,  
 Y en el monte pecador.

Quod sacrilegis exemplis diabolus vti solet, videtur Vincen-  
 tium aduersus Hæreses, & Matth. 4. Luc. 4.

D. Thom. in quodli. 18.

Gregor. in med.

Genes. 2. 1. Corin. 7. Chrysof. de libello repu- dij. Eccles. 7.

Isidor. de sã mo bono. li. 3.

Bien es verdad que en qualquiera

Republica es el cuidado

Del culto santo y sagrado,

La ley mas digna y primera,

Y comprehende tu estado.

La religion y el temor,

Entre los hombres mejor

Conferuan la compañia,

Pero no quando se enfria

Por esta causa el amor.

Con virtud que nadie iguala,

Estas de descuidos lleno,

Mas querer tu por ser bueno

Que sea tu muger mala,

Es lo que, Isidro, condeno.

Pero ya es tiempo que vença

La razon a la verguença,

No lo quiero dilatar,

Pues no es discrecion dexar

Lo que a dezir se comienza,

Arist. 7.  
Polit. c. 8.

Lact. Firm.  
de ira Dei.  
cap. 12.

Cassiod. in  
psal.

no digas que el honor

Del mundo a ti no te toca,

Que es vna respuesta loca,

Y haze la ofensa mayor,

Quien tu descuido pronoca.

Que tu injuria a Dios se estiende,

Pues el pecado le ofende,

Mira en las diuinas leyes,

En los Cesares y Reyes,

Si castigarse pretende.

La ley del Exodo mira,

El Deuteronomio adierte,

Del Leuitico la muerte,

Y de aquel juez te admira,

que pinta Pablo tan fuerte.

Mira a David, y a Natan,

En la contienda que estan,

Y como su causa juzga,

Y aunque lllore y se reduzga,

La maldicion que le dan.

Honorabile  
cōnubiū in  
omnibus, &  
torus imma-  
culatus. Ad  
Heb. 13.

Chry. hom.  
5. in. 1. ad  
Thessal.

Lud. Viues  
de inst. mu-  
lier. Christ.  
lib. 2.  
Exod. 20.  
Deut. 22.  
Leui. 20.  
Ad Heb. 13.  
Adulteros iu-  
dicabit De<sup>o</sup>.

Regum. 2.  
c. 12.



Considera que los llama

Iacob. 4.

De Dios enemigos Diego,

Y mira a Tobias ciego,

Tob. 4.

Como da luz a quien ama,

Con santo consejo, y ruego.

Sap. 3.

Promete el Sabio mil males

A los hijos de estos tales,

Ose. 2.

Y Dios tambien por Oseas,

Para que por esto veas

De que disculpa te vales.

Que si Dios de estos rigores

Ioan. 8.

A la adultera libro,

Fue por que entonces juzgò

La intencion de los Actores,

Cuyas vidas escriuio.

Prou. 6.

Mira a Salomon si piensa,

La vengança de la ofensa,

Con los zelos, y el furor.

Chryf. Ho.  
me. 3.

Donde ni ruego, ni amor,

Son del castigo defensa.

Mas yo pienso que no eres

Tan rudo, aunque Labrador,

Que no entiendas que es honor,

No porque el del mudo quieres,

Que es el del cielo mejor.

Climac. de  
discret.  
Grad. 26.

Mas porque estando tu vida

En tanta altura subida,

Caeras mucho de honor salto,

Porque lo que esta mas alto,

Suena mas en la cayda.

Chryso. ho-  
mil. 40. ope-  
ris imperf.

Mas mira que ha de dezir

La fama, que es por tu culpa,

Porque a la muger disculpa

El deshonesto venir,

Y al hõbre aunq̃ ausente culpa.

Cornel. Ta  
cit. lib. 3.

Porque el mundo ha recibido,

Por la infamia en q̃ ha caydo

Quien tiene tan baxa prenda,

Que puesto que no lo entienda,

Vina sin honra el marido.

Este es el ma-  
yor argumẽ-  
to de la infa-  
mia del ma-  
trimonio o-  
fundido.

Harto bien estas aqui,  
 En tus tierras y labores,  
 Y Maria en sus amores,  
 Como apartada de ti,  
 Comun entre los pastores.

Bueluela a tu compañia,  
 Y deste error la desuia,  
 O para siempre la aparta,  
 Que de otra manera Marta  
 Boluio por otra Maria.

Pero matarla es razon,  
 Pues tiene culpa, y tu imperio  
 No sufras tal vituperio,  
 Que hasta el Cisne, y el Leo  
 Saben vengar su adulterio.

Buscala, riñela, y dala  
 Pena que a la ofensa iguala  
 Quien haze justicia, es justo,  
 No digan que por tu gusto:  
 Ha venido a ser tan mala.

Nō enim ho-  
 mo separat,  
 quos pœna  
 dñat, quos  
 reatus accu-  
 sat, quos  
 maleficium  
 coarctat. Iſi-  
 do sup. illud  
 Match. quos  
 Deus, &c.

Arist.  
 Luis Viues  
 de los ze =  
 los. c. 15.  
 1. Ioan. 3.  
 Sicut crude-  
 lis est, & ini-  
 quus qui ca-  
 strā dimittit,  
 sic fatuus, &  
 iniustus qui  
 retinet mere-  
 ritō. Chr. 6.  
 hom. 25.

Passa en el campo los dias,  
 Tan a su gusto y plazer,  
 Que para darlo a entender,  
 Parece que Ieremias,  
 Hablana con tu muger.

Alerusalen dezia,  
 Que sus adulteros via  
 En el campo, y los collados  
 Mira que viuos traslados  
 De la adultera Maria.

Isidro, quando llego  
 La mentira en este punto,  
 quedo de color disunto,  
 que le parece que vio  
 El cielo a la tierra junto.

Porque dezir que en Maria  
 Vicio deshonesto auia,  
 Tan impoſsible juzgaua:  
 Y en esto no se engañaua,  
 que santamente viuia.

Cap. 13.



Como suele estar el reo,  
 Que aguardaua la sentencia,  
 Quando vio la diferencia  
 Entre el successo, y desseo,  
 Y el viuir sin contingencia.

Que ya la muerte le espanta  
 Con vn nudo a la garganta,  
 Que parece que le aboga,  
 Como si fuesse la sogá,  
 Con otra aspereza tanta.

Y que a los ojos, que son  
 Puertas de penas y gozos,  
 Quita el alma los rebozos,  
 Tragando a cada ringlon  
 La muerte buelta en follozos.

Asi de Ifidro turbados  
 Los sentidos alterados,  
 Solo pudo responder,  
 Yo tengo buena muger,  
 Los malos son mis pecados.

Diuidieronse los dos,  
 Como no le contradixo,  
 A su discurso prolixo:  
 Quedose Ifidro, y a Dios  
 Estas palabras le dixo.

Andaua con la inocencia  
 De mi segura conciencia  
 En la mitad de mi casa,  
 Ignorando lo que passa,  
 Por mi poca diligencia.

Crey, Señor, de Maria  
 El vergonçoso exterior,  
 La caridad y el amor:  
 Que el alma con que lo hazia,  
 Vos la conoceis, Señor.

Crey, y aun pienso que creo,  
 Que no pudo auer desseo,  
 Ni palabra descompuesta,  
 En la boca mas honesta,  
 Que he visto despues que veo.

*Psal. 100.*  
 Qui ambulat simplici-  
 ter, ambulat  
 confidenter.  
 Prou. 10.

Crey de su penitencia,  
 Vigilia, oracion, y ayuno,  
 que no fuera vicio alguno  
 Poderoso en su inocencia,  
 Por mas que fuesse importun.

Matt. 5.  
 August. de  
 com. vit. cle  
 ric. Chryf.  
 sup. Ioann.  
 hom. 25.

Si los ojos deshonestos  
 Sont estigos manifestos  
 de vn perdido coraçon,  
 Como es falso en los que son,  
 Por tã grãde extremo honestos.

Lud. vines  
 de inf. mul.  
 Chryf. Hie  
 rony. in e  
 pist.

Es diuina su humildad,  
 La se en ella resplandece,  
 Toda alabança merece,  
 Pero sin la castidad,  
 De toda virtud carece.  
 Tanta con ella se adquiere,  
 que el Angel solo difiere  
 Por felicidad del hombre,  
 que alcança este casto nombre,  
 que en virtud no le prefiere.

Bernard. In  
 epist.

La  
 Ayuntamiento de Madrid

La castidad donde esta,  
 Es del humilde nobleza,  
 Del mas vil mayor vileza,  
 Pues sin ella que tendra,  
 quien nace en tanta baxeza?

Cyprian. de  
 abusi. 12.

Ay de mi que si no es casta,  
 Mas haze y puede quiẽ basta,  
 Contra su interno rigor,  
 que si el demonio esterior  
 Vna, y mil vezes contrasta.

Beda in col  
 lat. patrum.

Para esto di, Maria,  
 De tu Isidro te apartauas?  
 Por perderte me engañauas?  
 Con tan falsa hipocresia  
 Mi casa y braços dexauas?

Embuelta en pobre vestido,  
 Rostro humilde y abatido,  
 Tu lasciua virtud fue:  
 Ay de mi, no me guarde,  
 Como era tu bien fingido.

Ambros in  
 quodã ser.

Chryf. sup.  
 Matt. 7.

Triste



Triste yo que deno hazer?

Mas es posible que pudo,  
quien tuuo tan fuerte escudo,

Como es la humildad, caer?

Temo, creo, espero, y dudo.

Señor, grande prueua ha sido:

Paciencia, Señor, os pido,

Si a los que amais castigais,

Porque tanto mas me honrais,

quanto soy mas perseguido.

Con esta que hazer intenta,

Del que es enemigo amigo,

A tener quedas me obligo

La lengua para la afrenta,

La mano para el castigo.

Si vos mandais, quiero yr,

Porque asy pueda reñir

Lo passado estando ausente,

Y remediar lo presente,

Y estornar lo por venir.

Con aquesta confusion,

Puesto que dudoso estaua,

A Xarama endereçaua

Sus passos, y su passion,

que a cada passo aumentaua.

Quantos topaña reñian

Por zelos, todos dezian,

que auian de berir y matar,

Porque era infamia callar,

Los que sin honra viuian.

Alli via vna muger,

Y vn hombre metiendo mano

Por otro caso liuiano:

Y todo deuia de ser

Sueño fantastico y vano.

Mas lexos otro dezia,

Mala muger, este dia

Tu sangre laue mi honor:

que a cada passo el temor

Ilusiones le ofrecia.

apoc. 3.

Tribulatio  
patientia o-  
peratur. Ro-  
ma. 5.

Perald. de  
forti.

Al passar por las aldeas,  
 Via con tiernos chillidos  
 Los paxaros en los nidos,  
 Como con palabras feas  
 Las mugeres y maridos.  
 En los campos de Xarama  
 Obia la fiera brama,  
 De los venados zelosos,  
 Y mugidos espumosos  
 De los nouillos de fama.  
 En las sierras, antes mudas,  
 A los zelosos ganados,  
 Obia atronar los prados  
 De las testas forcejadas,  
 Los golpes executados.  
 Todo daua testimonio  
 Del honor del matrimonio.  
 O mentira, como bazias,  
 Con aquellas fantasias  
 Las liciones del demonio.

Del mentir la inuencion dan  
 Al demonio, cuyo auiso  
 Mostraua en el parayso,  
 que no moriria Adan:  
 quien miente imitarle quiso.  
 Porque a quien la claridad  
 Ofende de la verdad,  
 Hijo suyo muestra ser,  
 que mintiendo viene a hazer  
 Del padre la voluntad.  
 Mata el alma la mentira,  
 que Dios aborrece tanto,  
 Y bien muestra Dauid quanto,  
 O Ananias y Safira,  
 Vencidos de Pedro santo.  
 Es la lengua mentirosa  
 Como flecha venenosa,  
 Ya del arco despedida,  
 Aspid en el labio asida,  
 Y escondida entre la rosa.

Ign. Mar.  
 in epist.

Genes. 3.

Ioan. 8.

Sap. 1.

Preu. 6.

Perdes om  
 nesquiloquū  
 tur medatiū.

Act. 5.

Ierem. 9.

Psal. 63.

Martia. A-  
 post. in epist.



*Prou. 30.* Verdad pidio en su gouierno  
*Pfal. 50.* Salomon, pues Dios la amo,  
*Ioan. 14.* Y de serlose alabò,  
*Pfal. 116.* Su verdad dura en eterno,  
*3. Esdr. 3.* Siempre la verdad vencio.

Y si de Trajano aspira  
 La lègua a inmortal, no admira  
 que es verdad efeto en vos,  
 que aun para alabar a Dios,  
 No se ha de dezir mentira.

Labium ve-  
 ritatis firmu  
 erit in perpe-  
 tuu. Pro. 12.  
 August. in  
 epist. 18.

Mas ya es tiempo, musa mia,  
 No Retorica ni vana,  
 Sino humilde y Castellana,  
 que con humilde ofadia  
 Passeis el punto de humana.

Facit indign-  
 natio verfus.  
 Horat.  
 Petrar. en  
 la Canc.  
 Verg. bella.

Notable ocasion se ofrece,  
 Pues si hazer versos merece  
 La ira y la indignacion,  
 Mejor podra la aficion,  
 que a los rudos fauorece.

apluma la voz mejora,  
 Y la alabança el amor,  
 Isidro, dadme fauor,  
 Maria, ayudame agora,  
 Que bueluo por vuestro honor.  
 cad, Xarama famoso,  
 El pecho del seno vndoso,  
 Y contadme lo que vistes,  
 Pues vos el testigo fuistes  
 Deste caso milagroso.

Amor mi  
 spinge a dir  
 dite parole.

Ma nõ so com-  
 minciar sen-  
 za tua aita.

quando ya Isidro à las linfas  
 Llegaua del claro rio,  
 Que ya de su centro frio  
 Abesar sus pies sus ninfas  
 Sacaua al valle sombrio.  
 In Angel baxo à Maria  
 De la hermosa Ierarchia,  
 Que el sucesso le predixo,  
 Y que de Isidro le dixo  
 El enojo que traia.

Señor diuino, gran cosa

Es esta que aqui se ordena,

Maria de gracia llena,

Que fue de Ioseph esposa,

Le dio vn tiempo alguna pa

Pero boluio a amar la tanto,

Quanto el admirable espan

Le obligo, auisado en sueño

Que de su duda era dueño

El mesmo Espiritu santo.

Aqui que estan diferente,

Señor, la comparacion,

No le auisan al varon,

Ni el es razon que se auisa

Siendo humana la razon.

Solo auisan a Maria,

Para que buelua este dia

Por el honor de los dos.

O quanto alcanza de Dios

El alma que en Dios confia

en los aduersos casos

Esperar en su virtud,

Cierta señal de salud:

No daua Isidro estos passos

Con menos sollicitud.

Si a detener su camino

Maria a Xarama vino,

Menos en Dios confiada,

Donde vna puerta dorada

Oy haze el amor diuino.

estauan puestos los dos

En las orillas que laua

El que a los dos apartaua,

Y en medio Xarama, y Dios,

Que Dios de por medio estaua.

se mirauan atentos,

Con diferentes intentos,

De quien puente Isidro hazia,

Como la honesta Maria

De sus castos pensamientos.

Arias Mon  
tano. Od. de  
cima.

Psal. 25.

Matt. 1.

Dion. Arco  
pag. de co-  
lesti hierar  
chia.



Orozco de  
suauidad de  
Dios.

Leui. Lem.  
lib. 2. c. 26.  
Agnitio vul  
tus illorum  
respondet il  
lis. Esai. c. 3.

Corn. Taci.  
hif. Augu.  
lib. 2.

Olao Mag.  
lib. 5. c. 13.

Es la conciencia la cara,  
Del alma, y como en la suya  
Cada qual quien es incluya,  
Quiere si en ella repara,  
Que su casta vida arguya.  
El rio en fin de por medio,  
Era del furor remedio,  
Como en el Romano agrauio  
Reñian Arminio, y Flauius,  
El rio Visurgo en medio.

Fue de vn Inuierno la insania  
Tal, que elò el Gotico mar,  
Y se pudo caminar  
De Magnopolis à Dania,  
Y con cauallos passar.  
Si alli Xarama se elara,  
que presto Isidro passara,  
Mas basta el que el alma  
Y que tan presto desbizo,  
Maria, el Sol dessa cara.

En la vista la verdad,  
O con la tardança es cierta,  
quando es verdad encubierta,  
que esfuerça la falsedad  
La presteza siempre incierta.  
Creo Isidro con presteza,  
Pero el tiempo sin pereza  
Oy à la verdad sacò  
Del lugar que la escondio  
La sabia naturaleza.

Porque estando asì los dos,  
Maria tendio su manto  
Sobre Xarama, que tanto  
Es bien que espere de Dios  
Vn pecho tan limpio, y santo.  
para prouar que à el,  
Y à Isidro fue tan fiel,  
Con gran fe, y honesto brio,  
Sobre el manto passo el rio,  
Puestas las plantas en el.

Tacit. libr.  
2.

Ludo. Vines  
in satellit.

Democrit.  
ex Mutio.

Còsta de las  
probãças del  
padre fray  
Domingo de  
Mendoza, q  
la lleuaua  
nuestro Seño  
ra de la ma  
no, mas que  
diuina vara  
de Moÿsen,  
para diuidir  
las aguas.

*Matt. 8.*  
 Graue caso, milagroso,  
 Gran fe que à Dios satisfizo,  
 Como lo creyo se hizo,  
 Y la duda de su esposo  
 De todo punto deshizo.

*Jerem 5.*  
 O gran Dios, que adonde ay fe,  
 Siempre miras, grande fue  
 La de vn casto pecho hone,  
 Con cuyo valor ha puestto  
 Sobre las aguas el pie.

*Perald. de fidel.*  
 O fe soberana, puerta  
 Por donde entra Dios al alma  
 q̄ allana el suelo, el mar calma  
 Cuya resistencia es cierta  
 Para alcanzar gloria y palma  
*1. Pet. vlt.*  
*Ephes. 6.*  
*Amb. supr.*  
*Bea. imma.*

*Offe. 2.*  
 Virginidad del sentido,  
 Santo matrimonio vnido,  
 Entre Dios, y el alma esposa  
 Con bendicion generosa,  
*Ioan. 20.*  
 Porque no viendo ha creydo

la Virgen mas beata  
 Creyendo, que concibiendo,  
 Por fe se fue en ella haziendo,  
 Quanto della dize y trata  
 Dios que la esta engrãdeciẽdo.  
 Y muy pequeña que estè,  
 Nadie imposible se vee,  
 Todo a quien cree es possible,  
 Que no ay monte inaccessible,  
 Que no le mude la fe.

os muros de Ierico  
 Por ella a tierra vinieron,  
 Las aguas se diuidieron,  
 Por donde Israel passò,  
 Y tres el fuego vencieron.  
 Quando Alexandro infiel,  
 Tan grande fe cupo en el,  
 Que pudo cerrar sin manos  
 Los mōtes Caspios, y Hircanos  
 A los hijos de Israel.

*August. de Virg.*

*Luca. 1.*  
*Cant. Vir- gn.*  
*Matt. 17.*

*Marc. 12.*

*Hebr. 11.*

*Mac. 2.*  
*Iosephus.*

*Hist. Schol.*



*Berna. sup.* Que no podra hallar la fe,  
*Cant.* Siendo vna cosa atreuida?  
*August.* No ay medicina sabida  
*Ambros. de* que assi salue, y salud dè:  
*Virg.* que no alcançara que pida?  
*Petribus in* De la humana inteligencia,  
*fide. nihil de* De la razon y esperiencia,  
*negatur.* La fe los terminos passa,  
*Marc. 11.* que si razon la compassa,  
*Bernar. ser.* No es admirable su ciencia.  
*67.*  
*Greg. hom.*  
*26. sup. E=*  
*uang.*

*Reg. 4.*  
*Cap. 2.*

Pues si razon no le dan,  
 Romped vos en estos dias,  
 Maria, las aguas frias,  
 Sera Xarama el Iordan,  
 Y sereis vos otro Elias.  
 Ya que en otro carro os veo  
 De fuego de fe, y desseo,  
 Aũq es de agua a nuestros ojos,  
 Dexad el manto y despojos,  
 Para que passe Eliseo.

Que no es mucho que passeis,  
 Porque si Christo dezia,  
 que lo mismo que el baria  
 quien le creyesse, bien veis, *IOAN. 14.*  
 Vuestra grande fe, Maria.  
 Que como oy aueis salido  
 De aquel Egipto atreuido,  
 que ya saltan aduertid  
 Las montañas de Madrid,  
 Viendo el Iordan diuidido.

Quando ya Ioseph se escapa  
 De aquella que el nõbre borre  
 La casta fama, socorre *Genes. 39.*  
 La suya, echando la capa,  
 Como al Toro el que le corre.  
 Maria que corre y lidia  
 Aquel Toro, à quien fastidia  
 Casta vida, honesta fama,  
 Echò la capa en Xarama,  
 Y librose de la embidia.

Isidro de Madrid,

Hizo naue de su manto,  
Y velas de su inocencia,  
Xarcias de su continencia,  
Arbol de su cuerpo santo,  
Proa de su penitencia.

La popa de su opinion,  
El timon de su oracion,  
La aguja de su exercicio,  
Xareta de su cilicio,  
Y Norte de su razon.

De vna Cruz hizo el baupres,  
La ganua de su verdad,  
Fogon de su caridad,  
Quilla de sus santos pies,  
Y bomba de su humildad.

Las demas obras y lazos,  
Dexolos por embarazos:  
Y con aqueste concierto,  
Hallo generoso puerto,  
De Isidro en los tiernos brazos.

De Lope de Vega Carp. 174

Cálle aqui Tuscia Vestal,  
que el agua lleuò en la criua,  
Aunq̃ en los triunfos se escriua:  
que esta verdad celestial  
Todas las dudosas priua.  
Pues al fin la ofensa daña,  
Aunque vna el alma estraña  
Del braço que el cuerpo doma:  
Tenga su Lucrecia Roma,  
Tenga esta Maria España.

Llegando al santo varon  
La castissima muger,  
Alli no fue menester,  
Ni ella dar satisfacion,  
Ni el la culpa proponer.

Y si Maria repara  
De Isidro en la ofensa clara,  
Ya satisfecha reposa  
En la color vergonçosa  
que puso el alma en la cara.

Valer. Ma-  
xim. lib. 8.  
Petrarc. en  
el trium. de  
la castid.



Como suele el que echa menos  
 Los dineros olvidados,  
 que va à reñir los criados,  
 Aunque los tiene por buenos,  
 Correrse despues de hallados.

Asi Isidro se corrio,  
 Y palabra no le hablò,  
 El perdido honor hallado,  
 Perdido de bien guardado,  
 Porque jamas le perdio.

Los braços en fin se dan,  
 Y al pezinoso Leteo  
 Huye el espiritu feo,  
 Diciendo como Iulian,  
 V encisteme, Galileo.  
 El amor huyo el segundo,  
 Y la mentira al profundo:  
 Pluguiera à Dios q̄ se fueran,  
 Para que nunca boluieran,  
 Y que paz tuuiera el mundo.

Damasc. in  
 Apol. lib. 2.  
 Histor. ge-  
 ner. de Es-  
 paña.  
 La Pontifi-  
 cal. lib. 2. c.  
 6.

Con esto, sin que tratassen  
 Cosa que disgusto fuesse,  
 quisieron que orden se diese,  
 que los dos se visitassen,  
 quando ocasion se ofreciesse.

Y concertados en esto,  
 Dexaron el verde puesto,  
 Boluiendo à esconder Xarama  
 La calua frente, que enrama  
 Taray, y cipres funesto.

Y entre la menuda arena  
 De su centro trasparente,  
 Coronò otra vez su frente  
 De laurel y de verbena,  
 Y serenò su corriente.

Las ninfas que auian lleuado  
 El manto apenas mojado,  
 Y las plantas de Maria,  
 A la ribera sombria  
 Passaron juntas a nado.

Y los troncos de los olmos  
 Mil cuerdas de lana atadas,  
 Sobre la yerua sentadas,  
 Descolgaran altos colmos  
 De oro y sedas matizadas.  
 Con las quales por los hilos,  
 Con mil enredos, y estilos,  
 Fueron texiendola historia,  
 que no teme su memoria,  
 Atropos fiera, tus filis.

Alli a Isidro figurauan  
 Con el ansia del camino,  
 Luego el rio cristalino,  
 En cuya orilla sembrauan  
 Perlas, piedras, y oro fino.  
 Pintauan luego su esposa,  
 que sobre el agua amorosa,  
 Como vn Cisne, se mouia,  
 que a la tela escurecia  
 De Aracnes, y de la Diossa.

Ouid. libr.  
 6. Metam.

Bosques, aues, arboledas,  
 Flores, y fuentes bazian,  
 Y las aguas contrabazian  
 De suerte que estando quedas,  
 Parece, que se mouian.  
 Esta labor nos quedò  
 Desta historia, que otra no,  
 Y della alguna pintura  
 quatrocientos años dura,  
 Adonde la he visto yo.

Los milagros que pintados  
 De tiempo antiguo se ven,  
 O por tradicion, es bien  
 que tengan credito, honrados,  
 Como la historia tambien.  
 Es del linage la gloria,  
 De la guerra la vitoria  
 Por las armas conocida,  
 La pintura recibida  
 Ya tiene fuerça de historia.



Afí ay en Al  
ba de Tor-  
mes en el mo-  
nesterio de  
afuera vna  
piedra anti-  
guade vn se-  
pulcro, en q̄  
fuera de las  
letras, se ve  
de medio re-  
lieue la histo-  
ria de aquel  
cauallero, q̄  
esta allí ente-  
rrado, a quiē  
mataron los  
Brocheros,  
camino de Sa-  
lamanca.

En las puertas de ciudades  
Armas y letras se hallan,  
que en piedras el caso entalla  
Diziendonos las verdades,  
que a vezes los libros callan

Hallar bultos y figuras  
En tierra, o en sepulturas,  
El credito en duda esfuerça,  
Y a vezes tienen mas fuerça,  
que las mesmas escrituras.

Pues dado que es esto así,  
A este y otros mil successos,  
En tabla, o marmol impressos  
Se deue credito aqui,  
Como a los grandes processos.  
Porque no son tan estraños,  
Como que libre y sin daños  
A Isidro el tiempo referue,  
Y que su carne conserue  
Mas de quatrocientos años.

Labrador amado mio,  
Bueluo a vos, q̄ estar sin vos,  
Siento lo que sabe Dios,  
Y digo que ya del rio  
Os diuidistes los dos.  
Des ydo Isidro a su casa,  
Contento su vida passa,  
Hasta el tiempo que la estrella  
Del Can, dando el Sol en ella, perfi.  
Daña al hōbre, el cāpo abraça.

Des pasado ya el Solsticio,  
En vn dia de estos treynta,  
Iban yua a ver su renta,  
Y Isidro estaua en su oficio,  
Para darle buena cuenta.  
Como era tanto el calor,  
Pidióle a su Labrador,  
Que le dieße, si tenia,  
Agua, o vino, que aquel dia  
Era en su centro mayor.

Columela.  
lib. 10.

Alli esta (Isidro responde)

Vna fuente: y señalando

Con el dedo, fue buscando

Iban de Vargas adonde,

Peñas y arboles mirando.

Mas viendo que no se oía

El son del agua, ni auia

Señal de arroyo, ni arena,

Boluio con alguna pena,

Pensando que burla hazia

Que deuio de imaginar,

Que la costumbre le alcan

De aquellos, que en su lab

Tienen por gloria burlar

Con fingida semejança.

Ay Labrador que encamina

Al cuytado que camina,

Por donde en vn mes no lle

A la posada, o la niegue,

Quando mas cerca, y vezin

ro si os puede coger

A palabras con burlaros,

No se cansa de infamaros.

Pues que si acaso es muger?

No ay en el mundo reparos.

Un exemplo tienen aqui,

Que No tan simple, y que Si,

Labrador diuino, en vos,

Que este caso fue que Dios

Honraros pretende así.

urlas te (le dixo Iban)

Isidro, de mi? o que fuente

Corre tan secretamente,

Que en estos huecos no dan

Los Ecos de su corriente?

Acose el curso en razon

Que Camiculares son?

O es como fuente de enfermo,

Que la fabrica en el yermo,

Y esta en la imaginacion.



Diodor. Si-  
cul. libr. 2.  
6. 10.

O *Aqui su cristal encierra,*  
*Como Silan rio Indiano,*  
*Que cae de vn mōte a vn*  
*Y se le traga la tierra,*  
*O es el Guadiana Hispano*  
*Y ua a profeguir, y en esto*  
*Isidro camina al puesto,*  
*Los bueyes dexa, y la arada*  
*Y leuanta la aguijada,*  
*Diziendo con rostro honesto*

Posuit flumi-  
na in deser-  
tum, & exi-  
tus aquarum  
in sitim.  
Psal. 106.

*Por estas secas arenas*  
*Agua (quando Dios queria*  
*De aquestas peñas corria:*  
*Y hizo en sus secas venas*  
*Vna famosa sangria,*  
*Y hiriendolas (caso extraño)*  
*Saltò de agua fresca vn caño*  
*Tan de plata rica y leda,*  
*Como saltan de la rueda*  
*Las reliquias del estaño.*

*Viendola correr, corrio*  
*Iban admirado mas*  
*Que hōbre se ha visto jamas:*  
*Ni es mucho si agua dudo,*  
*Pues dudo sangre Tomas.*  
*por gozar mas cabal*  
*El misterio celestial,*  
*En que Isidro su fe enseña,*  
*Dio las manos a la peña,*  
*Y los dientes al cristal.*

Ioan. 20.

Qui conuer-  
tit petram  
stagna aqua-  
rum, & rupé  
in fontes.  
Psal. 113.



Z 3 CAN.

CANTO  
OTAVO.

## ARGUMENTO.

VA ISIDRO A VNA EM-  
mita, dóde el mōge que habita en e-  
le cuenta lo que se alcança à saber  
antiguo origen de la deuota image  
de Atocha, con el admirable  
sucesso de Gracian Ra-  
mirez.

**D**Exad, humano Parna  
la fuēte, y la gracia inf  
De la ver sifera musa,  
Y el engendrado Pegaso,  
De la sangre de Medusa.  
Cesse el agua cristalina,  
No sirua la Cabalina  
Ya para mojar los labios,  
Que para hazer los mas sabio  
Ay otra fuente divina.

Ouid. libr.  
4. Metha.

Perf. satyr.  
1.

caso extraño, que Moysen  
Para dar agua temiesse  
Que apedrearle quisiesse  
Israel, y que tambien  
Esto mesmo a Dios dixesse.  
que para hazer la fuente,  
Quiera Dios estar presente,  
Sobre Horeb en Rasidin,  
Siendo su pueblo, y que en fin  
Era en extremo impaciente.

Exod. 12.

Verdad es que era figura,  
Siēdo aquella piedra el mismo  
Christo, que les dio bautismo,  
que es agua de fuente pura,  
Y es de misterios abismo.  
Pero en fin que a Isidro infunda  
Tal gracia, en su bien redunda,  
Puesto que la piedra hirio  
Dios por Isidro, y saco  
El agua que el valle inunda.

1. Cor. 10.

Psal. 77.



Mas pregunto, Isidro mio,

Como a hazer la fuente vais,

Y a Dios primero no hablais.

Moyfen no tuuo esse brio,

Y vos de humilde os preciais.

Exod. 7. Pues por nueuo no quedò,

Que otros milagros obrò,

Y era de fuerça tan rara,

Exod. 33. Que a Dios quiso ver la cara

Y al fin sus espaldas vio.

Responded, Labrador mio,

No digan que al que es villano

Danle el pie, y toma la mano,

Que de vuestra humildad fio,

Que sereis mas cortesano.

Mas ya quiere responder

Augus. sup. Por vos quien lo puede hazer,

Ioan.

Que en los misterios q̄ hazeis,

Para creer no entendeis,

Mas creeis para entender.

Añi que no dais respuesta

Mas que la propuesta aqui,

No entendeis, y obrais aña,

Porque la fe manifesta,

Que este valor tiene en si.

No alomenos de vna cosa

Me alegro en la fuente hermosa,

que tal Helicon a quieren

Los poetas que nacieren

En vuestra patria dichosa.

Y aunque ya para seruiros,

Tarde la venis a hazer,

A buen tiempo viene a ser,

que me queda que deziros,

Donde la aurre menester.

Por esso la peña herid,

Salga el cristal, y advertid,

que ha de ser de mi cantada

Vuestra diuina abogada,

Y patrona de Madrid.

Isidro de Madrid,

Vale. de las  
hist. - escol.  
y las Coro-  
nic.

El Isidro de Leon

Hizo vna noche manar  
Agua de su santo altar:  
que basta en esto a tal Varon  
Isidro quiso imitar.

Mas la vuestra mayor fue,  
Pues hasta agora se vee,  
Ni es biẽ q̃ esto aquella pueda  
La vuestra si, porque queda  
En honra de vuestra fe.

O Helicon celestial,  
que con calores estraños,  
Mudanças del tiempo y daños,  
Ha conseruado el cristal  
Mas de quatrocientos años.

O Madrid, como seria,  
Vna santa pulicia,  
Cercar aquel agua santa,  
que casi muertos leuanta,  
Su epitima clara y fria.

Ayuntamiento de Madrid

De Lope de Vega Carp. 182

Que no tiene el Oceano  
Tantas ondas fluctuoso,  
Pezes su centro abundoso,  
Flores el campo en Verano,  
Aues el ayre espacioso:  
Luces la noche serena,  
La Libia granos de arena,  
que enfermos tienen salud,  
Con la fe de su virtud,  
Porque ésta salua, o condena.

Esta las fuentes deshaze  
que Macherunte atalaya,  
Esta de oy mas tiene a raya  
El agua del Sol que nace  
De las fuentes de Pancaya.

Cesse la sollicitud  
De yr a buscar su virtud,  
Los que la estimarontanto,  
que ya la de Isidro santo  
Da milagrosa salud.

Non tot Atti  
ca mella, lit-  
tus algas. Ma  
rullus.

Sillius lib.  
7. Catullº.

Ioseph de  
bello Indai.  
lib. 7. c. 25.  
Quin. Cur.  
lib. 4.  
Diodor. Si-  
cul. libr. 5.  
c. 10. & Au-  
gust. de ci-  
uit. Dei.

Si



Si cele bran la corriente

De Candia por vn tesoro,  
Porque buelue lana en oro,

O de Rindaco la fuente,

Dõde echò Alexãdro el Tor

Quin. Cur.  
lib. 6.

Alber. Mag.

Lucan. lib.

10.

Quin. Cur.

lib. 5.

Plin. lib. 7.

La de Alemania por fuerte,  
que vn leño ã piedra cõuert

Al Nilo por su concierto,

A Asfaltite por mar muerto,

Y a Auerno por que da muerte

Porque no con mas razon,

La que da salud y vida,

Sera honrada, y preferida,

Pues qualquiera estimacion,

Tiene tan bien merecida?

Que lugar adorna y viste

La grandeza en que consiste,

que Madrid no tenga en si,

Todo Labrador por ti,

que para honrarle naciste?

Llegue pues Iban, vera,  
que no es este el Labrador,  
que a Latona en tal calor  
Negó el agua, donde esta  
Con enfadoso rumor.

Ouid. libr.  
6. metham.

Llegue y beua en la corriente,  
Cuya risa alegre siente:  
que el que tiene propiedad  
De dezir siempre verdad,  
Iamas se burla ni miente.

Passauan tres ermitaños

Vn rio, a conuersacion

Con vn diuino varon,

que nunca mintio en los años

De su santa conuersion.

Y como al tercero dia

El postrero que viuia,

Llegasse en presencia dellos,

Entre mil Angeles bellos

Vieron que al cielo subia.

Vitis Patr.

Lo mesmo pues aduertid  
 De Isidro, si le trataran  
 Los deste yermo, y passaran  
 Nuestro rio de Madrid,  
 Y en su labrança le ballaran.  
 Y no solo en muerte es fe:  
 que dellos honrado fue:  
 Goza en vida su amistad,  
 Porque el que trata verdad,  
 En los amigos se vee.

Iban pues con tanto excessõ  
 El curso del agua calma,  
 Iuntando vna, y otra palma,  
 que juntos, agua y sucesso,  
 Beue por boca, y por alma.  
 Y como ya conocia,  
 que Isidro no pretendia  
 Para en saltarse la fama,  
 que Vanagloria se llama,  
 Del se despide y desuia.

Matt. 5.  
 Chryf. sup.  
 illud.

Ayuntamiento de Madrid

Isidro dandole al cielo  
 Gracias, acabò el jornal,  
 Siempre en su trabajo igual,  
 Y el Sol por su paralelo  
 Su carrera celestial.  
 El luzero perezoso  
 Mostraua su rostro hermoso,  
 Ya por el dorado Oeta,  
 Y el de la noche secreta  
 El Erebo temeroso.

Pero vino a pocos dias  
 El famoso en que nacio  
 Aquella virgen, que vio  
 Virgen y madre Esaias,  
 Del mesmo que la crio.

El dia del nacimiento  
 Mas alto, y de mas contento,  
 q̄ el mudo hasta entonces tuuo,  
 Y que el Sol mas claro estuuo,  
 Y el Infierno mas atento.

Virg. in ca-  
 lico.

Polydo Vir  
 gil. lib. 6. c.  
 8.

Gaudiū annũ  
 tiquit vnuer  
 so mundo.  
 Amador Ar  
 raiz Dialo.  
 7. c. 5.

Si



Si a Christo dixo el Bautista,  
Este es el Agnus de Dios,  
Viole, y vieronse los dos:  
Esaias sin ser vista,  
Virgen, os señala a vos.

Ecce virgo  
cōcipiet, &c.

Pues este dia en que haze  
Fiesta el mundo, porque nace  
La que fue madre, y donzella  
Isidro de hablar con ella  
Los desseos satisfaze.

Madrid tenia, a la parte  
q̄ mira a Oriente, vna ermita  
Donde en vna celda habita  
Vn monge deuoto aparte,  
que vn Anacoreta imita.

Era aquel Sagrario eleto  
De vn tesoro tan perfeto,  
que casi las gracias goza  
Del pilar de Zaragoza,  
Y el Nazaren de Loreto.

Porque vna virgen la honraua,  
Morena, pero hermosa,  
Tan diuina y milagrosa,  
Que la atocha que pisaua,  
Conuertia en lirio y rosa.

Cant. Can-  
tic.

Este humilde nombre en fin  
De Atocha, tuuo el jardin  
De toda la Trinidad,  
Que puso el pie su humildad  
Sobre el mayor Serafin.

No quiso montes serrados,  
Ni peñas de Francia altiuas,  
A nuestros ojos esquinas,  
Sino Atochas, y sembrados,  
Viñas, alamos, y oliuas.

Que como en Madrid viuia  
Gente tan llana, queria  
La Virgen viuir mas llana:  
Y esta imagen soberana  
Es donde Isidro venia.

Ya de Tiron, que la adora,  
 Dexando los brazos bello,  
 Para verter perlas dellos,  
 Sacana la blanca aurora  
 Los aurigeros cabellos.

Pamphilo

Saxo.

Politian. in  
 matrim.

Y con la boca de rosa  
 Cintio de su luz hermosa,  
 Vañana los montes altos,  
 Huyendo la noche a saltos,  
 Descubierta, y vergonçosa.

Quando Isidro caminando  
 A la ermita, va contento,  
 Pensando en el nacimiento,  
 Y al rededor del cantando  
 Las aues con dulce acento.

Que de las ramas, y nidos,  
 En los alamos texidos  
 Del arroyo de vna cuesta,  
 Baxauan a hazerle fiesta,  
 Ya tocalle los vestidos.

Cant.

antad, Calandrias, dezia,  
 Que exemplo a los hõbres dais,  
 Pues el dia celebrais  
 En que ha nacido Maria,  
 Los Angeles imitais.  
 Sued los picos suaues,  
 Para canciones mas graues,  
 Y de mas diuino acento,  
 Que me parece que siento  
 A las angelicas aues.

lego, y entrando en la ermita,  
 Que el nõge abriò con el alba,  
 Hizo a aquella Virgen salua,  
 Que con su plãta bendita  
 Buelue è cielo atocha y malua.  
 Stana quitado el velo,  
 Y descubierta aquel cielo,  
 Que el de su retrato anuncia,  
 Y de canueso, y juncia,  
 Cubierto el regado suelo.



No tema el ermitaño

Otros tapizes, ni sedas,

Que el campo y las arboles

Se los prestauan cada año,

Por crecer verdes y ledas.

Por la boueda del techo,

De antiguo, ventanas hechas

Las golondrinas entrauan

que la musica formauan

Dentro del coro deshecho.

Virgen, alabança cobre

Este siglo, y se anticipe

quien della mas participe

Pues casi os vimos tan pobres

Hasta el tiempo de Filipe

No como entonces, Señora,

Pero en fin teneis agora

Capilla, luzes, y altar,

Dōde el que os viene abusos

Con mas decencia os adora.

van Filipe, en vuestra edad,

Todo ha venido en aumento,

Mostrando el cielo, contento

De vuestra felicidad,

Grandezas de ciento enciento.

En vn Iacinto, y Diego,

Vn Iulian, y vn Segundo,

A conocerse del mundo,

Y vese en Granada luego

Vn monte en santos fecundo.

Hay Luis Beltran, y el Fator,

que del cielo lo fue tanto,

Bordan de Domingo el manto,

Y el del cielo a aquel pastor,

Por quien se vencio en Lepãto.

Una famosa Tereffa,

que tanta humildad professa:

Tantos templos renouados,

Tantos de nuevo fundados,

Cuyo numero no cessa.

Loores de Fi  
lipo Segun-  
do.

Pio Quinto  
santissimova  
ron.

Bien muestra lo que codicia  
 Vuestro pecho el galardón,  
 Y que vuestras manos son,  
 Esta la mesma justicia,  
 Y aquella la religion.

Que los q̄bi  
 ué bié, y san-  
 tamente, me  
 recen ser có  
 tados entre  
 los bienquen-  
 rurados. Po-  
 lydor. Virgi.  
 lib. 6. c. 8.

Ni deue a nadie admirar,  
 Antes es justo aprobar,  
 Por merecimientos tantos,  
 Que tengais entre estos santos  
 El merecido lugar.

Isidro, a quien ya se ofrece  
 El aseo, y la pobreza  
 De quel arca de riqueza,  
 Que nunca abierta enriquece  
 La humana naturaleza.

Pues della salio el tesoro,  
 Que la puso en tal decoro,  
 Ya despues de auer rezado,  
 Así le dixo, vañado  
 El rostro en piadoso lloro.

Virgen nacida por bien  
 De toda lagente humana,  
 Hija de Ioachim, y Ana,  
 De Seforo, y de Belen,  
 Casa de pan soberana.

Que distes tanta excelencia  
 A vuestra noble ascendencia,  
 Con ser Reyna de los cielos,  
 Mas que los Reyes abuelos,  
 A Estolano, y Emerencia.

Beda Apol-  
 Estolano, o  
 Estolon. E-  
 chi<sup>o</sup> in suis  
 ferm. tom.  
 3. de S. A-  
 na.

Emerencia,  
 ò Emerēcia  
 na. S. Ciri-  
 lo de Nati-  
 uit. Virgi.  
 Ezech. 2.  
 Titelm. Phi-  
 los. moral.  
 lib. 7. c. 25.

Seais para bien nacida,  
 Pues que de vos ha nacido  
 De tal nube el Sol vestido,  
 De tal vida nuestra vida,  
 Y Dios con nuestro apellido.

Aunque deue atribuirse  
 A vos el baxar a vuirse,  
 que hasta que nacistes vos,  
 No auia hallido paño Dios  
 De que cortar que vestirse.

Fonseca in  
 vita Chri-  
 sti.



Virgen, que distes olores,  
 Como vid de suauidad,  
 Fecunda virginidad,  
 Siendo fruto vuestras flores,  
 De honra, y de honestidad.

Eccles. 24.

August.

Vos que de Marias tantas  
 (Entre la de Aron, y quantas  
 Ser Virgines preuilegia)  
 Sois Virgen la mas egregia,  
 Sois la santa de las santas.

Letatur Ar  
 changeli,  
 Exultant  
 sancti om-  
 nes.  
 Congaudet  
 omnis mun-  
 dus.

Pues oy se alegran por vos  
 Los Angeles, y los santos,  
 El mundo vniuerso, y quantos  
 Conocen que os hizo Dios  
 Llena de misterios tantos.  
 O y Virgen desde la diestra  
 Del Hijo, q̄ es gloria vuestra  
 Y que cielo y tierra adora,  
 Aduertid que sois, Señora,  
 Vida, y esperança nuestra.

Desfame de veros pobre  
 En el dia que nacistes,  
 Y que al mundo rico hizistes:  
 Mas tiempo vendra q̄ os sobre,  
 Aunque siempre lo tuuistes.  
 Que el cielo os pudo dezir,  
 Viendos al mundo venir,  
 Virgen, perdonar podeis,  
 que por pobre que naceis,  
 Mas pobre auéis de parir.

Tiempo vendra en que se muden  
 Los tiempos para seruiros,  
 Y que aqui para vestiros  
 Las Infantas se desnuden  
 De sus perlas, y safiros.  
 Tiempo que vuestro templo,  
 que agora estrecho contemplo,  
 Virgen de Atocha, se aumente  
 Con siglotan diferente,  
 Y con milagroso exemplo.

Isidro de Madrid,

Esto dixo, y entretanto  
que lloraua de contento,  
A los Ecos de su acento  
Salio el ermitaño santo  
De aquel estrecho aposento.  
Conocio a Isidro, y vfano  
De ver el buen parrochiano  
(Aunque primicias pago  
Siempre en lagrimas) llego,  
Y le tomò de la mano.

Despertò Isidro, y mirando  
El buen viejo, saludole,  
Sus manos, y braços diole,  
Y el monge con el hablando,  
Hasta su celda lleuole.

Donde de vn blanco cestillo  
Sacò vn negro panecillo,  
Y de vna pendiente caxa,  
De la cuerda que le faxa,  
Vn afilado cuchillo.

De Lope de Vega Carp. 190

Partiole, y dandole del,  
Y tambien de alguna fruta,  
Entre paxa y beno exuta,  
El como amigo fiel,  
Lo que le manda executa.  
Comen, y a Dios gracias dan,  
que al regalado fayfan,  
Al vino lleno de olor,  
Vence en amistad, y amor,  
Seca fruta, y negro pan.

Salen los dos a vna huerta,  
Donde el monge importunado  
De Isidro, a quien el cuydado  
De su deuota despierta,  
Como a firme enamorado:  
Dezir le quiere su origen,  
Aunque mil dudas le afligen,  
Por ser dudosa, y antigua,  
que en lo que no se auerigua,  
Todos ponen, ò corrigen.



Para este punto previne,  
 Mi Labrador soberano,  
 El nuevo Helicon Christiano,  
 A que es razon que se incline  
 Pluma y voz, estilo y mano.

No ay Pimpla, y Bibethro aqui,  
 Vuestra fuente, Isidro, si,  
 Con que profigo mi Canto,  
 Diciendo que el monge santo,  
 El suyo comienza assi.

Albucacim  
 Abentari-  
 que lib. 1.

Despues que el Godo Rodrigo  
 (Vendido por el concierto  
 De Iulian, y Sifiberto  
 A Tarife fu enemigo,  
 Y de sus desdichas cierto)  
 (Despues que cayo Ramiro  
 Su Alferex, con vn suspiro  
 Del cauallo, y se quebrò  
 El estandarte que alçò,  
 En su nombre Teodomiro)

Dio a su Reyno, y vida fin  
 (Castigo que Dios promete,  
 A quien su ofensa acomete)  
 Orillas de Guadalin,  
 que aora llaman Guadalete.

Jerem. 49.

Ya que en aquella montaña  
 (Si el Arabigo no engaña)  
 Tomò trage de pastor,  
 quedò en el mayor rigor  
 De sus desdichas España.

Començò en su Iglesia luego  
 Vn Africano Neron,  
 que llego con su pendon  
 Hasta el sepulcro de Diego,  
 Y montañas de Leon.

Dezirte los que tuuieron  
 La palma que merecieron  
 Por sus gloriosos martirios,  
 Es querer contar los lirios,  
 que en Hible, o Siria nacieron.

*El infante Mahometo*

*De Tnez, prouò el castigo  
Del fiero Alarbe enemigo,  
que amaua a Zara en secreto  
Muger del muerto Rodrigo.*

Nota que amor humano, suele hacer efectos diuinos.

Ricard. de potest. ligan Casiod. sup. Psal. 5.

*Y como le persuadia,  
Las imagenes que via,  
Adoraua de tal suerte,  
que merecio con su muerte  
Bautismo y cielo en vn dia.*

*Luego discurrio la espada  
Por Adulfo, y Liliosa,  
Felix, Iuan, y Flora hermosa.  
Maria en el nombre bonrada,  
Y en la muerte venturosa.*

Marieta lib. 2. de los santos de España.

*Lope, Fausto, y Sabiniانو,  
Perfeto, en serlo Christiano,  
Columba pura, y diuina,  
Sisenando, y Angelina,  
Y Nicolas Africano.*

*Con estas, y otras injurias,  
Los Christianos fugitiuos,  
Temiendo verse cautiuos,  
De Vizcaya, Leõ, y Asturias,  
Buscan los montes altiuos.*

*Las imagenes entierran,  
Y en las campañas las cierran,  
Con los ornamentos sacros,  
Mientras de sus simulacros  
Con lagrimas se destierran.*

*De los quales muchos dizen,  
que fue esta Virgen hermosa:  
Aunque esta opinion piadosa  
Algunos la contradizen,  
Por su antiguedad dudosa.*

*Diziendo que fue embiada  
De Antioquia, en que fundada  
San Pedro su silla tuuo,  
Y que grande tiempo estuuo  
Con este nombre estimada.*

Siete años tuuo san Pedro la silla en Antiochia. Platina histor. Pentific.

Pero



Pero que el vulgo en Atocha,

El Antioquia trocò,

que el santo Apostol le dio,

Como Parroquia, en Parro

Vemos tambien que mudo.

Otros dizen que la hizieron

Los Godos, y que la dieron

La antigua forma, y conu

El Deigenitrix que tiene

En lengua que ellos tuuieron

De Ilesonso singular

Prueua la primera fama

Vna carta en que la llama

La Virgen del Atochar,

Su primera cuna y cama.

De que sin duda parece,

que la que agora floreçe,

Fue entre la Atocha nacido

Como el que nos dio la vida

Entre el beno que enriqu

or nacer quiso dezir

El monge, hallarse aq̃l bulto

Entre aquella atocha oculto,

Y assi bueluo a profeguir,

En lo que no dificulto.

que para Madrid nacio

La imagen quando se ballò,

Y el no verse el atochar,

No contradize el lugar,

Si con el tiempo saltò.

roya fue ciudad famosa,

Numancia, y la gran Cartago,

Vna es campo, y otra es lago,

Sagunto muestra que exosa

Las reliquias de su estrago.

Babilonia y el trofeo

De Nino acabò vn desseo,

Y con ser tanta su gloria,

Aun no ha quedado memoria

De aquel siglo Giganteo.

Estas letras se ven escritas en la peña de la imagen, dizen q̃ son Goticas. De qual lingua vide quid sentiat Laurent. Val la Elegant. lib. 3. Ay carta de san Ilesonso, embiando vnas cargasse cera a la Virgen de Atocha.

Diodo. li. 5.  
Floro. libr.  
2. Euseb.

Libius li. 2.  
Archiloch<sup>o</sup>  
de tempor.

Berosus de  
ant. lib. 1.

Ouid. libr.  
5. Virgil.  
eglo. 9.

Pues en fin nada reseruas,

Tiempo que las cosas gastas

Comes, lleuas, y contrastas

Porque hã de durar las yeras

Si para las piedras bastas?

Faltò la atocha, o conuino

Quitalla para el camino,

O la secaron pisada

Que no era (aunque sagrada)

Los robles del Apenino.

Lucan:

Boluiendo al monge, que ya

Por mi digression se alexa,

Dixo a Isidro, En esto dexa

Lo que en fin dudoso esta,

A los curiosos con quexa.

Pero Isidro, si es traída

De Antioquia, y fue esculpida

Viniendo la Virgen santa,

Veras que excelencia tanta,

Iamas el tiempo la oluida.

Yo para mi lo creo,

Y de ver me satisfago,

Que tras tanto Alarbe estrago,

El Angelico trofeo,

Y coluna de Santiago

Qua, y dure en Zaragoza:

Porque si el tiempo destroza

Las fabricas peregrinas,

No entiendo que en las diuinas

Tan libres imperios goza.

que bien puede ser que sea

El vno, y el otro nombre,

Ni ay dificultad que assombre,

Para que todo se crea,

Y que de entrambos se nombre.

Yaca no tiene tesoros,

Como alla Angelicos coros,

Y alguno a la villa culpa,

Laguerra es grande disculpa,

Con los fronterizos Moros.

Marin. si-  
cul.

Era esta vi-  
lla la mas o-  
puesta a To-  
ledo, asistido  
y filla de los  
Reyes Mo-  
ros. Coronada  
de España.



Yose que dos Isabeles,

Madre, y hija, luz de España,

Si la que siento no engaña,

Han de cubrir de dos seles,

Lo que yo con espadaña.

Y dos Filipos honrando

La edad que estoy esperando

Que al vno la religion,

Le hara Español Salomon,

Y al otro vn santo Fernando

Y pues el tiempo combida,

Quiero hazerte relacion

De la primera razon

Porque vino a ser tenida

En tanta veneracion.

Veras la mayor hazaña,

Que ha hecho famosa a España

Desde el Calpe, al Africano,

Ni en quãto e el orbe Hispano

Mira el Sol, y Tetis vaña.

Strab. de  
sua orbis.

tendo Condado Castilla,

Y el Leon con algun miedo,

Mas retirado en Ouiedo,

Tenia su cetro y silla

Tarif Muley y en Toledo.

En Madrid de Christianos,

Que los cielos soberanos,

Siempre le hizieron dichoso,

Y assi a los Moros el Osso

Mostraua entonces las manos.

Caayde de la frontera,

Y su famoso adalid,

Sangre, y reliquias del Cid,

Vn Gracian Ramirez era,

Cauallero de Madrid.

En la grauedad Caton,

Y Numa en la religion,

De quien tal exemplo cobras,

Vn Alexandro en las obras,

Y en las palabras Lacon.

Cicer. ad  
Brutū. lib.

11.

Tenia dos hijas bellas,  
 Una Clara, otra Luzia,  
 Cuya hermosura excedia  
 Las dos famosas estrellas,  
 Con que nace y muere el dia.

Stat. lib. 2. Porque es poco que aniquile  
 Theb. Las bellas Argia, y Deyfile,  
 Quin. Cur. Callen Roxana, y Omfale,  
 lib. 5. A quien ni Lucrecia ignuale,  
 Proper. lib. Ni la engañosa Erifile.  
 3. Cice. 6.  
 Ver.

Tratana entonces casallas,  
 Y si así de zirlo puedo,  
 Era impedimento el miedo  
 De las guerras, y batallas,  
 Entre Madrid, y Toledo.

No porque Gracian temieffe,  
 Pero para que pudieffe  
 Tratar de cosas de paz,  
 Quando al Moro pertinaz  
 Tan a los ojos tunteffe.

Era vn Lope de Mendoza,  
 De la mayor pretendiente,  
 Tan bizarro, tan valiente,  
 Que hasta agora el nōbre goza  
 Que vino de gente en gente.

Este hidalgo por fernilla,  
 Llegaua (que es marauilla)  
 Mil vezes en guerra incierta,  
 De Visagra hasta la puerta,  
 Y del Tajo hasta la orilla.

No entrana en estas probezas,  
 Aunque eran empresas locas,  
 Sin traer muchas, o pocas,  
 Al Alcayde las cabeças,  
 Y a doña Clara las tocas.

Los Moros que eran juezes,  
 De sus bazañas, y prezes,  
 Rayo Español le nombrauan,  
 Hijo del Cid le llamauan,  
 Y Santiago algunas vezes.



Todo era apretar los pies,  
 En viendo por largo trecho  
 Reluzir a su despecho  
 Las bandas en el paues,  
 Y la Cruz roxa en el pecho.  
 Era de miembros gentiles,  
 De ojos claros, y sutiles,  
 Bello el rostro, el pelo rizo,  
 Blanco, alegre, arrojadizo,  
 Como pinta Grecia a Aquileo.

Davete Phri  
 gio, de rui-  
 na troyana.

Los Moros en las refriegas  
 Cautiuauan los Christianos,  
 Ya por campañas, y llanos,  
 Ya en celadas por las Vegas,  
 Que no viniendo a las manos.  
 Y aunque Lope, vez alguna,  
 Viala pena importuna,  
 Y miseria de otra gente,  
 No vsaua como prudente  
 De su dichosa fortuna.

Apiano A-  
 lex. lib. 4.

Lo que hazer por si podia,  
 Digno de premio, y memoria,  
 De alabanzas y de historia,  
 No llamaua compañia,  
 Envidioso de su gloria.  
 Y assi despues de vnos dias,  
 Que en alegres correrias  
 Honro su brazo y espada,  
 Le prendieron en celada  
 Entre Cauañas y Olias.

Saxon Gra  
 mat. lib. 4

No tuuo humano fauor,  
 Ni pudo mas de rendirse,  
 Por no querer preuenirse,  
 Que en todo es siempre mejor,  
 Preuenir que arrepentirse.  
 Lleuole vn Moro galan,  
 Cuyo nombre era Otoman,  
 Diole al Rey, y el Rey a Zara  
 Su hija, en belleza rara,  
 De Sierra Morena a Oran.

Dionys. Ali  
 carn. lib. 9.

Isidro de Madrid,

Zara, de quien se dezia,

Que era de madre Christiana,

Pierde esclauo, y dueño gana

Mirando el cautiuo vn dia,

Curar vna Turca Alfana,

Tuuo medios para hablalle,

Y para no rescatalle,

Y de suerte le estimo,

Que doña Clara perdio

La esperança de cobralle.

Entonces importunado

El Alcayde de vn don Diego

De Castro, hidalgo Gallego,

Del Rey en Leon priuado,

Y de amor de Clara ciego,

Su casamiento concierta,

Vino Lope, y Clara muerta,

Que ya el Alarbe atambor,

Por ser de Enero el rigor,

Menos cerca le despierta.

De Lope de Vega Carp. 198

Don Diego, que a quien dessea,

Siempre piensa q̄ el biẽ pierde,

Porque otra cosa no acuerde,

Viene a Madrid con librea

De encarnado, blanco y verde.

Amor que notable enredo,

El Llegaua alegre y ledo,

Amigo Isidro, a Segobia,

quando la afligida nobia

Escriue a Lope a Toledo.

penas sabe el sucesso

El miserable cautiuo,

quando con llanto excessiuo,

Sin perder vida, ni sesso,

Ni quedò muerto, ni viuio.

Zara que verle solia

En su jardin cada dia,

que este officio exercitaua,

quiso saber de que alcaua

Aquella flecha salia.



Y mandandole llamar,  
Sentados junto a vna fuente,  
Cuyo alxofar trasparente  
Començo Lope a imitar,  
Le declarò su accidente.

Contole con triste voz,  
De su historia el fin atroz,  
Pintandole el passo estrecho:  
Quedan las ansias del pecho  
Al hombre lengua veloz.

Apian. Alexan. lib. 4.

Leonar. Aysino lib. 3.

Diole vn retrato (aunq̃ es culpa  
Fiarfe del enemigo)  
Y aquella carta que digo,  
El vno para disculpa,  
Y el otro para testigo.  
Maldixo su estrella, y Astro,  
Al Alcayde, y al de Castro,  
Y entonces la hermosa Zara  
Vencio con difunta cara  
De la fuente el alabaastro.

como suele el amante,  
Que con tierno, y blando afeto,  
Quiere saber el secreto,  
En sabiendole, arrogante,  
Perder furioso el respeto:  
Asi Zara loca estuuo,  
Pero el mesmo amor detuuo  
La furia del mesmo amor,  
Y entre piedad y dolor  
Vn rato suspensa estuuo.

En fin hizo vna nobleza,  
Digna de oro, bronce, y jaspe,  
De nuestro Tajo al Hidaspe,  
Mayor que en dar la belleza  
Alexandro de Campaspe.  
Que fue, darle libertad,  
Jurando que a su ciudad  
Dentro de vn mes bolueria,  
En que al Alcayde podria  
Declarar su voluntad.

Echase Lope a sus pies,  
 Parte Lope de sus manos,  
 Con diez Moros Toledanos,  
 Porque no sepan quien es,  
 Con vestidos Africanos.  
 Yua convertido en Moro,  
 Tocas blancas, listas de oro,  
 Griguescos de sinabafa,  
 De granaroxa Almalafa,  
 Y hermosura de Medoro.

Lleua vn rofillo Andaluz,  
 Manchados los pies, y el lomo,  
 que era el viento con el plomo,  
 Y en vez de espada de Cruz,  
 Alfange con solo el pomo.  
 Salo del muro al galope,  
 que no ay Moro que le tope,  
 que le hable a la Chriſtiana,  
 Sola Zara a la ventana,  
 Sabe que el Moro es don Lope.

En vn bosque de la puente  
 Passa del dia el rigor,  
 Informado de vn pastor,  
 que ay de bodas y de gente,  
 que era Gracian su señor,  
 tiempo del que no auia entrado  
 Don Diego, porque auisado  
 Fue del Alcayde, hasta hazer,  
 Lo que fuesse menester  
 Para honrar el nuevo estado.

Contento don Lope parte  
 A Guadarrama, que ya  
 Cano de la nieue esta,  
 que el Aquario reparte,  
 Y en que el Sol mas lexos da.  
 Tan callado, que quisiera,  
 que siempre denoche fuera,  
 que por cubrir su persona,  
 Hiziera templo a Angerona,  
 Porque el silencio le diera.

Caius Sempronius Ital.



Alli presume emboscado  
 Hazer vn hecho gentil,  
 Sino fuere varonil,  
 Porque vn noble desprecia  
 Suele conuertirse en vil.

salust. de bello lugur.

Pues estando alli tan ciego,  
 Passa vna tarde don Diego,  
 Sale Lope, y los diez Moros,  
 Dando como heridos Toros,  
 Poluo al cielo, al monte fue

Huyen los pajes, y gente,  
 Don Diego saca la espada,  
 Mas la guarnicion dorada,  
 Y la cuchilla luciente,  
 Mejor parece embaynada.

A todo el esquadron cierra,  
 Y aunque no viene de guerra  
 Defiendese como Castro,  
 Dexando de sangre vn rastro  
 De los Moros, en la sierra.

saua desto al Mendoza,  
 Aunq̃ amor, q̃ es furia y fuego,  
 Con los zelos es mas ciego,  
 Que aparte rompe y destroza  
 Los que vienèn cõ don Diego.

Jose en fin a ruego suyo,  
 Y en diziendo, ¡o soy tuyo,  
 Cada qual dexa el cauallo,  
 Donde el conocerse callo,  
 Porque de cansarte huyo.

quedan amigos de suerte,  
 Que Lope le dexa a Clara,  
 Cosa que jamas pensara:  
 Mas es Mendoza, y aduertete  
 En la nobleza de Zara.

No quiere don Diego, y juntos  
 Caminan en estos puntos,  
 Donde Madrid los aloxa  
 A entrambos de vna congoxa  
 Poco menos que difuntos.

A Otoman, de quien te dixe,  
 Que fue el que Lope prendo,  
 Zara en este tiempo hablò,  
 Y del amor que la aflige,  
 Estrecha cuenta le dio.

Dize, que en Christiano traje,  
 Por no afrentar su linaje,  
 Vayan a Madrid los dos,  
 Que si ella es Reyna, amor Dios,  
 Por quien es honra el vltraje.

Parte Zara en vna yegua,  
 El moro en vn alazan,  
 Cada qual viste galan:  
 Mas no han corrido vna legua,  
 Quando ya muere Otoman.

No de cansancio, de amor,  
 Con cuyo ardiente rigor  
 Yerra el camino que lleua,  
 Por ver si acierta la cueua,  
 Que a Eneas hizo fauor.

Virg. Ane.  
 lib. 4.

arife viendo la falta  
 De don Lope y Zara, piensa,  
 Que fue su gusto su ofensa,  
 Y al punto a Madrid assalta,  
 Madrid que esta sin defensa.  
 tanta priessase dio,  
 Que del campo que formo,  
 Ponizndo a los muros miedo,  
 Por la puente de Toledo  
 Doze mil Moros metio.

arauillado Gracian  
 De la venda improuisa,  
 Su gente e anima y auisa,  
 Ya todos apunto estan,  
 Y de Madrid la diuisa.  
 suenan los atambores,  
 Ya las diuersas colores  
 De vandas, y de cambayas,  
 Letras, lazos, listos, rayas,  
 Parecen jardin de flores.



El Alcayde, y sus soldados,  
 Salen a los enemigos,  
 Haziendo los dos ya amigos  
 De sus armas y cuydados  
 A Marte, y amor testigos.

Pero quanto mas defienden  
 La villa, y morir pretenden,  
 Y el noble Alcayde con ellos,  
 Son pocos para ofendellos,  
 Que los pocos poco ofenden.

Tarife, que como en Troya  
 Menalao, vengarse piensa,  
 En hambre funda su ofensa,  
 Porque en su paciencia apoy  
 Los años de su defensa.

Alli su vengança libra,  
 Arma el pecho, el hasta vib  
 Y Madrid viendole terco,  
 Hasta el tiempo sufre el ce  
 Que ignala las horas Libra

Lucan. lib.  
 3.

La condicion popular,  
 Cuyas lenguas siempre vltraja,  
 Lo que engrandecer trabajan,  
 Como las ondas del mar,  
 Que ya suben, y ya baxan,  
 Del Alcayde murmurava,  
 A quien antes ensalzava,  
 Casi tratando partidos,  
 Porque el de ser socorridos  
 De todo punto faltava.

Apian. Ale-  
 xan. lib. 3.

Todo peligro van,  
 Todo lo sufren y emprenden,  
 Las fuerças donde se estiendē,  
 Mas donde enfermas estan,  
 De qualquier cosa se ofenden.  
 Todo les altera y cansa,  
 Que la hambre no descansa:  
 Gracian reparte su hazienda,  
 Pero aunque su sangre venda,  
 Menos su alboroto amansa.

Galen. lib.  
 10. metho.  
 c. 14.

Poco el Alcayde podia,

Mas el Vulgo no miraua

El animo que mostraua,

Que es el que estimar denia

Sino lo poco que daua.

Que vna vulgar confusion,

Con hambre y persecucion,

A hablar, y obrar se desman

Como la hambre le manda,

Mas no como la razon.

Viendo del vulgo el motin,

Determinose Gracian,

De hazer como Capitan,

Dando a su patria aquel fin,

que oya Numancia le dan.

Y juntado vn esquadron

De aquellos que siempre son

Nobles en vida, y en muerte

Con exemplos les aduierte

Su sangre y obligacion.

Leonar. A-  
ret. lib. 6.

Appian. Ale  
xan. lib. 4.

Florus. lib.  
2.

Pudo la autoridad

Tanto del viejo prudente,

Que jurò toda la gente,

De morir con libertad,

Y no viuir tristemente.

Asi para essotro dia,

Porque menester seria

Aquel para confessarse,

Determinan arrojarse

Con Española osadia.

Gracian preuiene la guerra,

Al bueno estima, y honora,

Del malo las faltas dora,

que enseña acertar quiè yerra,

Y quien bien habla mejora.

Limpian petos, morriones,

Ponen en bastas pendones,

Con los Ossos coronados,

Y en otra parte bordados

Los Castillos, y Leones.

Los villanos  
de Madrid  
huyendo en  
la batalla de  
las Nauas de  
Tolosa, re-  
prehendidos  
del Rey don  
Alonso Osta-  
uo, boluierò  
tan valerosa-  
mente a los  
enemigos, q  
los vencierò.  
Valer. de las  
hisor. ecolo.

Ioan. de Mò  
teregio in  
disput.



Alegres piden el día,  
 Que dexé el Alba reyr,  
 Para que puedan salir,  
 Que a vezes causa alegría,  
 Determinarse a morir.

Y estando con este intento:

Pero interrumpase el cuento  
 Que el monge a Isidro refiere  
 Que para lo demas quiere  
 Mi pluma tomar aliento.



CAN

# CANTO NONO.

## ARGUMENTO.

PROSIGVE EL MONGE  
 el milagroso suceso de Gracian Rami-  
 rez. Refucita Isidro al cauallo de Iban  
 de Vargas, y los labradores de Madrid  
 oyen la profecia que el rio Man-  
 zanares haze a sus  
 ninfas.

**V** Irge, Tramõtana estrella, Ioann. Ma-  
 ria Verra-  
 to de incar.  
 c. 3.  
 En todo tan conuenible,  
 Que si es ella incorrutable,

Vos de alma y cuerpo mas bella,  
 Mas pura, y inaceßible.

Excedeis con gran distancia

Su incorrutable sustancia,

Y quanto a la calidad,

El prouecho, y claridad,

Sois de mas alto importancia.

Ioann. Da-  
 dreus in Si-  
 mil. loc. cõ.

Si ella está cerca del Polo,  
Y mas que otra resplandece,  
Si al que naufragio padece,  
Es la luz y amparo solo,  
que el puerto, y salud ofrece:

Vos cerca de Dios os veis,  
Los Angeles excedeis,  
Sois clara por santidad,  
Y por la Virginidad  
Mas pura resplandeceis.

Si aunque pequeña se enseña,  
En si es grande, así las dos  
Os pareceis, porque vos  
Sois por humildad pequeña,  
Pequeña en vos, grãde en Dios.

Si al Ocaso no declina,  
Y estando al Polo vezina,  
Es casi sin mouimiento,  
Vuestro gran merecimiento  
Nos muestra, Virgen diuina.

Sin mouimiento de culpa,  
Ni mortal ni venial,  
Ni menos original,  
Sois vos, por quien se disculpa  
Eua de su antiguo mal.  
Si es guia del que navega,  
Hasta que a salvarse llega,  
quien ha sido estrella, y guia,  
Sino vos, dulce Maria,  
Del que en este mar se anega?

Si Eua tinieblas truxo,  
Vos la luz: si ella la muerte,  
Vos la vida, y dulce fuerte:  
quanto a perdicion reduxo,  
En vos cobrado se adierte.

Si ella desobedecio,  
Porque el Angel la engaño,  
A vos porque obedecistes  
Lo que del Angel oistes,  
Titulo de madre os dio.

Hector Pini.  
in. c. 3. E-  
zec.

Irenæus ad  
uersus he-  
reses. lib. 5.



Lo que la naturaleza

Hierony. de  
assumpt.

No tuuo, ni el arte supo,  
Nien humano ingenio cupo,  
que aun en esta sutileza  
A los Angeles ocupo.

Lo que ignoro la razon,

Causo al cielo admiracion,  
Y al suelo que ennoblecistes,  
Es lo que al Angel oistes,  
Y vuestros meritos son.

Bernard. in  
serm.

La gracia que en vos se encierra  
Miraran y admiraran,  
Quantos fueron y seran,  
Los que estan en cielo y tierra  
Los que en el infierno estan.

Tanta excelencia en vos cabe,  
Virgen, hablando suauemente,  
Diuina en conuersacion,  
Humilde de coraçon,  
Y en vuestras palabras gran

Ambros. de  
Virg. lib. 2.

Aunque beata soys vos,

Virgen, por el vientre santo,  
Mas porque guardastes tanto,  
La que escuchastes de Dios,  
Y en vuestra alabança canto.

Luca. 11.  
Auguf. sup.  
illud.

Que esto es mas engrandeceros,  
que parir, y Virgen veros,

Pues nace el Fenix sin padre:  
quien hizo a Eua sin madre,  
Madre y Virgē pudo hazeros.

Cyprian. in  
Symb. Apol.  
Ciryll<sup>us</sup> Hier.  
rosaly. 1. 1.  
Catech. 1. 2.  
Athanasius  
in Euan.  
Deip.

Como a Dios llamamos Dios,

Señor, y Rey, porque ampara,  
Cria, sustenta y repara:  
Por gracia tambien a vos,  
Reyna, Señora, y Deipara.

Mas donde, Virgen, me alexo  
Del sujeto que a tras dexo?  
Tardeme por mejorarme,  
Y yo huelgo de tardarme:  
De que fue poco me queexo.

Y vos

Y vos imagen diuina

De mi patria, y de Madrid,

Esta intencion recibid,

Y el amor q̄ en vos me inclin

Como Señora admitid.

No tengo yo telas de oro,

No las piedras, ni el tesoro,

que los Reyes os han dado,

Sino a questo amor criado

Entre essas plantas que adora

Si yo, Señora, pudiera,

Y quantos aqui nacimos,

que de vos bien recibimos,

Vuestras atochas hiziera

De oro y perlas a razimos.

Con pluma sola naci,

Como el aue, aunq̄ hombre fuy

Esta os doy, el mundo agora,

Escuche quien sois, Señora,

que ya el monge dize assi.

con alas temerosas

Lanoche tenia ocupados

Con el sueño los cuydanos,

Color faltaua a las cosas

Entre confusos nublados:

quando Gracian sin tener

Sueño que poder perder,

Saca al campo mal seguro,

Por vn portillo del muro,

Sus hijas y su muger.

entrando en aquesta ermita,

Assi les comiença a hablar:

Vuestro valor singular

Mi piadoso pecho incita,

Y la verguença a callar.

yo ya determinado

A que como hidalgo honrado

Muera por Dios, por mi ley,

Por mi patria, y por mi Rey,

A quien estoy obligado.

Ouid. li. 9.

Iouian. Pon  
tan.



Porque los Moros mañana,  
No siendoles defendida  
La villa entraran rendida,  
Dexando en su baruacana  
La mia en sangre teñida.

Sabed que porque no os fuercen,  
O a tomar su ley esfuercen,  
que sois mugeres y solas,  
Aunque en efeto Españolas,  
que de quien son nunca tuerca

Quiero morir satisfecho  
(Si ay en la muerte plazer)  
que no podra suceder,  
Aunq̄ se enternezca el pecho,  
que os dio vida, sangre, y ser.

Por honra, y amor me obligo,  
A ser barbaro con migo,  
Cruel padre, esposo fuerte,  
Pues solo en daros la muerte,  
Os libro del enemigo.

quando el Moro no doble  
Vuestra condicion honrada,  
Os ha de dar muerte ayrada,  
Bien sabeis quanto mas noble  
Es, que su al fange, mi espada.  
Mas, la vida que os di,

Os quiero quitar aqui:  
Sino es del noble quitar,  
Lo que vna vez pudo dar,  
Mas nobles quedais assi.

del Moro el temor,  
Sus riquezas, o sus temas,  
Os ha de hazer ser blasfemas,  
Ramirez moris mejor,  
Que no viuireis Zulemas.

que os di, os aure quitado:  
Bien se que he de ser llamado,  
Por ser a mi honor fiel,  
Honrado, pero cruel,  
Y menos cruel que honrado.

Si al Moro la aueis de dar,

Sin deuerle nada aqui,

Dadme vuestra sangre a mi

Que no me podeis negar

La vida, y sangre que os da

La sangre, porque no impida

La nobleza en que esta a si

La vida, porque no haga

Cosa que la fama estraga,

Donde comiença otra vida

Cruzad, mis hijas, las manos,

Cessen feminiles lloros,

Bolued por vuestros decoro

Pues no os caso con Christiano

No aueis de casar con Moro

Ya Clara las manos cruza,

Ved en que piedra se aguzo

Mi espada, o casta muger,

Que no deues de querer,

Trocar el Mendoza en Ma

en tu alabastro la a filo,

El golpe al cuello derecho,

Mejor pudiera en mi pecho,

Que aunque del agua destilo,

Esta de pizarras hecho.

lo hablo con Margarita,

Que yo se que ella me incita,

Por lo que tiene de Vargas,

Y con lagrimas amargas

Su dulce honor sollicita.

quando sacaua la espada,

El braço suspenso tuuo,

Que amor como Angel estuuu,

Y en la execucion honrada

La guarnicion le detuuu.

viendole suspenso Clara,

Le dixo assi, Que repara

Tu braço en esta ocasion?

Sino tienes coraçon,

Este saca, y del te ampara.



Si es diamante, y no consiente  
 Esse tu honor verdadero  
 Labrarse de hierro fiero,  
 Sino de sangre inocente,  
 Vaña en mi cuello tu acero  
 Resplandezcan sus decoros  
 Con la sangre de mis poros,  
 No haziendo tus ojos Nilo,  
 Que en ella vntados tus fillos  
 Sera veneno en los Moros.

Legendario  
 delle Verg.

No eres tu Dioscoro injusto,  
 El que con su propia mano  
 Matò a Barbara inhumano  
 Sino aquel Torcato justo,  
 Y otro Virginio Romano.  
 No eres Leuigildo Godo,  
 Ni è guerra, y mar te acom  
 Por la salud, y el trofeo,  
 A Mario, y Idomeneo,  
 Aunque lo pareces todo.

Liui. lib. 8.  
 Silius. lib.  
 13. Volate.

Rauis. Tex.

Seruius in  
 4. Aenei.

por que quando boluieses  
 Por ellos tu honor se rija,  
 Ni como a lepte su hija,  
 Te quiero pedir dos meses,  
 Para que llore, y me aflija.  
 Antes quiero que aceleres  
 (Pues nuestra vida prefieres  
 A tu honor) la execucion,  
 Gozarem os el blason  
 De las illustres mugeres.

Iudicum. 6.  
 11.

nuestra fe pones en duda:  
 Solo este agrauio es rigor,  
 Que en otro fragil temor,  
 Ya mi garganta desnuda  
 Te quiere vestir de honor.  
 Que si el honor que professa  
 Mi nobleza en esta empresa,  
 El barbaro me quitara,  
 Algun Angel me vengára,  
 Como de Audalla a Teresa.

Valer. de  
 las hist. es-  
 colast.

Mas para morir no ay cosa  
 Mas poderosa que verte  
 Ir a morir dessa suerte,  
 Pues fuera bazaña afrenta  
 Quedar con vida en tu muerte

Ouid. libr.  
 5. de trist.

Si Euadnes se echò en la llama  
 De su esposo, por su fama,  
 Yo padre el cuello en tu aze  
 Pues ya el del barbaro fiero  
 Tu noble sangre derrama.

Saxo. Gra-  
 mat.

Que Guminilda se mate,  
 Muerto en la guerra su esposo  
 Cuentan por caso bazañoso:  
 Yo primero que el combate,  
 Tendre esse nombre famoso.  
 Ya la vida menosprecia

Euseb.

El honor que tanto precia  
 La castidad soberana,  
 Pues a Sofronia Romana,  
 Lllaman Christiana Lucrecia

en estos exemplos tales  
 La discreta, y noble Clara  
 El golpe anima, que para  
 La piedad de los mortales,  
 Que su propia sangre ampara.  
 lora el padre, y Margarita,  
 Y las piedras de la ermita,  
 Como quando suda humor  
 Alguna cuena, el dolor  
 Tambien a llorar incita.

El claro Sol de Luzia  
 No luzia con el llanto,  
 Sola Clara lo fue tanto,  
 Que al padre que la cubria,  
 Quitò de su rostro el manto.  
 Dexad, Alcayde valiente  
 (Dize Clara) que contente,  
 La vista en este plazer,  
 Porque bien se puede ver  
 La muerte que no se siente.



Maria dezir queria

De Atocha, quando de tres  
Golpes la puso a sus pies,  
No dixo mas de Maria,  
Y Atocha, dixo despues.

Mato a Luzia tras ella,  
Eclipsando su luz bella,  
Y boluiendo a su muger,  
Lo que el hieppo quiso haze  
Vio que el dolor hizo en ella

Cerrò la ermita, y dexolas,  
Y para siempre enterradas  
Y quando ya declaradas,  
Las columnas Españolas  
Se vian de luz bordadas,

Stroz. a pa-  
ter.

Huyendo ya las estrellas  
Del Alba, que con sus bellas  
Manos la ventana abria,  
Por donde ya el Sol salia,  
Partiose a morir, por bellas

Ya en Madrid tocan al arma

Las campanas, y atambores,  
Ya por las plaças mayores  
Todo soldado se arma  
Sobre diuersas colores.

Los caualllos a quien faltan  
Dueños, en los patios saltan,  
Rompen las cinchas, y frenos,  
Que de espuma, y sangre llenos,  
De roxo y de blanco esmaltã.

Llega el famoso Adalid,  
Su gente ordena y concierto,  
Sale, y mirando la puerta,  
Triste dize, A Dios Madrid,  
Tu fin, y mi fama es cierta.

Las damas por las almenas  
De niños, y llanto llenas,  
Tomaldos alla dezian,  
Y arrojar se los querian,  
O ser con ellos Sirenas.

Claud. de  
rap. Profer.

Los viejos que se quedauan,  
 Dezian, Hijos esquiuos,  
 Para que nos dexais viuos?  
 Que todos imaginauan  
 Verse de Tarif cautiuos.

Y las donzellas entrellos  
 Arrojan sus cabellos,  
 Por ver si a sí los pudieran,  
 Que a ser mar, reliquias eran  
 Para poder detenellos.

El Moro viendo la gente  
 Puesta en orden de batalla,  
 Salir tan alegre a dalla,  
 La causa deste accidente  
 Quiere armado preguntalla:  
 Porque sino era del cielo,  
 El sabia que del suelo  
 Socorro no le tenian:  
 Aunque en ver como venian,  
 Le dio el Apostol rezelo.

Armanse, y con voces nuevas  
 Alcan los desnudos brazos,  
 Haziendose mil pedaços  
 Atambores, y xabeuas,  
 Mientras se acercan los plagos.

Ya contra el barbaro vil  
 Cierra el Christiano gentil,  
 Ya se estremecen los polos,  
 Ya, Isidro, mil hombres solos  
 Acometen cinco mil.

Ya el de Castro, y de Mendoza,  
 Cada qual se muestra fuerte,  
 Ignorantes de la muerte:  
 Ya el Alcáyde el campo goza,  
 Ya el Moro su infamia aduerte.  
 Gracian corta, raxa, biende,  
 Derriba, combate, prende,  
 Lastimia, rompe, maltrata,  
 Qual rayo, si encuentra, mata,  
 Y desde lexos ofende.



Coroni. del  
Rey don Fer  
nar.

Isidro de Madrid,  
Diego atropella, y trabuca,  
Carros, municiones, cargas,  
Desbaze mallas, y adargas,  
Piernas, y cascos machuca,  
Como don Diego de Vargas,  
Don Lope al Moro congoxa,  
Y el campo q̄ en sangre moxa,  
Punta en las vegas vezinas  
De las vandas Mendozinas,  
Verde yerua, y sangre roxa.  
Ya Manzanares pequeño  
Crece, y corre sangre Mora,  
Que al Tajo el cristal colora,  
Y el que era de arenas dueño,  
Riqueza Alarbe atesora.  
Boltea tocas, y alxubas,  
Como para henchir las cubas,  
En el teñido lagar  
Vemos a vezes nadar  
Los despojos de las vuas.

Public  
Ayuntamiento de Madrid

Publicase la vitoria,  
No por los merecimientos  
De los Christianos contentos,  
Que solo es de Dios la gloria,  
Porque el da los vencimientos.  
Venció aqui la religion,  
que no el armado esquadron,  
Ella sola vencer pudo,  
que es la espada y el escudo,  
Y el arnes de la razon.  
No quien las armas preuino,  
Ni en ellas puso esperança,  
Hizo esta fiera matança,  
que por consejo diuino  
Toda vitoria se alcança,  
Todo lo puede, y sujeta,  
Dios, acto, y virtud perfeta,  
De quien toda virtud nace,  
Estas marauillas haze,  
quando nuestro llanto aceta.

Esai. 42.

1. Tit. 1.

Egesip. lib.  
5.

Arias Mon  
tan. Od. 18.  
Poly. Mar.  
in epist. ad  
Philippen.  
Titel. de a-  
nima. c. 6.

Psal. 17.

Ya

Ya le ofrecen los contrarios

Carros de despojos llenos,

Pero los dones agenos,

Quando no son voluntarios,

No se han de tener por buenos.

Pero como al que se humilla,

Usar fuerza, es reduzilla

Abaxeza de tirano,

Usando valor Chistiano,

Tuuo del Moro manzilla.

Contento de hazer eterna

Por mil siglos su memoria,

Tomo sola la vitoria:

que el oro del que gonierna,

Es virtud, justicia, y gloria.

Repartioles los despojos,

Y viendo tristes sus ojos,

Presumian los soldados,

que de disgustos passados

Eran presentes enojos.

Dionys. Ali  
cañ. lib. 6.

Appian. Ale  
xan. lib. 7.

Ignoscere  
puichrum.  
Claudian.

Xenofonte.  
lib. 7.

Como la mala conciencia

No reposa, al fin rompieron

Por el silencio, y pidieron

Perdon de la inobediencia,

que en rebelarse tuuieron.

Quando Gracian alli,

De lo que ya referi,

El dolor que es justo siente,

Por alegralle su gente,

Comiença a dezirle assi.

Puesto que de las injurias

La postrera es la mayor,

Dexa, señor, el rigor,

Mira q̄ el pueblo en sus furias

Siempre elige lo peor.

Si tratauamos partido

Con el Moro ya vencido,

Ya quisimos preferir

Tu honor y gusto al viuir,

Auiendo a morir venido.

Quin. Cur.  
in oratio,  
philot.

Leona. Arc  
tin. lib. 3.

Appian. Ale  
xan. lib. 7.



La hambre nos hizo hablar,  
Ya sabes que es licenciosa,  
Y resistida furiosa,  
No seas Persa en castigar  
La lengua mas que otra cosa.

Quin. Cur.  
lib. 4.

Pues los despojos nos diste,  
Mientras repartes, resiste  
Alcayde essa triste cara,  
que quien da con mano auar  
Es el que la muestra triste.

Y pues ya el triunfo te llama,  
que de los Romanos sabes,  
Ven ciñe tus sienas graues  
De roble, laurel, y grama,  
Puntas de torres y naues.

Claud. Pa-  
radin. de di  
uis heroy.

Y por que desta vitoria  
Nos alcance la memoria,  
Dexa que loores te den,  
que el que alaba al q obra bien  
Parte alcança de su gloria.

Procopius  
Casar. libr.  
1.

ayuntamiento de Madrid

Como deis (Gracian responde)  
Deste alegre vencimiento  
A mi el agradecimiento,  
Disculpa que corresponde  
Al passado atreuimiento.  
Porque no lo es de importancia,  
Proponer vuestra ignorancia,  
Ni dara satisfacion,  
Aunque pida con razon,  
Quien pide con arrogancia.

L. Aretin.  
lib. 6.

As como tan cerca tiene  
El calor del coraçon  
Templança, y respiracion,  
Asi es bien la yra enfrene  
El ayre de la razon.

Titelm. in  
Philos. lib.  
8. c. 11.

A los perdono, soldados,  
En lo demas engañados  
Estais, si pensais que he sido,  
Por quien oy aueis vencido,  
Y a Madrid bolueis honrados.

EE Que



Dominus in  
circuito po-  
puli sui. Pla.  
124.

Egesip. lib.

5.  
Vel in mul-  
tis, vel in pau-  
cis. Reg. 14.

Cap. 10.

Apocal. 12.

Que quando Dios acompaña  
Vn exercito, no importan  
Pocos, o muchos, ni cortan  
Tanto los filos de España,  
Que mil a diez mil reportan.  
En esta bordada nube  
La causa mirando estuue,  
Por quien aunque fue sin fe,  
Fuy segundo losue,  
Que otro nuevo Sol detuue.

Y tanto mejor que el Sol,  
Que por vestido le tiene,  
Agora a encubrirse viene,  
Entre aquel claro arrebol,  
Que nuestra vista detiene.  
La Virgen de Atocha bella,  
Es quien al Moro atropella,  
que quando le acometi,  
En el mesmo Sol la vi,  
Y al Sol que se formo en ella.

Pero ay de mi, que el dolor  
que tengo auiendo vencido,  
Es por auerla ofendido,  
Siendo a sus ojos traydor,  
Y filicida atreuido.  
Sabed, amigos, que he muerto,  
Estando de morir cierto,  
Mis hijas, y mi muger,  
Mirad si es esto vencer,  
O llegar vencido al puerto.

De Atocha en la santa ermita,  
Porque el Moro no violara  
Mi sangre, al alma tan cara,  
Di la muerte a Margarita,  
Luzia, y la hermosa Clara.  
Alli en muriendo las cierro,  
Sin darlas mejor entierro,  
Aunque les di eterna gloria,  
Y hame dado Dios vitoria,  
Porque conozca mi yerro.



Por el rostro venerable  
 (Quando esto dixo) cabian  
 Las lagrimas, que llouian  
 Los ojos, que al lamentable  
 Caso dos fuentes se hazian.

Discurrio vn temor elado  
 Del grande al menor soldado  
 Desde la circunferencia  
 Al cetro, y quedo en la essencia  
 Del coraçon alterado.

Porque como la alegria  
 Del centro afuera salio,  
 El temor de afuera, entrò  
 Al centro, dexando fria  
 La sangre que en medio halla  
 Lope, y don Diego que oyeron,  
 Que eran muertas las q̄ fueron  
 La vida con que viuian,  
 Mientras que no lo crebian,  
 Bien puede ser que viuieron.

Al fu para darle gracias  
 Ala Virgen, y a las muertas  
 Lagrimas justas, y inciertas,  
 Con vitorias, y desgracias,  
 Llegan del tēplo a las puertas.

En las quales acogidos  
 Estauan los dos huidos,  
 Zara, y el Moro Otoman,  
 Que ya saben que Gracian  
 Buelue, los Moros vencidos.

Abren llorando las puertas,  
 Que ya en nada se repara:  
 Gran milagro, cosa rara,  
 Que hallarò viuas las muertas,  
 Y hablando a la hermosa Clara.  
 Lo que entonces sentirian,  
 Y a la imagen le dirian,  
 Isidro, bien lo conoces,  
 Que con las manos, y voces  
 Los pechos, y ayres rompian.

Castor du-  
 rant. lib. 3.

A Lope fue menester  
 que Clara le restituya  
 La voz, hablando la suya,  
 Aunque si mata el plazer,  
 De Policrata se arguya.

De Menona, aquella rara  
 Imagen, si en ella para  
 El Sol, voz le infunde y meda  
 Y assi a Lope, aunq̄ era pieda  
 Le dio voz el Sol de Clara.

Virgen, de cuyo marfil  
 Intacto, candido, y tierno,  
 Labrò el Padre Sempiterno  
 Un trono rico y sutil  
 Para el Salomon eterno.

Mi pluma, mi lengua, y mano,  
 En vuestro loor soberano,  
 que diran quando comiencen  
 Si vuestras grandezas venen  
 El estilo, y modo humano.

no es mucho, pues teneis  
 De meritos tal riqueza,  
 que con su hermosa grandeza,  
 En dignidad excedeis  
 La humana naturaleza.

Uma Virgen, que alumbrais  
 Esta vida, y adornais  
 La celestial, quien os puede  
 Alabar, que al fin no quede  
 Tan corto como alta estais?

Vos por quien se enoblecio  
 Nuestro ser en tanta altura,  
 que el que os hizo Virgè pura,  
 De ser no se desdeño, (ra.  
 Sièdo hazedor, vuestra hechu

Si quanto no es Dios excede  
 Maria, en silencio quede:  
 Como comparado a Dios,  
 Nadie es bueno, assi con vos  
 Ninguna igualarse puede.

Brison. in  
 facet.  
 Plutar. de  
 claris mul.  
 Cornel. Ta-  
 cit. lib. 2.

Guerricus.  
 Abbas de an-  
 num. serm.  
 1.

Petrus Da-  
 mi. in quod.  
 ser. sup. Euā-  
 gel.

Petrar. 2.  
 part.

Dante in pa-  
 radi. 50.  
 Qui pro no-  
 bis natus tu-  
 lit esse tuus.

Hierony. in  
 serm.



Bernard. in  
quod. ser.

Hablar de vos, Virgen santa,

Alegre, espanta, y la ciencia

Se acaba en vuestra presencia

La indignidad propia espanta

Y alegre vuestra excelencia

Y así en la historia prosigo,

que ni lo que puedo digo,

Ni lo que de vos dezian,

Los que a la muerte vencian

Después de tanto enemigo.

Bueluense Otoman, y Zara,

Christianos sin fuerça, y ruz

Hazese el bautismo luego,

Casanse don Lope, y Clara,

Doña Luzia, y don Diego.

Y en procession, y en amor,

Dando al viento volador

Vanderas, plumas, y vandas,

Lleuan la imagen en andas,

Hasta la Iglesia mayor.

Salen de Madrid lozmas,

Esposas, madres, donzellas,

Niños, y viejos con ellas,

Las frentes rubias, o canas,

Ceñidas de flores bellas.

Y cantando con David,

que porque Dios en la lid

Estuuo en ellos, vencieron,

Braços, y abraços les dieron,

Y así entraron en Madrid.

Ya el Sol, de los hombres padre,

En medio del cielo ardia,

Y la juventud perdia,

Ya cana la antigua madre

que el Leon pisado auia.

Quando el monge puso fin,

Y saliendo del jardin,

Isidro buelue a rezar,

Cubriendo el monge el altar

De clauellina, y jazmin.

Psal. 123.

Titelm. de  
caelo & mū  
do. lib. 7. &  
Marullus.

Isidro de Madrid,

Buelue a la villa, y en casa

Halla a Iban, con gran dolor

Porque el cauallo mejor

Se le ha muerto, y ve que pasa

De lo que es justo, el rigor,

Por vn animal no es justo,

Le dize, tanto disgusto.

O Isidro, responde Iban,

Bien sabes que mi alazan

Era mi regalo, y gusto.

Isidro se enternecio

De oille palabras tales,

Y porque a los animales

Siempre caridad mostrò

Con euidentes señales,

Parte al muladar, adonde

Ya la gente vil se esconde,

que a desollar le lleuaua,

Y a la fe con que llegaua,

La marauilla responde.

Villeg. en la  
vida de san  
Isido.

sh. uelir  
un q. elar  
o. r. d. h. h.  
- ad. h. h. h.

De Lope de Vega Carp. 222

Porque quien con fe, y piedad,

Sigue a Dios, q̄ el biẽ concede,

Todo lo que quiere puede,

Sin ballar dificultad,

De que contento no quede.

En nombre de Dios, le dixo,

Te leuanta, y le bendixo.

El cauallo obedecio,

que a quien la vida le dio,

La muerte no contradixo.

Relincha, empinase arriba,

Brinca, bufá, lozanea,

que agradezelle dessea

El anima sensitina,

que otra vez en el emplea.

Con los pies el suelo escarba,

Dale en la mano la barba,

Por donde Isidro le lleua,

Tan manso, y bueno, que eleua,

Ya Iban, y a Madrid adurba.

Arias Mon

tã. Od. 13.



Quin. Cur.  
lv. 9.

Si Alexandro Magno ballara,  
quien a Bucefalo diera,  
La vida en su muerte fiera,  
La ciudad no edificara,  
Ni ella su nombre tuuiera.

O diuino Labrador,  
Cuya caridad, y amor,  
Hasta con los animales,  
Mostro marauillas tales,  
Dandote el cielo fauor.

Passaron algunos años,  
Desde este celebre dia,  
que Isidro en virtud crecia,  
Y que entre propios, y extraño  
Deuida fama tenia.

Y el de su muerte gloriosa,  
Se vieron (estraña cosa)  
Felicissimos agueros,  
que no tragicos ni fieros,  
Ni de historia fabulosa.

No los notables portentos,  
que espantã, y nunca emiendã,  
No llamas q̄ el cielo enciendã,  
Ni ver que los elementos  
Vnos con otros contiendan.

No bramar los montes ven,  
Ni contra Ierusalen  
Cometa en forma de espada,  
Sino la tierra aumentada,  
Y el cielo alegre tambien.

Que la corona del año  
Bendixo en el verde suelo  
La benignidad del cielo,  
Engordo el blanco rebaño,  
Reluzio el peynado pelo.  
De alegría se ciñeron  
Los collados, y se hincberon  
De fertilidad los prados,  
Y de trigo coronados  
Los campos resplandecieron.

Nauclerus  
in sine Chro  
nolog.

Valer. de  
las hist.  
Iosephus.  
Egesipus.  
Paradinus.

Psal. 64.

Los pastores de Xarama,  
 Juntos de muchos lugares,  
 Decendian a millares,  
 quieren dezir, que a la fama  
 De que hablaua Mançanar  
 Contauan que cierto dia,  
 Sacò de la vrna fria  
 La cabeça de ouas llena,  
 Y sacudiendo la arena,  
 Esto a los campos dezia.

Cáto del rio  
 Mançanares.

Atiende, patria dichosa,  
 Vegas y campos, oyd,  
 Montes altos, aduertid  
 La historia marauillosa  
 Del Labrador de Madrid.  
 Sabed que ya quiere el cielo  
 Dexar sin el vuestro suelo,  
 Pero aunque sin el quedeis,  
 Buen patron en el tendreis,  
 Y buen amparo en su zelo.

En traslacion apressura,  
 Madrid, con sollicitud,  
 Porque es tanta su virtud,  
 que en su misma sepultura,  
 Consiste vuestra salud.  
 Coxos, tullidos, y mancos,  
 Andaran libres, y francos,  
 Su fama cantando a coros,  
 Galos rubios, pardos Moros,  
 Indios negros, Scitas blancos.

Cobrarán vista los ciegos,  
 Y los mudos hablarán,  
 Muertos resucitarán,  
 Y llouera por sus ruegos,  
 que al fin sembro, y cogio pan.  
 Un Moro ha de prometer,  
 que si por el ve llouer,  
 quando esten mas afligidos,  
 Dentro de ocho dias cūplidos,  
 Christiano se ha de boluer.



Lloraua, y cumplido el plazo,  
 De las promessas juradas,  
 Vna, ò dos noches passadas,  
 No conociendose el brazo,  
 Le daran de puñaladas.  
 Quedara si se presenta,  
 La mas esteril contenta,  
 Saldran cautiuos de Argel,  
 Y el espiritu cruel  
 De los cuerpos que atormenta.

Sus milagros referidos

Dira del Rey vn criado,  
 que de vn hombre señalado  
 Merecieran ser creidos,  
 No de vn labrador cansado.

Pero darale a esse punto

Mal que le llegue a difunto,  
 Harase llevar al santo,  
 Y tendra a fuerça del llanto  
 Salud, y credito junto.

Año de mil  
 y docientos  
 y treinta y  
 dos.

Señal Ayuntamiento de Madrid

era de los cielos visto,  
 Que a su lampara decienda  
 Fuego, que muerta la enciēda,  
 Como al sepulcro de Christo,  
 Para que su honor se entienda.  
 Mirad pues que resplandor  
 Tendra en Dios tal Labrador,  
 Pues a su cuerpo no quiere,  
 Mientras en tierra estuviere,  
 Que le falte luz y honor.

ame parece que sientō

La jornada milagrosa  
 De las Nauas de Tolosa,  
 Ya Isidro en su vencimiento  
 Con parte marauillosa.

Al Rey Alfonso guiando

Todo el crucigero vando,  
 Dando Cruzada Inocencio,  
 Los parches miedo, y silencio,  
 Los atambores rasgando.

Luzero de  
 la tierra Sã  
 ta.

Historia ge  
 neral de Es  
 paña.  
 Villegas en  
 su vida.

Ff

Al

Al Rey don Pedro el Segundo, *veo ganar a Alarcos,*  
 De Aragon, deudo y amigo, *Calatraua, y Malagon,*  
 Al Arçobispo Rodrigo, *De Alfonso primer blason,*  
 Las cruces, honor del mundo, *Tan digno de triunfos, y arcos,*  
 Y afrenta del enemigo. *Por Español Scipion.*

Las de Calatraua iran, *que en la paz, y en la milicia,*  
 De Santiago, de san Iuan, *Resplandecio con justicia*  
 Con los famosos Templarios, *Del Rey el mayor tesoro,*  
 Y los estrangeros varios, *Que al que falta su decoro,*  
 Que en la ocasion faltaran, *Poca alabança codicia.*

Solo Arnaldo de Narbona, *Reyna de las virtudes,*  
 Y Tibaldo de Blaffon, *Que bien en el Rey esta?*  
 Quedaran en la ocasion, *Quantas Alfonso tendra,*  
 Por la Francesa Corona, *O España, quando lo duder,*  
 Y la sangre de Bullon. *Esta empresa lo dira.*

Ya veo que se prefieren *que en ti se Reyna mejor,*  
 Muchos q̄ en la empresa mueren, *Con blanda mano, y amor,*  
 Por ser tan dificultosas, *Que con furioso castigo,*  
 Porque en fin las gr̄ades cosas, *Ganando amor al amigo,*  
 Con gran peligro se adquieren, *Y al enemigo el temor.*

De su origē,  
 y fin, que fue  
 en tiempo del  
 Papa Clemē  
 te V. Polido.  
 Virg. lib. 7.  
 c. 5.

Dionys. Ali  
 car. lib. 9.

Xeno. de Cy  
 ri expedit.  
 lib. 7.  
 Ciccr. 3. de  
 offic.  
 Vide Lipsiū  
 civil. doct̄r.  
 lib. 2. c. 10.  
 August. lu-  
 stiniano. li.  
 5.

Senec. traḡ  
 co.

Cornol. Ta-  
 cit. 1. 1. An̄  
 li.



Claud. ad  
Honorium. *Que nunca mejor se guarda  
Con las armas circunstantes,  
Que con pechos semejantes,  
Amor es del Rey la guarda,  
Y las armas importantes.*

xenof. libr.  
7. *Era Alfonso Rey sincero,  
En las obras verdadero,  
Y fiel en las promessas,  
Y así todas las empresas  
Venció del Alarbe fiero.*

*Ya con el Rey de Navarra  
Veo el de Castilla a punto,  
Ya el fuerte exercito junto,  
El Leon, cadena, y barra,  
Y el Moro a sus pies difunto.*

*Que el gran Dios en quiẽ confis-  
Vida alegre, o muerte triste,  
La vitoria, y la desgracia,  
Da a los humildes su gracia,  
Y a los soberbios resiste.*

1. Petr. 5.

Iacob. 4.

Luca. 1.

*del Llano de Baeza  
Su esquadra embia orgullosa  
A las Nauas de Tolosa  
Mahomad, lleno de fiereza,  
Y de arrogancia famosa.*

*Alfonso lo passa mal,  
En el puerto del Ferral,  
Que los bombres, y cauallos,  
Apenas puede passallos,  
Sin el fauor celestial.*

*Mira patria, que patron  
En Isidro España tiene,  
Del cielo a enseñarlos viene,  
En esta graue ocasion,  
El passo que los detiene.*

*nos diran que es pastor  
De aquel monte habitador,  
Otros, que es Angel del cielo,  
Mira Madrid, que en tu suelo  
Ay vn Angel Labrador.*

El en efeto sera

Causa de vencer la guerra,  
 Boluera Alfonso a su tierra,  
 Y las gracias le dara,  
 Y a quien su tesoro encierra.

Ya labrar su imagen trata,

Y con laminas de plata  
 Haze cubrir la madera,  
 Que ya la codicia fiera  
 Quita, rompe, y desbarata.

Valerio de  
 las hist. es-  
 col.

Si al Isidro de Leon

Quita las joyas Vrraca,  
 Rebienta quando las saca,  
 Mas la buena condicion  
 De Isidro mejor se aplaca.

Como fue paño su manto,

No estima la plata en tanto,  
 Por quie Dios castigo hiziera  
 Mas mira que honor le espera  
 Del Rey don Fernando el Santo

Libanius So  
 pha. in ex-  
 cid. Troia.

Que sabiendo que hizo franco

El passo a Alfonso su abuelo,  
 En aquel asperosuelo,  
 Labrara de marmol blanco,  
 Vna imagen a su zelo.

En vn pilar para honor

Suyo, y del santo pastor,  
 A quien obligado quedo,  
 La vera despues Toledo  
 Puesta en el coro mayor.

Y no del lugar distinto,

Donde la embidia cruel  
 Vio los Angeles con el,  
 La prenda de Carlos Quinto,  
 La Emperatriz Isabel.

La madre del sin segundo

Filipo, gloria del mundo,  
 Le fabricara vna ermita,  
 Donde aquel agua bendita  
 Me vana el rostro jocundo.

Alli se ve oy  
 dia esta ima-  
 gen semejan-  
 te a la q̄ Ma-  
 drid tenia.

Quando esto  
 escriuia fue  
 a gozar del  
 cielo a 13. de  
 Setiembre de  
 1598.



No dudes, patria dichosa,  
 Que has de verte ennoblecida  
 Crecida y esclarecida,  
 Por su reliquia famosa,  
 Por su muerte y por su vida.

Por cuyo merecimiento  
 Te ha de honrar el nacimiento  
 De aquel Tercero Filipo,  
 Por quien desde oy participo  
 En mis cristales aumento.

Sobre quien espero ver,  
 Aunque en humilde corriente  
 Vna machina excelente,  
 Que de Hercules exceder  
 Pueda la famosa puente.

Alli con mis aguas puras,  
 Creciendo las espessuras  
 De los olmos que regare,  
 Lo que del agua faltare,  
 Te pienso dar de frescuras.

Peras Corte de los Reyes,  
 Su casa, sus exercicios,  
 Tendras ricos edificios,  
 En ti se daran las leyes,  
 Las dignidades y officios.

Todo es bien que en ti se vea,  
 Porque en efeto el aldea,  
 Y el campo lleno de honor  
 De tan rico Labrador,  
 Es justo que Corte sea.

En efeto has de crecer,  
 Honrada de varios modos  
 De los decendientes Godos,  
 Y como el mundo has de ser,  
 Que es casa grande de todos.

Siete leguas de tu villa,  
 Con la otava maravilla  
 Pondra las siete en silencio  
 Filipo, haziendo a Laurencio  
 Piramide la parrilla.

Crinus ex Varr.

Diodor. lib. 1. c. 7.

Mil estrangeras naciones,  
 Como a Romate honraran,  
 No por que enriqueceran  
 Tu erario con ricos dones,  
 Que por los tuyos vendran.  
 No aura ingenio, pulicia,  
 Hermosura, cortesia,  
 Grandeza que en ti no halles,  
 Templos, plazas, casas, calles,  
 Te baran insigne algun dia.

Claud. Pa-  
 rad. de di-  
 uis heroy.  
 Celio Rodi-  
 ginto.

Al principio de su imperio  
 Cesar la Esfinge pintaua,  
 Que lo dificil mostraua,  
 Y en su templo este misterio  
 Con ella Egipto mostraua.  
 Que de Esfinge participes,  
 Hasta que el Moro dissipes,  
 Es justo patria fiel,  
 Viuan Fernando, Isabel,  
 Carlos Quinto, y tres Filipes.

contauan pues los pastores  
 Estas cosas, y otras tales,  
 Y que a sus claros finales  
 Siruieron los ruisenores  
 De trompetas yatabales.  
 las ninfas de sus faldas,  
 Hecho vn arbol de esmeraldas,  
 Con esso, y madroños de oro,  
 Le colgo de vn verde Loro,  
 Con festones, y guirnaldas.



CAN-



# CANTO

## DEZIMO:

### ARGUMENTO.

EL SANTO ISIDRO M  
re, y acompañado de Angeles sub  
cielo, donde Custodio le enseña  
bienaventurados. Traslada Madrid  
cuerpo despues de quaréta años,  
y entero, donde desde entonces  
ta agora resplandece con diui  
nos milagros.

Eccl. 41.  
Auson. in  
chil. sent.  
Agefil.  
Ital. lib. 3.  
de bello Pu-  
nico.  
Chryf. hom.  
32. Augus.  
in psal. 109.  
Idiot. de cõ  
templa. mot  
tis.

**M**uerte, quien ay q̄ no d  
siendo amarga tu memo  
q̄ el tenerla ē ti, es vito  
Nacer a morir obliga,  
No temerte, alcança gloria.  
Que en fin el dia primero  
Al hombre truxo el postremo  
Nacen, mueren, van y vien  
Rios que vn abiso tienen,  
Curso a la muerte ligero.

cos, y viejos iguales,  
Al que es debil, y al q̄ es fuerte,  
Pobre, o rico, de vna suerte  
Todo lo llenas, y talas,  
Con pie igual, palida muerte.  
ay auiso que no pida  
Para templar nuestra vida,  
que te tengamos presente,  
que menos dolor se siente,  
Esperada y preuenida.

fin que pensarse deue,  
De quien la razon despierta,  
quãto es breue, y quãto incier-  
ta, oxala que fuera breue, (ta,  
Como tambien fuera cierta.  
el fin rige el esperto  
Piloto al nauio incierto:  
El que gouierna su vida,  
No por el medio la mida,  
Mire el fin, si busca el puerto.

Cornel. Gal  
lus.  
Virg in Me  
cænat. obi-  
tu.  
Maph. in su  
plem. Virg.  
Claud. lib.  
2. de rap.  
Prof.  
Horat. Od.  
4. lib. 1.  
Lucan. lib.  
9.  
August. e-  
xor. lib.  
Luca 12.  
Greg. li. 12.  
moral. Sene  
ca de nat.  
quest. Pers.  
sat. 5.  
Bernard in  
quod. ser.  
Tota vita  
dies vnus.  
Quintil. in  
mathem.

Anselm. in  
suis medit.  
Athana. de  
passione Do  
minus.  
Chrysof.  
Philel. in o-  
ra. funebri.  
Sene. & Ho  
rat. libr. 1.  
epist.  
Stat. ad Al  
bin. Marti.  
lib. 1. epig.  
Stat. i. The.  
Lucre. li. 3.  
de nat. rer.  
Ouid. ad Li  
bia. 3. Eleg.  
& Propert.  
3. eleg.  
Mar. lib. 4.  
epig.  
Greg. in ho.  
August. de  
vit.

Fiero caso, estraña suerte,

que hallamos, y que perdimos,

Mas ya tus armas vencimos,

Por quien no venciste muerte,

Y en cuya muerte vivimos.

Por tanto naufragio fiero,

Muerte es el vivir ligero,

Mas quien mas vivir confia,

Ordene el presente dia,

Como si fuesse el postrero.

Eres vna, aunque mil modos

Tu limite comprehenda,

No ay quien de ti se defienda,

A vn fin caminamos todos,

Pisarse tiene esta senda.

No ay lugar donde no halles;

En las casas y en las calles,

Que para ser preuenida,

La hora de tu venida,

Ordena el cielo que calles.

Ayuntamiento de Madrid

Tu sorda al misera llanto,

Y al mas dormido despierta,

O muerte cierta, y incierta,

Ya de nuestro Isidro santo

Estas llamando a la puerta.

La postrera medida

Toca la vida, que asida

Al alma, querria durar,

Mas nadie puede passar

Los terminos de la vida.

Porque es tanta la amistad

De alma y cuerpo, que querria

Dilatar del fin el dia,

Y en qualquiera aduersidad,

Preferir su compañia.

La naturaleza abona

Esto, en qualquiera persona,

Porque la gracia diuina

No la estraga, aunq̃ la inclina,

Pues antes la perficiona.

Philon. in  
Tiliano.  
Boetius me  
ta lib. 1.  
Bernar. in  
serm.  
Vines in sa  
tellit.  
Horat. lib.  
1. epist. ad  
Quint.  
August. de  
Grat. noui  
testam.  
Titel. phil.  
lib. 3. 6. 20.  
Iob. 14.  
2. Corin 3.  
Cicc. offic.  
1.  
Orezco de  
suauidad de  
Dios.

No



Senec. in  
Herc. furē-  
te.  
Ouid. ad Li-  
biam.  
Mart. lib.  
4. epig.  
Leui. Lem.  
de praefixo  
cuique vita  
termino.

Añ. 9.  
2. Cor. 11.  
2. Reg. 13.  
Mart. 2.  
3. Reg. 18.

Luca. 4.  
Ioan. 8.  
Esaí. 38.

No ay passar del dia prescrito,  
Es la muerte ineuitable,  
Lachesis inexorable  
No añade al tiempo finito  
Por ningun caso notable.  
Y aunque Dios le determina,  
Por varios casos camina  
El hombre a su fin mas presto  
Y antes del tiempo dispuesto  
A que le disponga indina.  
En vano Pablo se huyera  
De Damasco, y del cruel  
Saul David, y el fiel  
Ioseph con el niño huyera,  
Y Elias de Iezabel,  
Si Christo no nos mostrara,  
Tal vez huyendo la cara,  
que es bien aumentar los dias  
Y si llorando Ezechias  
El limite no passara.

allase en Dios el remedio,  
A quien acabar pedia  
David su curso, y temia  
Que le lleuasse en el medio,  
Y antes del vltimo dia.  
venia el malo sus años,  
Sin cumplillos por sus daños,  
Viene a fenecer la vida,  
Aun la estambre no rompida,  
Por sus excessos estraños.  
al bueno Dios Soberano  
Vida saludable, y larga,  
El temor de Dios la alarga,  
Que estan en su eterna mano  
Dulce vida, o muerte amarga.  
tiempo el malo se entrega,  
Mas la que oy a Isidro llega,  
Es el termino fatal,  
Justo limite, del qual  
Ninguno excede ni ruega.

Psal. 101.  
Prou. 10.  
Iob. 18.  
Psal. 54.  
Iuuen. sat.  
14.  
Persi. 2.  
Psal. 90.

Prou. 10.  
Sapient. 16.  
1. Reg. 2.

Dezid musa, vos y yo,  
 Cantaremos oy con luto,  
 Que paga Isidro el tributo,  
 Y de lo que aqui sembro,  
 Coge en los cielos el fruto?

Pero dezir es blasfemia,  
 Que el justo a llorar apremia,  
 Que en la muerte solo obliga,  
 Los que el infierno castiga,  
 Que no las que el cielo premia.

Si el prelado Isidro aduertie  
 Esto, O Isidro, sea por vos,  
 que siempre os junto a los dos,  
 Porque del justo la muerte  
 Es un dulce sueño en Dios.

Si alegra en la mente al santo,  
 El premio que espera, al canto  
 Es fuerça, o musa, mi ingenio,  
 Digamos los versos de Enio,  
 que nadie os honre con llanto.

Isidor. lib.  
 3. de sumo  
 bono.

Philon. de  
 scient. bene  
 moriendi.  
 Dionys. de  
 Eccles. hi-  
 rarchia.  
 Nemo me la-  
 rymis deco-  
 ret, nec func-  
 12 fletu faxit  
 AEncl.

así el llanto, y pena para,  
 Pues necesarios no son  
 En esta tierna ocasion,  
 Sino es que Madrid llorara,  
 Como a su hijo Solon.  
 Pues este el plazer que siento,  
 De quien llora el nacimiento,  
 Y celebra la partida,  
 que aqui la muerte, y la vida,  
 Causan general contento.

que Isidro va a gozar  
 El premio que el justo alcanza  
 A la bienaventurança,  
 El canto es justo esforçar  
 En su diuina alabança.  
 muere de gloria lleno,  
 Este yo de pena ageno:  
 Malo y bueno comunmente  
 Mueren, mas gloriosamente,  
 Solo se concede al bueno.

Parce lo Qui  
 quia nihil  
 proficit.  
 Propter hoc  
 lacrymor,  
 quis nihil  
 proficito. Bri  
 fon. in facer.

Thracos ho-  
 minum nata  
 lem cum fle-  
 tu, funus ve-  
 ro cū hilarita-  
 te celebrant.

Dionys. de  
 Ecc. hierar-  
 chia.

Aul. Post.  
 in orat. ad  
 milit.



Orocco de  
suavidad de  
Dios.

Si restaura, y pone Dios  
En cada filla perdida  
Vna humildad conocida,  
quien mas humilde que vos?  
Luego vuestra muerte es vida.

Lib. 1. Tus-  
cula. quest.

Si el Orador nos adierte,  
que sea Cifne en la muerte  
El bueno, pues no le espanta,  
Su vida en su muerte canta,  
Oy en Cifne te conuierte.

Socrat. ex  
Pla. in Pbe.

A Isidro al sueño acomodo,  
que los justos dormiran,  
Moysen, y David estan  
Con sus padres deste modo,  
Salomon y Roboan.

Deut. 3.  
3. Reg. 7.  
Cap. 11.  
Cap. 14.  
Matt. 3.  
Ioan 11.  
Act. 7.

Asi Christo le llamo,  
Y en Dios Esteuan durmio,  
Y el Apostol nos defiende  
La tristeza en quien no entiende,  
que la esperanza falto.

Hebr. 4.

Es el Aletto estimado,  
que nace en el Indio valle,  
El Alcon de bermoso talle,  
En la vida regalado,  
Y muerto echado en la calle.  
Y la Perdiz perseguida  
Del Azor, y el perro en vida,  
Es en la muerte estimada,  
Y en la mesa regalada  
De los Principes seruida.

Hector Pin.  
in. cap. 17.  
Ezec.

Asi Isidro Labrador,  
Pobre, humilde, y perseguido,  
Y mientras viue abatido,  
Fue en la mesa del Señor  
Despues de muerto seruido.  
Pues en dia que se pone  
A la mesa que compone  
El coro Angelico, es justo  
Mostrar alegria, y gusto,  
De que sus obras corone.

No lloremos en efeto,

S. Ioann.  
Chryf. bom.  
5.  
Rom. 6.

De quien se deue reir,  
que con Christo ha de viuir

Isidro varon perfeto,

Pues en Christo ha de morir.

Canta el Labrador sembrando,

El piloto navegando,

Y con esto se dinierte,

Chryfolog.  
ser. 10.

Y assi se aluiua la muerte,

La resurreccion cantando.

Conociendo Isidro pues

que ya la muerte le llama,

Dio el cuerpo enfermo a la ca

Y en la postrera despues (ma,

Gloria a España, a Madrid fama.

Vino la humilde Maria

A ver como se partia,

Embidirosa del camino,

que ya de vn nuncio diuino

La alegre nueua sabia.

Como esta el niño mirando

Partir su padre sin el,

Que dando voces tras el,

Quiere seguirle llorando,

Y el esta tierno y cruel.

No de otra suerte suspira,

Y en verle partir se admira,

Y el se apresura, y se esta

Cruel, porque al fin se va,

Y tierno porque la mira.

Mas ya que el tiempo llegaua,

A la dichosa ocasion,

que coja con bendicion,

El que en bendicion sembraua,

Del trabajo el galardón.

Ya que pagando el tributo,

Dexaua del mundo el luto,

que quien bien siembra, y recoge,

En la vida eterna coge

De sus trabajos el fruto.

2. Cor. 9.

Et coplebit  
labores illi.  
Sap. 10.

Ioan 4.



Ya que de sus obras dignas  
Premio esperando se ve  
Del cielo, aunq̄ en tierra fue,  
A quien no sembro en espinas,  
Ni salto limosna, y fe.

Iacob. 5.  
Ose. 10.

Prou. 4.

Psal. 40.

1. Cor. 2.

Que por la que al pobre dio,  
Dios en su fin le libro,  
A Christo su amparo dixo,  
Mirandole Crucifixo,  
Adonde Pablo aprendio.

Gran pastor de las ouejas,  
que ya del mortal tormento,  
Dando la vida en descuento,  
En sangre librais sus queexas,  
Del eterno Testamento.

Ioan. 10.

Hebre. 13.

Mat. 14.

Zacha. 3.

Psal. 2.

Pues ya las veis esparzidas,  
Por vuestra muerte, y heridas,  
De humanos tan inhumanos,  
Bolued vuestras santas manos,  
Aunque en esse hierro asidas.

Vos aunque pastor, trabido Isai. 13.

Como oueja al filo atroz,  
De aquella mano feroz,  
Y al tondente conduzido,  
Como Cordero sin voz.

Cap. 17.

Señor, por mis culpas muerto,  
Cuyo brazo herido, y yerto,  
Teneis (mostrando el costado) Lud. viues  
in med.  
Para castigar clauado,  
Y para abrazar abierto.

Veis aqui a Isidro, que ya  
Dessa ver se con vos,  
Si nos impide a los dos,  
La carcel que en medio esta,  
Desafalda eterno Dios.

Cupio dissol  
ui, & esse cū  
Christo. Phi  
lip. 1.

Vos sois vida, y sois por quien  
Viue aquel que muere bien,  
Y que a imitarle combida,  
Sin Christo es muerte la vida,  
que es vida eterna tambien.

Ioan. 11.  
Dionys. de  
Ecclef. Hie  
rarchia.  
Ignat. ad  
Ephesios.

Deut. 9.

No desprecieis la heredad,  
que redemistes, Señor,  
Deste pobre Labrador,  
Si anduue en vuestra verdad,  
Con perfeccion, y temor.

Ezechias.

Reg. 4.

Cap. 20.

Esdras. 9.

Abac. 3.

Y aunque alçar a vos la cara,  
Sea verguença tan clara,  
Por lo que os tengo ofendido,  
De que se os acuerde os pido,  
La piedad q̄ al mundo ampara,

Miralda, si estais ayrado,

Psal. 102.

Y que somos poluo, y beno,  
Porque el q̄ piensa q̄ es bueno,  
Si es nada, y della formado,  
Viue de sentido ageno.

Galat. 6.

Respeto de su Criador  
Es baxa cosa, Señor,  
La criatura, mas merece,  
Si vuestra ley obedece,  
Vnirse a vos por amor.

Orozco de  
suauidad de  
Dios.

Ayuntamiento de Madrid

Si he sembrado en buena tierra,  
Pienso aqui, Señor diuino,  
Piedras, espinas, camino,  
Temo q̄ me han hecho guerra,  
Y el enemigo que vino.

Matth. 13.

Marc. 4.

Luca. 8.

Permite que fruto tengan  
Mis obras, y que detengan  
Al miedo que me acompaña,  
Si he de ser yo la zizaña,  
Quando los Angeles vengán.

Ay Señor, quien sera el justo,  
Que como Sol resplandezca,  
En el Reyno que merezca,  
Quando ya por vuestro gusto,  
La mies del siglo fenexca?

Sap. 3.

Dani. 12.

Que la luna, y las estrellas,  
No son limpias, ni ay en ellas  
Luz con vos, ni igual cō Dios,  
Y en sus culpas quien con vos  
Dira que esta libre dellas.

Apec. 14.

Iob. 25.

Prov. 20.

Sap. 14.

.do1

Veisne



*Psal. 50.* Veisme aqui pues concebido

En maldad, y iniquidad,

*Psal. 129.* Mas si mirais mi maldad,

De quien sere yo sufrido?  
quien tendra de mi piedad?

*1. Ioan. 1.* Que dezir que no ha pecado

El hombre, es camino errado,

*Prou. 18.* Asi se acusa el que viue

*Ierem. 6.* Iusto, y bendicion recibe,

*Sap. 16.*

De vuestra mano premiado.

Y pues ay tanta distancia

De nuestra flaca virtud,

A vuestra gran rectitud,

No mireis a mi ignorancia,

Error de mi juventud.

*Psal. 50.* Conozco, que os ofendi,

Mi error esta contrami,

Porque a vos jamas se esconde,

Ni pregunto a quien responde,

Las maldades que ay en mi.

*Iob.*

Solo, Señor, os presento

Grande amor, que os he tenido,

Y fe, por que he merecido

Vuestras virtudes sin cuento,

Tan firme con vos he sido.

Que no dexastes de hazer

Con migo vuestro poder,

Porque la fe me falto

Vos sois Dios, Isidro yo,

que os quiero dar a entender?

*Matt. 3.*

Estas y otras cosas tales,

Isidro a su Dios dezia,

quando ya el alma tenia

De la vida en los umbrales,

Cuya puerta Cloto abria.

Ya de los cielos baxauan

Santos que le acompañauan,

Hasta el autor de la vida,

Y su Madre esclarecida,

Juntos al transito estauan.

Gregor. lib.  
4. Dialog.

Para que en su compañía  
Aquel dolor no se sienta,  
Y ya estaua al passo atenta  
La Angelica Ierarquia,  
Cantando alegre y contenta.

Orozco de  
suauidad de  
Dios.

Que si es del Rey el prinado,  
De todos siempre estimado,  
El de Dios, de Angeles, cielo,  
Sol, Luna, estrellas, y suelo,  
Agua, fuego, y ayre, honrado.

Ignat. in e-  
pist. ad Eph.

Alli quando los Leones  
Isidro de Ignacio oyera,  
Alegre en muerte tan fiera,  
quan bien aquellas razones  
Como Labrador dixera:

Hierony. de  
viris illust.

De Christo en aquesta empresa  
Soy trigo, en mi hazed la presa,  
Y en vuestros diêtes moledme,  
Despedazadme, y hazedme  
Pan limpio, en su limpia mesa.

Que mas quiero en Dios morir,  
Que Reynar sobre la tierra:  
Que importa el oro q̄ encierra,  
Si el alma que ha de viuir,  
De su eternidad destierra?  
Que aunque ciegos, y ignorantés,  
Exemplos dieron bastantes  
De su inmortal perfeccion,  
Por lo que escriuio Platon,  
Democritos, y Cleantes.

Idem Ignat.

Lact. Firm.

Pues quien la verdad ha ballado,  
Y al cierto Dios ha temido,  
Mas tesoro aura adquirido,  
Si el bien que le esta guardado,  
Nadie lo ha visto ni oydo.

Alli van Fe, y Esperança,  
Lugar la virtud alcança,  
Hecho con orden profundo,  
Desde el principio del mundo,  
En la bienauenturança.

Corint. 2.

Martia. A-  
pist. in epist.

Isidro



*Ioan. Diac.* Isidro pues, cuya vida  
*c. 6.* Fue loada de tal suerte,  
 Aunque mas lo fue su muerte  
 Ya dispuesto a la partida,  
 Su hijo, y su esposa advierte.

Hecho testamento breue,  
 Porque ni tiene ni deue,  
 De muebles pobres, y viejos,  
 Ricos, y nuevos consejos,  
 Mas larga platica mueue.

Consuela a su hijo, y dize,  
 Lo q̄ vn tiempo oyo a su padre  
 que mas le conuenga, y quadre  
*Genes. 28.* Como otro Isac le bendize,  
 Y encomiendale a su madre.

Dexale en su testamento  
 Los bueyes, yegua, y jumento,  
 Trillos, y steuas, y arados,  
 No las telas y brocados  
*Luca. 16.* Del condenado auariento.

No se detiene en pensar  
 Si podra restituir,  
 O perdon a Iban pedir  
 De su negligente arar,  
 Y perezoso seruir.

Sino dandose en los pechos,  
 De fuego de amor deshechos,  
 Mil golpes, al alma llama,  
 Honrando el cielo su cama,  
 Y los Angeles sus techos.

Alli el gran perlado estaua  
 Isidro santo a sus pies,  
 Con su gran deuoto Andres,  
 Que la cabecera honraua,  
 El segundo de los tres.

Y la Deipara Maria,  
 De aquella imagen tenia  
 De Atocha el rostro y vestido.  
 O aposento enriquezido,  
 Oy tierra y cielo aquel dia.

Vnos, Ea Isidro, dizen,

Psal. 19.

Otros, Ea cedro, y palma,

Dexad esse cuerpo en calma,

Oy que el Libano bendizen,

Los que han esperado el alma.

A fractu frumenti, vini, & olei sui multiplicati sunt. Psa. 4. August. sup. Psa. 85.

Ea Labrador dichoso,

Coged el fruto glorioso,

Aunque sembrado en el suelo,

Y alla en las troxes del cielo,

Tenga el coraçon reposo.

Ya pues al punto postrero

Despidese de su esposa

Isidro con voz piadosa,

Y abraçandola primero, (posa,

Duerme en Dios, y en Dios re-

In pace in idipsum dormiam, & requiescã. Psa. 4.

Y con aquella agonía

Llamando a Christo, a Maria,

A Isidro, al Bautista, al Angel

Custodio, a Miguel Arcangel,

El alma piadosa embia.

Y aunque mas por vn perdido,

Que la contricion gano,

Luc. 6. 152

Que por muchos justos, dio

Muestras el cielo ofendido

Del plazer que recibio:

No dexo de hazerlas tales

Por el justo Isidro, quales

Merecio su alma hermosa,

Y su muerte en Dios preciosa,

Con evidentes señales.

Quedò su rostro diuino,

Hermoso, y resplandeciente,

Que el Sol quãdo va a Ocidente,

Traspone en el camino,

Y en otros parece Oriente.

Nódolet nos quod Sol occidat, quia rediturũ scilicet anima. Lud. VI. ues in meditationibus.

Cubriole el Mar con su velo,

Perdióle de vista el suelo,

Dexo la terrena casa,

Pobre habitacion, y escassa,

Y fue a gozar la del cielo.

1. Cor. 54



Isidro de Madrid,

Bendezir puede Madrid,  
La tierra en que muerto fue,  
Cuyo campo frutos dè,  
No como ya por David  
Los montes de Gelboe.

Reg. 2.

Cap. 1.

Esaï. 5.

Que por el dixo Esaïas,  
Que haran fiestas y alegrías  
Los montes y los collados,  
Cantando plantas y prados  
Sus loores eternos dias.

El alma pues del Beato

Apoc. 14.

Que le tenemos, prueña  
Polid. Virg.  
cón S. Mart.  
en el. c 18. y  
S. Geronimo  
lo testifica so  
bre el mes-  
mo lugar.

Isidro, que en Dios murio,  
Al cielo Impireo subio,  
Con el triunfo, y aparato,  
Que su Custodio ordeno.

Parte el espíritu lleno

De gloria y de pena ageno,  
Rompe la mas densa nube,  
Bordada de luz, y sube  
Del primero al cielo onzeno.

Ayuntamiento de Madrid

De Lope de Vega Carp. 243

La Luna, y Mercurio passa,  
Venus, Sol, y el Dios Guerrero,  
A Iupiter y al postrero,  
Que Dios puso en alta casa,  
Por templar su rigor fiero.

Titel. li. 3.  
de celo. c.  
21.

Las aguas del firmamento,  
Que al principio dixè atento  
Al dia que entro por ellas,  
Y la infinidad de estrellas,  
De fixo, y eterno asbiento.

Genes. 1.  
Psal. 148.  
Dan. 3.

Las que no mudan el buelo,  
Las que solo Dios conto,  
Y por su nombre llamo,  
Y sobre este firme cielo  
Los dos mobiles passo.

Titel. c. 16.  
Psal. 146.

Llegò al Impireo diuino,  
Solio del Cordero, diño  
De abrir el libro sellado,  
Donde ballo el fin desseado  
Del inefable camino.

Purbachius  
de theoricis  
Planet.  
Alfonfus  
Rex Hispa.  
Lignari. &  
Ioan. de Mò  
teregio.  
Titel. c. 13.  
Apoc. c. 5.

H b 3

Pues

Pues al pie del trono santo,  
De electro, fuego, y safir,  
La palma del resistir,  
Legitimamente, tanto,  
Llego Custodio a pedir.

Aquella hermosa corona,  
Que a si, y a toda persona,  
El Apostol prometia,  
Llegado del triunfo el dia,  
Que Pedro ofrece, y abona.

Laureada su cabeza,  
Y Isidro todo encendido  
De ver a Dios viuo vnido  
A nuestra naturaleza,  
Por vista, y no por oydo.

Alçando su mano santa  
Házia donde el coro canta,  
(Vencido el fiero Behemot)  
Santo, santo, Sababot,  
Custodio la voz leuanta.

Non corona  
bitur nisi  
qui legit.

2. Tim. 4.

1. Pet. 5.

Dante alig.  
Parad. c. 2.

Iob. 40.

Ierem. 11.

Mira Isidro el premio justo  
De tu labrança en el suelo,  
Mira el Padre, y Rey del cielo,  
Y el Hijo amado a su gusto,  
Vestido de humano velo.

Mira el Espiritu santo,  
Y aquella que ama ste tanto,  
De los Angeles Señora,  
Virgen, Madre, y protectora,  
Del hombre, y su tierno llanto.

Ves alli el pan que adorauas,  
O celestial Labrador,  
Por premio de tu labor,  
Este es el pastor que amauas,  
Oy te conoce el pastor.

Este es el pan verdadero,  
Este es el santo Cordero,  
Sobre el monte de Sion,  
Sacrificio, y oblation,  
Que Isac figuro primero.

Hic est Filius  
me, dilectus.  
Matt. cap. 3.  
Lucæ. 3.

Et cognosco  
oues meas.  
Ioan. 10.  
Esai. 40.  
Ezec. 34.



No tienes mas que sembrar,

Heb. 11.

Aqui ha cessado la fe,

Que es de lo que no se ve:

Y a no ay Abril que esperar,

Y a la esperança se fue.

Mira aquellas tres coronas

De tres circulos, o zonas,

El q̄ engendra, el engendrado,

Deut 6.

Y el que procede a su lado,

Que es vn Dios, y tres personas.

Genes. 17.

Este es el omnipotente,

Matt. 19.

En quien no ay dificultad,

Luc. 1.

El muda el tiempo, y la edad,

Da el reyno, y ciencia al prudēte

Dan. 2.

Conforme a su voluntad.

Iob. 12.

Este es fortaleza y ciencia,

Consejo, y inteligencia,

que no tiene semejante,

que todo lo vee delante,

2. Reg. 7.

2. Mac. 9.

Ephe. 4.

Descubierto en su presencia.

El que dixo, Soy quien soy,

Exod. 3.

El que todo en todo esta,

El que el premio, o pena da,

Ierem. 17.

El que fera como es oy,

Y eternamente sera.

Apoc. 18.

Aquel que es principio, y fin

Sin principio y fin, que en fin

Isai. 43.

Nadie es antes, ni despues,

Tobias. 13.

Y aquel que pone sus pies

Sobre el mayor Serafin.

Esai. 37.

En la mayor Ierarquia

Mira al Serafin ardiente,

Dionys. de

caelesti hierarchia.

El Cherubin excelente

De clara sabiduria,

Con el Trono inteligente.

Aduierte sus calidades,

Oficios, y dignidades,

Y en la segunda que admira,

Las Dominaciones mira,

Virtudes, y Potestades.

Mira Isidro en la tercera  
 Alhermoso Principado,  
 De diuinidad cercado,  
 Al Arcangel en su esfera,  
 Y al Angel ununcio legado.

Apoc. c. 5. Y cantando eternos loores  
 Al Cordero, mil pastores,  
 Profetas, y Patriarcas,  
 Principes, Reyes Monarcas,  
 Martires y Confessores,

Mira a vuestro Padre Adan,  
 A Eua, y el justo Abel,  
 Primer Martir, y con el  
 Noe, Iafet, Lot, Abraham,  
 Isac, humilde y fiel.

Melchisedec, y el varon  
 Iacob, Ioseph sin prision,  
 Moysen, Aron, Iosue,  
 Iudas, Gedeon, Iepte,  
 Y el Nazareno Sanfen.

Mira a David, y Ezechias,  
 Amos, Oseas, Ioel,  
 Abdia, Nabum, Daniel,  
 Micheas, y Ieremias,  
 Abacuc, y Ezechiel,

Mira a Ester, y Abigail,  
 Abisag, Rachel gentil,  
 Sara, Micol, Rut, y Ana,  
 Delbora, Iabel, Susana,  
 Iudic, fuerte, y varonil.

Mira al Bautista, antes santo  
 Que nacido, y como es,  
 Dellos el mayor despues,  
 Y a Pedro el del tierno llanto,  
 Pablo, Iuan, Simon, y Andres.  
 A Bartolome, y Tadeo,  
 Lucas, Filipe, y Mateo,  
 Iudas, Matias, Tomas,  
 Bernabe, Marcos, Cleofas,  
 Diego el mayor, y el de Alfeo.

Matt. c. 11.  
 Inter na-  
 tos.



Isidro de Madrid,

Mira a Ioseph decendiente  
 De mil Reyes, mas famoso  
 Por ser de Maria esposo,  
 A Zacharias prudente,  
 Y al Zebedeo dichoso,  
 Con la madre de ser digna,  
 Madre de la mas diuina,  
 Mira a Ioachin de Seforo,  
 Y el puro y Virgineo coro,  
 que a su Reyna se auezina.

Mira a Esteuán, Lino, y Cleto,  
 Alexandro, y Marcelino,  
 Lope Obispo Triscasino,  
 Gregorio, Blas, Anacleto,  
 Ambrosio, y Tomas de Aquino.  
 Mira a Christoual, a Vrban,  
 A Dionisio, y Iulian,  
 Siluestre, Hilario, Martin,  
 Geronimo, y Agustín,  
 Felix, Luis, y Sebastian.

A Pablo  
 Ayuntamiento de Madrid

De Lope de Vega Carp. 247

A Pablo, Bernardo, Antonio,  
 Y al que tan glorioso ves  
 En manos, costado, y pies,  
 A Emeterio, y Celidonio,  
 Marcial, Benito, y Gines.  
 A Barbara, y Caterina,  
 A Madalena auina,  
 Cecilia, y Luzia hermosa,  
 Felicitas venturosa,  
 Agata, Lues, y Christina.

Todos se ven en el Sol  
 que de su deidad los baña,  
 Y de su essencia acompaña,  
 Mas pues eres Español,  
 Mira los santos de España.  
 Torcato, Eugenio, Laurencio,  
 Leandro, Isidro, Fulgencio,  
 Honra del Betico suelo,  
 Doze hijos con Marcelo,  
 Tres Vicentes, y un Vicencio.

Frutos,

Isidro de Madrid,

Frutos, Lesmes, y Iulian,  
Braulio, Honorio, Lauriano,  
Arcadio, Telmo, Froylano,  
Hermenigildo, Millan,  
Ilesonso, y Atilano.

Augurio, Elogio Segundo,  
Con Primitivo, y Facundo,  
Felix, Blas, Iorge, Florencio,  
Toribio, Eutichio, Prudencio,  
Fiomo, Gernuncio, y Raimudo.

Verissimo verdadero,  
Iulia, Maxima, Liliosa,  
Liberata venturosa,  
Iusto, Pastor, y Seuero,  
Aurelio, y Lucrecia hermosa.

Vitoria, Acisclo, y Marina,  
Christeta, Engracia, y Sabina,  
Eufrosia, Eufemia, y Iuliana,  
Casilda Mora y Christiana,  
Leocadia, Iusta, y Rufina.

De Lope de Vega Carp. 248

El gran Portugues Antonio,  
German, Seruando, y Lizerio;  
Flora, Adelelmo, Siluero,  
Elena, Diego, Teotonio  
Vitor, Sandalio, y Valerio.

Hiercteo, Saturnino,  
Isac, Zoilo diuino,  
Quiteria, Flora, Natalia,  
Faustina, Columba, Eulalia,  
Florentina, y Vitorino.

Mas donde voy desta suertes  
En extasis tan altino,  
Que digo, canto, y escriuo?  
Mas con razon me diuierde  
Del muerto el Isidro viuo.

Disculpa tiene mi zelo  
En no auer baxado al suelo:  
Pero si Pablo callo,  
Lo que en el tercero vio,  
Que hablo en el alto cielo?



Baxemos pues a la tierra,  
 Donde a Isidro han sepultado  
 Maria, y su hijo amado,  
 Porque ya la tierra encierra  
 El cuerpo santo, y sagrado.  
 No con pompa funeral,  
 Con luto, y tumulo igual,  
 Sino en pobre cimiterio,  
 No sin orden y misterio,  
 Y preuencion celestial.

Ex Brissonio.

Facilis iactu  
 tura sepul-  
 chri. Virg.

Y puesto que Platon mande,  
 que tal el sepulcro fuesse,  
 que en cinco dias se hiziesse,  
 Y la piedra no mas grande,  
 que quatro versos tuuiesse:  
 Aun esta mediocridad  
 No tuuo la santidad (to,  
 De Isidro, humilde aunq̄ muere  
 Pues se entierra a cielo abierto,  
 Para mayor humildad.

Y hon-  
 Ayuntamiento de Madrid

honrando a su patrio suelo  
 El cuerpo de alma tan pura,  
 Ni la quiere ni procura,  
 Que enefeto cubre el cielo,  
 A quien falta sepultura.  
 Aunque Seneca nos diga,  
 q̄ al viuo, y no al muerto obliga,  
 Por la fealdad, y el olor,  
 La de nuestro Labrador  
 Le responda, y contradiga.

Caelo tegi-  
 tur, qui non  
 habet vna:  
 Lucan,

Que no es posible que aya  
 Olor mas puro, y intenso,  
 Que en aquel cuerpo inofenso, Diod. lib. 5.  
c. 10.  
 En los montes de Pancaya,  
 Adonde nace el incienso.  
 No se le iguala el Narciso,  
 Ni el florido Parayso,  
 Ni del Libano la palma:  
 Mas que mucho, si esta el alma  
 En el mayor Parayso?

Li Ania

Auia quarenta vezes,  
 Desde este final concurso,  
 Con inefalible discurso,  
 Del Aries hasta los Pezes,  
 Hecho el Sol su ardiète curso,

Ioan. Diac. Quando de vn Inuierno frio  
 c.6. Las llunias, haziendo vn rio,  
 Por su sepulcro oloroso,  
 De ver su cuerpo dichoso  
 Tuuieron orgullo, y brio.

El santo viendo vañar  
 Su cuerpo, y que el agua crece,  
 A vn amigo se aparece,  
 Señalandole el lugar,  
 Y la ocasion que se ofrece.  
 Que le den mejor abrigo  
 Pide, haziendole testigo,  
 De que assi lo manda Dios,  
 Pero ya muerto, aun a vos,  
 Os falta, Isidro, el amigo.

Que pareciendole agena  
 De su humildad su razon,  
 Callò la reuelacion,  
 Pero durole la pena,  
 Lo que fue la dilacion.  
 Enfermò luego, y el santo  
 Apareciose entre tanto  
 A vna muger virtuosa,  
 Cuya fe maravillosa  
 Vencio el incredulo espanto.

Dixo la reuelacion,  
 Y como era conocida  
 Su santidad, fue creyda,  
 Y su digna traslacion,  
 Junto el pueblo, permitida.  
 Y cerca de los cimientos  
 Cauando, hallaron contentos  
 Entero el cuerpo, y los paños,  
 Mas no es mucho quarèta años,  
 Si ha durado quatrocientos.



La entereza, y el olor,  
 Y el tocarse las campanas,  
 Sin tocar manos humanas,  
 Y el dar tan gran resplandor  
 Las reliquias soberanas,  
 Fue causa que a voces todos,  
 Los Mozarabes, y Godos,  
 Dixessen en dulce canto,  
 Santo Isidro, santo, santo,  
 Loandole de mil modos.

Pusieronle en vn altar,  
 Del mayor al lado diestro,  
 Del Apostol su maestro,  
 Viendose al aspa juntar,  
 Isidro, el arado vuestro.  
 Los enfermos que acudian,  
 Con la tierra que cogian  
 Del sepulcro, se vañauan,  
 Y en esse punto sanauan  
 De todo el mal que tenian.

Faltò el agua al primer año,  
 Como faltò el Labrador:  
 Madrid con deuido honor,  
 Para remediar su daño,  
 A Isidro pide fauor.  
 Sacaronle en procesion,  
 Y en essa mesma ocasion  
 Pudo abrir vañando el suelo,  
 Las cataratas del cielo,  
 Nueuo Elias, tu oracion.

Vn clerigo por llevar  
 A su Iglesia alguna parte,  
 De Dalida imita el arte,  
 Y acercandose al altar,  
 Sus santos cabellos parte.  
 Estos a su casa llena,  
 Y a cenar apenas prueua,  
 Quando vio, porque razon  
 No quiere el nueuo Sanson  
 Que a sus cabellos se atreua.

3. Reg. 18.

Indic. 16.

Llamause  
este clérigo  
Pedro Gar-  
cia. Ioan. Día  
con. c. 9.

**Dióle vn temblor de improniso**

*En el coraçon de suerte,*

*Que apressuraua su muerte,*

*Y con el diuino auiso*

*La causa del daño aduierde.*

**Boluiolos arrepentido,**

*Y auiendo restituido*

*La deuda, cesso el dolor,*

*Que este santo Labrador*

*No quiere ser diuidido.*

**Porque de su carne fana**

*Nadie reliquias se aplique,*

*Quiso que se exemplifique*

*En la Reyna doña Iuana,*

*Muger del Segundo Hèriquer*

**Quiso vn braço trasladar**

*De aquel en otro lugar,*

*Pero no puedo salir*

*De la Iglesia, hasta pedir*

*Perdon a Isidro en su altar.*

**Era Canonizacion**

*De España, o primida tanto,*

*Eleuar del suelo vn santo,*

*Dandole veneracion,*

*Himnos, altar, culto, y canto.*

**Y por esta causa ha estado**

*Solamente venerado,*

*que la Canonizacion*

*Ya el Papa, y con gran razon,*

*A si solo ha reseruado.*

**Mas la madre que se goza**

*De tal hijo, la pretende,*

*Cuya execucion emprende*

*Fray Domingo de Mendoza,*

*Y en las probanças entiende.*

**Que son tales, y tan buenas,**

*De tantos milagros llenas,*

*que para tan larga suma*

*Falta lengua, voz, y pluma,*

*Numero, estrellas, y arenas.*

Villegas en  
la vida de  
san Isido.

Alexa. III.  
en las Epis-  
tolas decre-  
tales, en el  
titulo de las  
reliquias de  
los santos.



Y aunque en este padre vemos  
 Tal religion, y humildad,  
 Que su fe, su caridad,  
 Siendo virtud, son estremos  
 De Christiana santidad.

Por este denoto zelo  
 De Isidro, pienso que el cielo  
 Le apercibe gran corona,  
 Que de flores de Helicon  
 Ya se la promete el suelo.

Dad pues, vegas Mantuanas,  
 Que la fuente santa riega,  
 A peticion de otra Vega,  
 Los lirios que en sus mañanas  
 Abril al ayre despliega.

Dad verbena, y marauilla,  
 Patrio rio en vuestra orilla,  
 De fray Domingo a la frente  
 Que corona eternamente  
 De honra y gloria vuestra

Y vos Madre generosa,  
 Por vuestro Isidro aumentada,  
 Y de su reliquia honrada,  
 Ya maquina sumtuosa,  
 Y antiguamente cifrada.

Pues hazeis casa de pan  
 De edificio tan galan,  
 Hazed casa, y dad honor  
 A vuestro buen Labrador,  
 Quiça por el os lo dan.

Y si se precia Toledo  
 De Bamba villano, y Rey,  
 que les dio medida, y ley,  
 Aunque a Portugal concedo  
 Las señas del blanco buey:

Preciaos, y estimad en tanto  
 Vn Labrador, que es tan santo,  
 que por el merezcáis vos  
 Las de Filipo, que a Dios  
 Ya parte, y nos dexa en llanto.

Historia ge-  
 neral de Es-  
 paña.

De su dichosa Maria  
 Sabemos que el fin fue tal,  
 que su vida celestial,  
 Esta presente este dia,  
 Con nombre, y fama inmortal.

Oy su cabeza venera  
 Vn templo santo, que fuera  
 Mas famoso que el de Efesia,  
 Si la deuocion (la Iglesia)  
 De mil lugares hiziera.

Y pues que Darete Frigio,  
 Escriuio con loores vanos  
 De los Griegos, y Troyanos,  
 que habitã el lago Estigio,  
 Señas, rostros, pies, y manos.

Pintando blanca, y serena,  
 A Cassandra, y Policena,  
 Robustos Hector, y Aquiles,  
 Paris de miembros gentiles,  
 Y de ojos negros a Elena.

De ruina  
 Troiana.

A Briseyda vergonçosa,  
 Roxo a Eneas, y a Castor,  
 Viejo, y prudente a Nestor,  
 Sabia a Andromaca, y hermosa,  
 Flaco y astuto Antenor.

Alto y rico a Agamenon,  
 Impaciente a Merion,  
 Y bien formado a Diomedes,  
 Animoso a Palamedes,  
 Y gallardo a Telamon.

Bien sera, Isidro beato,  
 Pues vos estais en la gloria,  
 que tengais esta memoria,  
 Mas imitando al retrato,  
 que a vuestra sucinta historia.

Era Isidro alto, y dispuesto,  
 Biẽ hecho, humilde y modesto,  
 Nariz mediana, ojos claros,  
 En ver y en verguença raros,  
 De andar suspenso, y cõpuesto.



Isidro de Madrid,

El cabello Nazareno,  
Bien puesta la barba, y boca,  
Ni en grande excesso, ni poca,  
El rostro alegre, y sereno,  
que la risa siempre es loca.  
La boz entre dulce, y graue,  
Tratado blando, y suau:  
Pero si os passais pinzeles  
Al alma, vn Angel Apeles  
Pinte de vos lo que sabe.

Era Maria trigueña,  
De ojos garzos, vergonçosos,  
Viendo y mirados hermosos,  
La boca honesta, y pequeña,  
Las cabellos espaciosos.  
De su tiempo nos quedò  
Este retrato, que yo  
He visto, y considerado,  
Supuesto que en el traslado  
Tan vna color falto.

De Lope de Vega Carp. 255

Con quanto contento, y gloria,  
Descansan los peregrinos  
Al fin de largos caminos:  
Asi le doy a mi historia,  
Mis Labradores diuinos.  
Si he faltado, perdonad,  
Pues al fin la voluntad  
No carece de alabança,  
Donde la fuerça no alcança,  
Y ay mucha dificultad.

Esto os ofrece vna Vega,  
Que en las que Isidro piso,  
Humildemente nacio:  
Quien lo que tiene no niega,  
Todo lo que pudo dio.  
Si ninguna mortal vista  
Puede ser, gran Dios, q̄ asista  
Al Sol de esse resplandor,  
Yo vengo a ser Labrador,  
Quando Isidro coronista.

Laudandavo  
lucas. Ouid.

Exod. 33.  
Ioan. 1.  
1. Tim. 9.  
Deut. 4.

Isidro de Madrid,

Yo, puesto que no embidio

(Aunque es la fama la joya,

En que el trabajo se apoya)

La fama que el grande Ouidio

Pide a los Dioses de Troya,

Ni a bronce, y marmol apremio

Del coro de Apolo el gremio,

que a Dios de quiẽ todo emana,

Pide mi musa Christiana

A Isidro, que pida el premio.

FIN.

Si quid dictum cõtra Fidem,

& bonos mores, tanquam

nõ dictum: & omnia sub

correctione.

Lope de Vega

Carpio

nacimiento de Madrid

Lope de Vega Car-  
pio, à fray Domingo  
de Mendoça.



Ver nacido en Madrid, patria y  
naturaleza del bienaventurado  
Labrador Isidro, patron y honra  
nuestra, me esforçò contra mi humildad, y  
condicion, a escriuir en su alabanga essas can-  
ciones, con animo solo de que no me repre-  
hendiessè la conciencia, el no ocupar este po-  
co caudal, o talento mio, en su alabanga, quan-  
do se trata della. V. P. las vea, y si le parecie-  
ren dignas de entrar en juizio, las ampare,  
pues sabe el desseo con que estoy de ocupar-  
me en su seruicio: a quiẽ nuestro Señor guar-  
de muchos años. Desta casa. 16. de No-  
viembre de 98.

Lope de Vega  
Carpio.



# Fray Domingo de Mendoça à Lope de Vega Carpio.



Viédose reformado poco há en esta Corte, patria de V. m. tan dichosa, la santa, y Real, y antigua deuociõ, y compañía de los siete Dolores, y Compasión de nuestra Señora, con tanta aceptación, y gusto de su gran patron, y defensor q̄ lo es della, su Magestad, particularmēte por naturaleza, y propiedad, así como lo es siempre de todas las cosas buenas y fantás en general: acordose en el Cabildo de los hermanos, para que mejor se celebrasse la fiesta de los milagros, q̄ se acostumbra celebrar en cada vn año por orden de su Santidad, y mandato de su Magestad, a tã soberana Señora, q̄ en el presente se animassen, y alétassen los gallardos, y laureados Poetas, a celebrarla con variedad, y primor de sus heroicos versos, tan llenos de feruor, y deuocion de espíritu, fixando vn edicto con musicas de chirimias, trompetas, y atabales, que contenia vna suma  
de

de grãdes y señalados premios, palma, honor, renombre, fama, y lauro a los mas insignes, y vitoriosos, y que señaladamente aquel fuesse el mejorado, q̄ junto cõ las alabãças de la dolorosa Madre Maria, cantasse tambien algo del bienauenturado, y santo Labrador Isidro, que tã de veras cõtemplò, orò, y rezò, gustò, y probò estos sus tan tiernos, y santos dolores quando en este valle de lagrimas labraua, sembraua, y afanaua tierna y dolorosamente con tanta abundancia dellas, mayormente en los exercicios y trabajos en que Dios quiso probarle, como a escogido fuyo en el crisol de diferentes angustias, y persecuciones. Y como es razon reconocer a V. m. con todos estos titulos, y razones por tan eminente, afamado, y señalado en todas sus insignes obras, y que continuamente en semejantes empresas ha salido, y sale laureado, y victorioso con el lauro, y palma, triunfo, y renombre de singular vencedor: recibre en esta ocasion la que siempre, q̄ en ella emplee su mano, con la demostracion, y veras deñe su precioso talento, y caudal de V. m. que nuestro  
K K Señor

Señor guarde, y aumente, como sus  
mas aficionados, y devotos seruido-  
res de V.m. desleamos. En santo To-  
mas, y Madrid. 16. de Nouiembre, de  
1598. años.

Fray Domingo  
de Mendoza.

CANCION EN LOOR  
de S. Isidro de Madrid.

a Grand fru  
mētē. Ioan.

10.

DIRIGIDA A NUESTRA

b Eccles. ex

Señora de los Dolores.

Sedulio, Do

mus pudici

pectoris.

Diuina Ceres, celestial Maria,  
Dios a ti trigo a q sebro e tu pechob  
De Dios el dedo, e q tus capos d labra  
Trigo que en piedra de la Cruz des sanctus. 1 u  
hecho,

(fia, ca. 11.

Formo aq l pá e de Nectar y Ambro.

c Ecclesia:

Que baxa a Dios de Dios a su palabra

Dextre Dei

De tus sagrarios abra

tu digitus.

Mi humilde voz la soberana puerta,

d Ager Euā

Pues f la del cielo abrio la humildad

gelicus vo-

tuya, g

catur Ma-

Que si llegando a tu Virginea suēte,

ria a san =

Tu Christifera Musa me despierta,

ctis Patri-

De vn labrador, y en alabança fuya,

bus, in Psa.

Cantare dulcemente,

84. Benedi

Si tu fauor me dieres,

xisti Domi

Diuina Ceres de la humana gente,

ne terram

tuam, &c.

e Hic est panis qui de caelo descēdit, &c. Ioan. 6. & Māna.

Exod. 16. f Ecclesia: Paradysi porta, &c.

g Ecce ancilla Domini, fiat mihi, & Lac. 2.

KK 2

O siem-



*a* Ecclesia in *O* siempre intacta *a* Madre *b* dolorosa,  
*profusa*; Inuio Que de Ierusalé *c* los campos viste  
*lata*, intacta Cubiertos de la espiga leuantada,  
*sta*, & *ca* Sobre la parua del Caluario triste,  
*sta*, & *c*. Como la Sierpe *e* de Moyse famoso  
*b* Et *stabat* A quié el trillo \* de la Cruz pesado  
*mater dolo-* Rompío la delicada

*rosa*, & *c*. Parte fmortal, y trasladó é tu pecho  
*c* *stabat iux* Las siete piedras\* de dolor, g q agona  
*ta* *Crucem* b Espadas *h* pinta, quié tu llanto fiéto  
*Iesu mater* Desde aquí trigo é tus étrañas hecho  
*eius*. *Ioan.* Te toca i por diuina Labrador,  
19. Darme el fauor presente,  
*d* *Ego si ex-* Ilustre Ruth, K pues eres  
*altatus*. Diuina Ceres de la humana gente,  
*Ioan.* 12.

*e* *Fecit ergo Moyses serpentem aneum*. Num 12.  
\* *Apposita allegoria*.  
*f* *Ioan.* 6. *Et inclinato capite emisit spiritum*. Et *artus*  
*Fidei*, in *Symbolo Apost.* & *Nicano*.  
\* *Apposita allegoria*.

*g* *Ecclesia in Collecta*, *Doloris gradus*.  
*h* *Luc.* 3. *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*, &  
*i* *Ecclesia*: *Monstra te esse matrem*: & *Sancti in illud*: *Ev-*  
*ce mater tua*, *Ioan.* 19.  
*K* *Ruth*. c. 1. 2. 4. & 13.

non O KK

Gran Labrador Iudro, tu que arando  
Este valle de lagrimas, a de fuerte  
Aquel grano Euangelico sembraste  
En el terreno de tu fe tan fuerte,  
Que sus espigas altas *b* propagando,  
A las del sexto signo atras dexaste,  
Ya! mesmo Dios llegaste  
Apagar las primicias, *c* que no supo  
La fiera ébidia d'l primero hermano,  
Autor de la primera muerte, y riña:  
Mi humilde verso en tu alabaça ocu  
O labrador d'l cielo cortefano, d (po  
Haz que sus orbes ciña,  
Y diga que tu fuisse,  
Pues mereciste cultiuar su viña.

*munera eius: ad Cain verò, & ad munera eius non re-*  
*xit.*  
*Ephes.* 2 *Sed estis cines sanctorum, & domestici Dei* *Et*  
*hoc.* 19. *Conseruus tuus.*

Dichoso sembrador, q al grã nouillo \*  
Del apetito puso el yugo suave (lias  
De Christo, y por coyudas sus\* vigi  
Ya! hóbroy el hazadó d' su cruz graue  
Hasta sus viñas començo a seguillo,  
Gal. 5. 1. *Confige timore tuo*. Rom. 9.

Gran *Apposita allegoria*.

*a* *Psa.* 125.  
*Eútes ihat.*  
*Et* *Genes.*  
3. *in sudo-*  
*re vultus*  
*tui, & c.*  
*b* *Gene.* 4. 1.  
*Septem bo-*  
*nes pulchre*  
*& septē spi-*  
*ca plena.*  
*c* *Genes.* 4.  
*Et respexit*  
*Dominus ad*  
*Abel, & ad*

KK 3 Como

b Matt. 20.

& 24. Luc.

12

c Ps. 125.

Euntes. Ma

thi. 5. Beati

tiqui lugēt.

a Gene. 28.

& Ioan. 6.

1. Videbitis

cælum aper

tum, & D.

August. de

ciuit Dei

li. 16. c. 38.

b Eccl. Qui

moriē no-

strā morien

do destruxit.

c Ps. 31. 34.

37. Quoniā

ego in flagel

la paratus

sum.

d Pro. 6. &

24. vs. 3. quo

piger dor-

mis, &

Eccl. 2. 2.

Como adiuñó padre de familias, b

Mil fertiles Sicilias,

Abundantes de trigo no producen,

Lo q los campos de Madrid entonces,

De lagrimas del sudor humidos tanto,

Que mas q perlas del aurora luzen,

Y escriue el cielo en marmoles, y

bronces,

Que quien siembra con llanto, c

En este inculto suelo, (to)

Coge en el cielo fruto eterno y san

Era el arado vuestro aquella escala,

Por dode baxo Xpo muerto al suelo

q como otro Iacob, a Hidro, vistes,

Y por que fue subiendo el hombre

al cielo,

Hasta llegar a la suprema sala,

q aunq aldeano, a su palacio fuistes,

Y verle merecistes.

Fue su lança santissima, aguijada,

q abrio su pecho, y evo hizo herida,

Que estima vuestro rustico capote:

Los clavos de su cruz, rexa acerada,

Que aro su cuerpo, y dio a la muerte

Y no os salto el agote, c (vida, b

Que se tiene a flaqueza,

Que la pereza d en labrador se note.

Ayuntamiento de Madrid

Ya para el Sol en el Agosto ardiente,

O quando del Leon el pecho abrasa,

Guirnalda no os falto de clauellinas

Y aunq es de ramas; y de flor escassa,

La que de Christo traspasso la fuete,

Rubies tuuo y esmeraldas finas,

En sangre, y en espinas,

Donde en el carro de su triunfo e-

terno,

Por vencedor legitimo os laurea,

La celestial Sion, triunfante Roma:

Con esto recogeis para el Inuierno

En anchas troxes lo q mas desea, b

El que los bueyes doma,

Que es muy justa ventaja,

Que quiē trabaja, del trabajo coma. c

Mirad si es justo dolorosa madre,

Que quien assi sintio vros dolores,

Por vuestro labrador tenido sea? a

Y que pidan los Reyes, y señores,

Que a quien santifico vuestro gran

padre,

Canonize la tierra; y santo crea.

Llegue, y tu cuerpo vea,

Diuino labrador, el mundo todo,

Iuzguēse tus milagros y tu vida,

Tu fe, b tu caridad, y tu esperanza,

Tu

a Cant. 2.

Sicut liliū

inter spinas

& Cant. 3.

& Eccl. in

offic. corona

Domini.

b Vade ad

formicā o-

piger.

c Luc. 10.

Dignus est

enim merce

narius merce

cede sua.

2. Tim. 2.

Non corona

biturni si qui

legitime cer

tauerit.

a Rom 6.

Si completa

ti sumus.

b Virtutes

theologicæ.



*c* 1. Reg. 2. Tu ciencia e infusa por diuino modo,  
*Quia Deus* A grandes, y soberuios escondida,  
*Sciētiarum* Que en igual confianza  
*Dominus est.* Diran con dulce canto,  
*d Mat. 11.* Labrador fanto, el bié de tu labraça.  
*a Gene. 19.*  
*& psal. 90.* Seruir Angeles vimos a los hombres,  
*Angelis suis* Hechos diuinos Parainfos bellos,  
*Deus mandauit de te.* Y hablar a los pastores, ya los Reies  
*& Mat. 18.* Abacuc lebanar de los cabellos,  
*b Gene. 21.* Y cō Tobias, ddisfraçar sus nōbres,  
*& 22. &* De Dios interpretar voces, y leyes:  
*Luce. 1. &* Pero que tras los bueyes, (visto)  
*2. Matth. 2.* Arando el cāpo fueren, quien lo ha  
*& 3.* Mas es q̄ sepultar a Catherina, e  
*c Dan. 14.* Mas es q̄ aparecerse a Pedro preso,  
*& Eze. 8.* O jornalero del diuino Christo,  
*d Tob. 9. An.* Si el Angel os ayuda, y encamina, g  
*gelum quē* Bien se conoce en esto,  
*hominē exi-* Que os galardona y llama, (cesso.  
*stimasti,* Que os quiere y ama, cō diuino ex-  
*& Iudicum. 13. & multis in locis Sacra Scriptura.*  
*e Eccles. Deus qui dedisti legem Moysi.* f Act. 22.  
*g Ioan. Dicit. in eius hist. nu. 2. & Eccles. in hymnis.*  
 O campos de Madrid, q̄ a los Péfiles,  
 Y ados famosos del libia arras dexastes,  
 De tan diuino Labrador pisados,

Ayuntamiento de Madrid

Y al Libano oloroso auentajastes, *Cant. 3. &*  
 Llenos de Primavera, y de Abries, *Eccles. 24.*  
 De siépre frescas flores esmaltados, *& 39.*  
 De vuestros verdes prados,  
 La folícita Abeja su miel forme,  
 Pazca el Cordero, y tierno Cabritillo *Eccles. 12.*  
 Crezca la verde yerua, el trigo rubio *Breuis est in*  
 Por amapola, y por zizaña enorme, *volatilibus*  
 Romero salutifero, y tomillo, *apis, &c.*  
 Y con mayor dilubio  
 Deshaga Mançanares  
 Al patrio Henares, y Alemã Danubio. *a Mat. 5. vos*  
*stis lux mū*

Villa famosa, de los Reyes Corte, (yo,  
 Cétro de España, átiguo huesped su  
 Preciate del patron que mereciste,  
 Y deste labrador famoso tuyo,  
 Auq̄ eres corte, pues sera tu Norte a  
 De tus trabajos en la noche triste,  
 En otra Corte asiste, b  
 Trásformado el sayal e perlas y oro  
 Grã priuado d̄l Rey, grã Cortesano,  
 Dóde te puede hazer q̄ rica quedes.  
 Reparte pues tu celestial tesoro, c  
 Ifidro santo, con heroyca mano,  
 Que abrir agora puedes  
 Las celestiales troxes,  
 Donde recoges, trigos y mercedes.

*di.*

*b Psal. 44.*  
*Asitit regi*  
*na adextris*  
*tuis in vesti*  
*tu de aura =*  
*to.*

*Hic petit au*  
*thor cū Cha*  
*nana. Ma-*  
*ttb. 15. De*  
*micis que*  
*cadunt de*  
*mensa do-*  
*minorū suo*  
*rum.*

KK 5

Y yo

Y yo Vega nacida humildemente  
 En estos campos de tus pies pisados,  
 Merezca tu fauor, q̄ cō mas gloria,  
 A tu cielo mis ombros leuantados,  
 De tu vida famosa, y excelente,  
 Escriuire la milagrosa historia,  
 Recibe esta memoria,  
 Y así seremos con igual vitoria  
 (No eferita ē marmol, porfido, ni azule  
 Sino en humilde vidro) (ro,  
 Yo el labrador groffero,  
 Tu el verdadero cortesano Isidro,

FIN.

## LOS LIBROS Y AVTORES que se citan para la exornacion desta historia.

A

San Agustín.

San Ambrosio.

San Atanasio.

San Anselmo.

Apocalipsi.

Aristoteles.

Alberto Magno.

Alexandro de Ales.

Antonio Panormitano.

Alfonso Rey de España.

Alfonso Rey de Napoles.

Acta Apostolorum.

Aulo Gelio.

Arias Montano.

Amos.

Agustín Iustiniano.

Apiano Alexandrino.

Anfonio.

Ascenio Pediano.

Ayto.

Anacharsis.

Agefilao.

Abacuc.

Aulo Postumo.

Alano de Rupe.

Amador Arayz.

Aurelio Cicuta.

Ariosto.

Anguilara.

Apuleyo.

Alciato.

Arquilocó.

Alcmeon.

Alexandro.

Anaximandro.

Ataneo Dipnosofista.

B

San Basilio.

Beda.

Boecio.

Breniario Toledano.

Baruch.

Bocacio.

Brisonio.

Beroso.

Braemanes.



C

San Chrsostomo.  
 San Cipriano.  
 San Cirilo Alexandrino.  
 Cirilo Ierosolimitano.  
 Cayo Sempronio.  
 Catulo.  
 Cornelio Nepos.  
 Coronica del Cid.  
 Cantica Canticorum.  
 Castor Durantes.  
 Coronica de España.  
 Casiodoro.  
 Crisipo.  
 Coronica del Rey D. Fer.  
 Claudio Paradino.  
 Celio Rodiginio.  
 Cornelio Tacito.  
 Calfurnio.  
 Constante Castrioto.  
 Columela.  
 Claudiano.  
 Cleantes.  
 D  
 S. Dionisio Areopagita.  
 Damasceno.  
 Daniel.  
 Dion Cassio.

Diogenes Laercio.  
 David.  
 Deuteronomio.  
 Deuterates.  
 Dionisio Alicarnaseo.  
 Diodoro Siculo.  
 Domicio.  
 Dante Aligero.  
 Democrito.  
 Darete Frigio.  
 E  
 Ezechiel.  
 Eusebio.  
 Esaias.  
 Ester.  
 Ecclesiastes.  
 Esdras.  
 Egesipo.  
 Escoto.  
 Escudero.  
 Estacio.  
 Exodo.  
 Ezechias.  
 Estrabon.  
 Fpicarmo.  
 Eschilo.  
 Enio.  
 Empedocles.

Eracilito.  
 Echio.

F

Francisco Petrarca.  
 Filelfo.  
 Fonseca.  
 Floro.  
 Festo.

G

S. Gregorio.  
 Gregorio Niseno.  
 Genesis.  
 Guillelmo Peraldo.  
 Guerrico Abad.  
 Gerardo.  
 Geronimo Menchi.  
 Galeno.  
 Godofredo.  
 Gregorio Tolosano.

H

S. Hieronimo.  
 El diuino Hieroteo.  
 Hieremias.  
 Homero.  
 Horacio.  
 Hipocrates.  
 Henrico Arfio.

Hugo de san Victore.  
 Hesiodo.  
 Hector Pinto.  
 Historia general de Espa.

I

San Iuan.  
 S. Ignacio Martir.  
 S. Isidoro.  
 S. Iuan Climaco.  
 Iob.  
 Ireneo.  
 Iuezes.  
 Iosue.  
 Iosepho.  
 Iuan Maria Verrato.  
 Iuan Diacono.  
 Iuan de Monteregio.  
 Iamblico.  
 Italico.

L

Idiota contemplationes.  
 Illescas.  
 Inuenal.  
 Iusto Lipsio.  
 Iouiano Pontano.  
 S. Lucas.  
 S. Leon Papa.

Leuitico.  
Laurencio Surio.  
Leon Hebreo.  
Lucrecio.  
Luis Viues.  
Leuino Lemnio.  
Leonardo Aretino.  
Libanio Sophista.  
Luzero de la tierra Santa.

Lucano.  
Laurencio Vala.  
Lignerio.  
Lactancio Firmiano.  
Legendario de le Vergen.

M

San Mateo.  
San Marcos.  
Micheas.  
Magister sent.  
Mapheo Vegio.  
Manilio.  
Minucio Felix.  
Mario Aretino.  
Marineo Siculo.  
Marcial Apóstol.  
Marcial Poeta.  
Mucio Iustinopolitano.  
Macabcos.

Malachias.  
Marco Tulio Ciceron.  
Marulo.  
Marco Varron.  
Menandro.  
Merlino.  
Meliso.  
Malon.  
Marieta.

N

Nehemias.  
Nabum.  
Nicephora.  
Numeros.  
Nauclero.

O

Oseas.  
Orozco.  
Oro Apolo.  
Origenes Adamancio.  
Ouidio.  
Olao Magno.

P

San Pedro.  
San Pablo.  
San Policarpo martyr.  
Platon.  
Philon Hebreo.

Pien

Pierio Valeriano.  
Polidoro Virgilio.  
Pedro Crinito.  
Pedro Damiano.  
San Pedro Crisologo.  
Philonio.

Persio.  
Ptolomeo.  
Purbachio.  
Petrus Rabanus.  
Pro dico Zeo.  
Plinio.  
Prudencio.

Plauto.  
Prouerbios.  
Pomponio Melz.  
Paralipomenon.  
Petronio Arbitero.  
Propercio.  
Publio.

Pamphilo Saxo.  
Policiano.  
Procopio Cesariense.  
Pitagoras.  
Pensipo.  
Parmenides.

Quintiliano.

Quinto Curcio.  
Quinto Fabio Pictor.

R

Reyes.  
Rauiffo Textor.

S

Sulpicio.  
Suidas.  
Sernio.  
Solino.  
Seneca Orador.  
Seneca Tragico.  
Sacrobosco.  
Socrates.

Silio Italico.  
Suetonio Tranquilo.  
Salustio.  
Sanazaro.  
Saxon Gramatico.  
Sapientie liber.

T

Santo Tomas.  
Santiago.  
Tobias.  
Titelman.  
Tibulo Teofilo.  
Teofrasto.

Teren-



Terencio.  
Tito Livio.  
Torquato Tasso.  
Threnor liber.  
Vitas Patrum.  
Virgilio.  
Valerio de las historias  
escolasticas.  
Valerio Maximo.

Vulteo.  
Volaterrano.  
Valerio Flaco.  
Vincencio.  
Villegas.  
X  
Xenofonte.  
Z  
Zacharias.  
Zenon.

FIN.



ID. 1200009998

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200009998



Ayuntamiento de Madrid

12<sup>o</sup>

I-4-2



Ayuntamiento de Madrid













LOPE DE VEGA  
—  
ISIDRO



MADRID 1889